



LERMA, BOLÍVAR-CAUCA

# ESCUELA DE LA MEMORIA EN MOVIMIENTO

*"LA MEMORIA CONSTRUYE REALIDADES"*  
*Luis Alberto Gómez Velasco*

2019

**¿Y SI PEDAGOGIZAMOS LA PALABRA?**

**LA ESCUELA DE LA MEMORIA EN MOVIMIENTO; UNA RECONSTRUCCIÓN  
COLECTIVA DE LA MEMORIA DEL CORREGIMIENTO DE LERMA, BOLÍVAR-  
CAUCA**

**MARÍA FERNANDA PACHÓN JIMÉNEZ**

**MARÍA PAULA MELLIZO CAMACHO**

**TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR POR EL TÍTULO EN: LICENCIATURA EN  
EDUCACIÓN COMUNITARIA CON ÉNFASIS EN DERECHOS HUMANOS**

**TUTORA: CLARA PATRICIA CASTRO SÁNCHEZ**

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL  
FACULTAD DE EDUCACIÓN  
DEPARTAMENTO DE PSICOPEDAGOGÍA  
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN COMUNITARIA CON ÉNFASIS EN DERECHOS  
HUMANOS  
LÍNEA DE INVESTIGACIÓN: EDUCACIÓN, TERRITORIO Y CONFLICTO  
JUNIO DE 2019  
BOGOTÁ**

## AGRADECIMIENTOS

*Agradezco a Dios, a mi familia y amigos que han acompañado cada pisada, a mi abue, mi madre, mi herma, que me enseñan el valor de la vida y el compromiso para defenderla y a mi padre que me ha contagiado de su fuerza y trabajo duro. También, aquellos que han sembrado en mí la certeza de que solo el amor transforma.*

*A los educadores y educadoras que han compartido sus conocimientos y confrontan nuestras prácticas para corresponder ética y políticamente desde nuestro quehacer.*

*A Amparo por el amor reflejado en cada atención y cuidado, a Adriana por recibirnos como a unas hijas, reír, conversar, reflexionar y abrigarnos.*

*A la comunidad Lermña por su solidaridad, su re-existencia y cada una de las narrativas que han logrado trastornar lo que soy y mi camino como educadora.*

María Paula Mellizo Camacho

*A Dios por sostenernos en medio de este sueño, por darnos paz, confianza y fortaleza. A mi madre y a mi padre por ser esas aves que compartieron sus plumas conmigo y me dieron alas para volar sobre este mundo, por ser quienes Dios eligió para hacer real el milagro de la vida desde su saber, experiencia y sacrificio, por apoyarme y sostenerme en este camino, por ser ese amparo y el próximo auxilio al que sé que siempre, en cualquier momento y en cualquier lugar podré acudir, porque por ellos y sin ellos no sería nada de lo que soy, y de lo que he podido lograr, porque esto no es mío, sino es de ellos también, todo mi amor y respeto a mis papitos como me enseñaron a decirles siempre.*

*A mi hermana por ser mi cómplice, mi amiga y mi compañera de reflexiones, angustias y oraciones cuando todo parece complicarse, por caminar conmigo y junto a mí desde las entrañas.*


*A mi familia campesina e indígena por enseñarme a no olvidar quien soy, de donde provengo y a llevar en mis genes la grandeza de la fe y la esperanza por una Colombia más justa y digna desde las regiones.*

*A la comunidad de Lerma por adoptarnos y compartir con nosotras la muestra y la importancia de la educación comunitaria y en especial a la profe Amparo por su solidaridad, sencillez y amor maternal con el que nos recibió en su casa.*

*A la profesora Clara por creer en nosotras, por alentarnos, guiarnos y aconsejarnos en este proceso. A nuestras compañeras de “practica Cauca” por brindarnos su amistad y solidaridad, por compartir sus experiencias, reflexiones y discusiones sobre la realidad que nos compete desde las regiones.*

*Numerosas personas están involucradas en esta experiencia y hoy se nos escapan para nombrar, pero a todas mil gracias.*

María Fernanda Pachón Jiménez

	<b>FORMATO</b>	
	<b>RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE</b>	
<b>Código: FOR020GIB</b>	<b>Versión: 01</b>	
<b>Fecha de Aprobación: 10-10-2012</b>	<b>Página 4 de 184</b>	

<b>1. Información General</b>	
<b>Tipo de documento</b>	Trabajo de grado
<b>Acceso al documento</b>	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central
<b>Título del documento</b>	¿Y SI PEDAGOGIZAMOS LA PALABRA? La escuela de la memoria en movimiento; una reconstrucción colectiva de la memoria del corregimiento de Lerma, Bolívar-Cauca.
<b>Autor(es)</b>	Mellizo Camacho, María Paula; Pachón Jiménez, María Fernanda.
<b>Director</b>	Castro Sánchez, Clara Patricia.
<b>Publicación</b>	Bogotá. Universidad Pedagógica Nacional, 2019.
<b>Unidad Patrocinante</b>	Universidad Pedagógica Nacional
<b>Palabras Claves</b>	MEMORIA; NARRATIVAS; EDUCACIÓN EMANCIPADORA

<b>2. Descripción</b>
<p>Este documento condensa las reflexiones construidas desde el proceso de práctica pedagógica investigativa en el corregimiento de Lerma, Bolívar – Cauca, y posibilita el diálogo entre las memorias de maestros y maestras, líderes y lideresas sociales, niños, niñas y jóvenes y el contexto de violencia sociopolítica, desencadenada por la bonanza cocalera en las décadas de los setenta y ochenta y el posterior proceso de construcción de paz adelantado en el corregimiento. El propósito de nuestra propuesta pedagógica e investigativa es revitalizar las memorias arraigadas en cada sujeto, a través de sus relatos de vida y del reconocimiento de lugares simbólicos del corregimiento, elementos constitutivos de la propuesta denominada Escuela de la Memoria en movimiento</p> <p>Esta propuesta pedagógica para el trabajo de la memoria busca aportar a la cátedra de historia local pensada en la institución educativa de Lerma. Por lo tanto, sus ejes y categorías de análisis se centran en la relación <i>memoria y derechos humanos</i>, en la construcción de una <i>educación emancipadora</i> que busca tejer un diálogo entre la educación popular, la educación comunitaria y la pedagogía de la memoria y en el reconocimiento de la narrativa como el horizonte de construcción de sentido de los sujetos frente a su realidad. A lo largo del documento, se enfatiza en un acercamiento práctico-reflexivo sobre la experiencia, evidenciando la</p>

importancia del diálogo y los vínculos como principios que posibilitan el desarrollo de propuestas pedagógicas participativas, comprometidas y agenciadas con las comunidades.

### 3. Fuentes

La apuesta epistémica y metodológica de este proceso de práctica pedagógica investigativa contempló los aportes de autores como Antonio Bolívar quien fundamenta el enfoque biográfico narrativo, y otros autores que reconocen la trayectoria de la educación popular, la educación comunitaria y la pedagogía de la memoria como corrientes constitutivas de una educación emancipadora. En este sentido, se reconocen los aportes de autores como Amadeo Clavijo, Alfonso Torres, Marco Raúl Mejía, Susana Sacavino, Graciela Rubio, entre otros, con reflexiones provenientes del contexto Latinoamericano, se reconocen además los planteamientos realizados desde la LECO y desde el semillero de Pedagogías críticas, memorias y alteridad de la Universidad Pedagógica Nacional. Así mismo, se posiciona a la comunidad como autores de referencia y conocimiento situado del territorio.

Alcaldía municipal de Bolívar Cauca. (2016). Libro I: Diagnostico participativo e institucional PDM Bolívar comunitario y Emprendedor 2016-2019 alcalde Rodrigo Hernán Pérez.

Bolívar, A. (2002). “¿De nobis ipsis silemus?”: Epistemología de la investigación biográfico-narrativa en educación. Revista Electrónica de Investigación Educativa, 4 (1). Tomado de: <http://redie.uabc.uabc.mx/vol4no1/contenido-bolivar.html>

Castro, C., Díaz, J., Garzón, L., Ortega, P. (2016) Narrativas testimoniales. Poéticas de la alteridad. Narrativas memoriales: relatos latinoamericanos. Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá.

Clavijo. A. (SF). Educación Comunitaria como campo Educativo y Pedagógico ante el discurso de refundamentación de la Educación Popular.

Clavijo A. (2017). La Educación Comunitaria en el contexto de las propuestas de Práctica: reflexiones desde la experiencia con educadores en formación. Revista Polifonías de la educación comunitaria y popular. P. 31- 45. Bogotá. Universidad Pedagógica Nacional.

Centro Nacional de Memoria Histórica, Comité de Integración del Macizo Colombiano CIMA y Fundación del Suroccidente Colombiano FUNDESUMA (2017) Crecer como un río. Jornaliando cuesta arriba por vida digna, integración regional y desarrollo propio el Macizo Colombiano, Cauca, Nariño y Colombia. Volumen 1, CNMH, Bogotá.

Centro Nacional de Memoria Histórica, Comité de Integración del Macizo Colombiano CIMA y Fundación del Suroccidente Colombiano FUNDESUMA (2017) Crecer como un río. Jornaliando cuesta arriba por vida digna, integración regional y desarrollo propio del Macizo Colombiano, Cauca, Nariño y Colombia. Volumen 2, CNMH, Bogotá.

Clara, C. (2017). Propósitos y desafíos de la educación comunitaria y la educación en Derechos Humanos en el contexto Colombiano. Polifonías de la educación comunitaria y popular. P. 91-112. Universidad pedagógica Nacional. Bogotá.

Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación- CNRR (Comisión nacional de reparación y reconciliación) - (2011). La memoria histórica desde la perspectiva de género, conceptos y herramientas. Recuperado de [http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2011/la\\_reconstruccion\\_de\\_la\\_memoria\\_historica\\_desde\\_la\\_perspectiva\\_de\\_genero\\_final.pdf](http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2011/la_reconstruccion_de_la_memoria_historica_desde_la_perspectiva_de_genero_final.pdf)

Cuevas. P. (2008). Recuperación colectiva de la historia, memoria social y pensamiento crítico. Tesis doctoral. Universidad Andina Simón Bolívar. Ecuador.

Dussel. Inés (2002). La Educación y la memoria. Notas sobre la política de la transmisión. FLACSO. Anclajes VI. 6 Parte II. P. 267-293. Argentina.

El país. ¿Cuáles son las consecuencias que tiene el glifosato en la salud humana? (2015). Recuperado de: <https://www.elpais.com.co/judicial/cuales-son-las-consecuencias-que-tiene-el-glifosato-en-la-salud-humana.html>

Fajardo. Darío. (2002). Tierra, Poder Político y Reformas agraria y rural cuadernos tierra y Justicia. Universidad Nacional. Bogotá.

Giraldo. J. (2004) aportes sobre el origen del conflicto armado en Colombia, su persistencia y sus impactos. Espacio crítico. Colombia. Recuperado de:

[http://www.espaciocritico.com/sites/all/files/libros/chev/chev\\_giraldo.pdf](http://www.espaciocritico.com/sites/all/files/libros/chev/chev_giraldo.pdf)

Gómez, Luis., Navia, Didier & Ortega, Adalberto. (2003). Reconstrucción histórica del proceso organizativo y comunitario del corregimiento de Lerma entre 1988-1998. (Tesis de pregrado). Universidad del Cauca, Popayán. Colombia

Gómez. M. (2015) Entre los márgenes y el uso estratégico: territorialidades en disputa en el Macizo Caucaño. Universidad del Valle. Cali

Hassoun. J. (1996). Los contrabandistas de la memoria. Ediciones de La Flor. Buenos Aires. Argentina

Jelin. E. (2001). Los trabajos de la memoria ¿De qué hablamos cuando hablamos de memoria? Siglo Veintiuno. P.1-17. España. Tomado de: <https://laasociacion.files.wordpress.com/2015/11/memoria-jelc3adn-1.pdf>

Jelin, Elizabeth. (2005) Exclusión, memorias y luchas políticas. Cultura, política y sociedad Perspectivas latinoamericanas. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. P. 91-110. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina. Tomado de:

<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/mato/jelin.pdf>

Jociles. M. (2018). La observación participante en el estudio etnográfico de las prácticas sociales. Revista Colombiana de Antropología, 54(1), 121-150. Colombia

Larrosa. J. (2006). Sobre la experiencia. Aloma. Revista de Psicología i Ciències de l'Educació. N. 19, p. 87-112. Barcelona. España

Línea de investigación educación, territorio y conflicto. (2014). Estado de arte: Territorio, conflicto y violencia sociopolítica. Universidad pedagógica Nacional. Bogotá.

Manrique. E. (1998). Monografía la recuperación del sentido de la vida desde la cultura. (Documento rescatado de la comunidad). Lerma, Cauca.

Martín. A. (1995). Fundamentación teórica y uso de las historias y relatos de vida como técnicas de investigación en pedagogía social. Aula 7. P. 41-60. Universidad de Salamanca. España.

Mançano. B. (2009). Territorio, teoría y política. Lozano Velásquez, Fabio. Ferro, Juan Guillermo (Editores). Las configuraciones de los territorios rurales en el siglo XXI. Pontificia universidad Javeriana. Bogotá.

Mejía. M. (2015). Diálogo-confrontación de saberes y negociación cultural. Ejes de las pedagogías de la educación popular: Una construcción desde el sur. Pedagogía y saberes, 43, 37-48. Bogotá

Mejía. M. (2014). La Educación Popular: Una construcción colectiva desde el Sur y desde abajo. Education Policy Analysis Archives/Archivos Analíticos de Políticas Educativas. Recuperado 25 abril 2018 de: <http://www.redalyc.org/pdf/2750/275031898079.pdf>

Nora. P. (2008). Les Linux de mémoire. Ediciones Trilce. Uruguay.

Nieto, J. (2009). Resistencia no armada en Medellín. La voz y al fuga de las comunidades urbanas. anal.polit. v.22 n.67. ISSN impreso 0121-4705. Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales (IEPRI). Universidad Nacional de Colombia (Sede Bogotá).

Osorio, J. (1994). El educador como práctico-reflexivo y la investigación educativa en América Latina. La piragua. N. 9. P. 1-4. Santiago. Chile.

Peresson, T., Mariño, G., y Cendales, D. (1983). Educación popular y alfabetización en América Latina. Dimensión Educativa.

Rinta, A. B. (2018). Puente amarillo: una propuesta educativa en contexto para la transformación social. Educación y cultura, volumen (129), P.29-34.

Rodríguez, N. (2011). Cartilla: ¡¡¡El trabajo, la salud, la vida!!! MODULO II: Territorio social y vida cotidiana. ARFO Editores e Impresores Ltda. Colombia, Bogotá.

Rosemberg J., y Kovacic, V. (2010). Educación, Memoria y Derechos Humanos: orientaciones pedagógicas y recomendaciones para su enseñanza. Buenos Aires: Ministerio de Educación de la Nación.

Rubio, Graciela. (2007). Educación y memoria, desafíos y tensiones de una propuesta. Valparaíso. Nómadas. Revista crítica de ciencias sociales y jurídicas. Pág. 1-13.

Sacavino, Susana. (2015). Pedagogía de la memoria y educación para el “nunca más” para la construcción de la democracia. Río de Janeiro. Pontificia Universidad Católica de Río de Janeiro.

Santana, P. (2019). La Minga indígena y la creciente movilización social en Colombia. Revista web América Latina en Movimiento. Recuperado de: <https://www.alainet.org/es/articulo/199004>

Torres, A. (2009). Educación Popular y paradigmas emancipadores. Pedagogía y Saberes N.º 30. Facultad de Educación. Universidad Pedagógica Nacional.

Torres, A. (2011). Educación popular, trayectoria y actualidad. (1ra ed.) Caracas: Universidad Bolivariana de Venezuela.

Torres, A. (2016). La recuperación colectiva de la historia y memoria como práctica educativa popular. Decisio. Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá, Colombia. Recuperado de: <https://cdn.designa.mx/CREFAL/revistas-decisio/decisio-43-44-articulo-2.pdf>

[Torres, J. \(2018\). Materiales pedagógicos e investigativos. Dinámicas y conflictos territoriales en los Montes de María. 1ra. Ed. Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá.](#)

Vargas, A. (2014). Los años 60s políticos en Colombia. Revista web América Latina en Movimiento. Recuperado de: <https://www.alainet.org/es/active/77530>

[Vargas, N. \(2010\). La teoría de la resistencia y la educación. Resistencia pedagógica. Tesis pregrado. Universidad Pedagógica Nacional. México.](#)

Ortega, P. Merchán, J, Castro C. y Vélez, G. (2015). Pedagogía de la memoria, derechos humanos y construcción del ¡nunca más! En pedagogía de la memoria en un país amnésico. . P. 121-138. Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá. Colombia.

Wajcman, G. (2001). El objeto del siglo. In El objeto del siglo.

Walsh, C. (2000). Propuesta para el tratamiento de la interculturalidad en la educación. Documento Base. Lima, Perú.

#### 4. Contenidos

Este trabajo consta de tres capítulos, en el Capítulo I *Caminando Lerma*, se realiza un acercamiento a la categoría de territorio, con el fin de profundizar en el contexto geográfico, histórico, social, cultural y económico del corregimiento de Lerma y en algunas experiencias comunitarias que dan cuenta de los procesos de participación, organización y resistencia agenciados en el territorio.

Dentro del Capítulo II *Las memorias abren caminos: Escuela de la memoria en movimiento*, se describe cómo nace la propuesta pedagógica investigativa, atendiendo a las narrativas de los sujetos y la multiplicidad de lenguajes que hay en la reconstrucción colectiva de la memoria. De esa manera, aborda la escuela de la memoria en movimiento, su fundamentación, ejes y estrategias pedagógicas, la relación que tiene la educación popular, educación comunitaria y la pedagogía de la memoria.

En el Capítulo III *Reconstruyendo la memoria de nuestra práctica “nuestra experiencia, nuestro amanecer”*, desde una apuesta sentí-pensante se reflexiona el lugar como educadoras comunitarias práctico-reflexivas, el ser mujer y sus implicaciones en la práctica en el territorio de Lerma. Así mismo, las transformaciones que se tuvieron y los posibles caminos a transitar desde la propuesta pedagógica investigativa.

#### 5. Metodología

El proceso de práctica pedagógica investigativa se apoyó en los postulados del paradigma emancipador, comprendido desde autores como Torres (2011) y Mejía (2014) y en el enfoque narrativo desarrollado desde los planteamientos de Bolívar (2002) centradas en estrategias cualitativas y didácticas que permiten reconocer los procesos que ha tenido la comunidad Lermeña históricamente, visibilizando el papel de los sujetos como constructores de paz y transformadores de su propia realidad. Este fue encaminado desde la reconstrucción colectiva de la memoria, comprendiendo sus apuestas por el reconocimiento de los sujetos como seres históricos y su fuerte relación con la educación popular, desde estrategias como las entrevistas a profundidad, el diario de campo, los relatos de vida, los recorridos, fuentes documentales, entre otros. Además, se buscó agenciar las narrativas desde una pieza comunicativa la cual da cuenta del lugar que tienen las mujeres y la relación que establecen entre educación, territorio y conflicto.

#### 6. Conclusiones

A manera de cierre se evocan las transformaciones que se dieron en este proceso donde se recogen aportes como;

El reconocimiento de los sujetos que habitan el territorio para partir desde sus saberes, lo que ha posibilitado agenciar los procesos de transformación allí.

El lugar que tiene la reconstrucción colectiva de la memoria como aporte a las experiencias de memoria colectiva, donde se reconocen las narrativas y otros lenguajes que relatan la historia comprendiendo lo subjetivo e intersubjetivo. Se teje un aporte epistémico en la relación de memoria-pedagogía y se profundiza con la fundamentación de la escuela de la memoria en movimiento. Se comprende la escuela en movimiento ya que esta trasciende la institucionalidad y posibilita vínculos con otros lugares de saber recogidos en las memorias de las personas situados en vehículos de la memoria como los lugares, los objetos, las fotografías, entre otros.



Desde el escenario de la escuela se generaron herramientas pedagógicas entre estas; relatos de vida, pieza comunicativa, como un aporte que nace desde la práctica y se reflexiona teóricamente. Estas dan cuenta de otros lenguajes reconocidos en lo narrativo, la importancia de los vínculos para la participación real y la continuidad de los procesos que se inician en el territorio.

A partir de la fundamentación de la escuela de la memoria en movimiento se espera que haya una contribución al diseño de la cátedra de historia local en el corregimiento y se posibilite la apertura de espacios de práctica para apoyar el desarrollo de esta.

Por último, hay aprendizajes y reflexiones sobre el lugar como educadoras práctico- reflexivas en cuanto a la construcción de saber desde una práctica situada, como mujeres que logran sentir y pensar la práctica. De esta experiencia se registran los retos que emergen para la comunidad y para los emprendedores de la memoria, allí surge la apuesta por el reconocimiento del campesino como educador, en ese sentido el reconocimiento de los sujetos da valor al saber que históricamente han construido y compartido colectivamente. Finalmente, el ideal de la experiencia es la implementación de la escuela de la memoria en movimiento la cual fue fundamentada comunitariamente.

<b>Elaborado por:</b>	Mellizo, Camacho, María Paula; Pachón Jiménez, María Fernanda.
<b>Revisado por:</b>	Castro Sánchez, Clara Patricia.

<b>Fecha de elaboración del Resumen:</b>	11	07	2019
--	----	----	------

## Tabla de Contenido

<b>¿Y SI... PEDAGOGIZAMOS LA PALABRA? .....</b>	<b>11</b>
Objetivo general .....	13
Objetivos específicos.....	14
Enfoque investigativo y metodológico.....	14
Perfiles.....	17
<b>I CAPÍTULO .....</b>	<b>24</b>
<b>CAMINANDO LERMA .....</b>	<b>24</b>
1. Sobre el territorio.....	24
1.2 Análisis geográfico y caracterización del territorio.....	27
1.3 Mitos fundacionales .....	30
1.4 Conflictos territoriales, uso y tenencia de la tierra .....	38
1.5 “De la mina de oro al socavón de la cocaína” .....	41
1.6 Organización social, fuerza y resistencia de ayer y hoy.....	45
1.7. Ahora si los azulejos pueden anidar en los almendros .....	65
<b>II CAPÍTULO.....</b>	<b>71</b>
<b>LAS MEMORIAS ABREN CAMINOS: ESCUELA DE LA MEMORIA EN MOVIMIENTO</b> .....	<b>71</b>
2. ¡Vaya! Cuantas memorias. Nacimiento de nuestra propuesta pedagógica investigativa .....	72
2.1 La escuela de la memoria en movimiento .....	75
2.2 Ejes pedagógicos de la escuela.....	80
2.3 Estrategias pedagógicas investigativas.....	107
<b>III CAPÍTULO .....</b>	<b>132</b>
<b>RECONSTRUYENDO LA MEMORIA DE NUESTRA PRÁCTICA “NUESTRA</b> <b>EXPERIENCIA, NUESTRO AMANECER” .....</b>	<b>132</b>
3. Educadoras comunitarias práctico- reflexivas, nuestro viaje al interior del ser educadoras .....	133
3.1 Recuperando las huellas de nuestra experiencia pedagógica .....	137
3.2 Posibles caminos .....	150
<b>RELATOS DE VIDA .....</b>	<b>156</b>
<b>REFERENCIAS .....</b>	<b>179</b>
<b>LISTADO DE ANEXOS.....</b>	<b>183</b>

## ¿Y SI... PEDAGOGIZAMOS LA PALABRA?

*“La escuela de la memoria en movimiento; una reconstrucción colectiva de la memoria del Corregimiento de Lerma, Bolívar-Cauca”*

### FORJANDO EL CAMINO

Llegar al corregimiento de Lerma, Bolívar- Cauca, fue una oportunidad para reconocer y comprender otras formas de hacer memoria, las memorias de cada sujeto se amparan bajo la construcción de la escuela y el vínculo comunitario que posibilitó nuevos sentidos de vida para el territorio. Dicha escuela no fue pensada desde parámetros tradicionales sino como un eje movilizador que permitió otras maneras de ser y estar en este lugar.

En la institución educativa agropecuaria Alejandro Gómez hay un sueño de construir una cátedra de historia local, esto responde a que actualmente hay personas que han llegado al territorio por diferentes razones y en cierta medida desconocen los procesos que se han realizado comunitariamente afectando las dinámicas de arraigo territorial, esto se evidencia con algunos maestros nombrados por el MEN<sup>1</sup>los cuales no tienen conocimiento de la historia y las reivindicaciones que se han manifestado en la comunidad.

Por ello, nosotras quisimos sumarnos a este sueño con nuestra propuesta pedagógica investigativa, reconociendo las narraciones que en primeros acercamientos las personas nos compartían. Inicialmente pensamos en implementar una escuela de la memoria que recogiera la cátedra local pensada desde el colegio, pero sin reducirla a este con el fin de integrar a la comunidad. Sin embargo, por las limitaciones que tuvimos respecto a fuentes documentales para el rastreo histórico del territorio y al no contar con una base que sostuviera la idea de la cátedra nuestro proceso retrocedió.

Esto nos permitió entender que para que la escuela responda al contexto debe ser fundamentada sobre principios y bases pensadas desde la comunidad, de esa manera nuestra propuesta dio un giro

---

<sup>1</sup> Ministerio de Educación Nacional.

y resultó en la fundamentación de una escuela de la memoria *en movimiento*<sup>2</sup>, así nuestra labor estuvo encaminada en reconocer cada uno de los lugares, los sujetos y las experiencias que nos permitieran reflexionar el sentido de la escuela con el fin de aportar a la cátedra.

Por esa razón, a partir de diferentes encuentros dialógicos reconocimos el lugar que tiene la escuela y la memoria como nuevas posibilidades para el territorio Lermeyo en la construcción de procesos pedagógicos como el nuestro, que identifica experiencias del pasado reinterpretadas en el presente y proyectadas a futuro desde los sujetos campesinos como protagonistas de ello.

Esta propuesta le dio apertura al encuentro que tiene la pedagogía de la memoria (como base de la escuela), la educación popular y la educación comunitaria recogidas en la Educación Emancipadora que reconoce el lugar de los sujetos campesinos y su construcción activa de conocimiento situado con propuestas y acciones de cambio.

La escuela la entendemos como un escenario que reconoce y visibiliza a los sujetos y sus narrativas desde sus experiencias las cuales potencian la construcción de conocimiento y la reflexión sobre las prácticas sociales, culturales, económicas, políticas, y fundamentalmente la educación comunitaria dentro del territorio.

De la misma manera, asumimos un compromiso en la fundamentación y el aporte epistémico de la educación comunitaria, popular y la pedagogía de la memoria, en el encuentro y diálogo que éstas tienen con relación a la experiencia pedagógica de reconstrucción colectiva de la memoria que tuvimos en el corregimiento. Por un lado, la educación popular nos permite evidenciar los procesos formativos y organizativos en torno a lo social, político y cultural que se presenta en el territorio, junto a su encuentro con la educación comunitaria que puede ser concebida como,

“Un espacio de posibilidad del ejercicio de una nueva forma de promover cambios en las relaciones de poder. En tal sentido, la Educación Comunitaria puede ser planteada como una propuesta pedagógica que potencializa la construcción de lo público en una perspectiva solidaria” (Posada et al., 1995, P. 19). (Citado por Castro. 2017. P. 93)

---

<sup>2</sup> En medio de uno de los talleres para la fundamentación de la escuela, el profesor Luis Alberto decía que esta debía estar en movimiento, reconociendo otros lugares y sujetos para la construcción de memorias y de la historia.

Es decir que la ECO nos permite el reconocimiento de los sujetos, de sus intencionalidades, de sus trayectorias, de sus contextos y entre otras reflexiones, que promueven escenarios de tejido social y nuevas prácticas pedagógicas. Asimismo, la pedagogía de la memoria fortalece la construcción de diferentes narrativas, los procesos de memoria reconocen los saberes que en las comunidades se han construido y potencia la producción de conocimiento en cuanto se reflexiona la realidad como un elemento central que da lugar al sentir, entendiendo que las formas en las que se recuerda están atravesadas por sensaciones, emociones y sentimientos que responden a la composición de dicho relato.

Dentro de nuestra experiencia en el corregimiento hay un interés por visibilizar las prácticas pedagógicas de los educadores y gran parte de la comunidad de Lerma. La cual ha tenido procesos de transformación social al interior del territorio; siendo estas iniciativas referentes para otros territorios del país, comprendiendo a la educación como el eje posibilitador para reconfigurar los proyectos de vida individuales y colectivos de las comunidades.

Finalmente, entendemos que el trabajo realizado junto a la comunidad, pone en diálogo diferentes saberes que permiten el encuentro entre sus propuestas y lo que como educadoras comunitarias podemos aportar desde la academia y nuestras experiencias de vida, para llegar a un fin común en pro de procesos pedagógicos alternativos donde se reconozca principalmente el lugar del sujeto.

### **PREGUNTA PROBLEMA**

¿Cómo agenciar prácticas pedagógicas centradas en la Reconstrucción Colectiva de la Memoria, desde un enfoque narrativo con el fin de dinamizar procesos de Educación Emancipadora en el corregimiento de Lerma, Bolívar- Cauca?

### **OBJETIVO GENERAL**

Analizar el aporte de la Reconstrucción Colectiva de la Memoria en la dinamización de prácticas pedagógicas orientadas desde procesos de Educación Emancipadora en el corregimiento de Lerma, Bolívar- Cauca.

## **OBJETIVOS ESPECÍFICOS**

1. Reconocer las diferentes narrativas que fundamentan el proceso de reconstrucción colectiva de la memoria.
2. Analizar los procesos educativos y comunitarios que se han adelantado en el territorio.
3. Reconstruir la práctica pedagógica investigativa aportando a la fundamentación de la Educación Emancipadora.
4. Construir una pieza comunicativa y pedagógica que dé cuenta del proceso de reconstrucción de la memoria en el territorio, desde la voz de las mujeres.

## **ENFOQUE INVESTIGATIVO Y METODOLÓGICO**

Para la construcción de este trabajo de grado y teniendo en cuenta la práctica pedagógica investigativa desarrollada, nos apoyamos en el paradigma investigativo emancipador y el enfoque narrativo, centradas en estrategias cualitativas y didácticas que permitan reconocer los procesos que ha tenido la comunidad Lerneña históricamente, visibilizando el papel de los sujetos como constructores de paz y transformadores de su propia realidad. Teniendo como referencia a autores como Antonio Bolívar, Alfonso Torres, Susana Sacavino, Amadeo Clavijo, entre otros, que posicionan el conocimiento y la realidad desde un contexto relacionado directamente con los sujetos, su subjetividad y sus experiencias, que se denomina pensar epistémico, situado e histórico.

El enfoque narrativo abordado por Bolívar (2002) emprende sus procesos investigativos desde el saber popular que puede ser construido de modo biográfico, ubicando a los sujetos en un lugar de reconocimiento. Por otro lado, es hermenéutico porque no tiene métodos de verificación sino parte de relatos y narrativas de las personas y sobre todo de un conocimiento práctico relacionado directamente con ellos.

El enfoque metodológico para nuestra investigación fue encaminado desde la reconstrucción colectiva de la memoria, comprendiendo sus apuestas por el reconocimiento de los sujetos como seres históricos y su fuerte relación con la educación popular, a partir de encuentros donde se pueda reflexionar el papel fundamental de la recuperación de las memorias de manera colectiva.

La reconstrucción colectiva de la memoria reconoce diferentes dispositivos o vehículos como algunos autores denominan, que

“son un conjunto de estrategias no convencionales que parten de reconocer que la memoria social se encuentra no sólo en los recuerdos de los integrantes de un colectivo o grupo (...) sino también en las huellas que el pasado deja en la estructura física [lugares de memoria] (...) en los muebles, objetos y pertenencias de la gente (utensilios, juguetes, ropa), en las fotografías y otros registros visuales y en algunas prácticas sociales que permanecen en el presente (fiestas, tradiciones orales, juegos).” (Torres. 2016. P. 20)

Este proceso nos permite visibilizar las concepciones que tienen las personas sobre su territorio y sus lecturas del contexto para una interpretación situada, de esta manera uno de los principales propósitos fue acercarnos y generar vínculos con las personas de la comunidad, compartir parte de su cotidianidad, involucrándonos en diferentes actividades.

### **Estrategias pedagógicas investigativas**

Las estrategias responden a consolidar desde lo narrativo nuevos lugares de conocimiento, y se dieron bajo espacios de investigación colectiva que involucran los saberes acerca del territorio, su historia, y las experiencias de vida de los sujetos quienes tienen un papel activo en la reconstrucción de su historia a partir de la memoria. Por eso la importancia del lugar de los sujetos como protagonistas de su historia, atendiendo a sus voces y sus relatos para consolidar este proceso compartido con nosotras que posibilitaron nuevos caminos.

Por consiguiente pensamos que estas estrategias debían ser útiles a los procesos pedagógicos de memoria y asumimos el compromiso de construirlas de manera didáctica para que estas puedan ser replicadas en el territorio, no como guía única en este ejercicio, sino como posibilidad de reinventarlas según la necesidad, el contexto, las intencionalidades, los sujetos, etc.

Este trabajo consta de tres capítulos en donde abordaremos de manera organizada diferentes reflexiones y sentires que ha generado nuestra práctica pedagógica investigativa, en el Capítulo I *Caminando Lerma*, hacemos un breve reconocimiento de la categoría de territorio y a partir de allí contamos aspectos geográficos, históricos, sociales, culturales, económicos, entre otros, que dan cuenta de la contextualización del territorio. Además, dentro de estas dimensiones territoriales identificamos algunas experiencias que históricamente responden a la organización comunitaria como sinónimo de resistencia ante modelos de guerra y violencia.

Dentro del Capítulo II *Reconstruyendo la memoria de nuestra práctica “nuestra experiencia, nuestro amanecer”*, hacemos una reflexión en torno a nuestra vivencia y cómo nace la propuesta pedagógica investigativa, atendiendo a las narrativas de los sujetos y la multiplicidad de lenguajes que hay en la reconstrucción colectiva de la memoria. De esa manera, abordamos la escuela de la memoria en movimiento, su fundamentación, ejes y estrategias.

En el Capítulo III *Las memorias abren caminos: Escuela de la memoria en movimiento*, desde una apuesta sentí-pensante reflexionamos nuestro lugar como educadoras comunitarias práctico-reflexivas, el ser mujer y sus implicaciones en la práctica en el territorio de Lerma. Así mismo, las transformaciones que tuvimos, los posibles caminos a transitar desde la propuesta pedagógica investigativa.



## **PERFILES**

A continuación, se presenta los perfiles de diferentes personas de la comunidad, los cuales fueron contruidos a partir del trabajo de campo que realizamos en el corregimiento de Lerma, donde los vínculos sociales y afectivos trascendieron el trabajo investigativo. El compartir espontaneo y cotidiano forjó de alguna manera relaciones solidarias, y fraternas que en su medida fueron filiales, de este modo podemos relatar y describir subjetivamente aquello que las personas nos trasmitían.

Comprendemos que hacer estas afirmaciones implica posturas éticas, por ello redactamos cada una de estas narraciones sujetas a nuestros apuntes del diario de campo donde se recoge nuestro sentir y la manera en que conocimos a las personas, quienes aportaron al proceso pedagógico e investigativo construyendo desde sus narrativas el saber que nos permitió reflexionar y tener prácticas situadas en este territorio junto a ellas. Antes de publicar estos perfiles y sin pretender hacer descripciones que se alejen de la realidad, compartimos los perfiles para su aprobación y sus posteriores ajustes.

### *Walter Gaviria*

Es un Lerneño que se comprometió con su territorio y después de culminar su carrera universitaria de filosofía en la Universidad del Cauca regresó al corregimiento. Fue el primer rector de la institución educativa Alejandro Gómez nombrado por la comunidad, junto a él se emprendieron los procesos de cambio desde lo educativo, organizativo y cultural, muchas personas le guardan un gran afecto porque se ha caracterizado por ser una persona comprometida con la comunidad, fue el cómplice de las hazañas que emprendieron para enfrentar y transformar la violencia que avasallaba a su territorio.

Actualmente, Walter es el rector de un colegio en Popayán en el barrio los Comuneros, y sigue creyendo en el papel que tiene la educación como transformadora, aguarda cada una de las memorias y sentires que dejó el proceso que vivió en Lerma y se proyecta a partir de ahí en su quehacer como educador.

### *Luis Alberto Gómez Velasco*

El profe Tocayo como comúnmente le llaman, es una persona llena de tenacidad que se ha involucrado desde muy joven a procesos organizativos para la exigencia y cumplimiento de los

Derechos Humanos en el territorio. Luis Alberto estudió etnoeducación en la Universidad del Cauca y posterior a ello realizó su especialización en educación personalizada en la Universidad católica de Manizales. Actualmente, es profesor en Ciencias Sociales en la institución educativa del corregimiento, desde su rol como educador ha generado propuestas que reconocen la importancia de la historia en los procesos educativos.

Le encanta el fútbol, es una persona dispuesta aprender y a problematizar su realidad, de esta manera propicia espacios de participación y construcción colectiva, podemos decir que el profe desde hace mucho tiempo ha sido un educador popular comprometido con el cambio social.

#### *Bayron Cárdenas*

Bayron es oriundo de Nariño, él permaneció por más de 20 años en la institución Alejandro Gómez, es un maestro comprometido, diligente y reflexivo. Es amante de las matemáticas y el deporte, su disciplina nos ha permitido reconocer la importancia en la coherencia del discurso y la práctica, el profe durante su tiempo de trabajo en el corregimiento realizaba constantes viajes hacia Pasto para encontrarse con su familia, él es sinónimo de esfuerzo y valentía.

Siempre llevaremos con nosotras una palabra que lo define; *sacrificio*, reflejado en el tiempo invertido en la educación, el acompañamiento con los estudiantes de grado once, y su responsabilidad con la institución y la comunidad.

#### *Everto Manrique*

El educador, filósofo y artista Everto es nacido en Popayán, estudió en la Universidad del Cauca Filosofía, fue compañero universitario de Walter y fue allí donde su vida tomó un giro, de joven tuvo muchísimos sueños, practicó teatro y su capacidad artística es vasta. Lleva 30 años en la institución, fue un aliado para la transformación del territorio y hasta el día de hoy sigue aportando con su vida al son de la chirimía conocimiento y alegría.

Es profesor de filosofía, tiene proyectos con los estudiantes alrededor de las artesanías, la pintura, la música, la danza, el teatro y el pensamiento, es una persona que aporta a lo pedagógico desde su saber cultural y el papel fundamental que este tiene en relación a la comunidad.

#### *Alexander Quiñones*

Más conocido como Gato es un líder social comprometido con el ambiente y la defensa del territorio, cuando lo conocimos nos lo presentaron como el guía turístico pero no solamente es ello, es una persona que comparte sus saberes y reivindica lo que aprende desde la práctica. Guarda en él miles de historias, hace parte de la escuela agroambiental *arraigo*, y está presente en las diferentes luchas que hay por parte del CIMA (Comité de integración del Macizo Colombiano).

La coherencia de su pensamiento y sus acciones le caracterizan, se preocupa por pensar lo intercultural dentro de los procesos que se tejen día a día en el territorio, lo comparte y sobre eso fundamenta sus prácticas.

### *Geny Amparo López Cajas*

Nació en el municipio de Bolívar, creció y estudió allá, se graduó como normalista a muy temprana edad, llegó a Lerma porque sus hermanas mayores, igual normalistas, trabajaban en el corregimiento, en las escuelas de las veredas; una como directora y otra como educadora, fue nombrada y allí construyó su vida, llegó en los años de la bonanza coquera, así que fue testigo de la ola de violencia que esto trajo. Su hogar por más de 20 años ha sido la escuela de piedra, su infraestructura es de este material y por eso el nombre, cuenta con recelo que cuando se armaban las balaceras en el corregimiento cogía a todos sus niños y en un solo abrazo los resguardaba.

Es comprometida en su profesión, la enseñanza la imparte desde el amor, por eso es común verla dirigirse a los niños con palabras tiernas como “corazón, los chiquillos, amor, princesa”, los niños cuando la ven se alegran, la abrazan y dialogan, lo mismo pasa en su casa, los niños se asoman por la ventana a ver que está haciendo la profe, tiene un amor fraterno entre vecinos, son como su familia, es de las pocas profes que se ha instalado por completo en el corregimiento, vive como una mujer hogareña del campo, en su patio tiene gallinas, árboles frutales, herramientas de construcción y más. Es optimista y realista frente a los constantes cambios que se dan en el corregimiento, sabe que si los más jóvenes se van, ella, sus hermanas y colegas quedaran sin esas nuevas generaciones con quien compartir y enseñar.

### *Miguel Ortiz*

Don Miguel nació en la vereda de Guachicono, es un hombre del campo, de la montaña, de trabajo pesado y de la buena música, trabajó codo a codo con Walter Gaviria como sabedor de su territorio porque conoce varios oficios, su experticia es larga, sabe del campo, de música, hasta dar clases,

su mayor anhelo en la construcción del colegio era ver a sus hijos estudiar ahí. Don Miguel hizo parte de uno de los pilares más importantes en el *proceso de recuperación de la vida de Lerma*, el cultural-artístico representando a los músicos empíricos de su región, las danzas en ocasiones eran amenizadas con sus cuerdas y su grupo de música que en esta época tuvo que desempolvar las guitarras y hacerlas sonar en cambio de las balas, fue el escritor del himno popular de Lerma, que lleva por nombre “la historia de nuestro pueblo”. Para él es un orgullo que turistas y visitantes lleguen a su tierra, cuenta que se respira armonía y paz, eso lo tranquiliza, piensa en el campo, en sus hijos, en sus nietos, y ha dejado de generación en generación el gusto por la música y la importancia de la educación.

#### *José Herney Ruiz*

Nació en la vereda Tambores, es un líder campesino, arraigado y preocupado por los derechos de la tierra y de su comunidad, desde joven ha sido parte de las organizaciones agrarias y campesinas, es un hombre inquieto por la movilización social y la exigencia de derechos por medio de la lo organizativo, comunitario y político, recalca la importancia de transmitir a las nuevas generaciones las tradiciones del campo. Lucha y construye educación con base a una economía popular, lleva el apellido Ruiz con mucho orgullo, su tía-abuela fue una de las mujeres más importantes de la vereda por resistir y reivindicar la hoja de coca, ella le dejó el legado y responsabilidad a Herney de transformar la mirada y el uso de la hoja desde sus beneficios medicinales y espirituales.

Actualmente, junto a su familia tiene una tienda en donde deja ver que otra ecónoma es posible, vende galletas, panes, tortas, vino, harina, pomadas, entre otros productos y su ingrediente principal es la hoja de coca. Mamacoca la llama y la reconoce como la madre de todas las plantas, junto a otros campesinos lidera la escuela agroambiental llamada arraigo, y desde allí impulsa proyectos productivos y turísticos en su región, como la ruta de la coca y abonos orgánicos a base de hoja de coca, puntualiza en que la idea más viable para el territorio en la sustitución de cultivos ilícitos va en la despenalización del cultivo y en la diversificación de productos con garantías de comercialización.

#### *Nulvany Muñoz*

Es hija, madre, amiga, vecina, esposa, compañera y líder comunitaria, hace parte de la organización de mujeres del Macizo Colombiano, de la junta de acción comunal del corregimiento y de su

parroquia, hizo parte de la primera promoción de graduados del colegio, participó en el grupo de danzas, de teatro y de música. Siempre ha sido una mujer muy atenta y dispuesta a todo, no podemos hablar de ella sin hablar de su compañero, el profe Luis Alberto, donde juntos han aportado al fortalecimiento de su territorio, la señora Nulvany desde muy pequeña se ha interesado por los temas comunitarios. Actualmente es una lideresa de las mujeres en el corregimiento, espacio que han fortalecido en medio de talleres de formación política, de oficios, de gastronomía, y de escucha de mujer a mujer, apoya a otras mujeres en la defensa de sus derechos, de sus prioridades, del amor propio, del sentido de pertenencia, su identidad, y en buscar un mundo mejor para mujeres, hombres, niños, jóvenes y población en general.

## **LISTADO DE FOTOGRAFÍAS, MAPAS, ILUSTRACIONES E INFOGRAFÍAS**

1. Primeras chozas de la cabecera municipal (Pág. 31)
2. “Raspachines” (Pág.33)
3. La cantina es pa’ los machos (Pág.36)
4. “Minga de mantenimiento de vía en Lerma” (Pág.40)
5. “Don Juan”. Vereda Tambores. (Pág. 43)
6. El deporte como estrategia de integración. (Pág. 45)
7. Periódico el Liberal, jueves 27 de mayo de 1993. (Pág. 47)
8. El teatro una forma de representar la cotidianidad (Pág. 51)
9. Cumpleaños Don Julio (Pág. 53)
10. "Premio pro-común" (Pág. 55)
11. Correo Cívico. Edición del 13 de octubre de 1991 (Pág. 56)
12. Encuentro e intercambio con la academia (Pág. 61)
13. Mujeres macizeñas (Pág. 63)
14. Taller de gastronomía (Pág.65)
15. El mural de los deseos (Pág. 73)

16. La escuela que queremos (Pág.79)
17. La señora María Ligia (Pág. 109)
18. Gato (Pág. 114)
19. Vereda Buenos Aires (Pág. 120)
20. Doña Teo (Pág.124)
21. IE Alejandro Gómez (Pág.126)
22. El ceibo (Pág. 127)
23. El cerro (Pág. 127)
24. La iglesia (Pág. 128)
25. "El poli". (Pág.128)
26. Artesanías Lermeñas (Pág. 138)
27. Construcción del mural (Pág. 138)
28. Cartografía social (Pág. 139)
29. Posibles caminos (Pág. 150)
30. Vereda Buenos Aires (Pág. 152)
31. Los primeros educadores de Lerma (Pág. 162)
32. La profe Amparo (Pág. 163)
33. Don Miguel (Pág. 170)

## **Mapas**

Mapa 1 Alcaldía municipal de Bolívar (Pág. 28)

Mapa 2 Lerma (Pág. 29)

Mapa 3 Centro de memoria, base cartográfica IGAC (Pág. 39)

## **Ilustraciones**

1. La minga (Pág. 68)

2. La escuela de la memoria (Pág. 75)
3. Ejes pedagógicos (Pág. 81)
4. Trayectoria EP y ECO (Pág. 89)
5. Nuestra ruta (Pág. 107)
6. Transformación (Pág. 132)

### **Infografías**

1. Paso a paso: de la hoja de coca a la cocaína. PACIFISTA (Pág. 42)

# I CAPÍTULO

## CAMINANDO LERMA

*“Un nacimiento pone una gota de agua, otro nacimiento, otra, y así va creciendo  
¡Como el río!, como una quebradita llega a otra quebradita, y se  
va haciendo grande, va creciendo como el río, nosotros somos como...  
una quebradita, como una fuente que va llegando ahí, organizados  
también, con una forma organizativa propia, pero identificándonos  
con una cuestión mucho más grande, y ahí nos encontramos efectivamente  
con el CIMA”*

Walter Gaviria – CIMA (2016)

Este capítulo titulado “Caminando Lerma” tiene como propósito comunicar la existencia del corregimiento de Lerma desde las narraciones de las personas, y nuestra vivencia y la comprensión de territorio. Para ello, los ejes centrales serán; el análisis geográfico y caracterización del territorio, mitos fundacionales del corregimiento, la historia reciente que comprende la violencia y el conflicto a raíz del fenómeno del narcotráfico, las disputas por el territorio, la resistencia que hubo y hay actualmente en la organización comunitaria hilando la importancia de los procesos de reconstrucción colectiva de la memoria y narraciones ligadas al contexto desde las voces de aquellos que algún día clamaron por la paz.

Así mismo, acercándonos al contexto actual, identificamos algunas experiencias que hasta el día de hoy resuenan en el territorio, quizá con otros nombres y otros sujetos, pero que aportan a la construcción de tejido social en este lugar. Las experiencias comunitarias tienen un vínculo con los procesos educativos y así mismo al reflexionarlas empiezan a germinar los retos, las proyecciones y los sueños para este tiempo.

### **1. Sobre el territorio**

Podríamos empezar este capítulo fundamentando teóricamente la categoría de territorio, sin embargo, en nuestra apuesta como educadoras práctico-reflexivas partimos de las significaciones que desde las comunidades se han dado, no por ello dejamos de lado las conceptualizaciones y aportes teóricos que son necesarios, pero sin duda creemos en el camino que rompe con las lógicas



dominantes sobre los saberes, reconociendo que estos se hacen desde abajo, desde la voz de las y los campesinos.

Esta categoría que comprende lugares, personas, prácticas, experiencias, memorias, entre otros aspectos, tiene una lectura muy relacionada con el sentir porque no hay un significado, sino múltiples que trascienden lo verbal y tiene lugar en las subjetividades de cada persona que habita heterogéneamente el espacio.

Lo anterior nos permite acercarnos al territorio e interrogarnos; ¿Qué es el territorio?, ¿Cómo se configura?, ¿Cómo lo sienten?, ¿Cómo lo viven? y ¿Cómo lo nombran? porque “El comprenderlo de manera integral e interdependiente es lo único que permite analizarlo satisfactoriamente. En sentido práctico y teórico sólo se conoce el Territorio recorriéndolo”. (Línea de investigación, educación, territorio y conflicto. 2014. P. 5)

Nos proponemos entonces, recorrer los diferentes senderos, montañas, trochas y caminos que constituyen las comprensiones e interpretaciones del territorio. En la comunidad de Lerma, el territorio ha sido un lugar en disputas, un escenario donde diferentes proyectos se ponen en confrontación por apuestas políticas, sociales, económicas, culturales, entre otras. Esto se evidencia con el lugar que ha tomado la resignificación de los cultivos de hoja de coca, por el sentido simbólico, medicinal, cultural e histórico que disputan los campesinos para construir relaciones horizontales con la tierra en participación con los sujetos.

“Dentro de las apuestas en la región creemos que para poder sobrevivir en el campo necesitamos como agricultores apuestas desde lo político-organizativo, es importante lo político y la apuesta de pensarse el territorio político, desde hacer respetar los derechos, generar otro tipo de propuestas de las que nos proponga el gobierno, que debe estar a través de las juntas, de los grupos de mujeres, de los grupos de jóvenes, de los grupos artísticos, de los guardianes de las semillas, los sembradores culturales.” ANEXO 1 (Diálogo con Herney Ruiz, 2018)

Don Herney propone prácticas de cuidado con la Tierra desde los cultivos de hoja de coca y reivindica otros usos que no están atravesados por la ilegalidad, lo cual genera un camino alternativo a la erradicación concibiendo la tierra como elemento del buen vivir, en diálogo con Fajardo (2002) “Por tierra se entiende la base física y productiva de un territorio. Por territorio se entiende el conjunto de relaciones y representaciones que se construyen a partir de la tierra” (p. 21) es decir que estos dos conceptos van íntimamente relacionados.

Las vivencias y la academia nos han permitido delinear significaciones del territorio; el territorio lo entendemos como un espacio geográfico colectivo, que está constituido por sujetos, relaciones y procesos históricos que se van desarrollando alrededor de este y de las dimensiones que lo constituyen. Las dimensiones que dinamizan el territorio son; culturales, históricas, sociales, políticas, económicas, espirituales, entre otras. Una definición que nos aproxima para entender el territorio es la del profesor Johan Torres cuando propone que: “El Territorio lo construimos cuando lo habitamos, cuando lo trabajamos, cuando lo caminamos, cuando lo interpretamos, cuando lo modificamos. Por eso, forma parte de lo que vamos siendo, y lo que vamos siendo forma parte del Territorio.” (Torres. 2018. P. 35)

Las relaciones sociales son aquellas que dinamizan las dimensiones, como Rodríguez (2011) explica, estas son producto de interacciones entre pobladores, atravesados por características culturales como formas de vida que generan identidad y arraigo en el territorio. Además, son políticas porque movilizan la capacidad de poder y autonomía sobre este, y por último como mencionábamos anteriormente tiene un componente económico en la concepción y uso de la tierra. El territorio es simbólico, no sólo se concibe como espacio físico, geográfico, administrativo o natural, sino que abarca construcciones subjetivas como lo histórico y la memoria colectiva.

Por otro lado, para no caer en visiones idealizadas de lo que es el territorio, optamos por problematizar el concepto, porque debe entenderse la disputa de quién pretende ejercer el control sobre él, quién determina qué hacer con él, cómo habitarlo, cómo trabajarlo, cómo explotarlo, etc. Particularmente el territorio Colombiano bajo lógicas neoliberales ha sido saqueado, mercantilizado, violentado desde por el uso desmedido de la fuerza y la explotación. Es necesario señalar las relaciones entre territorio y violencia sociopolítica, entre territorio y conflicto armado, para problematizar las autonomías territoriales.

En nuestra experiencia comprendimos el territorio primeramente desde nuestros cuerpos, donde se anidan pensamientos, emociones y sensaciones que convocan acciones de constante confrontación y armonía, pero que también se esfuerzan por tramitar las diferencias entre seres humanos habitando un mismo espacio para construir de manera colectiva un mejor lugar, un lugar real de *convivencia y paz*.<sup>3</sup>

---

<sup>3</sup> Denominación que recibió el territorio bajo el acuerdo 002 de 29 de Mayo del 2002

## 1.2 Análisis geográfico y caracterización del territorio.

### “El Macizo”

Hay lugares que guardan historias, que cuentan sus memorias y escriben con su pueblo esperanza, esto fue lo que encontramos en lo profundo de las montañas del Macizo Colombiano, un territorio que a lo lejos nos maravilló con su cerro imponente. Lerma, un corregimiento ubicado al nororiente del municipio de Bolívar, en el sur del Departamento del Cauca, se encuentra en la intersección entre el Valle del Patía y el piedemonte de la cordillera central del Macizo Colombiano; pertenece al municipio de Bolívar, un lugar agradable pero disiente con su base militar, ubicada aproximadamente a una cuadra que resulta —estratégica— porque anteriormente se tuvo enfrentamientos entre diferentes grupos guerrilleros y militares, la profesora Amparo narra este hecho al recordar que:

“[Años atrás] cuando se entró la guerrilla a Bolívar, no sólo una vez sino muchas veces, pero una que fue muy violenta, empezaron desde la iglesia, entraron a la iglesia inician ¡pam! y rompieron hacia atrás, tumbaron la pared y ¡pra pra pra pra pra! tumbaron la siguiente casa ¡tra tra tra tra! hasta llegar a la estación de policía. Tumbaron todas las paredes.” ANEXO 2 (Diálogo con Amparo López, 2018).

La ubicación del municipio es estratégica porque limita con otros municipios que hacen parte de una cadena económica de cultivos de hoja de coca, que se convierten en corredores de armas y drogas destinados para el narcotráfico. Hacia el occidente se localiza el municipio de Argelia; lugar priorizado dentro de los acuerdos de paz para la sustitución de cultivos ilícitos por sus extensas hectáreas de monocultivo<sup>4</sup>, estas situaciones refuerzan la militarización y control territorial para garantizar y legitimar *seguridad*, desconociendo

“El trayecto histórico vivido por las comunidades que pone en evidencia cómo las acciones militares, legales e ilegales son métodos para implantar terror como herramienta de poder, control y acaparamiento territorial e instrumentos que propician el despojo y la apropiación violenta del territorio” (Línea de investigación, educación, territorio y conflicto. 2014. P. 56).

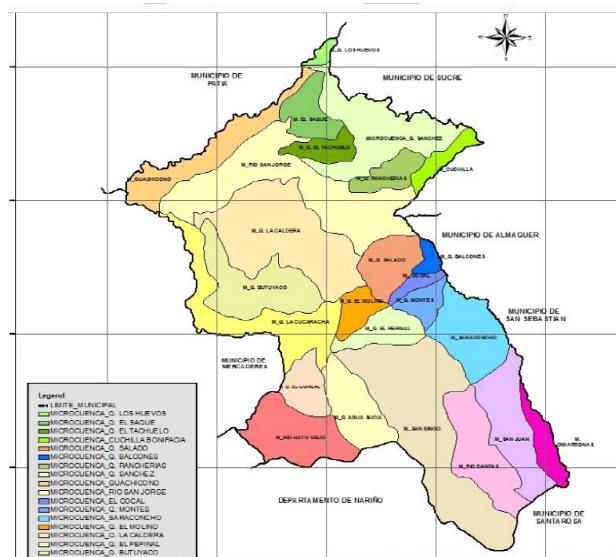
Los territorios han sido marcados por la violencia que desencadena este fenómeno; el desplazamiento forzado, la criminalización y estigmatización de líderes sociales y población civil en general que defienden el territorio, la violación de Derechos Humanos, provocando la

---

<sup>4</sup> Sistema de producción agrícola que consiste en dedicar toda la tierra al cultivo de una sola especie vegetal.

desterritorialización de los pobladores, comprendida la desterritorialización como el hecho que según Línea de investigación, educación, territorio y conflicto (2014) rompe la relación armónica con el territorio tanto material como simbólica, al destruir en vínculo de los sujetos en su racionalidad y sensibilidad.

Con la firma de los acuerdos de paz con las FARC en Septiembre del 2016 se reconoce que grupos armados ilegales se han disputado el control territorial y económico del departamento del Cauca, ya que esta guerrilla se había convertido en autoridad.<sup>5</sup> Las disputas siguen latentes por el control del narcotráfico y la minería ilegal a manos de grandes trasnacionales.



Mapa 1 Alcaldía municipal de Bolívar. Plan de desarrollo municipal 2016-2019.

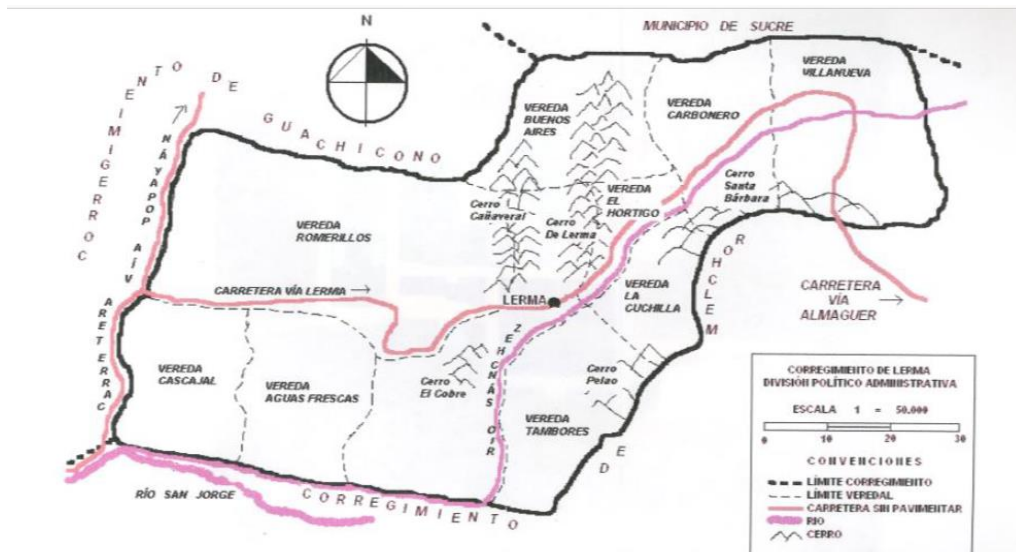
El municipio de Bolívar se encuentra ubicado al sur del Departamento del Cauca, sobre el costado occidental de la Cordillera Central, hace parte de dos regiones naturales de importancia nacional e internacional como son la región del Macizo Colombiano, y la región del ecosistema subxerofítico<sup>6</sup> del Patía en la parte más baja de su territorio. El municipio está dividido en quince corregimientos, Capellanías, La Carbonera, Guachicón, Los Rastrojos, El Morro, El Carmen, San Juan, Los

<sup>5</sup> <https://verdadabierta.com/reacomodo-grupos-armados-ilegales-impacta-fuerza-cauca/>

<sup>6</sup> Es un ecosistema que tiene características únicas tanto biofísicas así como de vegetación y faunísticas que cumplen con ciertas adaptaciones a este tipo de lugar que tiene condiciones ambientales secas, en donde la evapotranspiración supera la precipitación media anual, además por esta limitación de precipitación los suelos a pesar de tener alta cantidad de nutrientes presentan excedentes de producción. Tomado de: <https://www.scribd.com/document/312173786/ecosistema-subxerofitico>

Milagros, Lerma, San Lorenzo, San Miguel, El Rodeo, Melchor, Chalguayaco, Cimarronas, además de la cabecera municipal.

Limita al Norte con los municipios de Patía y Sucre; al sur con el Municipio de Santa Rosa y el departamento de Nariño (municipios de San Pablo y La Cruz), al oriente con los municipios de Almaguer y San Sebastián y al occidente con los municipios de Florencia y Mercaderes, el municipio hace parte de la subregión conocida como “Alto Patía” y pertenece a la cuenca del Río Patía, este cuenta con cuatro pisos térmicos; cálido, templado, frío y páramo y está cobijado por micro fuentes hídricas; el Río Sánchez y el Río San Jorge que desemboca a la gran Cuenca del río Patía.



Mapa 2. Didier Navia. Lerma Cauca 2001. Lerma

El corregimiento de Lerma ubicado al norte del municipio, cuenta con diez veredas; Buenos Aires, Carbonero, Romerillos, El Ortigo, Villa Nueva, Las Piedras, La Cuchilla, Tambores y Aguas Frescas. Limita al sur-oriente con el corregimiento de Melchor, al norte con los corregimientos de Sucre y Guachicono, cuenta con una población de 2.309 habitantes (según el censo del año 2013)<sup>7</sup>

Los símbolos territoriales que caracterizan al corregimiento fueron reconocidos aproximadamente en el año de 1988, año en que inician las ideas de transformación del territorio, estos son; el cerro de Lerma, el ceibo, la iglesia, el Río Sánchez y la bandera tricolor; —verde, azul y blanco— el

<sup>7</sup> Censo elaborado con datos poblacionales DANE, proyección 1985-2020. “PMD BOLÍVAR COMUNITARIO Y EMPRENDEDOR. 2016- 2019”

color verde representa la grandeza de las montañas que cubre al corregimiento, el azul representa la riqueza híbrida que lo cobija, y el color blanco, visibiliza la esperanza que empezó en el año de 1988. El escudo de la actual institución Educativa Agrícola Alejandro Gómez recoge cada uno de estos símbolos.

La población que habita Lerma en su mayoría se identifica como Mestiza-Campesina, dentro de su territorio también conviven la población afro e indígena asentada en diferentes veredas, a pesar de ser un grupo minoritario se organizan según sus tradiciones y costumbres. La población indígena hace parte del Resguardo San Juan, y pertenecen a la comunidad Yanakuna, el territorio afro está ubicado en los corregimientos Capellanías, La Carbonera, Guachicono, y en Lerma en la vereda de Aguas Frescas.

A pesar de que en el territorio existe una caracterización de pobladores autodenominados como afros o indígenas, el territorio enfrenta grandes retos al reconocer la diversidad cultural y étnica que lo compone, ya que no cuenta con investigaciones que recojan con exactitud información sobre la población étnica y racial, los cuales le dan un valor simbólico propio a la tierra, al espacio geográfico y a las relaciones, buscando alternativas para el desarrollo de su vida según sus usos y costumbres.

Por otro lado también hay que reconocer los actores privados como las transnacionales, encargadas de la administración de servicios como el gas y la energía, y el papel que tienen las empresas de extracción minera o hidroeléctricas que han afectado no solamente los derechos ambientales sino que también ha tenido sido una maquinaria de desapariciones, asesinatos e impunidad que se imponen sobre el modelo cultural y territorial en las comunidades.

### **1.3 Mitos fundacionales**

#### **“Las memorias re-unidas”**

Para entender el contexto del territorio de Lerma es necesario escribir sobre su historia, desde las voces de las personas, que han reconstruido desde su oralidad y su estar en este lugar los hitos más relevantes que en sus memorias todavía resuenan, lo que desencadena una serie de fuerzas organizadas para defender el territorio y transformarlo.

La mayoría de historias desde la oficialidad están llenas de héroes con uniformes verdes, intervencionismos, y silencios profundos, en Lerma este trabajo se ha realizado de manera colectiva, reconociendo el saber popular y las experiencias de vida.



*Fotografía 1 de: Luis Alberto. "Primeras chozas de la Cabecera del Corregimiento de Lerma.*

El origen del corregimiento de Lerma es incierto, todo lo que hay son mitos que se sustentan a través de la tradición oral, no existen textos o documentos que nos muestren con certeza la conformación de este lugar. Cuentan las historias de los más antiguos que en el municipio de Almaguer se asentaban las minas de oro más grandes de todo el país, desde 1559 en el Nuevo Reino de Granada salían 30 mil de los 40 mil pesos de oro que producía la Gobernación de Popayán, que se extendía hasta Antioquia e iba a ser la capital del Reino de Granada, que llegaba hasta Caracas y Quito. Después del terremoto en el año 1765, el cual destruyó totalmente el pueblo y sepultó gran parte de las vetas de oro donde laboraban indígenas, peones y afros; se presentó el fenómeno del desplazamiento y la población se dispersó en diferentes direcciones del Macizo Colombiano, se conformaron asentamientos y uno de ellos fue Lerma.

Por otro lado, se dice que a raíz de la oficialización de la libertad de los esclavos durante el gobierno presidencial del General José Hilario López, a través de la ley 21 de 1851; los esclavos del señor Joaquín Mosquera de Popayán, dueño de la hacienda Mazamorras; se trasladaron con las actuales

campanas hacia el territorio, donde construyeron un templo y alrededor de él varias chozas. Por último, se dice sobre Lerma que “toma su nombre del Español Jerónimo De Lerma, quien ordenó las primeras chozas en el sitio actual hacia la segunda década del siglo XVIII, después de probar en lugares como *La Laguna*, cerca del saladito y en *La Cuchilla* (Vereda de Buenos Aires) también próxima a un chupadero de agua salada” (PEI. 1997. P. 10). Lo interesante de conocer las historias fue sentarnos a compartir con los niños y la profesora Amparo quien nos contó a su modo las tres versiones descritas anteriormente sobre la fundación. VER ANEXO 3.

Las nuevas *culecadas*<sup>8</sup> siguen aprendiendo estas historias que los vinculan a diferentes lugares o símbolos del territorio, y siguen siendo motivo de interrogantes acerca de ¿cuál de estas historias es la oficial? las personas más jóvenes como sujetos activos siguen tejiendo la re-construcción de esta memoria colectiva.

### **La coca es sagrada**

Hasta la década del 60 la planta de coca crecía en las parcelas de los campesinos como una planta medicinal y abundaba en el territorio, de esta manera no existía la idea de enriquecerse con este cultivo. El destino de esta planta era el autoconsumo para el “mambeo”<sup>9</sup> en las duras jornadas de trabajo, o para el intercambio de varios productos, la población conocía todos los beneficios de la hoja de coca, desde entonces nunca faltaba en las tierras de los Lermes, y la reconocían como “un regalo de Dios”.

A finales de los años 60, “algunas personas de la localidad se dedicaron a comprar la hoja tostada, que los campesinos producían; la transportaban hasta la ciudad de Popayán y en el mercado del Barrio Bolívar, la vendían a los indígenas Guambianos y Paeces.” (Manrique. 1998. P. 12). La economía de Lerma giraba en torno a la producción agrícola, era una época fundada en los valores de solidaridad y respeto, manifiestos en el encuentro de la *minga*, que da una connotación al trabajo comunitario en o para una causa común. El respeto a la autoridad también era muy importante,

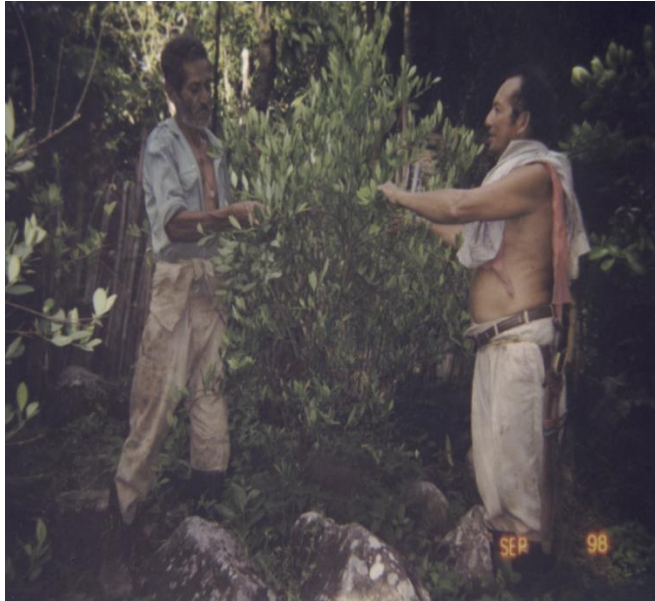
---

<sup>8</sup> Término popular que usaba un personaje muy reconocido del territorio Lermes para referirse a las nuevas generaciones, Roberto Quiñonez quien bajo su lenguaje inspiró a otras para iniciar los procesos educativos.

<sup>9</sup> Es una forma tradicional de masticar las hojas de coca y beneficiarse de sus propiedades nutricionales. No obstante, desde un punto de vista indígena, el objetivo de mambear coca no es solamente hacer uso de la sustancia y sus efectos para cuidar el cuerpo, también entraña una función social o “un encuentro con su historia”.



para esa época la autoridad era policial y civil, e intervenía cuando personas desconocidas cometían delitos.



*Fotografía 2 de: Luis Alberto. Raspachines. Lerma*

La pobreza de esa época estuvo relacionada al cacicazgo político; Según Vargas (2014), en los años 60 en Colombia se inicia con el pacto del frente nacional, que había sido estructurado por localidades españolas, el ex presidente Laureano Gómez del partido conservador se encontraba en exilio luego del golpe militar de Rojas Pinilla, este acuerdo se dio entre liberales y conservadores, lo que llevo a que se evadieran responsabilidades de los muertos y desplazados que había ocasionado esta disputa por el poder.

“El Frente Nacional fue dividirse el poder paritariamente entre liberales y conservadores durante dieciséis años y alternarse la presidencia entre liberales y conservadores por cuatro periodos, excluyendo cualquier otra fuerza o expresión política que no podía ser elegida a ninguna corporación pública, ni siquiera podían sus miembros trabajar con el Estado, ni en la administración de justicia.” (Vargas. 2014)

### **La muerte es un cauce seco, “La bonanza coquera (1978-1988)”<sup>10</sup>**

---

<sup>10</sup> La comunidad emplea este término “bonanza *coquera*”, que también se conoce como la bonanza cocalera al auge y sobrevaloración del negocio de la hoja de coca.

La década de los setenta llegó a Colombia y marcó un hito histórico en lo que sería nuestro pasado más oscuro, Colombia en esos años se posicionó como uno de los núcleos del narcotráfico mundialmente, la transformación de la hoja de Coca pasó de ser una práctica clandestina en territorios montañosos y de difícil acceso, a ocupar hectáreas completas de tierra en laboratorios o “cocinas” surtidas de combustibles y materiales químicos, vigiladas y defendidas a muerte por las redes de la mafia nacional e internacional, pero ¿Quiénes eran estas personas que trabajan a altas horas de la noche bajo condiciones paupérrimas, de inseguridad y expuestas a todo tipo de peligros? ¿Quiénes indicaron y enseñaron el proceso de la transformación de la hoja de coca en cocaína? ¿Quiénes son las personas lucradas con este negocio?

Bajo el convenio de implementación del proyecto “cuerpos de paz” se permitió la entrada de población extranjera a los territorios rurales del País, su objetivo disfrazado era según el gobierno de Estados Unidos la promoción de paz a nivel mundial, y estos cuerpos estaban disponibles en varios países para apoyar y satisfacer las necesidades de dichos lugares, pero en realidad la labor social de estos sujetos fue llevar a los campesinos de la región a transformar lo que cultivaban, enseñaron la extracción de un alcaloide de la hoja de coca, luego de esto, los emplearon como obreros dentro de sus laboratorios y espacios de fabricación de Clorhidrato de cocaína.

De este modo los campesinos que cultivaban la hoja de Coca, y la comercializaban *tostada* (con fines nutricionales, medicinales y espirituales) lo dejaron de hacer, se empezó a vender cruda<sup>11</sup>, algo inusual para la población, no se sabía a ciencia cierta quiénes eran los compradores, ni para qué la compraban. Con el transcurso del tiempo, la gente empezó a darse cuenta de aquello que poseían en sus tierras. Cada vez llegaban más compradores a la región y pedían la hoja en diversas formas; seca, cruda, tostada, como la querían se vendía.

La gente al ver “la mina de oro” que poseía y bajo el desconcierto que vive el campesinado ante el abandono estatal, empezó a sembrar y a vender, se generaban grandes ingresos y de forma rápida. Había compradores seguros y debido a eso se remplazaron los otros cultivos, era una región próspera solamente con los negocios de la hoja de coca, el dinero que entraba a la región mejoró la economía. “Para entonces el precio se aumentó astronómicamente, pues la libra de hoja tostada que

---

<sup>11</sup> Se hace referencias a la hoja recién cosechada.

se compraba normalmente a \$50 pesos, pasó en muy corto tiempo a costar \$720 pesos cruda o recién cogida.” (Manrique. SF. P. 12)

La población creció considerablemente, las casas cambiaron su arquitectura tradicional al ser reemplazados por materiales modernos como ladrillos, concreto y tejas de zinc, de manera inusual el mercado de electrodomésticos e inmuebles para el hogar creció, se tenían estos aparatos a pesar de no contar con energía para su funcionamiento, a tal punto de usarlos como guardarropas, las estufas de leña también fueron reemplazadas y ocupadas por ollas, licuadoras y todo lo que traía la modernidad, se incrementó la compra de armas y vehículos, los grandes carteles de la mafia y civiles trajeron productos para negociar; “el tumbe” era una modalidad de engaño, consistía en vender carros robados con documentos alterados que después eran decomisados por las autoridades o los volvían a robar. La influencia de personas en el corregimiento era abismal, llegaban desde el centro y el sur del País, el mercado cambio de un día, a casi toda la semana.

La venta de bebidas alcohólicas era un eje principal para la economía del corregimiento, esta actividad se desarrollaban en ocho cantinas y cuatro grilles que alegraban las tardes y las noches del corregimiento, “los Almendros, La Cueva del Humo y la cantina del Culisabroso” eran los sitios más recordados porque estaban siempre a reventar. Todo se compraba, hasta la leña tenía un precio porque la traían de otro lado, Walter afirma que,

“En este contexto empieza lo que fue una atención para el territorio dentro de su abandono estatal y social, pero también su condena, porque a partir de este descubrimiento Lerma es atravesada por un quiebre dentro de su construcción social, se desprende toda la ola de violencia que marcó la historia de Lerma y cada habitante, los que continúan hoy allí y los que salieron con sus familias a otras zonas del país.” ANEXO 4 (Entrevista con Walter Gaviria, 2018)

### **Las cantinas son pa’ los machos “Cambios culturales”<sup>12</sup>**

Los jóvenes empezaron a seguir una tendencia narco, “el prototipo de hombre era aquel que montaba el mejor caballo, tenía el mejor revolver y tomaba más licor.” (Gaviria. SF. P. 2). Crecían bajo estas ideas que eran infundidas por la misma familia, bajo el juego de control del territorio y la intención de inculcar miedo, de autoridad y poder, la cultura fue transfigurada.

---

<sup>12</sup> Retomamos este título que usó el educador Evert Manrique, para generar incomodidad pero a su vez una crítica a los patrones culturales de lo “narco” que establecieron prácticas y pensamientos machistas.

Debido al gran flujo de dinero en la región y como antes se había mencionado, los días de mercado se extendieron, los comerciantes hacían grandes ventas, desde ropa, hasta leña, los jóvenes y los



Fotografía 3 de: Luis Alberto. "La cantina es pa' los machos.1987. Lerma.

adultos atraídos por las nuevas modas y la facilidad de compra, cambiaron la forma de vestir, los jóvenes eran influenciados por grandes bluyines y camisetas estampadas, los adultos por películas de acción y del oeste con tinte vaquero, adoptaron este estereotipo norteamericano. Poco a poco el hombre Lermeno sufrió una transformación total, lo que empezó a generar ciertas disputas y confrontaciones entre diferentes bandas pertenecientes a las veredas aledañas y a los carteles que llegaban al territorio, así pues el uso de las armas era casi que un deber, las personas portaban estos aparatos como símbolo de poder y autoridad. Personas de otras veredas llegaban al corregimiento y allí la confrontación era más fuerte porque se empezaron a conformar 'galladas' que eran las que protagonizan los hechos violentos.

### **La escuela se cambió por caballos, armas y coca**

Llegaron grupos armados como las FARC y el M-19, fragmentado a las personas de la comunidad, varias de ellas fueron asesinadas y como dice Walter; ajusticiadas públicamente, esto se empieza a incrementar posteriormente con la decadencia del negocio de la coca y el incremento de la violencia en el territorio. Con los asesinatos se imponía el dominio en el territorio.

“el conflicto armado es la expresión de la disputa económica, social y política de dos modelos de desarrollo rural contradictorios y mutuamente excluyentes, resultado de la alianza de los intereses entre actores sociales rurales y actores armados y de la interacción entre causas estructurales de la violencia y acciones colectivas violentas que se refuerzan mutuamente” (CNRR (Comisión nacional de reparación y reconciliación). 2002. P. 28).

Hay que reconocer que este conflicto luego de la influencia paramilitar y guerrillera quiso entrar al corregimiento y no lo logró del todo, se alcanzó a dar en términos de las alianzas de algunas personas quienes apelaban a su ejercicio de violencia desde algún bando.

Muerte tras muerte, se iba intensificando la sed de venganza de los armados, hacia el año 1981 debido al poder que imponían ciertos personajes dentro y fuera del corregimiento se incrementó la violencia contra la mujer y muchas de ellas fueron abusadas sexualmente, ante las amenazas y el miedo accedían de manera arbitraria a sostener relaciones sexuales al punto de que algunas fueron asesinadas, las mujeres también fueron víctimas de asesinatos a sus familiares sumadas las violencias simbólicas que vivían a diario, ellas no podían salir solas ya que el espacio público era su amenaza. En este sentido comprendemos que todos los tipos de violencia contra la mujer responden a estrategias de dominio, control y regulación de una comunidad.

El contexto educativo también estaba siendo afectado, el miedo llegó hasta la escuela primaria que funcionaba en el corregimiento, muchos de los padres y madres de los niños que estudiaban allí ya no mandaban a sus hijos por temor, y los que llegaban lo hacían con miedo, debido a la amenaza de muerte, el corazón del Macizo Colombiano llegó a ser catalogado como “otro cementerio”. Como afirma Walter Gaviria; “el corregimiento era el fiel reflejo de las problemáticas que a nivel nacional existían, la violencia armada y el narcotráfico”. Este contexto generó un tipo de sujeto que como anteriormente decíamos vive en torno a relaciones de poder ejercidas desde lo económico, sentimientos de odio y competencia. Sin embargo, existe otra parte de la población; las mujeres y aquellos no violentos que tenían que vivir bajo las dinámicas de este régimen de atropellos y abusos.

Con este panorama desalentador se fue perdiendo el valor de la vida, “aquí se asesinaba por deporte” dice la profesora Amparo, casi todos los días a la salida de las cantinas se presentaban asesinatos, personas de la comunidad cuentan que solamente bastaba con escuchar el llanto de alguna mujer para saber que alguien más había sido asesinado, y eran únicamente ellas las que se podían acercar a recoger el cadáver, porque si era un hombre podía estar siendo vigilado y también atentaban contra él. Como se sabe, las mujeres desde tiempos inmemoriales se han hecho oír, en Lerma el llanto fue su principal voz, llanto que se convirtió en lucha y organización, pese a todo lo llorado y sufrido se levantaron porque ya estaban hastiadas, afligidas y angustiadas de tanto dolor, las demás personas que habitaban este corregimiento junto a ellas también elevaron su voz y su dignidad, porque eso era lo que les quedaba, la dignidad por querer un territorio en paz. El pueblo decidió reemplazar los sentimientos de impotencia, rabia, dolor, indignación y desolación, estos se fueron transformando en esperanza, empuje y berraquera por salvaguardar su pueblo y su

territorio. Lo que llevó a exigir el cierre de las cantinas, lugar que originaba muchos de los conflictos, y por esto se denominaban como lugares de muerte.

#### **1.4 Conflictos territoriales, uso y tenencia de la tierra**

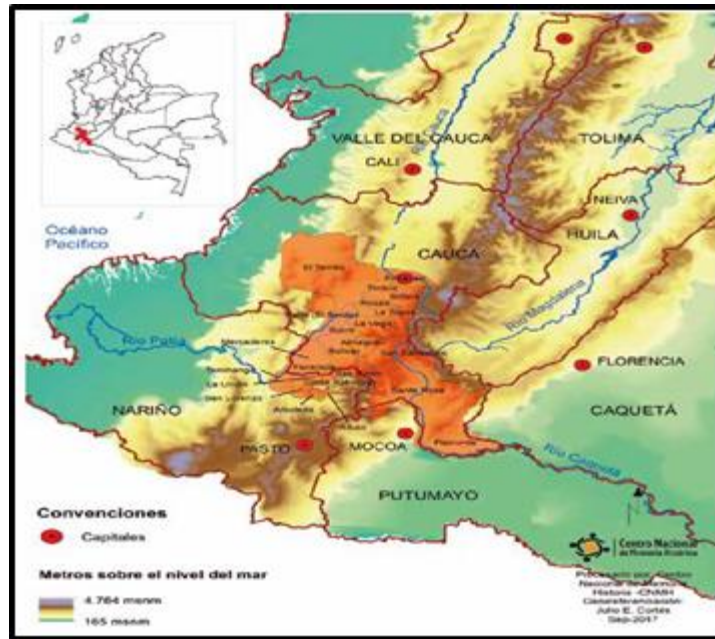
Los inconvenientes que surgen alrededor de la tierra parten tanto de la concepción como la función que le otorgan a esta, “Mientras para los mestizos y blancos la tierra constituye un recurso explotable, para las minorías étnicas del municipio cumple una función central dentro de su cultura, medio de sustento y espacio para ejercer su autoridad, es decir, un territorio.” (Plan de Desarrollo municipal. 2016. P. 9). Los sentidos del territorio que son heterogéneos entre los actores, hace que se den diferentes tensiones en torno al compromiso y cuidado con la tierra, lo que ha hecho del Macizo Colombiano un territorio en confrontación con actores, armados, empresariales, estatales, entre otros.

A nivel nacional se reconoce la importancia que tiene el ecosistema estratégico del Macizo Colombiano para el desarrollo socioeconómico del país, la UNESCO le reconoció como *reserva mundial de la biosfera* en su programa MAB<sup>13</sup> porque comprende áreas de conservación, entre ellos el Cerro de Lerma ubicado en la vereda de Buenos Aires. El macizo colombiano *también* se caracteriza por su riqueza hidrográfica, según Gómez (2015) este ha sido un lugar estratégico para actores sociales y económicos de carácter privado que priorizan modelos económicos de extracción minera, explotación y contaminación ambiental.

Otras de las disputas que hay en el territorio es la llamada *lucha antidrogas* que ha impuesto el gobierno con proyectos como el Plan Colombia y el Plan Consolidación, que buscaban la erradicación forzosa de los cultivos ilícitos, los cuales afectan a las estructuras criminales y a sus redes dentro de los territorios en menor proporción, mientras que a los campesinos que subsisten del cultivo de este producto los afecta tanto social como económicamente.

---

<sup>13</sup> Plan de Desarrollo municipal de Bolívar-Cauca. 2016.



Mapa 3 Centro de memoria, base cartográfica IGAC

Posterior a la firma del acuerdo de paz se planteó el Programa Nacional Integral de Sustitución (PNIS) el cual se ha quedado corto en la región con las garantías económicas y de infraestructura para una sustitución real que beneficie a los campesinos y al país, ignorando de cara los problemas que el campo ha tenido, como la falta de vías de acceso, comercialización, precios justos en sus productos, entre otros.

Esta actividad violenta por parte de agentes del gobierno y privados, realiza las fumigaciones dejando en desamparo a las comunidades campesinas las cuales también están expuesta a afectaciones en su salud por el componente químico expandido en su territorio (glifosato), de acuerdo con el Viceministro, existen diferentes efectos que este produce: “Según los estudios que se han hecho y que recoge la Organización Mundial de la Salud (OMS) tiene una probabilidad de generar cuatro tipos de cáncer: Hepático, Páncreas, Riñón y Linfoma.” (El país. 2015) Este artículo de prensa suscita el informe de Greenpeace<sup>14</sup>, elaborado en Argentina, donde se explican los impactos que el glifosato tiene para la salud humana, describe como tiene efectos crónicos; evidenciados en aspectos reproductivos (defectos de nacimiento), enfermedades como el cáncer.

<sup>14</sup> “Greenpeace publicó un informe científico mundial sobre el herbicida glifosato, extensamente utilizado en Argentina para la producción de soja transgénica, donde advierte los efectos nocivos para la salud humana y el medio ambiente que provocan su utilización.” Tomado de: <https://www.greenpeace.org/archive-colombia/es/prensa/Comunicados-de-prensa/Glifosato-Informe-de-Greenpeace-advierte-efectos-nocivos-para-la-salud-y-el-ambiente/>

Neurológicos e incluso el mal de Parkinson. Específicamente en Lerma ha afectado el cultivo de plátano, el cual se queda estancado en la tierra sin probabilidad de crecimiento, o su cosecha no puede ser consumida por las afectaciones mencionadas anteriormente.

Otra de las disputas territoriales está marcada por la presencia de actores armados, Gómez (2015) identifica cuatro actores en el Macizo Colombiano, guerrillas como las FARC (actualmente disidencias), el ELN, autodefensas y fuerza pública. La autora menciona la trayectoria que estos han tenido en el territorio,

“Las FARC-EP tienen presencia desde 1980, mediante los frentes 8 y 60, y el ELN desde la misma década a través de las Compañías Manuel Vásquez Castaño y Milton Hernández, y de la Columna Móvil Camilo Cienfuegos (Medina, 2011 y Medina, s.f.). Por su parte, el paramilitarismo incursionó en el territorio desde finales de la década de los noventa, y lo hizo mediante los Bloques Calima, Farallones y Sur Independiente (MOE, 2010).” (Citado por, Gómez. 2015. P. 157).

Ante ese panorama un lerreño expresa uno de los objetivos comunitarios que tuvieron a finales de la década de los 80 de cara a esas disputas:

“lo comunitario se hizo para evitar que desde afuera nos vengán a decir que es lo que tenemos que hacer, —adelantémonos— y una de las cosas que la guerrilla hacía en ese momento era llamar para hacer mingas y arreglar la carretera. —La guerrilla—, tampoco queremos nada con ellos, y para evitar eso decíamos; — antes de que ellos vengán a decirnos que hacer arreglémosla primero o que cada uno vaya arreglando su pedazo y cuando vengán pues ya no hay necesidad de que nos digan que hay que hacer—. ” ANEXO 4 (Entrevista a Walter Gaviria, 2018).



*Fotografía 4: Guillermo Berón. “Minga de mantenimiento de vía en Lerma”. Agosto de 1998. Corregimiento de Lerma, Bolívar, Cauca. .*



Por otro lado, el agente del Estado es insuficiente en garantizar vida digna en el territorio, pero abusa del uso de su fuerza y es conveniente al imponer su “modelo de desarrollo” sobre las comunidades, por eso

“Parece que el uso de la fuerza ha sido una de las vías privilegiadas por los últimos gobiernos, en términos de presencia y acción del Estado colombiano. Para comprender esto, es necesario anotar que este territorio hace parte de la jurisdicción que le corresponde a la Tercera División del Ejército –con puesto de mando en la ciudad de Popayán–.” (Gómez. 2015. P. 154)

Al lado del Estado podemos identificar a los *invisibles* que siempre salen ilesos de las políticas y los mecanismos para combatir el negocio de la droga, -los narcotraficantes-, que desde hace más de 40 años han usado a los campesinos como carne de cañón ante las estrategias militares que los gobiernos implementan. Estos se lucran con el negocio de la coca e imponen sus reglas del juego sobre los territorios para fortalecer la permanencia de su negocio.

### **1.5 “De la mina de oro al socavón de la cocaína”**

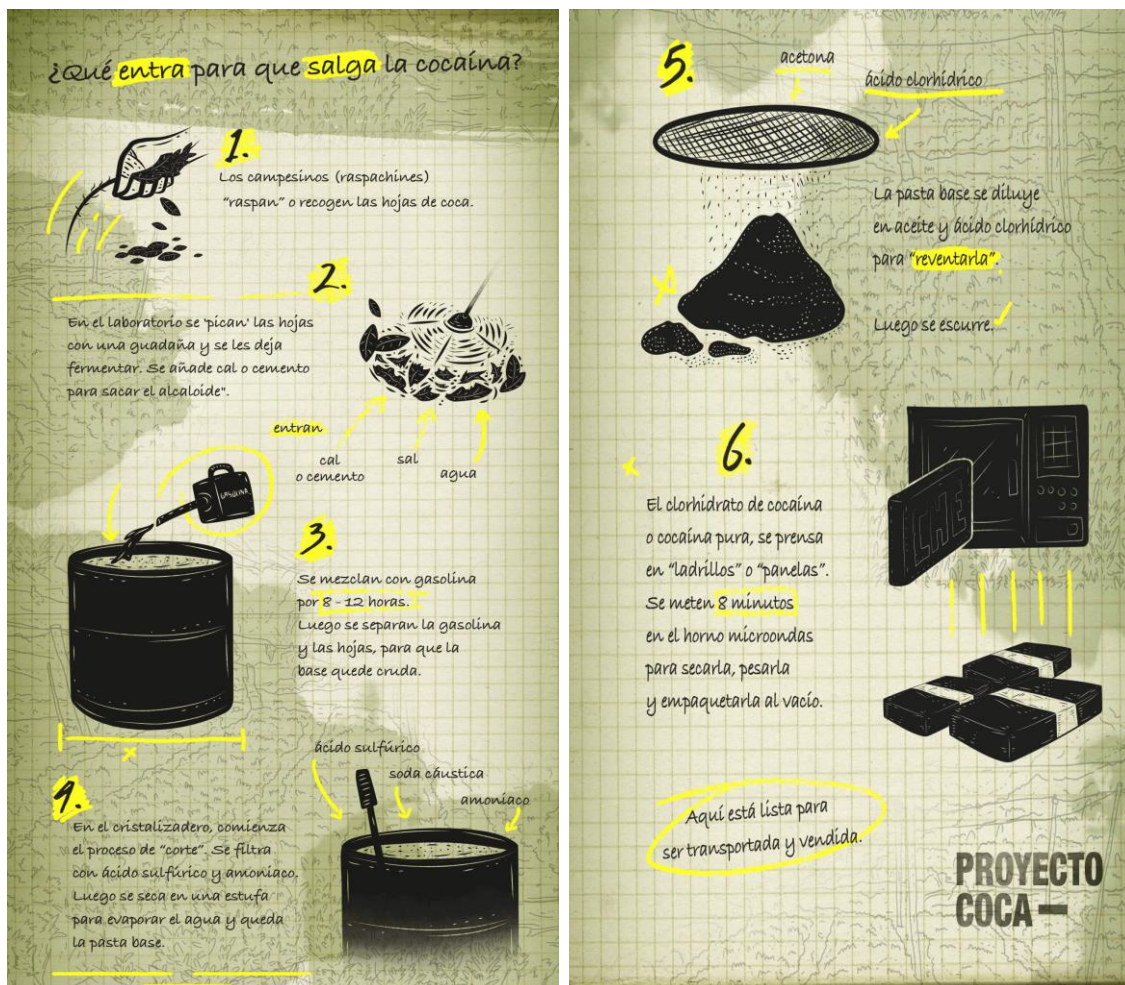
Actualmente, la economía del territorio de Lerma gira en torno al sector agropecuario con cultivos de; maíz, caña, plátano, yuca, frijol, garbanzo y café, con un producción semiartesanal y de subsistencia, ya que la mayoría de familias se abastecen con el trabajo de la siembra y cultivo de la hoja de coca, y del cuidado y venta de especies pecuarias de corral, aves, gallinas, pavos, bovinos, equinos, entre otros, dicha actividad es de tipo tradicional y con animales criollos. Ante las medidas que está tomando el gobierno con proyectos de erradicación forzada de los cultivos de hoja de coca, la cual es el renglón principal dentro de la economía del corregimiento y así lo recalcan ellos; “*sin esto no habría para comer*”, surge la preocupación por las condiciones de abandono en las que se encuentra la población y las precarias garantías en infraestructura (vías de acceso), asistencia técnica y comercialización de los productos que mencionamos inicialmente. Esta situación hace que se repitan fenómenos como el desplazamiento y el empobrecimiento.

Lerma cuenta con una extensión aproximada de 48.70 Km<sup>2</sup><sup>15</sup>, y su paisaje está compuesto por monocultivo de coca, a pesar de esto, las características del suelo del corregimiento no proveen la posibilidad de sembrar sobre grandes cantidades de tierra como sucede en otros municipios del departamento, además porque los laboratorios donde se da la transformación de la hoja para el

---

<sup>15</sup> Planeación municipal 2011, recuperado de:  
<http://cdim.esap.edu.co/BancoMedios/Documentos%20PDF/bolivar%20-pd-2012-2015.pdf>

narcotráfico y consumo local no están dentro del territorio. Sin embargo, con la producción de la cocaína aunque hubo un aumento a nivel económico no se manifestaron mejoras en el bienestar social, más bien causó sentimientos de individualismo, descomposición familiar, drogadicción, y ríos de violencia que alcanzaron a toda la población.



Infografía 1 de: Bermúdez, A. Ilustraciones: Ruiz, J. (2018) Paso a paso: de la hoja de coca a la cocaína. PACIFISTA

El ejercicio de raspar coca es casi que un asunto familiar, los niños están muy cercanos a esta actividad y hace parte de su vida cotidiana, en una ocasión; en medio de un taller solicitamos a los niños una moneda, uno de ellos buscando entre sus bolsillos sacó un fajo de billetes, le preguntamos cómo los había obtenido, y contesto que de su trabajo como *raspachin*<sup>16</sup>. Es común que en su

<sup>16</sup> "Raspachin" en el contexto del cultivo de la hoja de coca, es el recolector del producido de la planta, la técnica para esto es "raspar" la hoja.

tiempo “libre” ellos se dediquen a estas actividades, ya sea por ayudar a sus familias o por tener un ingreso para sus necesidades básicas.

Son diferentes las concepciones que se tiene en el territorio de los cultivos de coca, si bien la mayor parte de personas que la cultivan lo hacen como medio de subsistencia diaria, que trasciende el uso ilícito, existen otras prácticas como la iniciativa de la Familia Ruiz, oriundos de la vereda de Tambores quienes viven en Lerma, ellos a través de su experiencia cotidiana como mambecedores no dejaron de usar la coca de manera medicinal y nutricional esta se desarrolla en la *escuela arraigo* y se cimenta como un escenario de reflexión en donde se ejecutan procesos de transformación de la hoja de coca, dándole importancia a la reivindicación de su uso tradicional y simbólico, haciendo partícipes a estudiantes de la institución educativa del corregimiento y otras personas de la comunidad, allí se están haciendo convenios con el SENA (Servicio nacional de aprendizaje) para la generación de abonos a base de coca y otras plantas, de la misma manera se crean cursos cortos de piscicultura, apicultura, manejo de recursos naturales, producción de material vegetal, emprendimiento, entre otros.



*Fotografía 5 de: María Fernanda Pachón Jiménez. “Don Juan”. Vereda Tambores. 2018.*

Arraigo busca que el territorio sea apropiado para asumir compromisos y prácticas responsables con los bienes naturales del corregimiento, a su vez pretende que las personas que llegan de otros

lugares a Lerma, puedan tener un acercamiento a los usos alternativos del cultivo que ha sido tan estigmatizado globalmente, y comprender que el campesinado está en una disputa simbólica al defender la coca, de la misma manera hay propuestas para no erradicar del todo y que se tenga un proceso paulatino de sustitución y producción de otros cultivos que sean; nutricionales, medicinales, abonos, entre otros, asimismo re-significar su sentido ancestral y los saberes que se construyen alrededor de la planta.

Otra iniciativa que tienen los campesinos de Lerma, es concebir el territorio como agroalimentario, el cual consiste en el cultivo de productos orgánicos y la generación de autonomía económica, para mantener un equilibrio en la relación con la naturaleza. Desde la organización social se han generado ciertos vínculos con procesos del cuidado del medio ambiente que se dan a lo largo y ancho del territorio del Macizo Colombiano, donde se ha podido intercambiar y reflexionar conocimientos concretos que los campesinos tienen sobre el campo y reflexionar los principios y declaraciones ante la defensa de estos territorios, los principios elaborados por el Coordinador Nacional agrario -CNA<sup>17</sup> están basados en lo siguiente:

**El Auto-reconocimiento:** Que identifica la relación de los territorios, la cultura, la historia en las luchas que emprenden para la construcción de relaciones sociales como campesinos.

**Autonomía:** Tomar las decisiones concernientes al territorio de manera propia atendiendo a las necesidades y principios de las comunidades campesinas.

**Convivencia:** Este elemento reconoce la diversidad étnica para el trabajo en colectivo en pro de la defensa de sus territorios, en el reconocimiento mutuo y los puntos de encuentro de sus intereses.

**Participación:** Son las decisiones que se toman en la organización de sus territorios, en aspectos ambientales, productivos, políticos. *“La participación de todos y todas permite el empoderamiento de nuestro territorio y hace que nuestros procesos sean más democráticos e incluyentes.” (CNA)*

**Respeto profundo por la vida y la naturaleza:** Establecer un relacionamiento con la tierra en el cuidado de los bienes comunes, buscando un equilibrio entre las necesidades de los campesinos y la sustentabilidad ambiental.

De este modo, el reconocimiento en el territorio va más allá de la concepción institucional del territorio como un espacio productor de alimentos, con grandes esfuerzos los campesinos de

---

<sup>17</sup> Tomado de: Página web del Coordinador Nacional Agrario <https://www.cna-colombia.org/1745-2/>

Lerma se han mantenido en su quehacer y lucha por una vida digna constructora de autonomías y paz, protegiendo sus áreas naturales, animales y vegetación, pero sobre todo a su comunidad.

### 1.6 Organización social, fuerza y resistencia de ayer y hoy

Hablamos de resistencia como el posicionamiento que tienen los sujetos para hacer frente y proponer alternativas a alguna instancia de poder y control, como afirma Nieto (2009) “la resistencia corresponde a cualquier expresión colectiva de oposición, inconformidad o confrontación frente a estrategias de dominación o a situaciones de injusticia percibidas como tales por grupos o actores colectivos. La resistencia es la contrapartida del poder” (P. 41) lo que constantemente reflexionamos en el territorio Lerneño.



Fotografía 6 de Luis Alberto Gómez. 1988. “El deporte como estrategia de integración”. Lerma.

Queremos plantear la relación entre resistencia y educación, ya que en Lerma la resistencia principalmente fue desde lo educativo, compartimos el planteamiento el cual señala que, “el poder no es unidimensional; es ejercido no solo como medio de dominación sino también como acto de resistencia o como expresión de una forma creativa de producción cultural y social fuera de la fuerza inmediata de la dominación” (Recuperado de: Vargas. 2010. P. 21) La resistencia se dio

como un acto de protección social y comunitaria ante la realidad nacional de ese tiempo, desarrollando principios de defensa de la vida a través de lo cultural, artístico y organizativo.

A lo largo de este recorrido encontramos nuevos caminos que la comunidad ha labrado en medio de las dificultades, los cuales han posibilitado que renazca la esperanza desde los espacios que ellos han convocado. Estos han sido lugares de organización comunitaria, que permiten transformar las huellas del pasado, comprendiendo que la paz va más allá de la ausencia de las balas.

Después de tanta violencia y de iniciativas que parecían no funcionar, las mujeres como protagonistas de la reparación social contagiaron al resto de la comunidad y tomaron la decisión de organizarse buscando el fin del conflicto interno en el corregimiento. Esta época caracterizada por el desorden, la venta de alcohol, escenarios de violencia, limitaban las visiones de un futuro diferente.

Sin embargo para este tiempo regresó al territorio Walter Gaviria quien tuvo la posibilidad de salir, terminar el bachillerato, y tener acceso a la universidad. En su regreso se encontró que el lugar que lo vio nacer estaba en decadencia y necesitaba una solución inmediata, el hecho de ser hijo de un líder social fue clave en su liderazgo social y político, las personas del corregimiento lo persuadieron y él asumió este compromiso.

Se inició con asambleas y reuniones para buscar una salida a este conflicto, en estas se recogían ideas para tramitarlo, pero las propuestas depositaban su esperanza en agentes externos, habían opiniones como; la necesidad de un puesto de policía, una base militar, u obras de infraestructura, claramente todo esto era necesario, pero Walter, con una formación humanista, pensaba que todo esto vendría por añadidura al proceso (si era imprescindible), lo principal era recuperar su cultura, el valor de la vida y la apropiación de su territorio. Se decidió crear un colegio, y creer que desde allí la transformación se iba a dar, el colegio de Lerma fue entonces el centro cultural, artístico, comunitario y llegó a ser el refugio emocional de los habitantes de Lerma.

### **¿La escuela para qué?**

La comunidad de Lerma se interesó por la recuperación del ser “Lermeño”, desde actividades reparadoras y transformadoras de las prácticas violentas encarnadas allí. Se trazaron metas, y se

supo que la educación era la única arma que usarían para silenciar los revólveres, era el lugar para romper con el pasado violento, y la posibilidad para que la “nueva culecada no se engüerará<sup>18</sup>”.

Desde tres pilares se fundamentó esta recomposición; la organización comunitaria, la educación, y lo cultural- artístico, así se empezó a caminar sobre el cierre de las cantinas, papel que protagonizaron las mujeres Lermesas, el corregimiento fue reconocido como el primero en el país al cerrar las cantinas, excepto una que funcionaba sólo jueves y domingos, esto conmocionó al país y empezaron a llegar medio de comunicación para cubrir este acto histórico y único en la Nación.

Con el cierre de las cantinas la comunidad se dio cuenta que las muertes empezaron a reducir,

“Se propuso que se suspendieron las cantinas un día, se suspendió y no hubo muertos, entonces dentro de 8 días tampoco [decían ellos] —que no haya cantinas— y no hubo muertos, entonces pues ya tomó fuerza la idea de que no más cantinas, 8 días, 15 días y esa fue una medida extraordinaria que se tomó” ANEXO 4 (Entrevista a Walter Gaviria, 2018)

Anexo F. Lerma, aquí no se vende trago



Fotografía 7 de: Periódico el Liberal, jueves 27 de mayo de 1993.

<sup>18</sup> Término que se refiere al estado de pudrición de un huevo

La pregunta que seguía, era: —ya no nos matamos, ahora... ¿Qué hacemos?— y es aquí donde muchos de los conocimientos y procesos que Walter tenía junto a sus compañeros de la Universidad fueron una herramienta en Lerma, entre ellos la participación en grupos de teatro, danza, poesía, literatura y política, esta experiencia la compartió con el profesor Everto Manrique Gaona, quien posteriormente llegó a Lerma y ha construido su historia de vida allí.

Walter asumió el cargo como rector al ser nombrado por la comunidad, él comenzó a trabajar con sus amigos pero cuando ellos llegaron al territorio no imaginaban que sus vidas iban a tomar otro rumbo, el colegio tenía que ser fundado por ellos y su trabajo era sin ninguna remuneración hasta que la propuesta fuera institucionalizada, sin embargo la comunidad los alimentaba, les hospedó, les lavaba la ropa, y los asistía en cualquier asunto que necesitaran.

“—Ustedes son los profesores—, aquí nadie les va a pagar nada, pero no van a necesitar mayor cosa porque pueden vivir en una de las casas que están desocupadas, la comida nos la vamos a distribuir por familias, entonces —la próxima familia usted come acá, el otro allá, el otro a tal— El de la chiva falleció en un atraco, [antes había dicho]; —pues las veces que yo vaya a Popayán pueden viajar conmigo, los llevé y los traigo y no se les cobra nada—. La señora más humilde en ese momento que lavaba el menudo de la vaca que pesamos el día de Mercado, dijo: —yo no sé, yo no puedo dar nada pero lo único que sé es jabonar bien, entonces yo les jabono la ropa—. Se la llevaba al río...” ANEXO 4 (Entrevista realizada a Walter Gaviria, 2018)

De esa manera se consolidó un plan de desarrollo construido por la comunidad para el corregimiento y las veredas, allí se reconoció nuevamente el papel de la educación, lo que con el tiempo llevó a la creación de la *cooperativa multiactiva de Lerma, LTDA*, ellos afirman que este escenario fue un logro organizativo y de apoyo solidario.

La cooperativa fue un paso para la construcción del colegio, este contaba con educación básica secundaria y media, el colegio fue construido ladrillo a ladrillo por la comunidad, aunque Walter era el rector del colegio todo el proceso fue colectivo, “Eso fue una cosa muy chévere porque se inventó no por un mago sino por la gente que estaba involucrada en todo el proceso y eso nos generó la confianza” ANEXO 4 (Entrevista realizada a Walter Gaviria, 2018)

La escuela se pensó con un propósito claro,

“Había que romper con el pasado violento. Con mucha imaginación y creatividad se pensó en las posibles soluciones, se entendió igualmente que nadie iba a venir de afuera a indicar cómo hacerlo, nadie más que los propios lerreños podían ser sujetos y objetos de su propio desarrollo.” (Manrique. 1998. P. 38)



En su trasegar ha servido como el invento histórico para que la cultura no se pierda, por ello ha funcionado como productora y reproductora de un modelo hegemónico de control, dominación y opresión, en Lerma se subvirtió en alguna medida este modelo cuando se pensaron los ejes de pensamiento desde lo cultural, organizativo y comunitario con propuestas que a continuación desarrollaremos.

Con la comunidad se iniciaron procesos de transformación de los espacios, incluso los lugares que se usaban como cantinas fueron re-significados como puntos de encuentro para la educación de adultos que se inició en el corregimiento. El teatro se constituyó como el escenario para mostrar y dramatizar críticamente la realidad Lermeña, fue la base del eje cultural artístico; realizaban puestas en escena que lograban convocar a toda la comunidad en el planchón (actual polideportivo). Desde ese lenguaje manifestaban temas como el de la economía a base de la coca que era destinada para el narcotráfico y todos los problemas que esta desencadenaba.

El teatro como lugar de construcción de pensamiento fue una forma de representar la cotidianidad, permitió que la comunidad participará de las discusiones de su realidad, potenciando las habilidades propias de la cultura Lermeña; a través de leyendas, danzas, canciones, coplas y poesías autóctonas, allí expresaban cómo sentían la guerra pasar por su cuerpo, el dolor, la impotencia, la injusticia, el amor, la esperanza y la lucha. Fueron estrategias dinamizadas para recuperar la parte tradicional de la comunidad, todas estas actividades estuvieron influenciadas por el maestro Everto Manrique, quien en sus años en la Universidad había participado en las danzas, los recitales de poesía, entre esos al grupo de teatro *la nigua*. Al llegar a Lerma y participar del proceso de reconstrucción del sentido de la vida junto a su amigo Walter encontró utilidad en ese lenguaje para trabajar con la institución y luego con la comunidad, quienes se interesaron por recrear sus memorias y su pasado, el Profesor Everto en la entrevista que le dio al profesor Luis Alberto en su tesis de pregrado (2003) narra que,

“Cuando llegué al colegio traía una propuesta de trabajar el teatro como una alternativa más, de recreación y recolección de recursos. En un principio montamos obras de corte clásico, pero a la comunidad no le llamó la atención. Fue en este momento que nos dimos cuenta que había que recrear lo cotidiano del Lermeño” (P. 48)

En los ensayos se dio cuenta que los guiones eran modificados y apropiados por los actores y su cotidianidad, el mejor camino para consolidar las obras de teatro era un guion como borrador y

dejar que la *improvisación* que no era tan improvisada sino más bien el reflejo de su realidad cobrará lugar detrás del telón.

Walter, nos contaba que,

“Los sitios más grandes (...) eran las cantinas y bailaderos [estos] literalmente se cambiaron (...) por grupos de danza, de teatro, de música y la gente iba a mirar los ensayos y se hacía un preestreno. Ya era más o menos darle una forma, un borrador y llamar a la gente para que ellos dijeran que le aportaban.” ANEXO 4 (Entrevista a Walter Gaviria, Abril de 2018).

La intencionalidad de estas expresiones artísticas fue la resistencia al olvido y la indiferencia, posibilitaron que jóvenes y la comunidad en general pudiera transformar su pensamiento, que dejaran por un momento el licor, el dinero fácil y los malos negocios y permitieran que se hablará con libertad del cansancio frente a tanta muerte y de la sangre derramada, pero también fue ese encuentro entre personas que visionaron caminos para ser escuchados, para tejer confianza y nuevas relaciones entre su pueblo. Los principales grupos artísticos que surgieron durante el proceso de organización fueron; grupo de teatro experimental La Chicharra; grupos de música Voces del Recuerdo, Fantasmas del Cerro, Aires de mi Pueblo, Los Alegres de mi Pueblo, La Estrellita del Macizo, Chirimía Alejandro Gómez Muñoz, Infantil de Lerma y Brisas de Sánchez; y los grupos de danza Los Lerneñitos y La Escuela de Formación Artística del Colegio, los cuales han resistido como lo afirma el profesor Everto en una entrevista realizada por Luis Gómez (2003)

“La actividad artística tiene un compromiso con la realidad y el contexto: ha servido de animador permanente del proceso, ha permitido la toma de conciencia cívica entre sus gentes, ha contribuido a la materialización de una nueva forma de convivir y de política local, ha fortalecido las expresiones artísticas comunitarias, ha redimensionado el valor de lo propio y de la historia local ha trabajado activamente en la construcción de nuevos imaginarios individuales y colectivos y ha ofrecido a la comunidad nuevas alternativas de recreación y de esparcimiento público, distinto de griles y cantinas.” (P. 4)

Los grupos artísticos fueron otra opción entre las mínimas que tenían los jóvenes; entre pertenecer a un grupo armado legal o ilegal, trabajar para un grupo armado, o salir del corregimiento. Le dieron un aire de identidad, porque la violencia se llevó lo que los constituía culturalmente.



Fotografía 8 de: Luis Alberto Gómez. 1988. *El teatro una forma de representar la cotidianidad*  
Grupo de teatro "La Chicharra". Lerma

Fue tanta su organización que uno de los lugares que se ocupó como cantina pasó a ser el lugar de ensayo de música, las letras de las canciones que nacieron de músicos empíricos crecidos en el territorio Lermeño ocupan un lugar pedagógico, a través de estas se crearon narrativas para que las personas se acercaran al contexto y que participaran del cambio histórico. La música fue un lenguaje de resistencia en la reconstrucción de Lerma.

Las Voces del recuerdo fue una de las primeras agrupaciones musicales del territorio, sin embargo, en 1989, año en el que la agrupación se conformó oficialmente, ya existían otras agrupaciones en la región como el grupo Palmeras, el Trio Despertar, las Chirimías y los serenateros del corregimiento.

“Yo he tenido hartos grupos, el último grupo antes de llamarse voces del recuerdo se llamaba el palmeras, pero se acabó cuando salieron los equipos de sonido. Cuando viene Walter hacemos una fiesta de San Isidro, (...) para concursar en este época [el año 88] volvimos a armar el grupo y ya no se llamó palmeras, [como] nos íbamos a reunir las mismas personas que hemos tocado antes (...) eran las mismas voces, era un recuerdo que había sido, entonces pongámosle *voces del recuerdo*

que es el grupo que todavía tenemos. Así nace el nombre porque eran las mismas voces y por qué quedamos como recuerdo y nos ganamos el primer lugar vea.” ANEXO 5 (Entrevista a Miguel Ortiz, 2018)

En la reconstrucción cultural como se mencionó anteriormente con el teatro, la música estuvo vigente en todo el proceso, con el cierre de las cantinas, Voces del recuerdo recuperó la memoria de su pueblo a través de los versos, fortaleciendo y avivando la organización social, el grupo en sus inicios estuvo conformado por Leonardo Navia, Célimo Hoyos, Didier Navia, José Herney Ruiz y Jesús Dilvan López, se conformó no solamente para el reconocimiento, sino que ellos tuvieron un reto enorme y era contar a través de sus canciones la historia de Lerma, las problemáticas, echar el cuento como dice don Miguel, “claro, me pongo a pensar yo, como a todos los que venían les contábamos el proceso (...) eso hace que me inspire en la historia de nuestro pueblo, contar frente al público.” ANEXO 5 (Entrevista a Miguel Ortiz, 2018).

Además, tomaban composiciones de otros grupos para musicalizar el estilo que ellos ya conocían, cambiaban boleros por otros ritmos más folclóricos, les hacían arreglos para que la gente también pudiera bailar y así amenizar reuniones y fiestas con otros ritmos, a pesar de la llegada de los equipos de sonidos, algunos prefirieron la música instrumental lo que permitió su continuidad.

Pasado el tiempo salieron a colación diferentes composiciones como la historia de nuestro pueblo, que actualmente es el himno del corregimiento de Lerma;

*Señores aquí presentes  
Hoy yo les quiero cantar  
La historia de nuestro pueblo  
Que es una cosa real*

*En los años anteriores  
Vivíamos en otro ambiente  
Con las cantinas repletas de  
Cerveza y aguardiente*

*Ahora todo ha cambiado  
Con música y con deporte  
Con danzas y con teatro  
Pasamos la medianoche*

*Todo el pueblo y las veredas  
La gente está muy contenta  
Al mirar que cada día  
Ya se aleja la violencia (...)*

## ANEXO 5 (Canción “La historia de nuestro pueblo)

Existen otras como; la Evocación, El indio del macizo; el maldito glifosato, una canción que en medio de jocosidad hace un reclamo justo al Estado por las pésimas condiciones en el campo y en rechazo total a las fumigaciones, el chisme y Los valientes del Suroccidente, canción que se queja del gobierno de Andrés Pastrana.

Estas interpretaciones musicales son una clara muestra de la posibilidad de reconstrucción de la memoria colectiva de su pasado; son su historia pero también son sus pensamientos, su diario vivir, sus prácticas culturales que acogían antes de la bonanza cocalera, la violencia y las muertes.



*Fotografía 9 de: María Fernanda Pachón Jiménez. "Cumpleaños Don Julio". Abril de 2018. Lerma.*

Los músicos de las Voces del recuerdo fueron influenciados por la música social Latinoamericana de grupos y figuras como Inti Illimani, Silvio Rodríguez, Pablo Milanés, Violeta Parra, Víctor Jara, entre otros. Por esencia su música de cuerda transita entre la memoria de los pueblos indígenas y campesinos del sur del país, también hace alusión a la época antigua de sus padres, y está directamente relacionado con la tradición oral de la población.

Actualmente hay procesos de chirimía entre los diferentes grados de la institución educativa, gran parte del tiempo la juventud y la infancia la dedican a sus ensayos; el propósito es mantener vivo el saber alrededor de la música, además estas melodías son comunes en el suroccidente del país.

*Fantasmas de Cerro*

En 1991 nace el grupo musical Fantasmas del Cerro, conformada por jóvenes que estudiaban en el colegio, inicialmente estuvieron los hijos y familiares de los antiguos músicos de Voces del recuerdo, inquietos por su talento heredado y ejemplo musical, tomaron el legado de sus padres. Los principales miembros fueron Yimer Tello, Jader Tello, Ana Lucia Ortiz, Timoleón Velasco, Nulvany Muñoz, entre otros. Ellos fueron también la primera generación de egresados del colegio luego de su construcción en la época de la violencia, ahora algunos se desempeñan como líderes sociales y comunitarios, educadores, servidores públicos o trabajadores del campo.

Su nombre hace parte de la idiosincrasia del corregimiento, de sus mitos y sus leyendas, es común escuchar que en las piedras de los ríos, en el pico del cerro, o en los caminos más oscuros aparecen fantasmas o diablos, que cantan en el cerro. Esta agrupación prontamente empezó a tocar en corregimientos de Bolívar, siempre vestidos de negro por el luto de sus familiares, amigos o conocidos fallecidos en esa época.

Estas expresiones participativas fueron las bases metodológicas que sostuvieron el proceso educativo y las iniciativas comunitarias. Hoy estas son el remanente que ha permitido pensar y movilizar las acciones de resistencia en el territorio para no repetir la historia violenta, educando a las nuevas generaciones sobre principios; de convivencia, de construcción de paz y futuros posibles.

Bajo estas experiencias muchas personas empezaron a preguntarse por su compromiso social con el territorio, el corregimiento empezó a ser reconocido porque la organización trascendió al plano de lo cotidiano, por eso muchos se preguntaban ¿Un premio por nuestro compromiso social?, sabiendo que el mayor reconocimiento era la gratificación que cada uno sentía de poder habitar su territorio.

“En ese tiempo era la operadora de Telecom y había una corneta de esas, y cuando lo llamaban a uno era: —Walter, Walter te está llamando tu mujer, te están llamando de la alcaldía, te están llamando de tal parte— cuando Lina, se llamaba ella, ese día me dijo: —te están llamando de Bogotá—, y yo bueno, era de procomún —¿usted es tal?— si yo soy, vea lo felicito, los felicito, están entre los 12 finalistas de los premios, para la final ustedes tienen que venir tal día, véngase con una persona porque hay cupo para dos personas” ANEXO 4 (Entrevista realizada a Walter Gaviria, 2018)

Esa fue la noticia que recibió Walter en el año 93, el colegio fue premiado por la experiencia autogestionada que hizo real el sueño de la transformación social y política desde la educación, el

reconocimiento se dio con un programa que se tenía desde el año 91 *premio pro-común*, que buscaba dar visibilidad a diferentes iniciativas comunitarias, en ese año fue sobre las propuestas alternativas de educación y organización comunitaria.

Nos contaba Walter que esa labor que desarrollaron en Lerma era un compromiso con su territorio, por ende ese reconocimiento que recibieron fue una gran sorpresa, porque los lugares de agenciar la paz y construir un ambiente diferente en comunidad eran naturalizados,

“entonces nosotros decíamos; ve y si estamos haciendo esto que es lo que hay que hacer, qué será si se hace otra cosa más grande, una innovación, porque nosotros sentíamos que lo que estábamos haciendo era apenas lo normal que había que hacer”. ANEXO 4 (Entrevista realizada a Walter Gaviria, 2018)

El premio fue una puerta para que al territorio llegaran medios de comunicación y por un lado se logró visibilizar el proceso comunitario, de hecho fue la oportunidad para que la misma alcaldía de Bolívar reconociera que había un pequeño corregimiento que estaba movilizándolo a sus habitantes para cambiar su historia y construir nuevas realidades.



Fotografía 10 de: archivo de la comunidad. "Premio pro-común". 1993. Lerma

Bajo esta fuerza y utopía alcanzada, como decía la profesora Amparo López, a lo largo del tiempo se empezaron acciones colectivas junto a organizaciones que nacieron en el territorio después de mecanismos movilizadores, donde el pueblo se dio cuenta que era necesario sumar manos a esta

tarea de construir paz, justicia, y sobre todo garantías de vida, no solamente en Lerma sino en otros territorios.

## CIMA (Comité de integración del Macizo Colombiano)

Corre la década de los ochenta y empieza a surgir la organización social CIMA a partir de las grandes movilizaciones por municipios de la Bota Caucana (región suroriental del departamento del Cauca), con el pasar de reuniones, encuentros, asambleas y concentraciones, en 1991 se da el paro del Macizo Colombiano como movimiento social y alternativa política, dentro de la organización se buscaba una vocería conjunta donde se reunieran todas las organizaciones del Macizo lejos de los partidos tradicionales, una coordinación que pudiera negociar y evidenciar en colectivo el olvido estatal y las necesidades de los municipios que compartían un mismo territorio; de esta manera el CIMA se empieza a consolidar como un compendio de figuras representativas compuesto por mujeres rurales, hombres campesinos, niños, jóvenes y educadores, que a su vez cumplían un rol muy importante dentro de la organización,



Fotografía 11 de: Correo Cívico. Edición del 13 de octubre de 1991, página 7. Coordinadora Nacional. “Paro cívico”.

“El CIMA canaliza el compromiso de la participación comunitaria y se convierte en el vocero de las aspiraciones de los habitantes de los municipios que conforman la región, construye un proyecto de vida diferente por la misma necesidad que le tocó vivir, por las mismas dificultades que se tiene en el sector campesino” (CNMH-CIMA, taller regional de socialización, municipio de San Pablo, Nariño, 2016.)

Un elemento desgarrador que condujo a la construcción del CIMA fue la masacre perpetrada el 7 de Abril de 1991 en el municipio de la Vega- Vereda los Uvos, este hecho aterrador llevó a que muchos sintieran el coraje de seguir defendiendo el respeto por la vida. En la planificación y construcción del CIMA, Lerma fue una de sus vértebras principales, fue el escenario que transformó e impartió otro tipo de participación y



acción en la incidencia política, cultivó la utopía de pueblos soñadores y transformadores para la paz a través de la educación, las artes, el deporte, las danzas y sobre todo la organización social y comunitaria. En el año 1994 en Lerma se hizo el primer encuentro cultural del Macizo y esto es lo que cuentan;

“Al proceso cultural del 94 fuimos más como lideresas que como personas individuales, donde se congrega toda la zona del sur del Cauca, norte de Nariño y otros departamentos. En ese evento se mostró toda la parte cultural y se empieza a consolidar la parte organizativa. Desde el colegio se promovía esa parte de consolidar una organización y el CIMA entra de lleno en ese espacio que luego se consolida. Hay una significancia del trabajo artístico y cultural desde Lerma, pensado en lo regional. Las Alcaldías nunca le dan la importancia que tiene esa parte. Fue una estrategia poder trabajar ese aspecto, porque los jóvenes nunca se preocupan por mirar la parte organizativa, pero ese aspecto ha sido el gancho para que los jóvenes se comprometan a trabajar en lo organizativo a partir de las expresiones artísticas.” (CNMH-CIMA, conversatorio local de memoria, municipio de Almaguer, Cauca, 14 de agosto de 2015.)

El trabajo fue colectivo porque eran escenarios para reivindicar los Derechos de las comunidades, y reconocer el lugar de las mujeres dentro de los procesos de liderazgo y organización ya que las lecturas que hacían de estas expresiones eran comandadas por hombres. Fueron escenarios para construir nuevas identidades y visiones sobre su propio territorio, sobre eso han camino a lo largo del tiempo.

## **FUNDECIMA**

En el año de 1996 se crea la primera fundación del CIMA, recibe por nombre FUNDECIMA y actúa como el ente técnico y administrativo de la organización. Es una empresa de economía solidaria que busca el fortalecimiento de las iniciativas que tienen las organizaciones sociales del Macizo, sus áreas de trabajo tienen como referencia el tema cultural, los Derechos Humanos, las iniciativas agroambientales, infraestructura, entre otros.

En este punto queremos profundizar en las intencionalidades políticas de la escuela arraigo que tiene lugar en FUNDECIMA, sus propuestas van en vía de la re-significación de su labor como recolectores de hoja de coca, pero también los usos diarios de esta, lo que posibilita configurar nuevos lenguajes y recuperar la ancestralidad como medio de resistencia pero también de defensa.

Darle otro reconocimiento y valor a la hoja de coca les ha permitido a algunos habitantes de Lerma que luchan porque la planta sea reconocida como un suplemento medicinal, dietario, orgánico, entre otros, ir a otras ciudades, a otros países y de esa manera extender su capital social con personas que están interesadas o conocen el proceso reivindicativo de Lerma, así mantienen un diálogo permanente de la situación de los cultivos de coca con comunidades indígenas de otras partes del país y del continente.

Tener otra economía es posible, así es como inicia don Herney para contarnos las iniciativas que tiene con la transformación de la hoja de coca. El nacimiento de la escuela tiene sus orígenes en un proyecto que ganó la institución Alejandro Gómez y las otras 10 sedes de escuela primaria que se encuentran en el territorio Lermeno. Estas experiencias lograron tener diferentes economías a base de diversos cultivos, algunos de ellos tenían Quinoa, Café, Cacao y Coca.

La experiencia con la Coca fue la primicia para tener una economía alternativa, porque allí es donde nace, “la escuela agroambiental arraigo y no fue creada por los adultos, fue creada por los niños” ANEXO 1 (Diálogo con Herney Ruiz, Abril de 2018) la importancia de que estos procesos se construyeran con los niños responde a la problemática que hay de desplazamiento hacia otros municipios y ciudades en busca de oportunidades. La disminución de población joven en el territorio es preocupante, algunas personas afirman que la infancia se está acabando y ante ello son necesarios relevos generacionales “los niños y los jóvenes ya no querían saber de dónde venimos, ya quieren ser de la ciudad ya no quieren ser del campo, entonces, ¿cómo enseñar las tradiciones?” ANEXO 1 (Diálogo con Herney Ruiz, Abril de 2018) en respuesta a ese cuestionamiento se empezaron a reunir cada quince días con un grupo de 35 niños que estaban en el hogar de la señora Ofelia quien era madre comunitaria, ella contribuyó en esos primeros encuentros con el refrigerio, de la misma manera los niños llevaban algo para compartir.

En esos espacios,

“nos reuníamos para enseñarles artesanía, y cómo se consumía la coca y las semillas, ahí se hablaba de lo político y de todo ese cuento, duramos dos años y medio por puro gusto y con puro bolsillo de nosotros, en el último año bienestar [ICBF] se dio cuenta del trabajo que estábamos haciendo y viene.” ANEXO 1 (Diálogo con Herney Ruiz, Abril de 2018)

La institucionalidad logró aportar a este proceso que estaba arrancando, llegó con una nueva figura que en su momento se estaba dando y eran los clubes juveniles, donde participaron niños de siete años y jóvenes entre 13 y 14 años. Resistieron otro año más, sin embargo las tensiones al interior de los procesos siempre aparecen, cuando don Herney sale con su familia para la cabecera corregimental hizo que se debilitara el espacio.

Lo que parecía haber culminado, se dio a conocer a otras personas del territorio y permitió que pudiera tener continuidad, don Herney nos cuenta que inició un proceso participativo de pensar la conformación del grupo y sus prácticas,

“¿cómo le vamos a colocar?, no pues digamos que Guasca porque había sembrado pura Guasca con ellos [los niños] y porque habíamos recuperado semillas de Calabaza y Coca-Guasca (...) porque se mira ese cocal y está lleno de puros Calabacitos y miramos y están entrelazados entre la Coca, el Guayabo y el Guineo, todo está ahí unido entonces esto tiene que ser así, tiene que unirnos a nosotros porque mira, no se han unido porque este es de Carbonero [vereda], este del Ortigo, este viene dos horas, porque ellos vienen y andan desde la entrada del pueblo, venían de Aguas Frescas, venían de Buenos Aires, del Ortigo, de la Cuchilla y era sagrado cada 15 días venir acá. Entonces dicen ven este proceso nos une a todos (...) ahí nació el nombre de COCA-GUAS.” ANEXO 1 (Diálogo con Herney Ruiz, Abril de 2018)

El encuentro con diferentes personas de cada vereda, permitió que uno de los horizontes de la escuela sea el proceso de COCA-GUAS, donde se afiance la unidad entre el pueblo. Particularmente Herney y su familia tiene proyectos en marcha con la elaboración de galletas, pomadas, tortas, harina y otros alimentos a base de hoja de Coca, han podido comercializar en pequeñas proporciones sus productos en Cali y Popayán, e intercambiar sus conocimientos ancestrales sobre la hoja, la sagrada hoja, con indígenas de otros lugares del país.

“tuve la oportunidad de conocer una comunidad indígena de la Sierra Nevada de Santa Marta de los kankuamos, compartimos con Diomedes. (...) me encontré en Perú a Diomedes y le contaba la historia de que acá también como campesinos en el corregimiento había la cultura de la Coca y que le íbamos a poner Hayu a nuestro proceso y me dijo que parecía interesante si es la forma en la que nos podíamos defender y es una manera de apropiarse del territorio y por eso se llama la escuela agroambiental arraigo y el proceso es Hayu-guas Coca y tejido.” ANEXO 1 (Diálogo con Herney Ruiz, Abril de 2018)

Don Herney ha tenido que configurar nuevos lenguajes que le permiten resistir y continuar con el proceso de transformación de la hoja de Coca, y de esta manera compartir las experiencias con otros procesos dentro y fuera del país. Él nos relata que tuvo,

“la oportunidad de estar en Perú en el [año] 99 durante un mes con él [Diomedes] y hablamos de Hayu pero acá en el municipio y en el corregimiento se llamó Hayu también la coca, y de eso ya se perdió la historia. Entonces [le contaba que en el aeropuerto cuando] iba y me cogió la policía me dijo; —qué llevas ahí— y yo le dije harina de Hayu, —¿y esto?— galletas de Hayu, —¿y este pan? — De Hayu, —¿y este torta? — de Hayu, todo era de Hayu y le dije; — no pues es una planta Andina que tenían las comunidades indígenas, las comunidades campesinas que las utilizamos en la medicina y en el alimento, —¿y vos de dónde sos?—yo soy de Lerma del municipio de Bolívar, —ve qué raro yo soy del municipio de Bolívar y yo no escuchaba esa planta— ah bueno, tiene que ir a Lerma... ya me acomodaron normal y ya no fue estigmatizada.” ANEXO 1 (Diálogo con Herney Ruiz, Abril de 2018)

Actualmente en este ejercicio hay un promedio de ocho familias, sin embargo alrededor de 30 familias se han integrado con la producción de hojas, se ha podido extender la experiencia y está en las agendas de las mesas de acción comunal y dentro del plan de desarrollo municipal integraron la propuesta de la *ruta de la coca* que es un recorrido donde puede identificar el proceso que tiene la coca. La idea de la escuela es que pueda recoger a otros sujetos, por ejemplo las personas que vienen como visitantes al corregimiento pueden participar de este recorrido.

Dentro de esta experiencia hay una intencionalidad de reconocer el campo como el lugar de convivencia y relaciones horizontales que se deben basar sobre principios de cuidado, por eso la preocupación por procesos orgánicos, la concepción de la tierra no está supeditada a la producción o productividad, sino que se reconoce como espacio habitado que debe ser defendido, defendida de las empresas transnacionales que imponen sus normativas en materia agropecuaria deslegitimando el saber de los campesinos y dando fuerza al sector privado que se lucra en la explotación indiscriminada de la tierra.



*Fotografía 12 de: María Paula Mellizo Camacho. "Encuentro e intercambio con la academia". 2018. Polideportivo Lerma.*

El papel de la mujer ha sido indispensable para la transformación social, las organizaciones locales y juntas de acción comunal están vinculadas a la Asociación de organizaciones de Lerma “ASOLERMA” y desde allí se orienta el desarrollo del trabajo que cada una cumple en las diez veredas. Dentro de estas experiencias encontramos grupos de mujeres, procesos agroecológicos, artesanales, entre otros; un ejemplo del trabajo que se realiza en la cabecera corregimental es el grupo de mujeres; “*Mujer lerreña huella de lucha y esperanza*”, compuesto por 25 mujeres del corregimiento, adultas, mayores, jóvenes y niñas con la intención de visibilizar, reconocer y formar líderes rurales del Macizo, aprovechando las capacidades y saberes de las mujeres mayores en el arte, su experiencia de vida y organización.

### **Grupo de mujeres “La fuerza y la valentía”**

El grupo de mujeres no se puede comprender sin su papel histórico en el corregimiento de Lerma, corría el año 1987 y la violencia en el corregimiento de Lerma se agudizó, los violentos se habían posicionado como los dueños del pueblo y vivir era imposible, tímidamente las mujeres fueron las primeras en organizarse para detener la violencia, ellas eligieron resolver el problema de la muerte con el camino de la vida, quienes sobreponiéndose a sus miedos no callaron y exigieron a los

cantineros cerrar los lugares de muerte temporalmente, reflexionaban y les hacían entender a los propietarios de cada cantina el daño que estaban causando a nivel regional, algunos cantineros se solidarizaron con el dolor de ellas, otros no. Tras el asesinato del inspector que era el encargado del libro defunción, la solidaridad y la indignación se hizo notable, y en ese momento muchas personas se unieron a la causa para salvaguardar la vida de los habitantes que quedaban, porque si habían asesinado a un figura representativa del corregimiento, qué podían esperar aquellos que no ocupaban un cargo administrativo, desde allí se empezó a inspirar a otros a seguir con esta lucha, y fue la primera acción comunitaria para frenar el paso avasallador de la muerte.

Tras la persecución y asesinatos sistematizados a los que fueron sometidos los líderes sociales que hacían parte del CIMA, dentro de la organización se tomó la decisión que era tiempo de formarse política y activamente para tener un lugar de participación y representatividad que apoyara a la organización, es así como nace el proceso de Mujeres Macizeñas, hoy nos cuentan con agrado lo que ha influido en sus vidas lo formativo, porque han constituido desde otras concepciones lo que es ser mujer, entendiendo el contexto rural y organizativo,

“Yo he aprendido personalmente que la parte formativa es muy importante, el formarnos nosotros como personas, de aprender nosotros y nosotras mismas como mujeres, aprender a querernos primero nosotras, a ver mi cuerpo y a valorarlo, eso lo he aprendido yo, que antes de que otras personas nos valoren, nos quieran, debemos nosotras querernos, y desde ahí pues empezamos ya a trabajar, a formar muchos grupos en el municipio de Bolívar.” ANEXO 6 (Entrevista a Nulvany Muñoz, 2018)

El municipio de Bolívar cuenta con la casa de la mujer, la cual está orientada por una oriunda de Lerma, aliada a todos los procesos que se necesitan para las mujeres y para la comunidad, actualmente se llevan proyectos desde la casa de la mujer para todo el municipio, nadie mejor que ellas para contarnos en qué van;

“Nos dieron 20 millones, y con eso pudimos hacer la caracterización de todas las organizaciones de Bolívar del grupo de mujeres, ahí nos dimos cuenta que no habíamos 6 grupos sino que habíamos 25. Entonces fuimos corregimiento por corregimiento, hicimos reunión con las compañeras, convocamos y nos dimos cuenta que habían más procesos de mujeres, hicimos la caracterización de esos grupos y luego unos talleres, [para esto] nos apoyamos en el CIMA” ANEXO 6 (Entrevista a Nulvany Muñoz, 2018)



*Fotografía 13 de: María Paula Mellizo Camacho. "Mujeres macizeñas". Julio de 2018. Casa del CIMA. Lerma*

Con su organización y experiencias de vida han potenciado proyectos que benefician a todas las mujeres del corregimiento, tienen proyectos educativos en su territorio alrededor de diversos aspectos, tales como; lo económico, lo político, lo social, lo educativo, entre otros. Se encuentran para manifestar las exigencias que ellas consideran pertinentes para participar sobre las decisiones de su territorio. Además, comparten sus historias y su cotidianidad como vinculo de afectos porque es un espacio lleno de solidaridad y fraternidad entre ellas. Fortalecen lo organizativo pero también se dan su lugar como vecinas, amigas, familiares y compañeras.

“aprovechamos las capacidades que tienen las señoras más antiguas, por ejemplo mi mamá sabe mucho de manualidades y le gustan los tejidos y artesanías, entonces nosotras aprovechamos que ella nos capacite a nosotras, y a veces establecemos algunas jornadas de trabajo y trabajamos con ellas y esos pocos productos que a veces sacamos entonces son los productos que llevamos cuando hay las ferias, cuando hay toma artística, cuándo vamos a las movilizaciones, a las marchas entonces llevamos estos productos” ANEXO 6 (Entrevista a Nulvany Muñoz, 2018)

Estas voces le han dado sentido a nuestro trabajo, cada sujeto tiene un lugar en las narrativas y memorias que reconocemos como fuentes vivas y situadas para cualquier investigación. Porque fueron estas valientes quienes tomaron la iniciativa de sembrar vida, ya que la formación de las mujeres se dió en un contexto de persecución y asesinatos sistemáticos de líderes sociales del Macizo, fue una estrategia desde el sentir lo que configuró la movilización femenina, la comunidad recuerda cuando ellas empezaron a salir a las calles y lo narran;

“Nos fuimos al paro de Rosas. Mujeres y hombres del Macizo salieron a taponar las vías, en ese momento ellas también empezaban a hacer sus reivindicaciones; hacen un llamado como mujeres a pellizcarse para que el Estado no las viera sólo como las amas de casa, sino como mujeres organizadas y al mismo tiempo nos van enseñando el respeto a la mujer”. (CNMH-CIMA, conversatorio local de memoria, municipio de Almaguer, Cauca, 14 de agosto de 2015.)

A partir de entonces, las mujeres de Lerma participan de diferentes espacios que han logrado construir desde sus luchas, gozan de encuentros alrededor del tejido y de la cocina, tienen acceso a cursos gastronómicos con el propósito de revitalizar su identidad y cultura por medio de la culinaria, visibilizando sus platos tradicionales y en el intercambio de nuevas recetas. Estos cursos han sido alcanzados con la exigencia y acompañamiento de la casa de la mujer ubicada en la cabecera municipal (Bolívar); la cual ha posibilitado vincular instituciones que apoyen el proceso del corregimiento, se cuenta con la orientación del SENA (Servicio Nacional de Aprendizaje), entre otras instituciones y organizaciones.

Este pequeño territorio nos enseña con sus prácticas la mejor manera de resistir, aquellas que nacen desde lo artístico, desde el diálogo, el reconocimiento del otro, la memoria y las pedagogías de vida. Lerma no tiene policías lo que ha garantizado la tranquilidad en el territorio, porque las personas son quienes asumen la convivencia y la construcción de relaciones horizontales y en paz, la cotidianidad está llena de sentidos que potencian el papel transformador de los habitantes Lermehños, donde se gestan sentidos por lo comunitario que hacen que los proyectos sociales, culturales, económicos, políticos, entre otros, sean pensados para el bien común y para desencializar su misma labor, así mismo reflexionar críticamente el trabajo que se está realizando y seguir caminando en él.





Fotografía 14. "Taller de gastronomía". Lerma. 21 de julio 2018.

### 1.7. Ahora si los azulejos pueden anidar en los almendros<sup>19</sup>

La guerra anulando a los sujetos ha intentado desplegar su propio lenguaje, pero la comunidad Lermeña sigue narrando y reconstruyendo sus memorias desde la educación, el arte, y sobre todo la fortaleza comunitaria que hace que estos procesos tengan grandes resultados, resultados que la gente pueda vivenciar, aprehender y re-significar.

Entendemos que estos cambios son todo un proceso, diariamente se entretienen complicidades para reflexionar la realidad, las relaciones, las necesidades y sobre todo asumiendo actitudes comprometidas con la tramitación de ello, de esta reflexión nacen las propuestas de los campesinos y campesinas que con el sudor de su frente y más allá de etiquetas lograron que su territorio fuera declarado, "territorio de convivencia y paz" mediante el acuerdo 002 del 29 de Mayo de 2013.

Hasta el día de hoy muchos de los maestros que iban a la institución por tres meses o un poco más, se han quedado en el territorio y siguen rescatando "la historia que no hay que olvidar pero tampoco

---

<sup>19</sup> Esta frase la retomamos de uno de un diálogo que tuvimos con el profe Walter Gaviria.

quedarse recordando”<sup>20</sup>, intentan revitalizar esto con nuevos sujetos y apuestas que les arroja su estar en el territorio.

Las problemáticas siguen latentes y parecen cobrar mayor fuerza en los territorios posterior al acuerdo de paz que está en desarrollo con todas las implicaciones sociales que este tiene, como el asesinato a líderes sociales y defensores de Derechos Humanos incrementado en los últimos años, hasta Febrero hay un registro de más de 170 líderes asesinados en diferentes partes del país (Pacifista<sup>21</sup>), personas como Dilio Corpus Güetio integrante de la Asociación Campesina Asocordillera de la vereda La Playa en Suárez, Cauca, asesinado el 29 de Enero del año en curso, así como muchas otras víctimas que han defendido su territorio de las políticas de erradicación y fumigaciones por parte de este gobierno.

Ante este renaciente conflicto la indignación ha mostrado otras necesidades de fondo que deben ser escuchadas por todo el país, en el Cauca organizaciones como la ANUC (Asociación nacional de usuarios campesinos de Colombia), el sindicato magisterial ASOINCA (Asociación de institutores y trabajadores de la educación del Cauca) y otras organizaciones realizaron un paro indefinido desde el 25 de Febrero del 2019 que duró aproximadamente 15 días, donde se discutió sobre tres puntos específicos; la autodeterminación de los territorios, los acuerdos de paz, su incumplimiento, y la situación de Derechos Humanos en la región del Cauca y otros lugares del país. Las arremetidas militares fueron constantes y extremadamente violentas. Sin embargo, después de conversaciones la mesa se levantó hacia el 12 de Marzo.

Las y los campesinos han tenido una lucha ardua exigiendo su reconocimiento como sujetos de derecho, y en esa vía la garantía de derechos fundamentales para sus comunidades, donde el territorio tiene un lugar central porque es defendido de las políticas neoliberales; de extracción y explotación de los suelos, los ríos, las montañas y el ecosistema en general. En respuesta a ello algunas de las propuestas que tienen las comunidades campesinas son; la participación en las licencias ambientales, la derogación de los contratos de concesión del 60% del territorio Caucaño en el desarrollo de megaproyectos mineros energéticos; la revocatoria de los títulos y licencias mineras en el departamento.

---

<sup>20</sup> Frase que motiva los procesos actuales de organización comunitaria, pedagógica, artísticas, entre otras.

<sup>21</sup> Tomado de: Prensa alternativa <https://pacifista.tv/tag/lideres-sociales/>

Luego de este acontecimiento de constantes movilizaciones se da la conformación de la Minga social indígena del sur occidente Colombiano, el día 11 de Marzo más de 15.000 mingueros de diferentes consejos regionales indígenas se unieron por la defensa de la vida, la justicia, la democracia y la paz. La principal exigencia de la Minga fue la presencia del presidente de la república para dialogar y llegar a acuerdos con mayor viabilidad, ya que en ocasiones anteriores nadie ha atendido concretamente a las necesidades y exigencias de las comunidades.

La minga social tuvo dos exigencias centrales, “por una parte el contenido reivindicativo que alude a tierras que las comunidades solicitan al Estado, así como inversiones en materia de salud y educación” (Santana. 2019. Párr. 2) Las comunidades están exigiendo el cumplimiento de diferentes acuerdos a los que se han llegado con el gobierno en movilizaciones anteriores, uno de esos es la inversión en las organizaciones indígenas.

En un artículo de prensa Santana (2019) afirma que,

“La principal reivindicación que exigen los indígenas es que se incorporen sus planes cuatrienales en el Plan Nacional de Desarrollo que actualmente discute el Congreso de la República. La respuesta del gobierno es que en el Plan de desarrollo se ha incluido en uno de sus anexos un rubro de 10 billones de pesos para inversión en las comunidades indígenas, lo que apenas representa el 1% del total del presupuesto en el Plan de Desarrollo para atender a los más de 60 pueblos indígenas existentes en el país”

Por otro lado, se exigió la adjudicación de algunas tierras que están en manos de terratenientes para las comunidades Nasa, Misak, “esta reivindicación cuenta con el rechazo de la oligarquía terrateniente del Cauca y de sus voceros y representantes políticos que se niegan a la venta de tierras para ampliar los resguardos indígenas. Este es quizás el principal obstáculo que no es de ahora sino que es la causa histórica que enfrenta a los indígenas con el gobierno no solo regional sino nacional.” (Santana. 2019)

El segundo componente del pliego de peticiones está fundamentado en la defensa de la vida de las comunidades indígenas y sus líderes sociales, por lo que acuden a reivindicar el cumplimiento de los acuerdos de paz, y mostraron su apoyo a la comisión para el esclarecimiento de la verdad, la unidad de búsqueda de personas desaparecidas y la jurisdicción especial para la paz (JEP).

Así mismo, entre otros puntos se encuentran la defensa del territorio y los ríos que están siendo afectados por las concesiones mineras que el gobierno otorgó a transnacionales como la Anglo gold ashanti y continental y el respeto de mecanismos como la consulta previa. También, disputan la tierra que las empresas tienen destinada para la agroindustria y los grandes predios en propiedad de familias como los Ardila Lule y Los Valencia para el latifundio.

Por otro lado, para la minga como prioridad está la defensa de la vida, ya que han señalado que 117 dirigentes indígenas han sido asesinados desde la firma de los Acuerdos de Paz en noviembre de 2016, para el año 2018 fueron asesinados aproximadamente 168 líderes sociales en Colombia. Desde que inició el mandato del actual presidente (7 de agosto de 2018) han sido asesinados 61 líderes indígenas en el departamento del Cauca sede principal de la Minga Social.

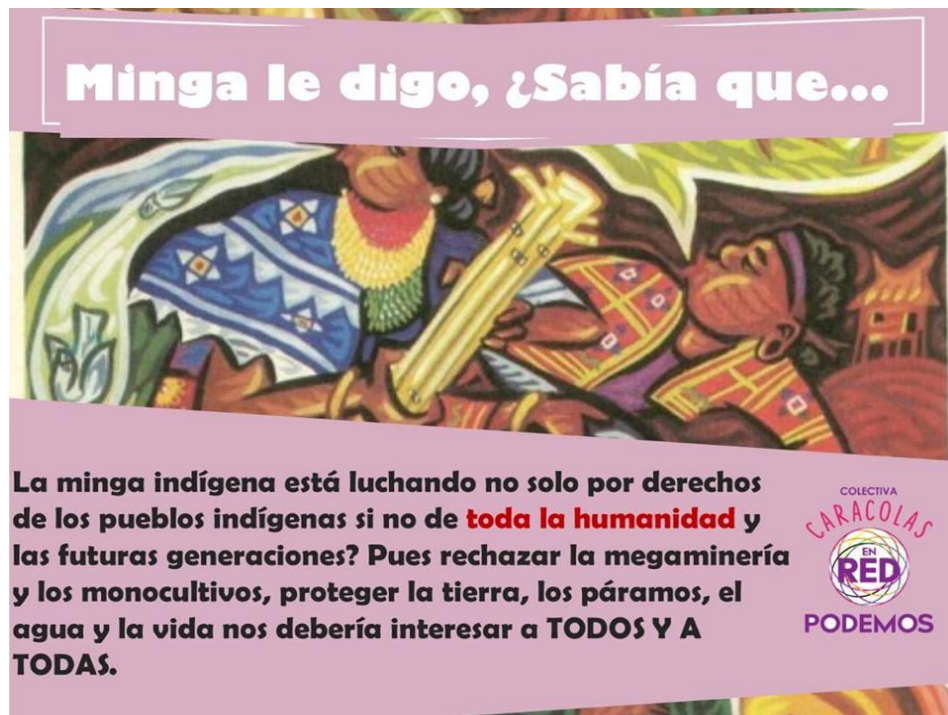


Ilustración 1. "La minga". Colectiva caracolas. 2019.

La Minga empezó a tomar fuerza y se extendió a diferentes territorios, el Cauca (Morales, Caldono, Cajibío, el Pital), Valle del Cauca, Nariño, Huila, entre otros. Este mecanismo de reivindicación fue golpeado fuertemente al punto que varios líderes indígenas murieron; los indígenas tomaron la vía panamericana como vía de hecho pero aun así el gobierno no atendió, el presidente nunca llegó, se dieron diálogos con una comisión del gobierno entre ellos, la ministra del interior Nancy

Patricia Gutiérrez, el Viceministro para la participación e Igualdad de Derechos Juan Carlos Soler; el Ministro de Agricultura Andrés Valencia Pinzón, y el Alto Comisionado para la Paz Miguel Ceballos, quienes no lograron atender las exigencias de las comunidades indígenas.

A la Minga se unieron organizaciones sociales que estaban en distintos puntos de la región Caucana realizando trabajos pedagógicos, en Cajibío se encontraba un grupo de campesinos en la Vereda el Cairo a quienes el ESMAD atacó quemando los campamentos y ocasionando grandes pérdidas materiales, y personas heridas. En solidaridad con esta lucha estaba el compromiso de organizaciones como el CNA (Coordinador nacional agrario), el CIMA (Comité de integración del Macizo Colombiano), la ACIT (Asociación Campesina de Inzá Tierradentro), entre otras.

Sentimos 15 días de la Minga estando en Lerma, esta experiencia fue necesaria para mirar con otros lentes las luchas que se están llevando en el país y específicamente en la región del Cauca. Hay diferentes reflexiones que los participantes de este proceso de movilización tuvieron, nos contaba un Lermeyño que las luchas han cambiado, hay lugares desde los cuales se enuncian para ganar protagonismo con reivindicaciones particulares, esto hace que se fracturen las luchas porque se convierte en asuntos de ganancias individuales, quizá se ha olvidado el lugar de la empatía, decía él, porque hay territorios que no se solidarizan con las causas y quienes resultan enfrentando esta realidad son unos pocos, en esa misma vía las luchas se han dividido, por un lado los indígenas, por el otro el campesinado, los educadores, las mujeres, y aunque se persigan unas mismas garantías la escucha y la unidad ha sido mínima.

“Yo estoy un poco bravo, porque si somos 500 por qué nos fuimos 10, se hace necesario una autoevaluación y sentarnos a dialogar como lo hacíamos antes para ver qué pasa y escucharnos, porque quizá la lucha en este siglo sea otra, pero tenemos que escucharnos”. (Diálogo con un Lermeyño, 27 de Marzo del 2019)

Su indignación era tanta, que nos hizo reflexionar sobre el compromiso político que las personas asumen, él hablaba con preocupación de una población que no participó, pero que se enaltece y se beneficia con las luchas de otros sin salir de sus lugares de comodidad. Esta persona hace un llamado a la participación y a la organización para luchar con mayor fuerza, él fue testigo de las pérdidas que tuvieron con la arremetida del ESMAD en el Cairo, consideramos que hacer lecturas situadas de las luchas que se están gestando son importantes para re-pensar el quehacer social y político de los sujetos.

Por otro lado, las personas tenían miedo de participar de la Minga, esto ocurrió en Lerma; algunas personas que no están activas en las organizaciones del territorio cuestionaron los privilegios de las caras visibles que hay en las negociaciones y mesas que se dan durante estas manifestaciones, porque se preguntan si los derechos solamente son para aquellos que luchan. “*A veces las banderas de lucha están dividiendo a la gente*”, afirma uno de los Lermehños.

Estas coyunturas nos permiten hacer una introspección para darnos cuenta de las necesidades, tensiones y propuestas que se pueden dar en las organizaciones sociales, de esa manera agenciar nuevos escenarios que permitan la re-significación de las luchas y las miradas críticas sobre sus acciones políticas. No obstante, para nosotras es indispensable reconocer el papel de la *educación* en el alcance de objetivos políticos, la historia de Lerma da cuenta de esto a través de sus experiencias pedagógicas comunitarias en vía de la transformación y re-significación de la vida en un contexto de violencia.

En medio de esta realidad cuestionamos nuestro lugar como educadoras y el compromiso pedagógico que debemos asumir desde prácticas emancipadoras que contribuyan a los territorios y comunidades en vía de su transformación, el capítulo siguiente da cuenta del surgimiento de la propuesta de la práctica pedagógica investigativa que realizamos en este corregimiento.

## II CAPÍTULO

### LAS MEMORIAS ABREN CAMINOS: ESCUELA DE LA MEMORIA EN MOVIMIENTO

“Interrumpe Luis Alberto, diciendo; ¿tomaron la foto? porque esto es histórico, iniciamos un momento histórico en la construcción de algo que se llama catedral local y vamos... Herney también interrumpe y dice; histórico porque está la academia, la comunidad, los niños.”

Memorias Taller 1, Julio de 2018

Este capítulo abordará nuestra experiencia en el corregimiento de Lerma, (Bolívar-Cauca) y el encuentro con personas maravillosas, sus historias y narrativas, donde nació la construcción de nuestra propuesta pedagógica investigativa, con el propósito de fundamentar una escuela de la memoria en movimiento que aporte a la re-construcción colectiva de sus memorias.

Por otro lado, detallamos nuestra experiencia pedagógica en este territorio, las bases de nuestra propuesta y la ruta para llevarla a cabo, con la intención de recoger las estrategias que construimos y hacer un pequeño aporte de cómo podría retomarse estas herramientas, lo que visibiliza nuestro encuentro con las y los Lerneños y por supuesto nuestro compromiso pedagógico e investigativo.

Por último, asumimos un compromiso con la categoría de educación emancipadora, porque esta recoge intencionalidades políticas y pedagógicas útiles a la transformación social, esta categoría resulta emergente porque surgió como un hallazgo conceptual que nutrió nuestro trabajo, conforme a ello la apropiamos para entrar en diálogo y converger entre tres corrientes pedagógicas; la educación comunitaria (ECO), la educación popular (EP) y la pedagogía de la memoria (PM), las cuales se sustentan bajo el paradigma emancipador, mediante el diálogo entre sujetos del territorio Lerneño, académicos, y nosotras, en sintonía con nuestro enfoque investigativo, el cual hace mención a que,

“Cuando se habla de paradigmas emancipadores, simultáneamente estamos haciendo mención a una dimensión gnoseológica (interpretaciones de la realidad), a una dimensión política y ética (posicionamiento frente a dicha realidad) y a una dimensión práctica: dicha concepción orienta las acciones individuales y colectivas. Desde la ya clásica consigna “ver-juzgar-actuar” hasta las elaboraciones actuales, la preocupación de la educación popular por el conocimiento ha estado y está en función de las prácticas transformadoras de realidad, es una pedagogía de la praxis”. (Torres. 2009. P. 3)

## **2. ¡Vaya! Cuantas memorias. Nacimiento de nuestra propuesta pedagógica investigativa**

No llegamos con todo planeado, teníamos cosas en mente, ideas, talleres, categorías de trabajo que investigativamente nos interesaban, no teníamos resuelto lo que queríamos, todo se fue desarrollando por el camino y aprendimos en la marcha. Sólo había claridad en que estábamos en este lugar para construir algo junto a la comunidad; que nos sentíamos cómodas en esta realidad que ahora era compartida porque a pesar de ser externas en este sitio ya hacía parte de nuestra cotidianidad, entonces comprendimos lo que el profesor Johan (2018) relata;

“La experiencia inició cuando asumí que la investigación y la educación son asuntos que van más allá del estrecho campo de la academia, en donde, a decir verdad, generalmente se reducen a estadísticas, técnicas, indicadores e informes prefabricados. Comenzó cuando comprendí que el conocimiento se construye cuando nos arrojamus a confrontar la realidad en la que vivimos junto con aquellos para quienes esa realidad también es problemática, y no cuando nos conformamos con las sentencias de quienes se han limitado a interpretarla” (P. 17)

Sabíamos que en Lerma ya se venían realizando trabajos y diferentes procesos organizativos, que era una comunidad unida que conseguía y exigía sus derechos desde el poder popular. Por eso, desde que nos bajamos del bus sabíamos que íbamos a apoyar a un grupo de educadores en sus procesos, fue así como pensamos nuestra propuesta, en cómo articulamos la Educación Popular que tanto nombramos en los espacios académicos, con la investigación y la realidad.

De esta manera, a los recorridos, los conocimientos, a cada momento le dimos un lugar dentro de nuestra experiencia. Nos percatamos que a las personas les encanta sentarse a conversar en frente de sus casas de las preocupaciones que trae el día a día, de lo que pasará, lo que pasó o simplemente acompañarse mientras termina la tarde, por ello no escatimamos el potencial que tiene el diálogo y en él las diferentes narraciones que las personas hacen de su historia, de las memorias que renacen en cada lugar, sonido, o trabajo.

Hablar con las personas del corregimiento fue un camino, porque cada una contaba a su modo las versiones sobre la historia de su territorio, nos cautivaba escucharlos pero nos sorprendía que eso no estuviese escrito, que aquellas experiencias tan importantes y transformadoras se pudieran perder y desdibujar su huella rápidamente.

Después de platicar con las personas, de conocerlas y de que nos conocieran, concretamos que el corazón de nuestra práctica debía ser la memoria, esto fue lo que nos impulsó a construir una



propuesta para la reconstrucción colectiva de la memoria desde las narrativas de algunos habitantes de Lerma. Cuando iniciamos nuestros primeros acercamientos las personas nos comentaban de las iniciativas sobre la reconstrucción de la memoria que tenían, se había pensado en museos, galerías, escuelas y cátedras, pero al día de hoy está por construirse un proyecto tangible.



Fotografía 15 de: María Paula Mellizo Camacho. "El mural de los deseos" Julio de 2018. Casa del CIMA. Lerma

Empezamos a conocer personas que han estado cercanas a los procesos pedagógicos, culturales y organizativos de la comunidad, recuerdan momentos cruciales que los han marcado como lo fue la violencia, pero por encima de esto se halla la fuerza de las personas, sin embargo nos reiteran una frase que tiene vigencia hasta el día de hoy; *en Lerma hay una historia que no hay que olvidar pero tampoco quedarse recordando*, y entendemos en ello que hay nuevos retos, nuevas realidades que requieren gestar procesos comunitarios y pedagógicos.

En esas conversaciones entendimos que nuestra práctica pedagógica investigativa no surgía de la nada, sino que debía ser pensada, planeada y desarrollada desde, con y para los sujetos. Nuestro paso por Lerma desde un inicio se concibió como esa oportunidad de aprender e investigar haciendo. Un educador enamorado de su labor ha tenido una propuesta en mente y desde su trabajo en la institución intenta construir un plan para una cátedra de historia local en el territorio,

atendiendo a la necesidad de muchos jóvenes y niños de reconocer la historia de Lerma, porque debido al fenómeno de desplazamiento quienes habitan el corregimiento son las personas que llegan de las veredas, o de otros sitios del país, quienes desconocen las prácticas que se han construido a lo largo de la historia y han sido reivindicadas por la comunidad. Por otro lado, hay maestros nombrados por el concurso del Ministerio de Educación Nacional, ellos vienen de otras zonas del departamento y tienen un encuentro en el colegio entre maestros nuevos y antiguos, esto promueve un cambio significativo en relación a las prácticas cotidianas que generan desarraigo territorial. Así lo manifiestan los docentes que han sido cofundadores del proceso y testigos de los cambios dados en las luchas comunitarias, surgen preocupaciones e interrogantes en relación con su labor,

“los docentes que han llegado no conocen muy bien el proceso, o no hay una dinámica que permita decirles —vea el proceso es así y así —además mucha gente se ha ido de acá, ha llegado incluso gente que no ha sido ni de Lerma, de otros lados y eso también contribuye a que se trabaje de forma aislada, porque no conocen” ANEXO 7 (Entrevista a Bayron Cárdenas. 2018)

En nuestro trabajo no hay lugar para imposiciones, reflexionamos junto a la comunidad los espacios para identificar qué elementos se debían tener dentro de la PPI. Conocer la memoria desde Lerma fue un gran reto, cuando nos dimos cuenta que ese era el camino sentimos inseguridad de transitarlo porque no teníamos muchos fundamentos conceptuales para abordarlo, desde allí entramos en diálogo con los saberes de la comunidad y sus intencionalidades. Nosotras pudimos compartir lo que hemos aprendido desde la academia y realizar una negociación cultural en el reconocimiento de la importancia de las relaciones sociales y el lugar del otro para luego construir desde una práctica conjunta, nuestro compromiso es con los sueños que los educadores del territorio tienen.

Al comenzar imaginamos llevar a cabo un espacio entendido como *la escuela de la memoria en movimiento*, por las limitaciones del tiempo esto no fue posible, entonces la escuela se pensó desde diferentes encuentros con los participantes, y aunque nuestro sueño era implementarla, este se transformó y se consolidó en la fundamentación de la escuela para el territorio Lermeyño, experiencia que aspiramos sea un gran aporte a la cátedra propuesta por el profesor y a la comunidad en el reconocimiento de sus memorias, porque pese a que nuestro sueño inicial no se materializó, sí nos dio un horizonte en cuanto a la posibilidad que existe en las comunidades de construir procesos autónomos desde sus intencionalidades.

De este modo, nuestra propuesta es valorada como ese insumo a las planeaciones que se dan desde el territorio, y no como el manual que llegó al territorio y se debe implementar, sino que dejamos la invitación y la herramienta para que la comunidad pueda apoyarse en este y emprender sus propios caminos como lo han logrado hasta hoy.

## 2.1 LA ESCUELA DE LA MEMORIA EN MOVIMIENTO



Ilustración 2. María Paula Mellizo Camacho, María Fernanda Pachón Jiménez. La escuela de la memoria. 2019

*«Por eso repudio 'la pedagogía bancaria' y propongo una pedagogía crítico-dialógica, una pedagogía de la pregunta. La escuela pública que deseo es la escuela donde tiene lugar destacado la aprehensión crítica del conocimiento significativo a través de la relación dialógica. Es la escuela que estimula al alumno a preguntar, a criticar, a crear; donde se propone la construcción del conocimiento colectivo, articulando el saber popular y el saber crítico, científico, mediados por las experiencias del mundo».*

Paulo Freire (1998)

## **Intencionalidades y horizontes**

Hablamos de una escuela de la memoria porque reconocemos la relación que existe educación y memoria al significar nuestro mundo, también porque el en el marco del seminario Debates actuales, sobre la educación y cultura política en Colombia de la maestría en Educación apropiamos discusiones y reflexiones de algunas maestras de la Universidad entre ellas, Jeritza Merchán, Piedad Ortega y Clara Castro, las cuales llevamos a nuestra propuesta pedagógica con aportes de la pedagogía de la memoria para el nunca más, la escuela y la construcción de lo común, lo cultural como un campo de combate y la enseñanza de la historia reciente, lo que nos lleva a pensar unas pedagogías de la memoria dentro de nuestro campo como educadoras comunitarias, y la responsabilidad de fundamentar e implementar propuestas pedagógicas reconociendo el papel histórico que han tenido los sectores sociales en Colombia como los informes del nunca más, la Asociación de Familiares de Detenidos y Desaparecidos-Asfaddes, el Movimiento Nacional de Víctimas de Crímenes de estado- Movice, entre otros, movimientos y organizaciones que han visto en la pedagogía de la memoria la posibilidad de narrarle a la sociedad aquellos sucesos donde la guerra nos ha atravesado a los Colombianos, no solo desde el lugar de la muerte sino enunciando también la vida.

A través de la educación nos enfrentamos a un mundo que interpretamos y llenamos de sentido, “Es necesario abrir paso a pedagogías que susciten la necesidad de pensar nuevos horizontes, que recuperen las experiencias, y a los sujetos desde su capacidad de configurar mundos diversos como orientaciones centrales de la acción y la reflexión” (Rubio. 2007. P. 3.), es en esta recuperación que existe un reconocimiento de los sujetos al igual que en la educación popular, de reconocer esas experiencias y trayectorias alrededor de cómo se aborda la memoria desde la vida, y la construcción de futuro.

La escuela ha sido un lugar muy significativo para la comunidad de Lerma porque desde allí se abrieron nuevos caminos para la construcción de paz en su territorio, nosotras decidimos compartir este sueño colectivo de una *escuela de la memoria*. En uno de los encuentros socializamos nuestra propuesta en torno a ello y las personas fueron muy receptivas, de hecho no es algo que nazca de nosotras sino que está en sintonía con la cátedra. Sin embargo, fue necesario reflexionar la escuela, pensar proyectos que no solo estén activos en la institución sino que se encuentren en movimiento, como lo mencionó el profesor Luis Alberto en uno de los talleres, *estar en movimiento implica que*

*se camine el territorio y se comparta con la comunidad los espacios de hacer memoria, de resignificar el recuerdo y generar identidad.* Con la comunidad empezamos a construir una escuela; donde fue necesario discutirla, desdibujarla y re-pensarla desde el territorio y para que esto funcionara planeamos una serie de talleres donde escuchamos lo que la comunidad quiere que esté en la escuela.

Este escenario pretende que se puedan seguir hilando procesos de reconstrucción colectiva de la memoria e ir integrar a la comunidad ya que una de las intencionalidades de la escuela es *reconocer el lugar de los campesinos como sujetos históricos y educadores* dentro de su cotidianidad y espacios colectivos, porque son ellos quienes agencian su saber para que este pueda tener lugar en el territorio y ser compartido con otros. Hablar de pedagogía de la memoria nos lleva a encontrar en las narraciones a un otro, el cual interpela mi lugar dentro del recuerdo y las temporalidades, cuestión que nos lleva a pensar una construcción colectiva sobre esa experiencia relatada. La memoria no es una apuesta catártica de los seres humanos, tiene un trasfondo ético y político en la medida en que no es únicamente hablar del pasado, sino que el pasado logre dar cuenta de elementos de reflexión y aprendizaje en el presente, y lo más importante es que esa reflexión de aquello que sucedió marque elementos de cambio y transformación para que no se repitan nunca más hechos de violencia y dolor.

Por otro lado, hay una apuesta por parte de la misma comunidad de visibilizar los procesos organizativos y pedagógicos que aportan a la construcción del tejido social en este territorio y en otras regiones del país, comprendiendo la relación estrecha entre escuela y comunidad. Las memorias de la participación de estos escenarios de lucha son fundamentales para proyectarse en el territorio y para que las nuevas generaciones establezcan vínculos en el reconocimiento de cada proyecto que puede renacer del pasado a través del recuerdo, porque cada uno de los proyectos de hoy y ayer interrogan y problematizan los paisajes, los semblantes y las acciones, recrean relatos y construyen trabajos que funcionan como caja de resonancia buscando e indagando hombres y mujeres que han hecho historia y resistencia para no olvidar, y lo mismo se desea para las nuevas y próximas generaciones.

Muchas de las experiencias no se han evaluado y se recuerdan como un elemento importante en el presente de este territorio, pero aun así no se establece un vínculo con la necesidad de re-plantearlas

y pensarlas activas en este tiempo, la escuela en esta tónica es un espacio que permite y pretende que las memorias estén *vivas* y de esta manera dinamicen los procesos comunitarios actuales.

Del mismo modo, el hacer memoria permite la construcción de *identidad*, pensar nuestra relación con el territorio y su historicidad, la memoria individual tiene puntos de encuentro con lo colectivo, porque hay relatos compartidos que hacen que leamos nuestros recuerdos con las experiencias de otros sujetos. Además, posibilita afirmaciones de identidad que da lugar a posturas subjetivas ya que no pretende ser un espacio homogeneizante sino recoger desde lugares comunes.

La escuela de la memoria en movimiento tiene un sentido claro y es generar vínculos intergeneracionales, de la mano de Susana Sacavino reconocemos “su posibilidad de contribuir al intercambio y al diálogo entre las diferentes generaciones; entre aquellas que vivieron aquel periodo y los jóvenes que nacieron posteriormente.” (Sacavino. 2015. P.76). Es una relación horizontal la que se quiere en la escuela y como lo mencionamos anteriormente hay un reconocimiento activo de los sujetos en el ejercicio de reconstrucción colectiva de la memoria.

En consecuencia, comprendemos el lugar que tienen los saberes y conocimientos dialogados en los espacios de la escuela, estos conocimientos situados reivindican experiencias y las memorias que existen para construir conocimiento. Por esta razón acudimos a uno de los postulados desde la pedagogía de la memoria que nos invita asumir un compromiso con los sujetos invisibilizados,

“La pedagogía de la memoria debe nutrir evocando el reconocimiento de las huellas de esperanza en la historia, (...) escuchar la voz y otorgarle la palabra a los silenciados y hacerlos palabra evocada en un tiempo, el tiempo de los testigos, de los que cuentan, de los que testimonian, de los que narran y también de los que callan, para visibilizarlos y hacerlos públicos, a ellos, a sus vivencias, a sus historias, a sus contextos, para recuperarlos del olvido impuesto.” (Díaz y Herrera. 2011. P. 6)

No somos quienes damos la voz y allí toma forma el propósito de la escuela de que sean los mismos sujetos quienes asuman esta responsabilidad política desde sus narrativas y que en el proceso estas resuenen con mayor fuerza. La propuesta en relación a la construcción de la cátedra local se fue tejiendo para que el hacer memoria tenga un sentido ético y político para la construcción de futuro, entendiendo que estos escenarios tienen alternativas a fenómenos como el desplazamiento, en los cuales la identidad sufre fisuras y los nuevos pobladores llegan con ausencias de arraigo al territorio.

Estas intencionalidades fueron el eje trasversal de los talleres para pensar nuestro ejercicio como educadoras en el territorio y también en los aportes de la construcción de la escuela que se proyecta para Lerma. Estas tienen fundamento desde reflexiones que hemos tenido en la Universidad y las que logramos en la comunidad de Lerma.

Nuestra práctica es una multiplicidad de encuentros, reconocemos en ella principios de la educación comunitaria, educación popular, y pedagogía de la memoria, lo que da sentido político y emancipador. Atendiendo a las particularidades que tiene cada corriente decidimos establecer puntos de enlace y encuentro que nos permitan reconocer una *educación emancipadora* en nuestro ejercicio práctico, porque,

“representan una opción ética y política que no se reduce a sus interpretaciones de la realidad social; más bien, éstas se subordinan a unas apuestas emancipadoras conformadas desde diferentes fuentes como las memorias y los imaginarios colectivos, sistemas de creencias y representaciones, voluntades y utopías”. (Torres. 2009. P. 20)



Fotografía 16 de: María Paula Mellizo Camacho. “La escuela que queremos”. 2018. Casa del CIMA. Lerma

## Principios para una investigación emancipadora en nuestra PPI (práctica pedagógica investigativa)

Cada una tiene una intencionalidad política de transformación y junto a ello las prácticas pedagógicas al interior de los escenarios escolares y comunitarios, porque es innegable que vivimos bajo el yugo del “paradigma dominante” que es el modelo neoliberal, el cual es un proyecto político

comandado desde el mercado que se ejecuta en el control de las dimensiones territoriales y humanas, incorporando y enajenando algunas categorías críticas en función del proyecto hegemónico.

Por ello, los paradigmas emancipadores, son entendidos como el conjunto de planteamientos alternativos al pensamiento y modelo único, los cuales representan un reto para la educación popular y pedagogías de la memoria, para no caer en dogmatismos, sino más bien aportar a los procesos de formación y potenciación de seres críticos y transformadores en su contexto. Es decir, seres capaces, por un lado de investigar sus propias historias, territorios y cotidianidades, y por otro, seres reflexivos de sus prácticas para la transformación comunitaria. La experiencia en Lerma, nos permite acercarnos a la educación emancipadora para darle lugar a los procesos de reconstrucción de la memoria colectiva y reflexionar los aportes que hay desde el contexto campesino con base a los postulados por algunos referentes teóricos, las voces de los habitantes del corregimiento y nuestras reflexiones.

Hemos desarrollado las bases de nuestro trabajo apoyadas en el paradigma emancipador y sus apuestas críticas, sustentadas en estrategias cualitativas que permiten reconocer los procesos que ha tenido la comunidad de Lerma históricamente, visibilizando el papel de los sujetos como constructores de paz y transformadores de su propia realidad. Para ello, acudimos a autores como Alfonso Torres y Marco Raúl Mejía en la fundamentación de la educación popular y los paradigmas emancipadores, Amadeo Clavijo en reflexiones acerca de la educación comunitaria, Graciela Rubio y Susana Sacavino en sus aportes sobre la pedagogía de la memoria, Antonio Bolívar desde el enfoque narrativo; lo cual nos dio apertura a las comprensiones que tiene la comunidad de Lerma sobre las categorías anteriores y las concepciones de territorio, memoria y educación que posicionan el conocimiento y la realidad desde un contexto relacionado con los sujetos, lo que Zemelman denomina pensar epistémico, situado e histórico.

## **2.2 EJES PEDAGÓGICOS DE LA ESCUELA**

Asumimos un compromiso pedagógico para dejar una semilla, al pensar en la fundamentación de la escuela de la memoria en movimiento reflexionamos sobre los hitos históricos del territorio, las narrativas de las personas, las experiencias pedagógicas y comunitarias que han tenido a lo largo del tiempo, los vehículos de la memoria, y por supuesto de manera transversal el papel de la



educación en estos procesos, una educación que nace de la necesidad y el interés de darle un lugar a la memoria y a los sujetos.

Dentro de nuestra propuesta hubo tres ejes de trabajo que se contemplaron en; Memoria- Derechos Humanos y Educación Emancipadora, cada uno tiene diferentes temas y contenidos, es una propuesta que intenta abordar la memoria teniendo en cuenta las narrativas, los lugares, museo de la memoria y relatos de vida. Los Derechos Humanos con un enfoque que ha sido legado desde Latinoamérica por el informe del *nunca más*; y en nuestro contexto esclareciendo los hechos ocurridos en el tiempo de la violencia en Lerma. Finalmente, el proyecto educativo con un enfoque emancipatorio reconociendo el lugar de la educación popular, comunitaria y la pedagogía de la memoria.



Ilustración 3 de: María P. Mellizo Camacho y María F. Pachón Jiménez. "Ejes pedagógicos". 2019

## MEMORIA Y DERECHOS HUMANOS

A lo largo del trabajo y en torno a nuestra experiencia este eje es fundante del proceso de la escuela, por eso abordamos diferentes elementos de la memoria que pueden contribuir a la reconstrucción de esta en ambientes colectivos. Cuando hablamos de memoria no solamente nos referimos a un ejercicio de recordar, sino que identificamos que es la capacidad para re-construir acontecimientos del pasado que tienen implicaciones en el presente y llegan a influir el futuro de las comunidades. Elizabeth Jelin (2001) lo explica muy bien, “Abordar la memoria involucra referirse a recuerdos y olvidos, narrativas y actos, silencios y gestos. Hay en juego saberes, pero también hay emociones. Y hay también huecos y fracturas.” (P. 2). Las memorias se pueden reconstruir a partir de los recuerdos y experiencias que los sujetos han tenido durante su vida, estas tienen características particulares desde donde se sitúan; un contexto, una temporalidad y un lugar social de desarrollo. Graciela Rubio (2007) describe a las memorias como las experiencias que se transforman en relatos y se constituyen en una forma de conocimiento de lo humano.

## NARRATIVAS

Reconocemos ante cualquier premisa que el lenguaje tiene multiplicidades en su existencia y forma de comunicar, “El interés por la narrativa expresa el deseo de volver a las experiencias significativas que encontramos en la vida diaria, no como un rechazo de la ciencia, sino más bien como método que puede tratar las preocupaciones que normalmente quedan excluidas de la ciencia normal.” (Bolívar. 2002. P. 6) de ahí se desprenden vehículos de la memoria y conocimiento como son; los museos, los relatos de vida o historias de vida, los lugares de la memoria, las fotografías, piezas comunicativas, entre otras.

Estos vehículos dotan de sentido las experiencias de vida porque se constituyen como narrativas de los sujetos, lo interesante de estas fuentes es que le dan un lugar a la diversidad de sujetos que encontramos en los territorios, marcando la heterogeneidad de lenguajes y significaciones que se ponen en diálogo, lo que posibilita la reconstrucción colectiva de memorias. Una de nuestras apuestas investigativas y pedagógicas fue el reconocimiento de las narrativas de las mujeres, porque son ellas quienes han asumido un papel de *reparadoras y promotoras de la transformación* en el territorio, ellas desencadenaron desde su dolor y angustia ante la guerra una serie de estrategias políticas para reivindicar la esperanza y la vida, elementos invisibles en contextos de conflictos no tramitados.

El territorio tiene una significación esencial dentro de los relatos, por eso en cada ejercicio que hacíamos reflexionamos nuestro vínculo con el territorio que se afianza mediante nuestras prácticas en él y las intencionalidades que tenemos en colectivo que definen la realidad. Al abordar la dimensión histórica del territorio Lermeño pudimos reconocer nuestro papel como sujetos históricos situados en diferentes momentos o hitos que dan cuenta del presente y de lo vivido.

Por último afirmamos que las narrativas son una apuesta por el registro reflexivo de las memorias que las personas reconstruyen de sus vidas, territorios y experiencias para hacer frente a las lecturas impuestas sobre ellos y la invisibilización de sus subjetividades, son expresiones individuales y colectivas que develan su lugar en el mundo.

## **LUGARES DE LA MEMORIA**

Hicimos ejercicios para identificar los lugares de la memoria, ya que estos no tienen la misma carga emocional y de sentido para todos los habitantes de Lerma, un mismo espacio puede convocar miles de sentimientos y relatos, y pensamos que es una parte esencial para la escuela, particularmente para nuestro proceso lo fue, esta herramienta dialógica sostiene la conservación de la memoria de manera espacial y local. “Los “sitios de memoria” ponen en juego ciertas decisiones que están vinculadas al sentido de cumplir la función de conservar la memoria y, a la vez, proponer una narración sobre el pasado” (Rosemberg y Kovacic. 2010. P. 30)

Los lugares son espacios de valor simbólico al ser subjetivos, estas significaciones se enriquecen a través de los vínculos y diálogo entre sujetos. Afirman Rosemberg y Kovacic (2010) que, los lugares expresan una voluntad colectiva que se dota de sentido en su reconocimiento desde las fechas, los espacios, actos conmemorativos que son un hecho histórico. Es importante recoger los relatos orales para interpretarlos en sus connotaciones históricas.

## **MUSEO DE LA MEMORIA**

La propuesta de la escuela y de la cátedra local tiene un porqué y un para qué, la memoria posibilita desentrañar los silencios arraigados para que las nuevas generaciones construyan identidad; a partir de los procesos de resistencia y re-existencia que se han construido con mucho esfuerzo y como coloquialmente dicen los mayores *-con las uñas-*. Es por esto que en el corazón de muchas personas de Lerma ha estado la construcción de un museo de la memoria para que se resignifiquen los espacios que hicieron parte del *proceso de paz* que construyó cada campesino y campesina.

En uno de los encuentros pensamos esta idea para ir dándole forma a los sueños e ir materializándolos, las personas han fotografiado momentos históricos, han escrito sobre las experiencias, sin embargo, esto se encuentra archivado en cada casa, la idea de un museo no es cosificar la memoria sino que cada objeto, artículo o pieza que lo componga tenga un sentido pedagógico. Es decir, que tenga una reflexión como dice Jelin (2005),

“Se trata de afirmaciones y discursos, de hechos y gestos, una materialidad con un significado político, colectivo y público. Estas marcas territorializadas son actos políticos en, por lo menos, dos sentidos: porque la instalación de las marcas es siempre el resultado de luchas y conflictos políticos, y porque su existencia es un recordatorio físico de un pasado político conflictivo, que puede actuar como chispa para reavivar el conflicto sobre su significado en cada nuevo período histórico o para cada nueva generación.” (P. 101)

Para la construcción del museo de la memoria, hay diferentes referencias de experiencias en algunas partes del continente; como lo es el museo de la memoria en Chile que nace como un ejercicio de visibilización del abuso y violación de Derechos Humanos durante la dictadura militar. En Lerma la violencia marcó la historia de los habitantes, los lugares, el territorio en sí, pero lo potencial fueron las alternativas de vida que comunitariamente se construyeron y que hoy con urgencia requieren ser visibilizadas y si es el caso replicadas.

En la fundamentación de la escuela se reflexionaron los siguientes elementos que dan sentido a la construcción del museo y sus lenguajes, partimos de preguntas como: ¿Qué mostrar? y ¿Para qué? A lo largo de la historia en los estudios de memoria partiendo de hechos históricos como el holocausto, se hallan planteamientos que responden a estas preguntas. Desde el arte según Gérard se habló del objeto del siglo, justo después de la segunda guerra mundial; denominando a *la ausencia* como este, y la apuesta por mostrar *-lo no dicho-* lo que configuró el siguiente objetivo: “en lugar de celebrar la memoria «oficial» de perpetuar el recuerdo de lo que se recuerda, tiene en mira otra cosa tiene en mira y muestra lo que es: el olvido” (Wajcman. 2001. P. 189)

El museo recogería diferentes narrativas y símbolos, que en nuestra experiencia podemos aportar y a su vez se irán construyendo en el espacio de la cátedra local, de ese modo integraría documentos, fotografías, videos y otros elementos que en la comunidad ya se han realizado. Los recursos que las personas de la comunidad han construido deben ser conocidos y visibles, la profesora Ana Lucía quiere aportar desde los trabajos que ella realizó en Romerillos y rescataba el lugar de la cartografía,

“una de las estrategias es lo que tiene que ver con lo de la cartografía local, entonces tengo algún trabajo que he hecho cuando trabajé en Romerillos que fue el lugar en donde estuve prácticamente ocho años, se consiguieron mapas de la vereda, la ubicación de los distintos cerros. También se hizo del corregimiento, entonces es una de las estrategias que da muchos resultados y uno aprende para la vida, y hasta el momento ellos [los participantes de ese ejercicio] se recuerdan mucho haciendo en plastilina los cerros, ubicando los hombrecitos, todo eso es algo que yo veo que ha resultado y como el profe dice; apuntarle a cuál sería el objetivo de estas reuniones e ir dándole trabajo a lo que tiene que ver con la catedral local, también lo de la reconstrucción de la historia que uno hace en conjunto con los padres de familia y con los estudiantes y las personas de la comunidad.” ANEXO 21 (Memorias del Taller 1 “Un sueño llamado escuela”, Julio de 2018)

La idea de un museo lleva a reconocer que no todos los recuerdos y silencios son cuantificables, hay daños simbólicos que no se pueden reparar de manera cuántica entre ellos la destrucción de relaciones, de tejidos, y de vínculos. Este escenario es una oportunidad para procesos de reparación que no estén mediados por personas que no conocen el contexto, además, un reto para las comunidades en el momento de asumir sus recomposiciones.

## **DERECHOS HUMANOS Y NUNCA MÁS**

Se piensa la memoria como la posibilitadora de un *nunca más*, particularmente en el contexto de Lerma con las plantaciones de hoja de coca la comunidad está expuestas a nuevas olas de violencia, donde las mafias imponen terror y control, es por ello que al mirar el pasado y todo lo que este representó para el corregimiento, se ve el derramamiento de sangre pero sobre todo se identifican las experiencias pedagógicas y comunitarias que han posibilitado construir y respirar paz, por eso nuestra apuesta ético-política que parte de una educación transformadora reconoce un *nunca más*, y de esa manera pensamos que,

“Educar para el nunca más es afirmar un proyecto de construcción democrática que reconoce los derechos de todos los ciudadanos, sobre todo de aquellos que pertenecen a los grupos sociales discriminados e invisibilizados, a participar, disputar y proponer nuevas formas de convivencia y construcción social que garanticen la aplicación de los derechos para toda la sociedad, como condición para que nunca más haya opresión y terrorismo de Estado.” (Sacavino, Susana. 2015. P. 76)

Nunca más tiene una carga simbólica por el respeto a la vida como lo abordamos anteriormente, Susana Sacavino lo expone y alude a las proclamas de muchos movimientos de DDHH en el cono sur ante las perpetuaciones por parte de diferentes Estados dictatoriales donde se cometieron

crímenes atroces y violación de DDHH a la población civil. Esto parte de la visibilización de la responsabilidad del Estado y la exigencia de garantías de no repetición, para ello el ejercicio de hacer memoria “Supone romper la cultura del silencio, de la invisibilidad y de la impunidad presente en la mayoría de los países latinoamericanos, lo cual es un aspecto fundamental para la educación, la participación, la transformación y el desarrollo de la democracia.” (Sacavino. 2015. P. 3)

Para el país el nunca más representa un trabajo con las víctimas del conflicto socio-político que por muchos años nos ha marcado, donde se reconoce el derecho a la verdad, la justicia y la reparación integral de la sociedad, “El derecho a la memoria es equivalente al derecho a entender y elaborar el pasado (...) (Cepeda y Girón, 1998b, p. 1)” (Citado por Vélez. 2015. P. 127) a través de él se desarrollan mecanismos de exigibilidad. Para la construcción de la verdad la reconstrucción colectiva de la memoria realza la voz de aquellos invisibilizados para que no se les restrinja en el momento de contar sus versiones de cómo la guerra los ha atravesado.

En efecto, en uno de los talleres un profesor manifestó que un eje transversal de la cátedra que está pensada para la institución debe ser los Derechos Humanos, porque al hacer memoria se desempeñan aquellos que han sido violentados y la responsabilidad del Estado frente a esto. Consideramos que este eje permite desencializar el discurso que se ha aprendido sobre la paz y la convivencia del corregimiento, porque al mirar con detalle las realidades del campo y del campesinado el Estado aparece como ausente sin atender a la garantía y el cumplimiento de los derechos.

Esto devela ante la coyuntura de la implementación de los acuerdos y su incumplimiento para el campo, los lugares de enunciación y exigibilidad a los cuales se acogen los campesinos, las luchas que emprenden organizativamente en defensa de sus territorios y la necesidad de su reparación. De esa manera como afirma Rosemberg y Kovacic (2010),

“La enseñanza en Derechos Humanos, es un aporte fundamental para la construcción de una nación justa, habitada por ciudadanos activos cuya responsabilidad hacia los otros surge, entre otras cosas, al reconocerse como parte de un pasado común que no exige rendirle culto sino reinventarlo en el presente.” (P. 23)

Reconocemos que los derechos humanos no deben limitarse discursivamente; es necesario que se supere como únicos los derechos civiles y políticos, y se dé razón a lo que desde hace muchos años las organizaciones sociales han manifestado contra la sistematicidad de asesinatos y persecuciones

que hay en las diferentes regiones del país. Ello establece desde la reivindicación de escenarios de diálogo y negociación acciones conjuntas de resistencias y fortalecimiento territorial, claramente para la participación; con el reconocimiento de las subjetividades dentro de las organizaciones sociales, que apuestan a una construcción colectiva en la articulación de procesos de trabajo y redes comunitarias por la defensa de los derechos y el tejido social.

## **EDUCACIÓN EMANCIPATORIA**

### **Nacimientos, extravíos y re-fundamentaciones**

Educación Comunitaria, Educación Popular y Pedagogía de la Memoria.<sup>22</sup>

Autores Latinoamericanos han hecho un fuerte trabajo en la conceptualización de la educación popular y comunitaria en sus trayectorias históricas y contextos en donde se fundamentan, por un lado la EP (Educación Popular) desde el siglo XX en los años 70 toma fuerza en Latinoamérica, pero se dice que esta práctica fue empleada anteriormente por “Simón Rodríguez y su discípulo Simón Bolívar, quienes ven en la educación de las masas populares una condición y una garantía para la democratización de las jóvenes repúblicas hispanoamericanas” (Torres. 2011. P. 24) incluso se distingue la EP en épocas coloniales con la pretensión de civilizar a los pobres.

Se reconoce su papel político hacia los años 60 donde es reivindicada por sectores populares como lo describe el profesor Alfonso Torres;

“La educación popular es definida como una práctica social que trabaja, principalmente, en el ámbito del conocimiento, con intencionalidad y objetivos políticos, cuales son los de contribuir a una sociedad nueva que responda a los intereses y aspiraciones de los sectores populares” (Torres. 2011. P. 14)

Una de las primeras manifestaciones fue la educación de adultos con procesos de alfabetización donde también se reconoce la ECO (Educación Comunitaria) desde su papel funcional promovido por organismos internacionales con programas que responden a propuestas de desarrollo neoliberal, sin embargo los educadores populares alimentándose de reflexiones del educador Paulo Freire daban cuenta de que estas experiencias continuaban siendo bancarias porque se trataba de una simple transmisión de conocimiento, en consecuencia se propone que esto debía tener un sentido político y liberador, dice el profesor Torres (2001) que se plantea un método concientizador, el cual

---

<sup>22</sup> En este apartado abordaremos de manera dialógica nuestras bases pedagógicas e investigativas.

no solamente busca que aprendan a leer y escribir sino que a su vez puedan tener conciencia de su realidad y que los aprendizajes del lenguaje dialoguen con sus experiencias.

Por otro lado, los inicios de la educación comunitaria el profesor Amadeo Clavijo los recoge hasta principios del siglo donde la iglesia en relación con el Estado estableció las directrices educativas denominadas *comunitarias* para efectuar procesos estrictamente evangelísticos, luego en encuentro con la Educación Popular hacia la década de los años 50 y 60 la ONU establece una visión de la ECO desde principios desarrollistas, calidad de vida y progreso.

Hacia los años 70 la EP tiene influencia de los discursos de izquierda dados en ese contexto con la sublevación de algunos países como Nicaragua, con el triunfo de la revolución sandinista, las visiones de desarrollo que como en la ECO se empezaron a consolidar con las ONG's, las organizaciones eclesiales y la esencialización de la cultura popular, a este periodo se le denominó *discurso fundacional de la Educación Popular*, caracterizado por la politización del discurso que lleva a la ideologización de las prácticas de la Educación Popular.

Así, la educación comunitaria en sus discursos fundantes desarrolla dos perspectivas; una funcionalista y una crítica, el profesor Clavijo expone que la primera, es frecuente como dimensión clave en los discursos políticos neoliberales sobre desarrollo comunitario que generaron las agencias internacionales a partir de los años cincuenta, promovido como se dijo anteriormente a través de programas relacionados al desarrollo, y al asistencialismo de condiciones materiales y no materiales de un sector en particular.

“El desarrollo comunitario (community development) entendido como “el conjunto de actividades y principios dirigidos al mejoramiento material y el bienestar social de la comunidad” (Unesco, 1979, p. 72) ha tomado como objeto de sus acciones las pequeñas comunidades pobres tanto rurales como urbanas. (...) la expresión educación comunitaria es también usada para legitimar y agrupar allí esa diversidad de propuestas de formación y capacitación en temas institucionales como la ciudadana, para el consumo, para la democracia, para la convivencia, para la paz, los Derechos humanos y la participación, promoviendo de esta manera la integración. Pareciera que todos aquellos problemas que la sociedad y el estado no han sido capaces de solucionar, se le entregan a la educación incorporándolos al sistema educativo formal o creando programas específicos (...) que lo desbordan e involucran otros contextos no escolares.” (Clavijo. SF. P. 8)

Lugar muy cercano al discurso populista de la EP, donde los principios no buscan la reflexión y acción para la emancipación de los sujetos. Pero no todo es desalentador, en sus transformaciones la ECO tiene un principio ético-político de reconocer el potencial de lo comunitario y su



transformación, es entendida entonces en las apuestas que tiene tanto políticas pero también epistémicas con las comunidades y con el compromiso de entender que las experiencias sean lugares de reconocimiento a los saberes que se construyen desde la participación activa de los sujetos en las comunidades.

La segunda perspectiva se funda bajo los discursos políticos alternativos, los cuales promueven la construcción del tejido social, antes de cualquier acción integradora está constituida alrededor de propuestas educativas con las comunidades, según sus necesidades y expectativas desde un lugar pedagógico y didáctico de los sujetos que hacen parte de esta propuesta.

De manera que la intención principal de esta perspectiva es posibilitar una posición crítica frente a los modelos de vida impuestos externamente, que invalida los propios, llámense opresivos o neoliberales, esta mirada pretende incursionar en la transformación de los sujetos y tener expresiones de acción política en la exigencia de condiciones y necesidades propias del contexto sin caer en el marco de la sobrepolitización o ideologización de su práctica y su quehacer.



Ilustración 4. María Paula Mellizo Camacho y María Fernanda Pachón Jiménez. "Trayectoria EP y ECO."

Mientras tanto, la pedagogía de la memoria tiene lugar en la relación que se busca plantear entre la educación en Derechos Humanos y la memoria, esta primera nace en un contexto de violencia desencadenada por regímenes dictatoriales hacia los años 80, donde las organizaciones y movimientos sociales empezaron a reivindicar los procesos de memoria para develaron las violencias encarnadas en la sociedad perpetradas por los gobiernos, a través de estas visibilizaciones levantaron su voz en la exigencia del cumplimiento de los Derechos Humanos y bajo la consigna de *nunca más* violaciones sistemáticas de sus Derechos.

De esta manera la educación por el nunca más según Sacavino (2015),

“promueve el sentido histórico, la importancia de la memoria en lugar del olvido. Supone romper la cultura del silencio, de la invisibilidad y de la impunidad presente en la mayoría de los países latinoamericanos, lo cual es un aspecto fundamental para la educación, la participación, la transformación y el desarrollo de la democracia”. (P. 71)

Las preguntas por una pedagogía de la memoria trascendieron la relación de nunca más y memoria, a interrogarse por la posibilidad que hay desde la educación de leer y significar el pasado para la construcción de posibles futuros, identificar las formas y los espacios que atesoran memorias que permiten la re-construcción de otras historias.

Por consiguiente en el campo investigativo debemos reconocer que tenemos una tradición positivista que ha objetivado los procesos de conocimiento encerrándolos como dice Bolívar (2002) en procedimientos de, validez, generalización y fiabilidad. “El ideal positivista fue establecer una distancia entre investigador y objeto investigado, correlacionando mayor despersonalización con incremento de objetividad.” (P. 2). Encontramos que nuestra práctica rompe con ese lugar de ver a los sujetos como objetos y distanciados de todo proceso de producción de conocimiento, elemento que más adelante profundizaremos.

La transformación también está visible en el campo investigativo afortunadamente, y en las ciencias sociales el enfoque hermenéutico ha sido uno de los lugares para comprender que hay otros conocimientos y otros caminos para llegar a ellos. En esta tradición el sujeto tiene un lugar, y encontramos una trayectoria de aportes sobre la investigación narrativa y biográfica situada hacia los años 70, que busca, “Contar las propias vivencias y “leer” (en el sentido de “interpretar”) dichos hechos y acciones, a la luz de las historias que los actores narran.” (Bolívar. 2002. P. 3). Este campo recibe muy bien las experiencias que tuvimos en el corregimiento porque las reconoce como el

lugar de nuestra producción epistémica en relación a la memoria que reconstruimos a través de diferentes narrativas.

De esta fuente también se alimenta la etnografía, la antropología, la sociología y otras disciplinas con enfoque narrativo que busca significaciones valga la redundancia en las narrativas entendiendo que estas no son únicamente una metodología sino un lugar para construir conocimiento, y otras realidades que dialogan intersubjetivamente desde los sujetos.

De esta manera la educación y nuestro enfoque investigativo tiene un lugar reflexionado para construir desde el diálogo, la lectura crítica, el reconocimiento histórico de los sujetos, su subjetividad, y sobre todo la transformación, la EP ha tenido nuevos retos frente al contexto actual que enfrenta políticas y modelos neoliberales que pretenden reforzar la educación tradicional y además generar opresión desde otros sectores como lo es el mercado, pero ante ello también se reconocen los movimientos sociales que tienen nuevas agendas para enfrentar, resistir y subvertir este patrón capitalista.

### **Con la historia nacen las intencionalidades**

Determinamos que la iniciativa y el punto de partida de cada trabajo investigativo que apunte a una educación transformadora debe ser desde la lectura del contexto, “su punto de partida es la realidad y la lectura crítica de ella, para reconocer los intereses presentes en el actuar y en la producción de los diferentes actores” (Mejía. 2014. P. 7), porque en la experiencia y la lectura del contexto se da la verdadera concientización de la realidad colectiva; la cultura, la economía, las condiciones sociales, la construcción de mecanismos para sobrevivir en los territorios, también las nuevas ideas y posibilidades de transformación que permiten proyectarse, por eso reconocemos que hay un proceso de re-definición de estos campos educativos e investigativos, sus orígenes y transformaciones los cuales nos permitieron señalar con mayor precisión las intencionalidades y sus nuevas apuestas, las cuales intentamos poner en sintonía con nuestro proceso de práctica.

Cada uno de estos cambios, tensiones y redefiniciones alimentaron nuestra práctica, pero además de eso estrecharon una relación dialógica con nuestras intenciones y la realidad del territorio, así posibilitó el intercambio de saberes en momentos específicos, por eso cuando se conoce la realidad empieza el diálogo continuo. En el momento en que Walter Gaviria llegó a Lerma hizo una lectura

de cómo estaba su región, en ese momento supo que tenía que hacer algo porque la violencia estaba cubriendo todo el territorio lermño,

“uno cuando escuchaba los disparos, las balas, se quedaba tratando de protegerse hasta que había un silencio, y después del silencio venía un llanto desgarrador de señoras, eran las únicas que podían ir a recoger los cadáveres, cuando uno ya escuchaba eso sabía que podía salir de dónde estaba protegiéndose, entonces ellas con esa angustia y ese dolor iban a la pregunta, que no era tanto quién lo mató, sino dónde y todo conducía a las cantinas.” ANEXO 4 (Entrevista a Walter Gaviria, 2018).

En ese sentido el proyecto educativo que se construyó desde el corregimiento tenía que ver con una propuesta de educación liberadora de la guerra, como lo reflexiona el educador Paulo Freire en *educación para la liberación*. El proyecto desarrollado en el corregimiento trajo a las personas una esperanza y otras formas de vida, otras formas de relacionarse con el territorio y con las personas que lo habitaban, los temas de conversación cambiaron, las prácticas y la cotidianidad de las personas fueron otras; se construyó una nueva realidad en donde el colegio fue escenario de reinterpretación de un presente difícil como lo recuerdan hoy algunas personas que se resisten a salir del territorio y dejar su tierra.

La escuela permitió divisar un futuro esperanzador, donde no solo los habitantes reconocieron el papel de la educación como eje de transformación, sino que se involucraron en el proceso, su formación humana dejaba ver que la educación era un plan de vida asociado a su sentir, actuar y pensar diario, con una actitud ético política de su quehacer dentro de la comunidad, de asumir el rol social portador y movilizador de nuevas ideas, los educadores de la comunidad hoy lo entienden y lo narran de esta forma;

“profesor que se desligue de los problemas de un contexto donde labore no está en nada, yo al menos manejo ese principio de profesión, principio ético y digo; el profesor que no hace un intento por ayudar a resolver los problemas sociales que tiene una comunidad donde labora, es un profesor que está en nada, que se equivocó de profesión y no debe estar en esta profesión” ANEXO 21 (Entrevista a Luis Alberto Gómez Velasco. 2018)

De esta manera reconocemos que el proyecto educativo en el corregimiento trascendió de tener una institución, a la formación humana de los educadores y de la comunidad en general, pensamos que se dio un movimiento educativo con fundamentos en lo comunitario y popular, afianzando el lazo estrecho que se cultivó entre la escuela y el territorio a partir de la educación, que por un lado

buscó lo común, la construcción de un tejido social pero con una intención de reconocer las condiciones reales en las que se encontraban,

“Así, el asunto ético político se refiere a las condiciones en las cuales se construyen las formas de la solidaridad, la responsabilidad y la indignación frente a la injusticia y atropello que se produzcan sobre la condición humana y las formas vivas del planeta, lo cual abre las puertas para construir un aprendizaje problematizador desde los sentidos constituidos en la pregunta: ¿educación para qué?” (Mejía. 2014. P. 7)

¿Para qué la educación?, fue una pregunta clave en uno de nuestros talleres, y nos llevó a cuestionarnos; ¿para qué queríamos una escuela en el territorio Lermeyño con relación al proceso de reconstrucción de la memoria colectiva? ellos y ellas afirmaban que era para reconocer su historia, afirmar ideales, tener una visión local, dar reconocimiento al territorio y a su historia, extender los espacios a la comunidad, formar y resaltar la identidad territorial y reconocer el papel del campesino como educador. Este posicionamiento le da relevancia a los fundamentos de la ECO, en el lugar epistémico que tienen las comunidades y los valores colectivos por la sobrevivencia y transformación de las futuras generaciones.

El desarrollo de una propuesta educativa venía junto a la construcción de tejido de relaciones comunitarias, participativas y solidarias, que a su vez le apostaba por una conciencia crítica de su realidad, de sus relaciones y acciones, de apuestas y prácticas éticas con el fin de proyectarse a una actitud emancipadora que transformará esas relaciones del sujeto y el mundo en el que se encuentra, es así que vemos las EP y la ECO en paralelo como praxis ética- política de liberación y la construcción de otras formas de ser y estar en el mundo como sujetos, por eso rescatamos que,

“la EP representa una opción ética y política que no se reduce a sus interpretaciones de la realidad social; más bien, éstas se subordinan a unas apuestas emancipadoras conformadas desde diferentes fuentes, como las memorias y los imaginarios colectivos, sistemas de creencias y representaciones, voluntades y utopías” (Torres. 2010. P. 14)

Entonces, hablamos de educación popular en este territorio porque la experiencia que inició desde el año 1988 para la construcción del colegio, nació del contexto por la preocupación al sufrir y vivir la pérdida de tantas vidas, la escuela no fue pensada desde las lógicas de estructuras jerárquicas, estandarizadas, y excluyentes, sino que fue producto de la organización social que se estaba levantando con fuerza en aquella época. La Educación Popular definiéndola como “un proceso colectivo mediante el cual los lectores populares llegan a convertirse en sujeto histórico

gestor y protagonista de un proyecto liberador que encarne sus propios intereses de clase” (Peresson y Cendales. 1983. P.120), ha dialogado con el territorio Lerneño, al plantear desde una necesidad y un interés colectivo este proyecto para recuperar el sentido de la vida.

En la trayectoria de la EP existen múltiples *principios e intencionalidades* que la fundamentan como una corriente pedagógica, es a partir de estos que nosotras queremos tejer un diálogo en relación a otros *ejes pedagógicos* que propone Susana Sacavino desde la pedagogía de la memoria, para ello trabajamos elementos que Alfonso Torres (2011) ha venido posicionando, porque encontramos un vínculo con las prácticas de los sujetos campesinos de Lerma y nuestro proceso de práctica pedagógica investigativa, estos elementos son:

#### *Lectura crítica del orden social de dominación*

Este principio parte de mirar críticamente el sistema mundo que rige nuestras relaciones y cotidianidades, que al mismo tiempo pretende organizar y planear la escuela en función de sus propios intereses, lo que se denominó desde la lectura marxista como *aparato ideológico del Estado*. Ligamos este punto de partida con la pedagogía de la memoria que sitúa sus reflexiones en las experiencias de vida que tienen las personas en determinados contextos, reconociendo el vínculo que tiene el *pasado- presente* en la configuración de la realidad.

Las lecturas situadas de la educación popular permiten reconocer a aquellos que habitan el territorio como sujetos históricos capaces de idealizar y construir la transformación, de la misma manera nace como una propuesta para replantearse las formas de vida desde los educadores y la comunidad, las cuales hoy son motivo de retos como nos lo deja saber el profesor Luis Alberto, *un elemento importante es que el educador tiene que ser muy conocedor de su territorio, sino, pues ¿cómo lo enseñan? si no se le conoce.*

#### *Intencionalidad política emancipadora*

Al identificar y reconocer las dinámicas de nuestras realidades podemos detallar cuales son los objetivos políticos que hay en el ordenamiento de la sociedad, de nuestras prácticas, nuestros territorios, y por supuesto en la educación, lo que nos mueve a pensar puntos de fuga y alternativas a estos modelos. Sabemos que toda acción tiene una intención, y particularmente desde la educación emancipadora se buscan condiciones más justas, relaciones horizontales para que todo proceso pedagógico sea participativo. El contexto Colombiano es particular porque hemos vivido

bajo una democradura<sup>23</sup> durante mucho tiempo, y esto ha hecho que la violencia se silencie contando historias oficiales con versiones cargadas de impunidad y olvido, ante ello una de las intencionalidades políticas claras de esta escuela de la memoria en movimiento, es el compromiso de alterar el pasado para re-escribir la historia de este país y puntualmente en la región del Cauca a través de las memorias de los habitantes.

Como afirma Sacavino (2015) la pedagogía de la memoria tiene la intención de construir pensamiento reflexivo y crítico, es decir que cada sujeto este activo en los procesos de transformación al contribuir con el reconocimiento de sus narrativas, y la edificación de una sociedad equitativa que se organice para garantizar la verdad, la reparación del territorio Colombiano y propuestas firmes en torno a la construcción de paz.

#### *Fortalecimiento de los sectores dominados, reconocimiento del sujeto histórico y su papel transformador*

En algún apartado del documento mencionamos que nosotras no somos quienes asumimos la transformación de las clases populares o subalternas, sino que ellos mismos son sujetos protagonistas del agenciamiento del cambio, y de este modo nuestros aportes están direccionados hacia la comprensión colectiva que podemos tener como sujetos históricos que existimos en varias temporalidades y asumimos una responsabilidad política de transformación de las condiciones que nos oprimen y nos niegan.

#### *La subjetividad popular*

La educación popular, comunitaria y la pedagogía de la memoria ubican al sujeto en un lugar activo, atribuyen a este la capacidad de construir conocimiento desde sus experiencias, narrativas, memorias y saberes, para revelar su apuesta en el mundo como sujeto investigador, constructor de nuevos pensamientos y nuevas realidades.

“La formación de sujetos populares capaces de llevar a cabo las acciones sociales emancipatorias está relacionada con la formación de un sistema de imaginarios, representaciones, ideas, significaciones, simbolizaciones, voluntades, emocionalidades, desde la cuales atribuyen sentido a sus acciones y vínculos sociales, a la vez que alimentan sus sentidos de pertenencia e identidad”.  
(Torres. 2011. P. 20)

---

<sup>23</sup> Término empleado por Eduardo Galeano cuando se refiere a sistemas políticos con formalidades democráticas que se asientan y actúan sobre características autoritarias por ende dictatoriales.

Las miradas objetivas que hay hacia los territorios imponen roles a los sujetos que los habitan, en Lerma la estigmatización ha sido fuerte por el cultivo de hoja de Coca, sin embargo los y las campesinos han subvertido esas significaciones y le han dado otro sentido, reivindican su trabajo e incluso la planta porque sus visiones de mundo salen de las lógicas de guerra, del narcotráfico y los usos ilícitos de este cultivo.

Los procesos pedagógicos que hemos tenido reconocen que solo desde los sujetos y su lugar como colectividad esas subjetividades cobran valor, y son la base para que nuevos conocimientos se sigan movilizando y fundamentando para aportar a sus procesos de lucha y organización.

### *Metodologías educativas dialógicas, participativas y activas*

La participación es una pieza clave, no podemos encontrarnos sin el diálogo, la escucha, y procesos metodológicos abiertos que articulan otros lenguajes y formas de narrar la realidad. Para ello nos nutrimos de elementos artísticos que han sido una gran herramienta para la comunidad Lermeña, el teatro, la música, la cuentería, entre otros, en tanto han posibilitado lugares de encuentro y reflexión crítica de su pueblo.

En la escuela le apostamos al posicionamiento de otros lenguajes y formas de comunicarnos, entendemos que lo escrito es fundamental así como también lo es; lo visual, las sonoridades, lo corporal, y todo lo recogido en manifestaciones simbólicas no verbales. Los encuentros y espacios pedagógicos que proponemos e intentamos construir con los lerreños son un diálogo y un aprendizaje mutuo, donde el educador se encuentra en cada persona que aporta en el compartir de sus memorias, saberes, tradiciones y preguntas para caminar sobre ello y hacer de los procesos lo más enriquecedor.

Otra de las intencionalidad es incluso alimentar desde las comunidades las significaciones que le damos a esta variedad de tradiciones educativas y pedagógicas, hoy se puede definir la EP con base en la experiencia y la reflexión vivida en el territorio de Lerma y con proyecciones a futuro del mismo

"la educación popular es una educación en la que aprendamos de lo que verdaderamente es la vida, aprendemos de lo que verdaderamente nos une, la educación que tiene una esencia de un sentido crítico, un sentido participativo, un sentido más que todo comunitario" ANEXO 7 (Entrevista a Bayron Cárdenas. 2018)



Hacíamos EP sin saberlo, afirman algunos educadores de la institución Alejandro Gómez en Lerma, maestros que llevan más de 30 años en el colegio o que en algún tiempo estuvieron trabajando allí. Nos contaban que cuando iniciaron la construcción del colegio sus bases profesionales no eran pedagógicas, habían estudiado filosofía y otras carreras, Walter cuenta lo siguiente,

“decíamos hasta bien que no lo aprendimos [lo pedagógico] porque eso no nos hubiera dejado hacer cosas, nos hubiera encasillado en mucho más técnica y listo, entonces a partir de lo artístico se hacía el nexo con lo cultural y a nivel interno tuvimos una gran posibilidad y era vivir juntos y comer en el mismo sitio.” ANEXO 7 (Entrevista a Walter Gaviria, 2018).

Sin bases teóricas sobre educación popular y comunitaria fueron desarrollando una educación con principios que responden a estos dos campos, desde lo que pensaban y sentían que necesitaba la comunidad nacían las propuestas, partían de las personas y fueron ellas las que organizaron el sentido de la educación para su corregimiento.

Ese horizonte tiene que ver con la construcción de paz y vida, posteriormente junto a las organizaciones sociales del territorio las discusiones van a ser más aterrizadas a exigencias concretas de sus derechos, pero en lo inmediato fue detener la matanza, darle lugar desde el arte a nuevas relaciones sociales y pensar que otro Lerma era posible, participaban mujeres, hombres, niños, jóvenes, y eran los espacios comunitarios los que daban reconocimiento a los sujetos y su capacidad de transformar.

El teatro y otras iniciativas que nacen con la creación del colegio, no solo puso en la escena los sueños y utopías de los Lermeños sino que trascendió a recomponer el tejido social que estaba tan roto, debido a las disputas territoriales, económicas y culturales que deja el narcotráfico. De esta manera la educación no fue pensada desde bases tradicionales; de enseñar y memorizar, sino de sentir y reflexionar, dice Walter el primer rector del colegio,

“entonces de pronto el proceso ya tiene más cosas desde lo conceptual, inverso de lo que fue el proceso de Lerma, porque yo creo que fue espontáneo o más un impulso de sobrevivencia, eso fue, encontrarnos, alcahuetearnos con la gente y empezar a pensar cómo íbamos a vivir, a pensar cómo vamos a vivir, nos hicimos cómplices con todo mundo y empezamos a construir, a ir avanzando, yo lo veo desde afuera pero si más desde lo conceptual y si es posible que se haya hecho educación popular, yo recuerdo en ese tiempo al mismísimo Pablo Guadarrama como profesor y tuve al

mismísimo Orlando Fals Borda como profesor, yo creo que eso influenció mucho en parte del trabajo que se realizó allá Orlando Fals Borda estaba ahí y hasta el mismo Zuleta, Estanislao Zuleta.” ANEXO 4 (Entrevista a Walter Gaviria, Abril de 2018)

Con los espacios de encuentro la comunidad desafiaba la guerra, y con ello se buscaban nuevos principios de vida para el territorio donde la violencia no fuera el eje de las relaciones sociales, eso también les implicó pensar otras formas de economía para el corregimiento, asunto que también requiere de garantías mínimas para el territorio que hasta el día de hoy el gobierno sigue ignorando.

La escuela fue un lugar de creación artística, organizativo, agroecológico, entre otros, se dio como un espacio para construir y reconocer los saberes de los campesinos y trabajar desde ellos las propuestas de cambio, así mismo esta transgredió el espacio físico y salió a las casas, al planchón que era lugar de reunión, a la minga, a los ensayos y a otros lugares que se construyeron colectivamente.

Esto de alguna manera nos contagia porque lo emancipador finalmente trasciende de la teoría a la práctica situada en Lerma, y afirma muchos sueños que tenemos de manera colectiva para la escuela, porque esta no puede ser pensada sin los personajes que han aportado a idear la educación y la cultura, la educación y la comunidad, la educación y la memoria, entre otros mundos de posibilidades que ligan la educación con la vida. De esta manera las luchas aunque tienen especificidades y múltiples sujetos pueden encontrar un lugar en la pedagogía y seguir afirmando lo que dice Walter, *una complicidad y un lugar común para trabajar*.

Dentro de este proceso con la comunidad al pensar el lugar de la memoria desde el corregimiento y las personas que han participado de las experiencias pedagógicas y comunitarias, nos damos cuenta que hay un reconocimiento de los sujetos campesinos, que tienen una dimensión histórica en la cual sus experiencias se traducen en conocimiento. La educación emancipadora (EE) visibiliza a los sujetos dándoles un lugar activo para la transformación de su territorio, permite que la historia no se narre como hechos aislados de la comunidad sino desde una relación intrínseca.

Este carácter activo de los sujetos hace que se reconozcan como diversos, y en esa diversidad está lo cultural, la raza, la edad, las apuestas políticas, sus oficios, su manera de leer el mundo y su accionar en él. En tanto es una apuesta por legitimar los conocimientos que cada persona ha construido en su cotidianidad y que aportan a los procesos colectivos que intentan darle solución a las problemáticas que hay en su contexto.

La educación pensada por la comunidad reconoció que hay otras formas de narrar las memorias y su realidad, y así mismo nosotras intentamos que este proceso educativo e investigativo se fundamente a partir de las narrativas que son lenguajes fieles a los acontecimientos y a las subjetividades de los sujetos Lermeños.

Las narrativas en lo educativo permiten avanzar en construcciones del conocimiento situado, reafirmamos junto a Haraway que,

“luchó [luchamos] a favor de políticas y de epistemologías de la localización, el posicionamiento y de la situación, en las que la parcialidad y no la universalidad es la condición para que sean oídas las pretensiones de lograr un conocimiento racional. Se trata de pretensiones sobre las vidas de la gente, de la visión desde un cuerpo, siempre un cuerpo complejo, contradictorio, estructurante y estructurado, contra la visión desde arriba, desde ninguna parte, desde la simpleza.” (Haraway. 1995. P. 335).

En un punto nos preguntamos desde dónde conocer y resolvimos que, situar el conocimiento a través de *las narrativas* nos permite reconocer la multiplicidad de lenguajes que las comunidades tienen y sus memorias para luego partir de allí en nuestro quehacer pedagógico y de esa manera actuar coherentemente en colectivo. “Entendemos como narrativa la cualidad estructurada de la experiencia entendida y vista como un relato; por otro (como enfoque de investigación), las pautas y formas de construir sentido, a partir de acciones temporales personales” (Bolívar. 2002. P. 5) que trascienden a otros sujetos con un carácter colectivo.

Consideramos que en últimas nuestra apuesta pedagógica e investigativa es narrar el mundo desde la educación emancipatoria, y para ello nuestro enfoque metodológico es la reconstrucción colectiva de la memoria pensada en la educación, la cultura, la identidad, la subjetividad, las narrativas, para empezar a dotarla de sentido, con un compromiso intergeneracional para los y las jóvenes del hoy, las infancias, los foráneos, entre otros.

Este enfoque según Torres (2009) tiene tres dimensiones; gnoseológica que tiene que ver con la interpretación de la realidad, otra dimensión ético política que da cuenta de la posición que se asume frente a dicha realidad y por último una dimensión práctica que recoge las acciones para abordar las dos dimensiones anteriores, claramente esto es una composición de la praxis. En Lerma este enfoque dialoga con el reconocimiento del lugar que ha tenido la organización social y comunitaria en relación a los procesos educativos, su aporte a la construcción de agendas comunes

y acciones pedagógicas fuera de la escuela, lo que le da un lugar al campesinado como educadores y constructores de conocimiento.

Nosotras nos acercamos a las memorias de las personas desde diferentes estrategias que desarrollamos anteriormente pero un eje transversal de nuestro trabajo fue lo biográfico, porque no podíamos conocer el territorio si no era a través de las vivencias particulares de las personas, muchos hechos eran contados desde la generalidad pero intentamos que en este proceso se ligara el sujeto a sus historias, anécdotas, recuerdos, etc.

El enfoque emancipador tiene intencionalidades claramente decoloniales y un elemento que hace visible su apuesta crítica es el reconocimiento del lugar histórico de los sujetos, aporte de autores como Hugo Zemelman, al decir que:

“El reconocimiento de la historicidad e indeterminación de la realidad social, así como el papel del sujeto y la subjetividad en su transformación, desborda los modos de acción científicos predominantes, limitados a lo cognitivo, a la lógica del objeto, a la explicación causal desde corpus teóricos preestablecidos y a los lenguajes cerrados (Zemelman, 2005).” (Citado por Torres. 2009. P. 25).

La reconstrucción colectiva de la memoria (RCM), atendiendo a lo mencionado anteriormente y su fuerte relación con la educación Popular, nos permitió articular nuestro trabajo y reflexiones con la comunidad, desentrañó las apreciaciones que las personas tienen sobre su territorio y el contexto para una interpretación desde su lugar de enunciación, de esta manera uno de los principales propósitos fue acercarnos y generar vínculos con las personas de la comunidad, compartir parte de su cotidianidad involucrándonos en diferentes actividades como las celebraciones familiares, la cocina, las caminatas, los recorridos o rutas, las conversaciones con los pobladores, las discusiones temáticas, entre otras.

Como este camino se basa en encuentros queremos mencionar algunos rasgos particulares de la RCM que el profesor Alfonso Torres (2016) aborda y que consideramos importantes para nuestra escuela; es *localizada*, es decir que parte de un contexto específico, es *crítica* porque se atreve a producir desde lo subalterno, es una *práctica emancipadora* porque agencia transformación, es *participativa* porque no excluye a ningún sector de la población, tiene lugar para lo *formativo*, es decir que tiene un carácter pedagógico, es *dialógica* al reconocer los saberes y desde allí construir, y es *reflexiva* al darle lugar a la subjetividad.

De acuerdo a lo anterior, para nosotras es importante que los procesos investigativos además de su apuesta crítica puedan tener relación con lo pedagógico en su intencionalidad transformadora para que no sean únicamente ejercicios de producción de conocimiento sino un compromiso con práctico con las comunidades que contribuya a su bienestar. Con el fin de hacer este objetivo realidad, nuestra propuesta desde una escuela de la memoria en movimiento aporta al reconocimiento de los sujetos históricos en su papel activo para la transformación social y territorial, por eso nuestras reflexiones desde la PPI pretendemos puntualizar en varios elementos que nos han atravesado en este proceso.

Encontramos elementos pedagógicos que mencionamos anteriormente en las experiencias desarrolladas en el territorio Lermeño, las cuales intentamos analizar práctica y teóricamente y donde tejemos relación con la EP, ECO y PM, este es un pequeño acercamiento que consideramos necesario que se continúe a profundidad en posteriores trabajos.

Nombre de la experiencia	Intencionalidades ético-políticas de las experiencias	Trayectoria	Población	Relación epistémica
<i>Escuela arraigo</i>	Resignificación de la hoja de Coca. Defensa del territorio. Reivindicación de los saberes ancestrales, prácticas consientes en el uso y cuidado de la tierra.	Año 93, asamblea en el corregimiento de Lerma, allí se conforma una comisión encargada de asuntos ambientales.  Hacia esta década se iniciaron 129 escuelas agroambientales, con el tiempo se conforma la escuela arraigo que tiene nacimiento en la vereda Tambores.  Actualmente tiene un vínculo con el SENA (Servicio nacional de	Infancia, juventud y adultos de la cabecera municipal y las veredas.	Educación Popular  “La EP asume que su tarea es contribuir a que dichos sujetos populares se construyan, se fortalezcan y reconozcan su capacidad de protagonismo histórico.” (Torres. 2011. P. 19)  “Un rasgo central en toda propuesta educativa popular es su clara intención política por transformar las condiciones opresoras de la realidad actual, para contribuir a la construcción de una nueva sociedad más justa y democrática” (Torres. 2011. P. 17)

		<p>aprendizaje) en cuanto a capacitaciones agroecológicas, de abonos, alimentos para animales, insecticidas naturales, entre otros.</p>	<p>Educación Comunitaria</p> <p>“En su más amplia acepción constituye un conjunto de principios y actividades formativas que deben originarse y diseñarse conforme a los intereses de la comunidad y deben procurar en sus realizaciones el mejoramiento de la calidad de vida de sus miembros”. (Unesco, 1979, p. 88, citada por Posada, Sequeda, Torres y Cendales, 1995, p. 3). (Citado por Castro. 2017. P. 93)</p> <p>“El campo de la Educación Comunitaria se configura como un espacio de posibilidad del ejercicio de una nueva forma de promover cambios en las relaciones de poder. En tal sentido, la Educación Comunitaria puede ser planteada como una propuesta pedagógica que potencializa la construcción de lo público en una perspectiva solidaria” (Posada et al., 1995, p. 19). (Citado por Castro. 2017. P. 93)</p> <hr/> <p>Pedagogía de la memoria</p> <p>“una educación que promueva el empoderamiento individual y colectivo, sobre todo de los grupos sociales desfavorecidos o discriminados. Esa perspectiva supone potencializar grupos o personas que históricamente han tenido menos poder en la sociedad y que se encuentran dominados, sometidos excluidos, subalternizados o silenciados en la vida cotidiana y en los procesos sociales, políticos, económicos y culturales.” (Sacavino, 2015. P.72)</p>
--	--	---	---

<p><i>Teatro</i></p>	<p>Movilizador artístico de las representaciones sociales y coyunturales del territorio, local, regional y nacional.</p> <p>Espacio de reflexión y lectura de contexto.</p> <p>Utilización del tiempo libre de la comunidad.</p>	<p>En sus inicios se conformó un grupo llamado la chicharra este tuvo origen en medio de la crisis de la bonanza cocalera. Fue un lugar para mostrar críticamente el contexto violencia que rechazaban aquellos que participaban de este proceso.</p> <p>Actualmente, el espacio existe pero la participación es intermitente ya que muchos han abandonado el territorio y no hay un grupo consolidado. Sin embargo, a las convocatorias que hace la comunidad para la creación de nuevos montajes teatrales muchas personas corresponden.</p> <p>El punto de partida para la elaboración de los libretos parte de la lectura crítica de la realidad, y la cotidianidad, muchos de sus guiones dan lugar a la improvisación, “Las personas se meten tanto en su papel y en cada ensayo dicen cosas diferentes, porque no es algo aprendido de memoria sino recreado desde las experiencias y vivencias que cada uno tiene” (Diario de campo 19 de Octubre de 2018,</p>	<p>Jóvenes y adultos.</p>	<p>Educación Popular</p> <p>“Hacer cultura popular también se entendió como el llevar a los sectores populares contenidos concientizadores por medio del arte; el teatro panfletario, la poesía social, la canción protesta, el cine testimonial, la pintura de denuncia, se incorporaban con frecuencia a las experiencias educativas populares.” (Torres. 2011. P. 39)</p> <p>“Su punto de partida es la realidad y la lectura crítica de ella, para reconocer los intereses presentes en el actuar y en la producción de los diferentes actores.” (Mejía. 2014. P 6)</p> <p>Educación Comunitaria</p> <p>“La Educación Comunitaria busca reconocer y potenciar los procesos que llevan a consolidar los tejidos sociales y las prácticas asociativas de carácter participativo y solidario. En este sentido la Educación comunitaria sería un espacio propicio para la reflexión, el diálogo y la conversación sobre la dimensión educativa y pedagógica de estos procesos, así como también para potenciar aquellos elementos que contribuyen a la construcción de proyectos Culturales Alternativos” (Posada et al., 1995, p. 19). [énfasis autora] (Citado por Castro. 2017. P. 94)</p> <p>“Se habla entonces de reconocer y recuperar para el universo del conocimiento, esas otras voces, esos saberes otros en emergencia, cuyas racionalidades han aportado, aportan e invitan a ampliar horizontes conceptuales acerca de lo científico, siendo consecuentes con la responsabilidad epistémica en</p>
----------------------	--	--	---------------------------	--

		7:00 pm, Institución educativa Alejandro Gómez)		<p>insumisión, se opta por un posicionamiento desde lo que Orlando Fals Borda (1987) denomina Ciencia Popular” (Clavijo. 2017. P. 38)</p> <p>Pedagogía de la memoria</p> <p>“El conocimiento que importa es el que proviene de la experiencia vital y que, en todo caso, tiene que ver con una memoria de las cosas antes que con una memoria de las palabras” (Dussel. 2002. P. 277)</p>
<i>La música</i>	<p>Narrar la historia desde las letras de las canciones.</p> <p>Enriquecer otros lenguajes.</p> <p>Amenizar espacios comunitarios y familiares.</p>	<p>En la época de la violencia nace un grupo llamado Palmeras, el cual se descompuso y posteriormente se fusiona con otros grupos y se conforma “Voces del recuerdo”.</p> <p>Las letras de las canciones siempre tuvieron una intencionalidad, por un lado mostrar la realidad y por el otro hacer denuncias a través de la música a fenómenos como el narcotráfico y la corrupción.</p> <p>De esta agrupación, emergió un nuevo grupo, “Los fantasmas del cerro”, conformado por los hijos y familiares de estos músicos.</p> <p>En la institución educativa del corregimiento, hay procesos musicales con todos los grados desde</p>	<p>Infancia, Jóvenes y adultos.</p>	<p>Educación Popular</p> <p>“Genera procesos de producción de conocimientos, saberes y de vida con sentido para la emancipación humana y social.” (Mejía. 2014. P. 8)</p> <p>“El punto de partida y de llegada de la EP es la realidad, o el pueblo aprende a partir de sus experiencia y por medio de la reflexión sobre esta realidad cotidiana para luego volver a su experiencia reflexión” (Torres. 2011. P. 40)</p> <p>Educación Comunitaria</p> <p>“la educación debe permitir a los sujetos rurales gran movilidad para nutrirse de diversos saberes, pero con un fuerte arraigo a las labores campesinas y al territorio entendido como unidad compleja y lugar para la generación de alternativas, en este caso se educa para mejorar las condiciones locales esto quiere decir que mediante el proceso formativo, el campesinado se asume como diseñador de sus ideales de vida y productor de las condiciones para realizarla al tiempo que exige el respeto a sus derechos” (Clavijo. 2017. P. 37)</p>



		la chirimía, intentando rescatar sonidos tradicionales.		<p>Pedagogía de la memoria</p> <p>“La relación entre la acción histórica por ser construida y el pasado que recibimos de otros, es decir, aquel que nosotros no hicimos, es lo que preserva la relación dialéctica entre el horizonte de espera y el espacio de experiencia, pudiendo en cada momento configurar una memoria viva temporalizada, siempre emergente, con capacidad de construir el futuro.” (Sacavino. 2015. P.73)</p>
<i>Grupo de mujeres Macizeñas</i>	<p>Reivindicar los derechos de las mujeres Lerneñas.</p> <p>Construir espacios de participación política en su territorio.</p> <p>Generar espacios de reconocimiento y formación para las mujeres.</p>	<p>Históricamente las mujeres Lerneñas se han unido para exigir y hacer parte de la transformación de su territorio.</p> <p>Han sumado sus esfuerzos a la organización social y política CIMA (Comité de integración del Macizo Colombiano).</p> <p>Actualmente, realizan encuentros frecuentes donde se forman en diferentes oficios y discuten sus agendas de paz para el territorio.</p> <p>Las mujeres han adelantado ejercicios cartográficos, construcciones de líneas de tiempo que datan las experiencias organizativas que han tenido las mujeres en el territorio y sus veredas, entre otros materiales informativos donde ellas son las pioneras.</p>	Mujeres jóvenes y adultas.	<p>Educación Popular</p> <p>“Ámbitos de socialización. Son los referentes a prácticas de educadores populares que construyen y trabajan procesos e instituciones como la familia, la escuela, constituyendo una reorganización de roles, procedimientos y prácticas. Allí se dan dinámicas de interacción específica, logrando consolidar relaciones sociales transformadas en los diferentes roles que se presentan en esos diferentes espacios.” (Mejía. 2014. P. 9)</p> <p>Educación Comunitaria</p> <p>“La educación comunitaria pretende contribuir a la construcción de sujetos sociales como interlocutores y gestores de procesos y decisiones políticas en diversos contextos” (Posada et al., 1995, p. 22). [énfasis autora] (Citado por Castro. 2017. P. 94)</p> <p>Pedagogía de la memoria</p> <p>“Funciones de la memoria: ayuda a superar, a partir de la toma de distancia, hechos y acontecimientos traumáticos, de olvidos, invisibilizaciones, abusos políticos, etc. También ayuda a promover el</p>

				debate y la reflexión activa sobre el pasado y sobre su sentido para el presente y para el futuro.” (Sacavino. 2015. P.74)
--	--	--	--	--

La mayoría de las experiencias que se gestaron a partir de la década de los 80 tienen principios emancipadores, quizá algunos procesos no tuvieron una intencionalidad a partir de fundamentaciones teóricas, pero sus proyecciones y maneras de organizar las prácticas responden a objetivos transformadores de su realidad. En las experiencias pedagógicas- comunitarias hay una lectura de realidad, elemento fundamental de la educación popular y punto de partida para cualquier propósito pedagógico emancipador, hay un diálogo de saberes que hasta el día de hoy da cuenta de su relevancia para los procesos de participación real, donde se da lugar a ejercicios intersubjetivos. Cada una de las experiencias bebe del pasado para ajustar sus banderas de lucha, este es el caso de lo agroambiental en la defensa de semillas nativas, saberes ancestrales y técnicas responsables con la tierra y por último, develan la columna vertebral de cada proceso; que es lo comunitario, la búsqueda de bienestar y alcances colectivos bajo la negociación cultural.

Desde estas experiencias hay grandes aportes a los procesos pedagógicos porque reconocen otros lugares en la construcción de conocimiento como lo es el arte y sus expresiones creativas para nombrar la realidad. Además, posicionan otros escenarios para la formación y el aprendizaje significativo desde lo cotidiano y las vivencias individuales y colectivas, los campesinos tienen un lugar central en la producción y enseñanza de conocimiento, lo que los constituye como educadores, al reflexionar las formas en que heredan sus saberes a nuevas generaciones.

## 2.3 ESTRATEGIAS PEDAGÓGICAS INVESTIGATIVAS<sup>24</sup>

Luego de comprender la escuela y sus bases que queremos junto a la comunidad, nos preguntamos; cómo aterrizar estas intencionalidades y qué camino transitar, estos interrogantes nos llevaron a construir diferentes herramientas pedagógicas e investigativas para llevar a cabo la propuesta. De la misma manera aportamos didácticamente al desarrollo pedagógico de la reconstrucción colectiva de la memoria.



Ilustración 5 de: María Paula Mellizo Camacho, María Fernanda Pachón Jiménez. "Nuestra ruta". (2019)

Antes de empezar a escribir sobre las estrategias, queremos dejar presente que una de las dificultades fue encontrar fuentes escritas del territorio a pesar de su trasegar histórico y el reconocimiento que se tiene del corregimiento. Sin embargo, esto fue una punta de lanza para empezar a escribir desde y con los sujetos por varias razones; la primera, porque pensamos que la historia oficial como se ha demostrado privilegia documentos contruidos a partir de estadísticas y datos organizados, del cual no nos distanciamos del todo, pero reflexionamos que los procesos sociales no pueden ser reducidos a cifras, es necesario construirlos desde los sujetos porque sus voces nos permiten entender como la memoria es viva.

### Revisión documental

<sup>24</sup> En cada estrategia hay un apartado que contiene el aporte didáctico al del desarrollo de la herramienta.

Cuando nos enteramos que llegaríamos al corregimiento de Lerma aprovechamos para buscar información de este lugar y no llegar allí sin por lo menos una pequeña caracterización del territorio, lo primero fue buscar en internet, y asombradas nos dimos cuenta que no registraba en los mapas oficiales, figuraba información de otros países. Sin embargo, encontramos noticias que registraban el cierre de las cantinas, la *vida después de la coca (el tiempo)*, pero ningún documento de análisis, solo de opinión. No hay cartografías del corregimiento, las pocas que se encuentran son del municipio de Bolívar y no son claras, este ejercicio al principio fue muy complicado pero una vez hablamos con la comunidad sobre sus escritos y producciones empezamos a enriquecernos.

A la mano tuvimos documentos que consultamos en Lerma fueron fuentes de información escrita, entre ellas pudimos reconocer los documentos que han elaborado los profesores de la institución; una monografía del territorio del educador Evert Manrique, la tesis de grado del maestro Luis Alberto Velasco sobre la historia de Lerma, y el modelo pedagógico del colegio del año 1997<sup>25</sup> que datan el inicio y el transcurso del proceso pedagógico. Así mismo, hay una serie de piezas comunicativas, entre ellas documentales proyectados por organizaciones nacionales e internacionales para dar a conocer las iniciativas del corregimiento, artículos de prensa, entrevistas a profundidad, charlas informales con los pobladores y figuras representativas del lugar por su trayectoria histórica.

Las fuentes escritas nos permiten fundamentar nuestro proceso y valorar los documentos escritos a partir de las experiencias que nos posibilita reconocer su vivencia y relación con Lerma para leerlo desde ellos y atribuir un sentido colectivo. Igualmente, darle vida a estos textos que a veces se encuentran archivados y olvidados incluso por quienes los escribieron, para visibilizar su compromiso y papel en la construcción de conocimiento.

Lo comunicativo ha sido un elemento que permite el encuentro de narraciones, experiencias y memorias, interpretados por otros, estas piezas tienen una mayor difusión y son un lenguaje asequible para diferentes generaciones, de hecho fue lo primero que documentó parte de la historia que muchas personas nos fue contando en el camino.

Parte de nuestro tiempo de práctica lo ocupamos recuperando esas fuentes que están vivas, particularmente en uno de los educadores renació el deseo de seguir llenando de contenido sus

---

<sup>25</sup> Este fue premiado en el año 1993, por el premio Procomún Luis Carlos Galán.

escritos, desempolvarlos y darle un lugar más relevante. Esos textos fueron inspiración para nosotras, fue encontrarnos con quienes han vivido cada hito histórico y se ha tomado la tarea de rescatar los relatos antes de que se olviden.

*¿Cómo lo podríamos trabajar?*

La revisión puede variar entendiendo que hay múltiples fuentes que ameritan un análisis concreto de sus intencionalidades, contexto, discurso y representaciones, aconsejamos que se prioricen aquellas que la comunidad ha construido. Para que el ejercicio pueda responder con pertinencia al interés investigativo, recomendamos tener claridad sobre los temas, categorías, acontecimientos, sujetos, entre otros aspectos. Las fuentes pueden ser consultadas en bibliotecas, centros de documentación, instituciones y archivos que hay en las comunidades, luego construir una herramienta que posibilite organizar dichos datos, estas pueden ser: Lista de documentos que se rastrearon, especificando su tipo de fuente (audio, escrito, audiovisual etc.), tabla o matriz de análisis donde se identifiquen las categorías del trabajo. VER ANEXO 8 y 9.

### **Diálogos y entrevistas a profundidad**



*Fotografía 17 de: María Paula Mellizo Camacho. “La señora María Ligia”. 2018. Lerma.*

Desde que llegamos a Lerma, el recibimiento, y nuestra acogida se dio a través del diálogo, fue la manera más oportuna de entrar al territorio, contando quiénes éramos, de dónde veníamos y que queríamos, el diálogo fue la herramienta sutil que nos dejó entrever este nuevo mundo, desde el dialogo realizamos nuestro trabajo como un escenario enriquecedor. Conversábamos sobre las memorias que las personas tienen del territorio y sobre todo de su relación con él; los recuerdos ubicados cronológicamente lograron transportarnos a los encuentros organizativos que tuvieron en otras ciudades, las problemáticas que hay actualmente en el territorio, entre otros temas.

En ocasiones los diálogos y conversaciones estuvieron apoyados con los álbumes de fotografías familiares, donde reconocimos diferentes personajes y momentos especiales, esto contribuyó a que las narraciones fueran espontáneas y que cada quien contara lo que verdaderamente le suscitó ese elemento. Por ejemplo, cada cena en casa de la profe Amparo, parecía el reflejo del significado de su nombre, quien nos *amparó* en nuestra estadía en Lerma, nos hospedó con amor maternal que extrañábamos cada día, su casa fue un lugar de escucha, de relatos situados en el territorio pero también en Bogotá, de encontrarnos en experiencias que aunque están a más de 595 kms de distancia nos han llenado la vida de gozo. Las noticias, la coyuntura, la minga, el paro, todo fue confluyendo en el pasar de los días y ese momento era el más potente, el no planeado pero el más aceptado por la comunidad.

También, hicimos entrevistas a profundidad semi-estructuradas a algunas personas de la comunidad, en nuestro encuentro había preguntas que daban lugar a la conversación pero estas no limitaban la respuesta, ni nuestro diálogo estaba supeditado al orden previo de la entrevista. Desde un principio intentamos llevar un proceso, sabemos que lo más importante en todo proceso investigativo y pedagógico es ir generando empatía y confianza con las personas, la comunidad siempre estuvo dispuesta a sentarse a contar anécdotas, historias y recuerdos.

Las entrevistas giraron en torno a tres sentidos; lo histórico, los relatos de vida y a las experiencias pedagógicas y comunitarias, en el primero intentamos identificar los hitos históricos del corregimiento aproximadamente desde los años 70 y cómo las personas habían vivido ese momento y el significado que las fechas o acontecimientos tienen para ellos. En cuanto, a las trayectorias de vida recogimos las voces de personas que han permanecido en el territorio y que además han participado de diversos espacios, para esto las preguntas fueron más específicas de acuerdo al rol de los sujetos que reconocemos como históricos en su capacidad de agenciar desde la experiencia

de vida nuevos saberes. Por último nuestros diálogos y entrevistas pretendían rastrear las experiencias pedagógicas y comunitarias que fueron el cambio de rumbo para la realidad Lermeña, quisimos conocerlas pero también aprender de ellas.

*¿Cómo lo podríamos trabajar?*

Así como en la revisión documental nos dimos cuenta que cada fuente responde a un objetivo y/o una necesidad de conocer, las entrevistas posibilitan un encuentro con diferentes personas que desde sus lugares de enunciación aportan a los propósitos y objetivos de la investigación, por eso es necesario identificar las personas idóneas para ello. En nuestro caso nos referimos a los líderes sociales, madres comunitarias, músicos del pueblo, educadores, entre otros, porque ellos hicieron parte del proceso de transformación que vivió el corregimiento.

Es indispensable el reconocimiento geográfico, poblacional, histórico, social, entre otros, para que se desarrolle de la mejor manera este ejercicio, solo el relacionamiento con lo sujetos puede llevar al vínculo necesario antes de emprender el proceso de entrevistas. En el momento previo de la entrevista debemos informar a las personas sobre nuestro trabajo, y si llevamos una estructura de la entrevista compartirla para ajustarla si se hace necesario, y a su vez atender a permisos de autorización, sistematización y uso de la información. Por ejemplo, si en la entrevista se hace uso de grabadoras es importante que las personas tengan conocimiento previo de ello y su respectiva aprobación.

Desde nuestra experiencia reconocimos la importancia de transcribir las entrevistas y diálogos para darle lugar a la voz de las personas como fuente primaria, para ello fue necesario organizarlas en una matriz de análisis (se puede hacer uso de otra herramienta según el caso) para que aporten a las categorías de estudio, en el análisis de estas se profundizan las categorías puntuales que llevan a resolver nuestros problemas de estudio. VER ANEXO 10 y 11.

### **Relatos de vida**

Pensamos que para situarnos y reconstruir las memorias lo debemos hacer desde la experiencia de vida de los actores que estuvieron presentes, de aquellos que de alguna u otra forma hicieron parte de la transformación que vivió el territorio. Hablamos de relatos de vida como

“una técnica cualitativa a partir de la cual un investigador recoge la narración biográfica de un sujeto. El objetivo del relato de vida no es necesariamente la elaboración de una historia de vida

(aunque sí puede serlo, sobre todo si la narración es excepcional o muy representativa del mundo real y representacional de un grupo de sujetos), sino más bien sirve como método para la obtención de información para cualquier tipo de estudio, más aún el de contenido cualitativo. Como señala Pujadas (1992: 62)” (Citado por, Martín. 1995. P. 47)

Contar sus trayectorias vitales, permite “tomar contacto, ilustrar, comprender, inspirar hipótesis, sumergirse empaticamente o, incluso, para obtener visiones sistemáticas referidas a un determinado grupo social (Pujadas. 1992: 62)” (Citado por Martín. 1995. P. 47) Los relatos como narraciones biográficas son como afirma Bolívar (2002), un lugar donde primeramente nos estamos encontrando nosotras con sus significaciones, para después compartirlo con las personas más cercanas, entendemos por ello la importancia de la devolución a estos personajes de sus relatos de manera escrita, para finalmente darlo a conocer a otros lectores.

Con base a esto acordamos con cuatro personas una serie de encuentros, primero les aclaramos nuestra motivación al escogerlos y empezar este ejercicio, nosotras queremos que sus historias puedan resonar en el territorio, y se potencien como un vehículo de memoria que además de ser un elemento para ellos, pasa a ser colectivo y pedagógico. Ellos son Don Miguel Ortiz, Nulvany Muñoz, Amparo López y Evertó Manrique (VER ANEXO 12 al 14) quienes aceptaron nuestra propuesta, con cada uno el desarrollo fue diferente, mientras con unos conversábamos en la casa, a otros los acompañamos en sus prácticas cotidianas. Estuvimos en la escuela mientras la profe Amparo enseñaba a los niños, con la señora Nulvany fue muy particular, como cualquier persona se caracterizaba por tener rituales o rutinas incambiables, y una de ellas era la limpieza profunda de su casa y el parque de enfrente de la misma, al pasar si había música a todo volumen sabíamos que estaba ocupada y que debíamos esperar un tiempo prudente para que nos atendiera. Después que su casa estuviera lista, se sentaba en la sala, o en la banca de la entrada, la saludábamos y ahí sí nos poníamos a conversar. El profe Evertó sacó espacio de su almuerzo, del entrenamiento de fútbol, de sus horas libres del colegio, incluso él agendaba el encuentro en cualquier momento, y don Miguel siempre nos esperó en su casa con su esposa quien le ha acompañado y juntos nos contaban sus historias.

Ellos nos fueron contando sus trayectorias de vida, su papel y su rol en diferentes momentos que han marcado a Lerma, pero también sus vivencias, sus sentires, *el ser* en sí. Con estos relatos reconocemos que hay un carácter colectivo en algunos principios e intencionalidades de



transformación que han nacido de ellos, porque desde sus relatos siempre suscitan sus relaciones, la colectividad, el trabajo grupal, lo comunitario,

“Yo quiero mucho esta comunidad porque sinceramente fue la que me enseñó a tenerle aprecio a las personas, porque le dieron y enfatizaron lo que es la educación, porque se organizan con el rector, (...) con Walter, una persona muy ilustrada de esta región que había estudiado en Popayán en la Universidad del Cauca, una persona que la gente lo respeta, la gente le tiene mucho cariño y las palabras con las que se expresa: —este pueblo es mi pueblo, entonces vamos a sacarlo adelante—”. ANEXO 15 (Entrevista a Rita Muñoz. 2018)

Nuestro compromiso en la escritura de estos cuatro relatos es visibilizar y *nombrar las voces* de estos sujetos y que no quede en el olvido lo que han hecho por su territorio, para que esto logre inspirar a otros a trabajar por la resolución y transformación de conflictos y necesidades que se encarnan en los territorios, además de reconocer el lugar de lo artístico, lo organizativo, y lo pedagógico en los procesos de transformación.

*¿Cómo lo podríamos hacer?*

Los relatos de vida son una fuente narrativa que permite dar cuenta de aspectos históricos de los sujetos y los territorios que habitan, para ello es importante identificar ¿Qué queremos visibilizar a través de estos? Martín (1995) explica que hay diferentes aspectos que pueden ser tenidos en cuenta para elaborar los relatos, algunas son *totales* porque recogen las trayectorias de vida desde el relato más antiguo, *temáticas* porque se concentra en un elemento particular del relato, por ejemplo; lo educativo, y desde allí reconstruye a partir de las memorias, o herramientas fotográficas, prensa, testimonios, entre otros la información.

Una vez se reconoce objetivo, se empiezan a construir las preguntas orientadoras de las conversaciones, es importante que las personas a quienes se acuden estén enteradas del ejercicio que se pretende. De este modo, se van planeando los encuentros para compartir los relatos de las personas, aconsejamos que sean organizados con anterioridad con las personas para que sean en momentos apropiados en donde la disposición puede ser mayor.

Es recomendable que se graben las entrevistas (con el permiso del entrevistado) para que la información pueda ser tomada con fidelidad, el estilo literario se elige autónomamente. Durante las transcripciones es importante la participación del sujeto de quien se está construyendo la historia

de vida para aportar a nuevos lugares desde los cuales se investiga. Hay ejercicios que contribuyen al proceso de investigación biográfica, uno de ellos es generar un diálogo alrededor de álbumes fotográficos sobre la familia, la infancia, y diferentes momentos que evocan memorias y relatos a través de lo visual.

Por último, es pertinente hacer la devolución de estas narraciones a las personas, porque es un compromiso ético que responde a la confianza y dedicación que los sujetos tienen en el momento de contar sus experiencias, creemos que antes de hacer una entrega final se puede exponer el relato o la historia de vida para que pueda ser aprobada y alimentada por los personajes quienes realmente son los protagonistas.

### **Talleres**

En nuestros encuentros tuvimos una metodología de trabajo desde talleres, en clave de la memoria colectiva del territorio, los derechos humanos, el territorio en sus dimensiones, entre otros. Se llevaron a cabo con la intencionalidad de poder conocer el territorio y sus dimensiones para contextualizar-nos dentro de este espacio más que geográfico. Los talleres pretenden la construcción de un saber pedagógico en conjunto, el cual se fue alimentando y transformando apoyado en las teorías y los horizontes pedagógicos de nuestro trabajo, en este sentido nos apoyamos en la Ed. Popular, la cual nos brindó y nos acogió dentro de esas intencionalidades políticas y transformadoras, también nos permitió compartir y abordarlas con las personas que se encontraban organizadas en el CIMA, las cuales a través de sus aprendizajes nos dejaron entrever la importancia de la pedagogía en la organización.



Fotografía 18 de: María Paula Mellizo Camacho. "Gato". 2018. Casa del CIMA, Lerma.

Metodológicamente cada taller tenía un momento inicial que daba cuenta de lo sensible de nuestra experiencia en el territorio, lo que queríamos conocer y lo que queríamos tejer con la comunidad, eran momentos de senti-pensar; partir de las vivencias hacia reflexiones más complejas. Luego proponíamos trabajos en grupos para el desarrollo de las temáticas y a partir de las discusiones que se daban internamente nosotras hacíamos precisiones epistémicas entrelazando el saber comunitario y entre todos hilabamos las temáticas al territorio, sus apuestas y retos en torno a ello. Por último retroalimentábamos el ejercicio reconociendo como nos sentimos y qué aprendizajes nos llevábamos del espacio.

Una intención de la EP es potenciar los conocimientos de los sujetos a través del diálogo de saberes y sus contextos, esto fue un aprendizaje, comprender y practicar estos principios para hacer de los talleres espacios participativos donde el trabajo sea colectivo. Nuestros encuentros estaban dirigidos a todas las personas del corregimiento, llegaban niños, jóvenes, educadores, madres, hasta el sacerdote de la parroquia.

Muchas de nuestras planeaciones fueron modificadas al llegar a Lerma, la coyuntura y los tiempos siempre tenían sus alteraciones, pero esas situaciones hacen que nos movamos de la mano a los ritmos que hay en las comunidades, lo que nos permitió aprender a estar dispuestas a los cambios y a las eventualidades del ser educadoras.

A continuación, se encuentran pequeños fragmentos de algunos talleres que realizamos con la comunidad de Lerma, los cuales están recogidos en nuestra propuesta pedagógica investigativa; *fundamentación de la escuela de la memoria en movimiento.*

Taller	Intencionalidades	Propuesta	Aprendizajes construidos en el escenario
TERRITORIO	-Mapear colectivamente el territorio, teniendo en cuenta distintas dimensiones: sociales, políticas, históricas, culturales y económicos.	Cartografía social 2 Horas. <b>Momento inicial</b> Ejercicio de presentación: Intercambio de presentaciones. <b>Momento central</b> Conversemos qué es una cartografía. Construcción de la cartografía social, en esta parte se procederá por grupos a dibujar el mapa del corregimiento para señalar aspectos como; el arte, cultura, espacios de esparcimiento, salud, movilidad, contaminación, economía, lugares de miedo, sus casas, problemáticas. <b>Momento final</b> Se socializará lo que se construyó y se hará una reflexión del territorio y sus composiciones.	Reconocimiento colectivo del territorio, allí se identificaron hitos históricos que tienen lugar en el territorio, situados en las memorias de los habitantes del corregimiento pero también en lugares físicos, los cuales han conservado a lo largo del tiempo la historia. Tal es el caso del Ceibo, un árbol ubicado en el parque central de corregimiento el cual tiene marcado los orificios de las balas ocasionadas en la época de la violencia. Se identificaron los lugares que los jóvenes más frecuentan (...) Se reconocieron las prácticas, la base económica alrededor de la hoja de Coca, el café (...)
LUGARES DE LA MEMORIA, VEHÍCULOS DE LA MEMORIA	Identificar los lugares del corregimiento que tienen significado para la memoria colectiva del territorio	Con un listado construido previamente de lugares del corregimiento, y en complemento con los participantes, se	Las reflexiones y aprendizajes en este ejercicio estuvieron situados en cómo la memoria puede estar en movimiento transitando objetos, sujetos, lugares, canciones, entre otros, en este caso en lugares,

	<p>evocados en los recuerdos de los sujetos, para pensar los lugares como vehículo y activadores de la memoria.</p>	<p>realizará un sorteo en el cual por grupos representen de diferentes maneras; fotografías, narraciones, dibujos o gráficos, videos, entre otros.</p> <p>Luego de ello se llevará a cabo el recorrido por los lugares correspondientes con la intención de compartir y conocer el sentido y lo que significa para ellos.</p>	<p>los cuales se reconocen como sitios vivos, llenos de sentido que se están redefiniendo constantemente.</p>
CHOCOLATADA	<p>Generar un espacio participativo compuesto por vecinos, familiares y compañeros, donde se comparta la idea de escucharnos y comprender que cada uno tiene algo que contar y que puede partir del encuentro con otros relatos.</p>	<p>La idea es que a partir de la construcción de un cadáver exquisito basado en los dichos y refranes populares de la comunidad, se puedan relatar las visiones individuales y colectivas que como comunidad tienen para el territorio Lermeño en su pasado, presente y en su futuro.</p>	<p>Los aprendizajes de este escenario se dieron en varias partes, por un lado en el reconocimiento de los sujetos presentes, en recordar los refranes y dichos populares que por el cambio de siglo se han perdido o se han modificado y por último, las reflexiones acerca de las tradiciones que se han perdido a causa del desplazamiento de sus territorios, lo cual ocasiona desarraigo territorial y también pérdida de la cultura.</p>
RECONSTRUCCIÓN DE EXPERIENCIAS COMUNITARIAS Y PEDAGÓGICAS.	<p>Identificar las experiencias comunitarias y pedagógicas que se han desarrollado en el territorio desde el proceso de paz que se vivió en Lerma.</p>	<p>Construcción de líneas de tiempo en las cuales se puedan caracterizar algunas experiencias pedagógicas y comunitarias que se han desarrollado en el territorio. En estas líneas de tiempo se deben marcar datos precisos (nombres, fechas, participantes,</p>	<p>Los aprendizajes de este escenario aportaron reflexiones personales profundas de los participantes más que de la parte organizativa o pedagógica; los llevo a recordar el contexto en el cual se desarrollaron, quienes las conformaban, qué hacían, qué produjo en ellos, los amigos y</p>

		temas) y cuál fue el aporte para la comunidad.	conocidos que hicieron, la formación que recibieron y como recuerdan hoy estas experiencias.
UN SUEÑO LLAMADO ESCUELA. SOCIALIZACIÓN Y RECONSTRUCCIÓN DE LA PROPUESTA PEDAGÓGICA.	Este taller busca entablar un dialogo con la comunidad acerca de varios puntos, por un lado socializar la propuesta que nosotras tenemos de una escuela de memoria en el corregimiento, por otro escuchar y negociar con las personas del corregimiento cual es el deseo que ellos tiene acerca de la escuela o si es útil para la catedra de historia y memoria local en la institución sobre el proceso pedagógico y comunitario en Lerma.	<p><b>Momento Inicial</b> Esta se llevará a cabo inicialmente con una actividad de telaraña con la cual se dé apertura a la presentación de los participantes.</p> <p><b>Momento Central</b> La participación se dinamizo alrededor de algunas preguntas, como; ¿Cuáles son sus sueños para el territorio? Nosotras compartiremos el nuestro y sobre el discutiremos ¿Qué esperan del espacio?,- ¿Cuáles son sus intereses?,-¿Qué les gustaría ver allí? (aportes) (...)</p> <p><b>Momento Final</b> Proyección de video sobre el derecho a soñar, socialización.</p>	Pensamos que este fue el aprendizaje más valioso porque pudimos discutir las ideas y expectativas de la comunidad y las nuestras, entramos a negociar dialógicamente cual sobre el objetivo de la propuesta, decidiendo un proyecto conjunto en cual el corazón de la propuesta debía ser la memoria y que esta iba a ser el aporte a la fundamentación de la cátedra de historia local del corregimiento de Lerma.

### *¿Cómo podríamos hacerlo?*

Los talleres responden al abordaje de una temática o necesidad en particular, su planeación es importante pensarla desde la participación para que no sean espacios donde únicamente el educador tenga la palabra, estos permiten tener una ruta para desarrollar desde lo práctico-teórico reflexiones alrededor del tema propuesto. Dentro de este escenario pedagógico se puede considerar los siguientes elementos:

Tema: Definición del tema que se quiere desarrollar.

Objetivos: Donde se fundamenta qué se quiere con el espacio y la pertinencia de dicho tema.

Recursos: Herramientas y materiales. Ejemplo: marcadores, papel, video beam, etc.

Momentos del taller: Aquí se desarrollan los momentos que tendrá el taller para organizar los tiempos y tener mayor precisión en las actividades.

Categorías: (Si las hay) para que en el momento de hacer un análisis sobre el taller ya se haya avanzado en el reconocimiento de categorías investigativas.

Observaciones: Si al final del taller se realizó un cierre y se retroalimentó el ejercicio deben tenerse en cuenta y de esta manera sistematizarlas, en ese sentido las reflexiones que van surgiendo de allí también pueden ser recogidas.

Es necesario hacer una lectura de las condiciones que tenemos para llevar a cabo el taller, algunas veces hay situaciones que modifican las planeaciones y debemos estar preparados para ello, así mismo en el territorio pueden ocurrir casos como el nuestro donde la energía falla y por ende no se puede hacer uso de aparatos eléctricos, como respuesta a esto lo más aconsejable es mirar las garantías que tenemos para que se pueda llevar a cabo el taller. Para la planeación se pueden crear cuadros, matrices, tablas, entre otros, que den un orden lógico a lo que se plantea para el ejercicio del taller, y ahí mismo recoger los diálogos, las reflexiones, los saberes compartidos y retroalimentaciones que fortalecen dicho proceso. VER ANEXO 16.

## **Recorridos**

Para nosotras es de gran importancia el reconocimiento de los lugares como vehículos de memoria viva, por eso los recorridos componen parte de nuestra ruta en este proceso de aprendizaje, recorrimos algunas veredas del corregimiento para compartir con otras personas e identificamos aspectos del territorio como; la población afro que habita dicho lugar, su economía que en algún momento de la historia fue con base a la sal, también acompañamos a un campesino a *la ruta de la coca* y conocimos el proceso de la hoja de coca tostada para la elaboración de alimentos, abonos, y demás usos.

Acompañamos el recorrido que hace la ruta escolar que sale a las cuatro de la mañana pasando por las veredas, el Ortigo, Carbonero, Villa Nueva y se regresa hacia Romerillos, nos dimos cuenta que

la mayoría de estudiantes viven en las veredas lo que afecta la movilidad. Planteamos dentro de la propuesta pedagógica algunos recorridos que nos permitieron reflexionar el territorio, sus elementos históricos pero sobre todo cómo nos situamos en él.

Como se dijo antes, nuestro ejercicio estuvo enfocado en identificar, re-significar y visibilizar los lugares de territorio que sirven para recuperar la memoria con el objetivo de compartir el pasado y traerlo al presente trascendiendo la ubicación geográfica y que aporte a las iniciativas de paz desde allí. Esto implica un reconocimiento a través de fechas, personas, monumentos, plazas, calles, objetos, entre otros que nos sitúen a un suceso histórico y al desarrollo de éste. La historia de Lerma no puede contarse sin nombrar estos lugares porque hacen parte de la identidad social que los construye, como dice el historiador francés Pierre Nora (1983) “No hay identidad social sin memoria” (p.32).

Dentro de este ejercicio en los recorridos es importante reconocer que los lugares no tienen la misma carga emocional para todos los habitantes de Lerma, un mismo espacio puede convocar miles de sentimientos y significados, es una herramienta dialógica que sostiene la conservación de la memoria de manera espacial y concreta desde lo local y comunitario, y la iniciativa es esa, que se considere desde lo regional para que pueda ser llevado a otros lugares de memoria. “Los “sitios de memoria” ponen en juego ciertas decisiones que están vinculadas al sentido de cumplir la función de conservar la memoria y, a la vez, proponer una narración sobre el pasado” (Rossemberg. 1944. P. 30)





*Fotografía 19 de: María Paula Mellizo Camacho. "Vereda Buenos Aires". 2018. Lerma*

Sobre todo es un camino que permite ver el territorio en relación con nosotros, es decir, se constituyen prácticas y proyectos de territorialización a través de la lectura del contexto, así mismo aporta a que se comprenda la espacialidad y los elementos que componen nuestras realidades. Los recorridos son una estrategia pedagógica e investigativa porque reconoce en el caminar, la observación y la interacción con otros la capacidad de construir nuevos saberes.

Acompañamos otros recorridos planeados por algunos profesores de la institución en donde se trabajaron aspectos historiográficos, económicos, políticos, ambientales, entre otros, a partir de preguntas se intentaba recoger las experiencias y lo observado por los estudiantes que participaban del recorrido.

*¿Cómo lo podríamos hacer?*

Los recorridos además de posibilitar nuevos conocimientos sobre los territorios son un escenario para relacionarse y conocerse entre sujetos, estos deben tener una intencionalidad y posibilitar en medio de su desarrollo diálogos, donde se lee el territorio desde los sentidos, lo observado, lo que escuchado, y compartirlo para tener análisis colectivos sobre tal vivencia. Pueden ser útiles preguntas generadoras que permiten entender el territorio en sus múltiples dimensiones, preguntas sobre la historia, lo económico, lo cultural, lo social, lo político, entre otras.

## **Diario de campo**

Vivir una parte de la cotidianidad de las personas de Lerma fue nuestra primera y más tangible fuente de información, la observación participante para nosotras significó salirnos de nuestra cotidianidad y sumergirnos en algunas de las tareas diarias de los habitantes para familiarizándonos con ellos. Por otro lado, la observación participante fue un mecanismo que permitió desde las vivencias reunir información que posteriormente fue reflexionada, y que fuimos sistematizando en nuestros diarios de campo, en ese sentido es importante porque representa nuestra vinculación a las prácticas de los sujetos, reivindicando las sensaciones que se despiertan y que a su vez enseñan.

El diario de campo fue nuestra fuente primaria, ya que en él registramos todo aquello que escuchábamos, lo que acontece en el momento, las actividades, las relaciones y perspectivas alrededor del contexto cotidiano y la forma en la que nos sentíamos, fue nuestro compañero en el registro constante de la práctica pedagógica investigativa.

Esta herramienta no solamente es descriptiva porque contiene reflexiones, incluso las afectaciones que nos iban generando diferentes espacios y acontecimientos, el análisis del diario de campo es fundamental en esta etapa porque no solo ayudaba a escribir por escribir, sino que el viajar; alejarnos de nuestras familias, cambiar de horarios, de espacios, de personas, nos lleva a una reflexión relacionada a nuestro sentir, porque de eso se trata, de sentir.

Este diálogo nos permite tener nuevas ideas, alimentarnos con nuestros escritos y nuestras memorias para no perder el enfoque. Sin embargo, comprendimos que hay momentos en los cuales se requiere prudencia, quizá sea normal querer registrar todo lo que pasa, pero hay situaciones que es mejor vivirlas y sentir las, solo así uno se sale de la lógica del “trabajo de grado” y trasciende en los vínculos que se afianza con la comunidad, porque la relación no es estrictamente académica, es por encima de todo humana.

*¿Cómo lo podríamos hacer?*

Esta estrategia es central para recoger nuestras vivencias, en lo sencillo aporta a que no se nos escapen algunos pensamientos o ideas que van surgiendo en lo práctico y por otro lado, que nuestros análisis estén registrados de manera sistemática. Para ello es importante un cuaderno, una agenda o libreta donde se pueda condensar de manera escrita lo siguiente: *descriptivamente* lo que

sucedió en el día, las actividades realizadas, emociones y sensaciones. *Reflexivamente* se retoman los análisis y aportes que se obtuvieron en el transcurso del día.

Para realizar un ejercicio consciente es necesario tomar un tiempo para escribir, apartarse y en la quietud reconstruir lo que dicho momento significó y aportó a el proceso investigativo, pedagógico o cotidiano. Estas notas son fundamentales porque constituyen una fuente a la cual podemos acudir en reflexiones posteriores, en nuestro caso posibilito que el documento de trabajo de grado pudiera ser nutrido a través de nuestras experiencias porque estas tienen un carácter colectivo. VER ANEXO 17

### **Pieza comunicativa**

Pasó algo muy curioso cuando empezamos a conocer a las personas que actualmente lideran procesos organizativos en el corregimiento, la mayoría eran hombres, sentíamos que su reconocimiento en el territorio era mayor, aunque las mujeres tienen un papel importante quienes comunican o presentan las experiencias que comunitariamente tienen en el territorio, son los hombres. Desde allí nació la pieza comunicativa, desde la voz de mujeres de diferentes edades (niñas, jóvenes y adultas) para contar sus experiencias de vida en el territorio; esto parte de sus memorias y del porqué es importante que no se pierda ni se desdibuje el pasado para seguir construyendo futuro.

La pieza comunicativa es una herramienta importante y valiosa por su proceso, más allá del producto terminado, porque permitió que las mujeres se contarán a ellas mismas lo que ha representado y significado habitar en Lerma, sentir su territorio, y después manifestarlo a otros para que sean testigos de ello. Consideramos que la visualidad es una forma de narrar la experiencia humana, lo que posiciona significaciones subjetivas de la realidad, por ende la construcción de elementos audiovisuales tienen una intencionalidad clara; no es la compilación de grabaciones, más bien es una apuesta por comunicar y nombrar desde determinados sujetos un posicionamiento en el mundo.

Este documental logra hilar tres categorías que han sido apropiadas para pensar la pedagogía de la memoria: *escuela, territorio y conflicto*, asunto común de la línea de investigación a la cual se suscribe este trabajo, ya que no desconocemos que la escuela ha sido un territorio atravesado por el conflicto y en ocasiones reproductor de él. Sin embargo, para el caso de Lerma este escenario

fue la transformación del contexto de guerra, la escuela se extendió a toda la comunidad y las mujeres dan cuenta de ello, el conflicto se logró tramitar, pero la memoria problematiza la idealización de ese hecho y plantea nuevos caminos para pensar su territorio y las prácticas desarrolladas en él.

La pieza comunicativa que construimos es un espejo del pasado el cual traemos al presente, desnuda las situaciones narradas por las mujeres del corregimiento que en ocasiones puede ser cruel y dolorosa, que puede producir nostalgia pero que no es neutral, que es subjetiva pero reivindicativa; porque la intención es esa, lograr que sea una herramienta activadora de sentires que produce la memoria, recordar el pasado de manera potencial. Pensamos que puede servir como un instrumento que dota de esperanza el presente, esto implica mirar al futuro desde sus voces, porque son mujeres que han luchado a lo largo de sus vidas para que las niñas y mujeres del mañana hereden un territorio en paz.

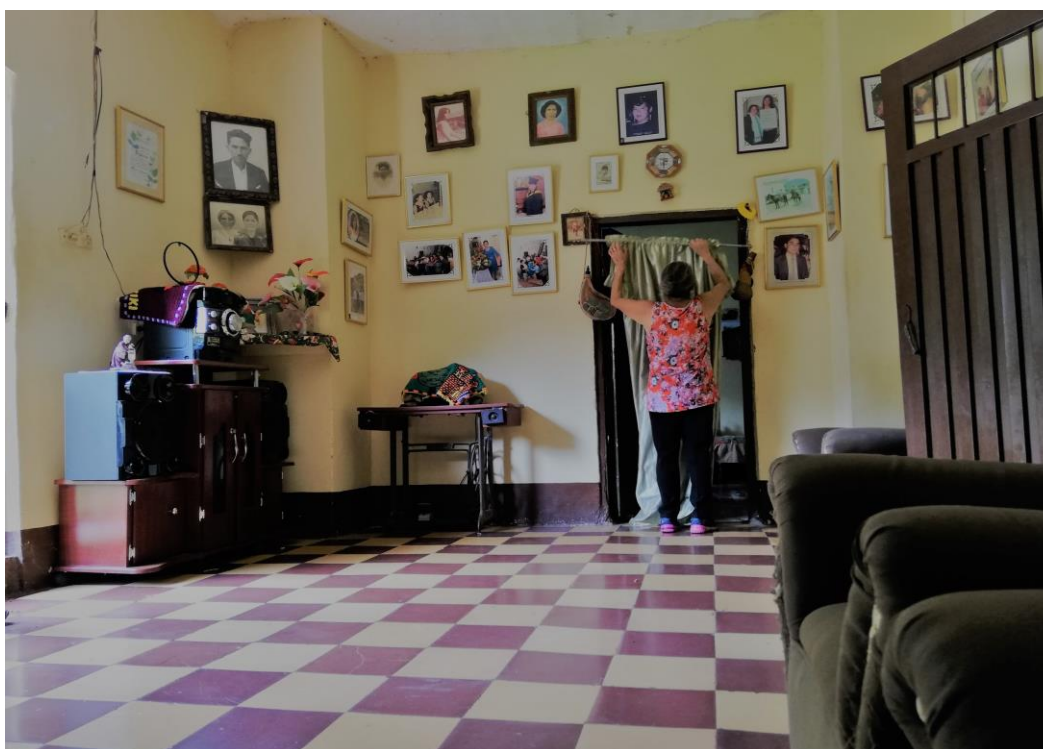
Optamos por hacer de las historias invisibles una herramienta pedagógica que responde a principios éticos e intencionalidades concretas para comprender y considerar nuestras acciones en reconocimiento de los otros y sus experiencias, en ese sentido, también es una crítica a la prioridad que le dan los medios masivos de comunicación a la producción y difusión de herramientas como estas con recursos y montajes de alta categoría que al final en su realización no resultan útiles para las comunidades; elegimos historias que para algunos no son atractivas estéticamente porque no responden a lógicas de consumo en el mercado digital, sino que su valor reside en lo pedagógico que pueda tener esta pieza.

La construcción de esta pieza se da de manera colectiva, está sujeta a las voluntades y subjetividades de las personas, implica un proceso pedagógico en la medida en que involucra diferentes acciones, situaciones y personajes que en su quehacer permite reivindicar y mostrar aquello de lo cual se aprende y se construye junto a los otros y da la posibilidad al debate y a la reflexión sobre el cual volver, hacer, y rehacer, es decir, las historias se pueden comparar, una mujer cuenta su parte de la historia dentro de su experiencia personal y lo que permitió en ella, otra mujer lo hace de otra manera, pero al final todas pueden estar situadas en ese relato y el aprendizaje que se da en ese dialogo de saberes.

Para finalizar, la pieza comunicativa es un aporte a los procesos de reconstrucción colectiva de la memoria porque comprende narrativas que están resguardadas en el recuerdo y entreteje

testimonios, fuentes documentales (fotos, prensa, cartas, anécdotas, etcétera). Esta pieza reconoce a los sujetos en su historicidad como vehículos de memorias al tiempo que visibiliza lugares, espacios territoriales, fechas, objetos, entre otros, los cuales se dinamizan desde otros lenguajes. Por ello, pensamos que esto no puede quedar archivado en un documento escrito, entendiendo que muchas de las personas, –las más antiguas– no saben leer ni escribir, por esto también damos cuenta de nuestro trabajo como un material accesible e incluyente; donde viejos, jóvenes, niños y la población en general pueden encontrarse.

Finalmente esta herramienta responde a una inquietud que recogimos en nuestro diario de campo, *una mujer nos decía; ¿cómo contar la historia?, a veces ese es el obstáculo, no saber cómo transmitir lo que sabemos (lunes 30 de julio de 2018)*. La pieza es un vehículo más que aporta a reconstruir las memorias de los habitantes del corregimiento, para este caso las experiencias de las mujeres que dialogan intergeneracionalmente.



*Fotografía 20 de: María P. Mellizo. "Doña Teo". 2019. Casa Teo. Lerma*

*¿Cómo lo podríamos hacer?*

Es importante tener un guion para iniciar el proceso de grabación y recolectar la información pertinente, podemos tener como referencia los siguientes elementos que nos muestran una ruta de trabajo:

*Guion.* VER ANEXO 18

- Tema (qué se quiere mostrar), es importante que este pueda ser claro.
- Tratamiento (cómo se abordará el tema), por ejemplo, a través de entrevistas, fotografías, sonoridades, entre otras. Este elemento permite mostrar la intencionalidad estética y política de la pieza.
- Personajes: (cuáles son los personajes claves), es central ir delimitando qué personajes se escogieron y por qué.
- Situaciones: (cuáles situaciones son las más importantes para grabar), escoger las situaciones debe tener argumentos e intencionalidades, que son necesarias recoger dentro del guion
- Cronograma de actividades para la realización del documental: (fechas, espacios), este es fundamental para proceder con el trabajo de campo.

### **Lugares de la memoria**

Hay múltiples escenarios que comprenden la historia del corregimiento, pudimos reconocer que los espacios naturales tienen impregnada la historia y son símbolo de identidad y arraigo para la comunidad, ellos destacan lugares como:

#### ***El colegio***

La institución Alejandro Gómez fue un lugar de resistencia que articuló a la mayoría de actores sociales que ante la necesidad del cambio y transformación de la violencia que se vivió en Lerma edificaron un espacio para la vida. Este representa un escenario donde se gestó el proyecto de vida para algunos, como es el caso de don Miguel Ortiz, músico del corregimiento, Nulvany Muñoz, egresada de este colegio y actualmente lideresa en el territorio, el colegio fue la posibilidad de volver a soñar que otro Lerma era posible.



*Fotografía 21 de: María P. Mellizo Camacho. "IE Alejandro Gómez". 2019. Lerma*

Creemos que la escuela es un lugar que vale la pena disputarse, la alternativa a la guerra para los Lermeños fue unir sus fuerzas en busca de ello el cual les representaba esperanza, y sólo así se lograron las transformaciones que hemos hecho evidentes en este trabajo. El colegio tiene un componente clave y es su relación con la comunidad, la escuela era todo el corregimiento y los educadores todos los Lermeños.

Reinventamos la escuela en diálogo con las reflexiones del educador Everto Manrique, que afirma que lo educativo permitió que nacieran procesos de organización en Lerma, porque tuvo intencionalidad política que movilizó a la comunidad para que todos aportaran a las transformaciones sociales, económicas, culturales, entre otras. VER ANEXO 19.

### ***El ceibo***

Ha sido el árbol testigo de las diferentes pugnas políticas y conflictos territoriales, ha cargado sobre él los cuerpos de liberales asesinados durante la época del bipartidismo, lleva las marcas de las balas de la época de la violencia a raíz del narcotráfico y hoy es un lugar de valor simbólico para la comunidad Lermeña porque allí no terminan sus testimonios, este ha presenciado en la transformación comunitaria, pedagógica y cultural del territorio.



*Fotografía 22 de: María P. Mellizo Camacho. "El ceibo". 2018. Lerma.*

### ***El Cerro***

Abrigado por múltiples historias míticas guarda un encanto para los habitantes de Lerma, consideramos que esta maravilla natural es sinónimo de resistencia ante tanta devastación ambiental que hay en el país, se ha conservado por el cuidado de los Lerneños y su preservación es un reto para la organización social. Este tiene historias que hacen que las voces de los más ancianos sigan vivas en el territorio.



*Fotografía 23 de: María P. Mellizo Camacho. "El cerro". 2019. Vía a Lerma.*



## ***La iglesia***

Espacio y sujeto vivo participante de las luchas comunitarias, vio correr sangre dentro de ella porque la guerra no respeta ningún espacio, ni los más sagrados para la comunidad. Actualmente la iglesia es un lugar de constante reunión y encuentro para muchas personas del corregimiento, los últimos sacerdotes han participado activamente de los procesos organizativos que hay desde la junta de acción comunal y otros grupos, lo que fortalece las relaciones sociales del territorio.



*Fotografía 24 de: María P. Mellizo Camacho. "La iglesia". 2018. Lerma*

## ***El polideportivo***



*Fotografía 25 de: María Paula Mellizo Camacho. "El poli". 2019. Lerma.*

Antes conocido como el planchón es un lugar de encuentro, de diversión, pero sobre todo de reflexión y apuestas culturales pensadas colectivamente, en el pasado fue el escenario teatral, la tarima para los músicos, el lugar de asamblea, y hasta hoy continua siendo es el espacio público que recoge a todos y todas.

### ***El río***

Como en la mayoría de regiones rurales y campesinas en Colombia, Lerma se encuentra rodeada por un río, lo cual representa una relación profunda con él; para muchos de los pueblos rurales el río es el camino que recorre el territorio. Sus habitantes configuraron un hito histórico a través del agua, le otorgaron un sentido que refleja lo común, el descanso, la diversión y la complicidad, el río representa ese escape en las largas jornadas de estudio o trabajo, se habita para lavar ropa, hacer paseos y por qué no, para desestresarse, es donde se encuentran las personas para bañarse o como dicen los Lerneños  *echar baño*.

### ***La casa del CIMA***

Esta reúne muchos significados tanto para los habitantes de Lerma, como para nosotras, es un lugar que ha dado espacio a lo pedagógico, la organización de las mujeres macizeñas, y por supuesto a la organización del CIMA. Allí se han discutidos las tensiones, las debilidades, las fortalezas y las acciones dentro del territorio, desde lo general hasta lo particular, se llevan a cabo actividades colectivas como celebraciones, y cuando se hace necesario se convoca para cuestiones políticas. Para nosotras fue el lugar que nos abrió sus puertas literalmente desde el primer día para nuestro ejercicio pedagógico, allí realizamos nuestros talleres, charlas y ejercicios, en nuestros corazones lo llevaremos como el lugar de reflexión, de compartir, de diálogo, de esperanza, de sueños, y de posibles caminos, allí el profesor Luis Alberto nos dijo; “tomaron la foto? porque este día es histórico iniciamos un momento histórico en la construcción de algo que se llama cátedra local (...) Herney también interrumpió y dijo; histórico porque está la academia, la comunidad y los niños.” ANEXO 20 (Memorias Taller 1, Julio de 2018) al día de hoy esto va trascendiendo y nuestra apuesta política es contribuir a ello.

Estas estrategias fueron el camino que transitamos y nos posibilitaron la reflexión y discusión de los temas, cada una tuvo la intencionalidad de ser espacios de encuentro y participación en la construcción de un tejido comunitario a través de nuestra experiencia, creemos que el proceso se

logró porque las personas llenaron de contenido nuestra práctica, cada vez que llegábamos al territorio con una nueva planeación la socializamos, decidimos compartir y complementar nuestras agendas con otras actividades que había en el corregimiento para vincularnos, pero más que eso, porque ya sentíamos necesario el construir y contribuir en colectivo a este espacio, el poder decir, esto queremos hacer, pero también preguntar, en qué están, qué están haciendo, y cómo podemos aportar.

Encontramos un lugar en cada metodología, un camino para el proceso de re-construcción colectiva de la memoria, las diferentes narrativas lograron este ejercicio y lo más importante fue que nos concientizábamos de ello al reflexionar las voces, los relatos, los dibujos, las cartografías, los videos, y demás trabajos construidos durante el proceso. Algo fundamental de esa conciencia fue darle lugar al sentir, al vínculo y a nuestro cuerpo, porque si pensamos nuestros talleres, relatos y visualidades siempre tuvo lugar *el sujeto* y cómo este ha sido atravesado por la historia, el territorio, sus prácticas.

Por último, fue importante que se tuvieran registros de los encuentros, por eso nuestro compromiso de grabar los talleres, las discusiones, hacer las transcripciones de las entrevistas, registrar en el diario de campo cada día que pasaba y leerlo a la luz de nuestros propósitos. En fin, escribir ha sido un asunto que como educadoras comunitarias afirmamos para tener reflexiones comprometidas, caminos viables y transformadores desde lo pedagógico. En consecuencia a ello, a continuación recogemos nuestras reflexiones más sentidas dentro de toda esta experiencia la cual nos posibilita seguir pensando la educación, la memoria, y sobre todo nuestro compromiso con la transformación.

### III CAPÍTULO

#### RECONSTRUYENDO LA MEMORIA DE NUESTRA PRÁCTICA “NUESTRA EXPERIENCIA, NUESTRO AMANECER”

*“Lo que esperamos de la escuela es poder compartir con toda la gente nueva todo lo positivo y las fortalezas para ganar más empoderamiento acerca del proceso de Lerma y todo su entorno actual, poder recuperar más y fortalecer la cultura Lermeña. En lo que la profesora decía, a veces sentimos que nos la quieren arrebatarse porque hay otra gente que quiere venir con su cultura rara y también espero aportar muchas gólicas de agua para un cambio real de paz, también por la apuesta al cambio generacional. Ojalá que acá en Lerma tengamos muchas Marías, muchos Mauricios enamorados de Lerma, muchos psicólogos enamorados de Lerma, muchos Herney, muchas Maruchas, muchas Leidy, muchas Lizeth enamoradas de Lerma, esta es la semilla para seguir, porque si se pierde la semilla se acaba el cultivo, entonces también formarme más y platicar con la comunidad, es lo que más pueda ayudar.”*

ANEXO 21 (Intervención de Alexander Quiñones. Julio 2018)

La razón de ser de este trabajo fue comprender los sentidos educativos que toman relevancia en los territorios desde la memoria, las re-significaciones que hay en el quehacer pedagógico, y el lugar de transformación que estos agencian a partir de los sujetos históricos que reflexionan su contexto y sus acciones, experiencias que nos permitieron darle una intencionalidad crítica a nuestra práctica.

En esta medida optamos por el diálogo como la posibilidad de enunciación y reconocimiento de las subjetividades que se construyen en los territorios, principio que nos permite darle lugar al conocimiento que se moviliza y se cimenta en las comunidades. Únicamente dialogando con esto, podemos realizar nuestros aportes epistémicos a la educación emancipadora y la reconstrucción colectiva de la memoria.

La práctica ha sido el escenario de reflexión en cuanto a las tensiones y posibilidades que se presentan en el territorio a raíz de sus dinámicas sociales, culturales, económicas, políticas, entre otras dimensiones. De modo que, sentimos el compromiso de hacer nuestros aportes desde las potencialidades que encontramos durante el proceso y las proyectamos como ejes movilizados de futuro en los ambientes pedagógicos y comunitarios.

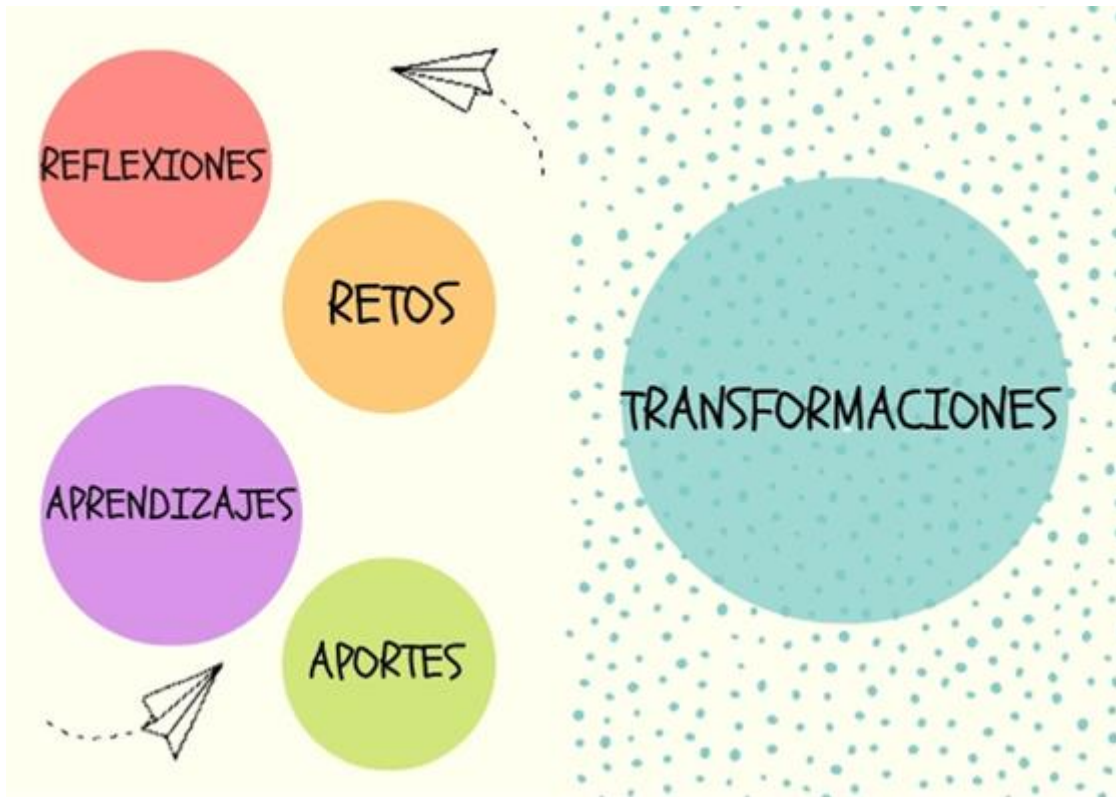


Ilustración 6. María Paula Mellizo Camacho, María Fernanda Pachón Jiménez. “Transformación”. 2019

### 3. Educadoras comunitarias práctico- reflexivas, nuestro viaje al interior del ser educadoras

Nuestra práctica pedagógica tiene fuerza porque la entendemos como un lugar donde aprendimos del otro, enseñamos y reflexionamos diferentes realidades del corregimiento, insistiendo en las enseñanzas del Educador Paulo Freire (1970) que en sus apuestas reflexionaba el lugar de los sujetos en estos procesos, esto nos hace comprender que “Nadie educa a nadie —nadie se educa a sí mismo—, los hombres se educan entre sí con la mediación del mundo” (p.38). Estos encuentros han posibilitado reconocer el lugar que tiene *la experiencia*, la nuestra y la del territorio Lerneño, las cuales lo llenan de sentido re-pensando nuestro que hacer como educadoras en formación.

La práctica ha sido el lugar de aprendizaje que nos permite de-construir, afirmar principios pedagógicos y éticos comprometidos al cambio, como lo es; la participación, la importancia del diálogo y la construcción colectiva en lo educativo. Desde autores como Jorge Larrosa encontramos ideas afines cuando se habla de la experiencia que además según él está ligada a contextos educativos, este diálogo se da cuando afirma que,

“una experiencia con algo significa que algo nos acaece, nos alcanza; que se apodera de nosotros, que nos tumba y nos transforma. Cuando hablamos de 'hacer' una experiencia eso no significa precisamente que nosotros la hagamos acaecer; 'hacer' significa aquí: sufrir, padecer, tomar lo que nos alcanza receptivamente, aceptar, en la medida que nos sometemos a ello.” (Larrosa. 2006. P. 98)

Esta idea nos lleva a comprender que la experiencia tiene principios de *exterioridad* que relacionan las prácticas con los acontecimientos y vivencias de los sujetos, es un ir y venir sobre algo vivido, pero esta asume un compromiso y una intencionalidad, de lo contrario no podría constituirse como una experiencia, ese lugar es lo reflexivo es decir, la interiorización de lo vivido. De esta manera hay elementos que entran con fuerza dentro de las experiencias y tienen que ver con el sentir, el pensar, y por supuesto nuestra intencionalidad de transformar.

Cuando vivimos algo, esto se sitúa en un lugar, un cuerpo, un territorio en relación con los sujetos y nos logra interpelar en el sentido que nos hace pensar ese momento, sentirlo y desde allí leerlo, por eso las experiencias no sólo son acontecimientos que nos pasan, porque siempre están en movimiento, y son lugares que trascienden a múltiples saberes.

En uno de los encuentros que tuvimos en la casa del CIMA con mujeres, se reconstruía su experiencia dentro del grupo de *Mujeres Macizeñas*, ellas nos contaban que los mayores frutos que han vivido dentro de los espacios es poder participar de manera activa en las decisiones sobre sus necesidades, de la misma manera construir agendas que recojan las voces de las Lerneñas; de hecho para algunas esas experiencias son las que han permitido que se sientan afectadas y reflexionen su lugar socialmente.

Las experiencias son plurales y le hemos dado diferentes sentidos que recogemos en el documento, para reflexionarnos a nosotras mismas, las memorias y sentires encarnados en nuestros cuerpos y el territorio en el cual iniciamos este viaje, y aunque estas vivencias tienen un carácter impredecible por el contexto y sus dinámicas sociales, ha sido un escenario enriquecedor.

Volviendo sobre algunos principios consideramos que el más contundente es; *la transformación*, le damos lugar a las experiencias pedagógicas y comunitarias que el territorio permitió en un momento histórico, las experiencias en ese encuentro con lo que les pasaba y con su realidad posibilitaron cambios que al día de hoy permite que nuevas experiencias se construyan, incluyendo la nuestra que nace y emerge de las memorias de quienes vivieron la organización en determinado momento.

La práctica debe ser un ejercicio práctico- reflexivo como lo describe Osorio (1994), “La práctica reflexiva debe llevarnos a formar educadores capaces y competentes para articular la racionalidad técnica propia de nuestro campo con una ética transformadora que promueva más autonomía y libertades creadoras en los mismos educadores.” (P. 3) y en las comunidades, en busca de esas significaciones intentamos re-construir momentos importantes en la definición de nuestra *Propuesta Pedagógica Investigativa* dentro y fuera del territorio, decimos fuera porque desde Bogotá y otros lugares que habitamos también pensamos nuestro que-hacer como educadoras y el lugar tan decisivo de pensar otros espacios para construir, partiendo del contexto y las necesidades reales de las comunidades.

Desarrollar esta práctica fue un ejercicio que nos permitió vivir y reflexionar los discursos y pensamientos construidos en la academia y espacios comunitarios, creemos que es en la experiencia que cobra mayor relevancia el sentir por una educación diferente, y ese sentir se potencia para vivir y tener acciones transformadoras. Acercarse a espacios que se salen de las dinámicas de la ciudad, que tienen otros ritmos, otros nombres, otros tiempos y prácticas hacen que nuestra visión del mundo esté en constante re-significación, que pensemos una educación en el reconocimiento de otros sujetos que tienen contextos distintos, y así pensar de qué manera se da el proceso pedagógico.

De este modo, estar en Lerma, recorrer sus caminos, sentir su aire, percibir el olor a tierra, ver sus rostros, escuchar sus voces, nos hace pensar en lo necesario que es reivindicar el campo como lugar de conservación de la vida; los sujetos de estos territorios nos confrontan para seguir pensando la necesidad de articular los procesos pedagógicos a las necesidades y exigencias del campo Colombiano de manera integral; político, económico, cultural, social, entre otros. Desentrañar la multiplicidad de saberes que existen sobre la tierra, sus prácticas, su cosmovisión, la manera de relacionarse y el cuidado de ella, donde se plantean principios cotidianos que le dan un giro y resisten a las formas dominantes de vida, de control de los espacios, de individualidad, de la economía y de relaciones mercantiles bajo intereses que limitan la construcción de tejido social.

El ser educadoras en formación en el territorio Lermeno, nos ha permitido asumir con responsabilidad asuntos como la participación y el diálogo, de hecho en esos instantes comprendimos el reto de pensar lo epistémico, de tener pausas para ser conscientes de la multiplicidad de escenarios que existen para construir conocimiento. De la mano acompañamos dinámicas que quizá desconocíamos como el trabajo de la tierra, la siembra, leer los tiempos como

lo hacen los campesinos con la Luna y al mismo tiempo poder afianzar otros vínculos donde se posibilitó un intercambio de saberes. Asimismo posicionarnos y hacer de nuestras reflexiones y construcciones un lugar colectivo para que nos alimentemos con las diferencias y pluralidades de pensamiento.

De la misma manera entendemos a Lerma, como un territorio de convivencia y paz que está en constante movimiento, y en ese movimiento es necesario cuidarnos de esencialismos para avanzar en la construcción de la paz que no solamente es el silencio de las armas, sino pensar qué tipo de educadores requiere Lerma y requieren las comunidades rurales la construcción de propuestas pertinentes a sus realidades y contextos, con el propósito de fomentar y crear tejido comunitario, desde la escuela. La relación entre escuela, comunidad y territorio es uno de los caminos para gestar procesos de memoria, autonomía territorial, exigencia de políticas públicas, entre otros.

La práctica representa un escenario de viajes, de ires y venires entre la experiencia y los conceptos, como un ejercicio humano, del sentir, de lo corporal y lo emocional. Estas vivencias no solamente aportaron a un trabajo que estaba en construcción sino a nuestras vidas, a nuestro papel como educadoras comunitarias que seguimos apostando por relaciones horizontales que desde diferentes lugares de enunciación caminan para arar la tierra y plantar semillas.

Igualmente en nuestro relacionamiento con los habitantes de Lerma empezó a surgir la preocupación por el cómo construir conocimiento con las personas sin ser vistas como intrusas, ya que como se sabe, en los territorios más alejados del país muchos estudiantes al igual que nosotras, profesionales en muchas disciplinas, empresas y fundaciones, realizan sus investigaciones por el contexto de violencia sociopolítica, como es natural las comunidades reciben de la manera más noble a estas personas pero al final no existe ninguna intencionalidad transformadora desde sus prácticas, tampoco un diálogo de saberes, ni posturas éticas de la devolución de los productos de sus trabajos, esto no es de todos claramente, pero si de un gran número de personajes, por eso quisimos orientar este proceso investigativo conscientes de la reflexión de la práctica educativa.

Desde la licenciatura en educación comunitaria, creemos firmemente que todo proceso pedagógico se debe recoger desde distintas expresiones, lenguajes o rutas, y posteriormente hacer una devolución sistemática a las comunidades, porque nuestro aporte no solo está en la experiencia,



sino que también es un compromiso con los aportes conceptuales y epistémicos que quedan en el territorio para que los procesos tengan continuidad y nuevos abordajes.

Nuestro viaje al interior del territorio estuvo ligado a la necesidad de la construcción crítica y colectiva de conocimiento, si bien desde nuestro lugar de enunciación como educadoras en formación existía una urgencia por la realización de ejercicios que nos permitieran pensar las categorías desde las cuales leer, analizar la realidad y pensar nuestra práctica pedagógica investigativa, era necesario movernos hacia la práctica e involucrarnos con los sujetos que actúan y confluyen en esta realidad.

### **3.1 Recuperando las huellas de nuestra experiencia pedagógica**

Antes de empezar a relatar nuestra experiencia es importante hacer precisiones sobre los significados que tienen algunos conceptos, haciendo énfasis en que la mayoría de ellos, son producto de reflexiones, diálogos teóricos y experienciales, por eso es conveniente decir que en el ámbito de *la memoria*, el proceso de recuperación o reconstrucción consiste en la evocación de sucesos, eventos o información del pasado reinterpretados en el presente para la constitución de futuro.

No es fácil emprender un viaje, quizá sea una de las sensaciones más contradictorias; llenan de emoción, ansiedad e incluso de sueños, así, inicio nuestro recorrido. Llegamos a Popayán en el mes de abril del 2018, tuvimos una reunión con el colectivo de Educación Popular<sup>26</sup> del sindicato de ASOINCA<sup>27</sup> (Asociación de Institutores y Trabajadores del Cauca) quien dispuso de algunos espacios para que practicantes de la línea de investigación *educación, territorio y conflicto* de la Universidad Pedagógica Nacional, pudiéramos realizar nuestros trabajos de grado y desarrollar una propuesta pedagógica atendiendo al contexto y las experiencias existentes en los territorios.

Sabíamos que en un lugar del Cauca nos esperaban, no sabíamos mucho acerca de él, pero Miguel el vicepresidente de ASOINCA nos dio una breve descripción de uno de los posibles escenarios; comentó la existencia de un corregimiento llamado Lerma en el municipio de Bolívar, este había

---

<sup>26</sup> El colectivo de Educación Popular nace en el sindicato ASOINCA con el fin de iniciar procesos formativos con los maestros y maestras afiliadas allí y experiencias pedagógicas en las instituciones donde estos se encuentran.

<sup>27</sup> Sindicato magisterial del Cauca más antiguo del país, que ha tenido un fuerte trabajo en torno a la defensa de la Educación Pública.

transformado su contexto de violencia desde la escuela de la mano con la comunidad y por eso habían recibido un reconocimiento a nivel nacional hace más de 20 años. Además, nos dijo que actualmente contaba con un gran reto; construir nuevos procesos para no estancarse en lo que algún día se había logrado, Miguel nos contactó con un profesor que hace parte del colectivo de Educación Popular, y además es maestro en la institución educativa de Lerma.

De esta manera, el 8 de abril del 2018 iniciamos nuestro recorrido hacia Lerma, ubicado a tres horas y media de Popayán, era un camino nuevo. El bus hacia Lerma sólo tiene dos horarios en la línea de transporte en la mañana hacia las 8 am, y otro en la tarde, a la 1 pm, la carretera está llena de contrastes, al salir de Popayán pasamos por el municipio de Timbío y alcanzamos a ver un resguardo indígena, al pasar por el Bordo cabecera municipal del Patía notamos que la mayoría de su población es afro, la temperatura sube y el clima se vuelve asfixiante dentro del bus, el último tramo del recorrido es la vía palmitas, una vía destapada que cambia drásticamente el pulso de nuestro viaje, de ese modo empezamos a hacer un análisis de las condiciones del campo en esta región, en el cual las carreteras pavimentadas son claves para el “desarrollo<sup>28</sup>” de las comunidades. A los 20 min del tramo destapado llegamos a Lerma, allí nos encontramos con personas muy amables que nos fueron brindando desde lo más sencillo toda la atención y colaboración para nuestra estadía.

Conocimos al profesor Luis Alberto quien fue el contacto directo para relacionarnos con el colegio y además quien a profundidad empezó a contarnos procesos que el territorio tuvo a lo largo de su historia, nos mostró piezas comunicativas que explicaban el contexto de la bonanza cocalera y la violencia que hacia los años 80 se desató en este lugar. A partir de allí empezamos a charlar y a tomar café en las casas de cada Lermeno que íbamos conociendo, así comprendimos que nuestro mejor comienzo fue ese; tejer *vínculos*.

Conocimos diferentes educadores que han depositado su vida en la organización comunitaria, pedagógica y cultural para tener un territorio distinto, nos mostraban que es posible la construcción de pedagogías de vida, que la escuela trasciende al ser un escenario de disputa y confrontación en

---

<sup>28</sup> Al referirnos a desarrollo reivindicamos las prácticas agroecológicas de algunas comunidades campesinas que buscan un equilibrio y cuidado por la tierra.

medio de la guerra, y que hay caminos como la memoria que permite que se reflexionen los territorios y así mismo que se proyecten cambios.

Llegamos en un momento donde se estaba llevando a cabo la clausura de un proyecto Save the Children, ONG que estaba enfocada en la protección del Derecho a la Educación de la infancia y juventud del suroccidente Colombiano, la inversión y asistencia de esta estuvo focalizada en

proyectos complementarios a la educación formal. Por lo tanto, el evento nos permitió conocer algunos procesos que se vienen adelantando en el colegio; desde lo audiovisual, los proyectos en la finca escolar, el género, lo cultural, artesanal, familiar, entre otros. Nos decían los profes; —¡llegaron a buena hora porque hay mucho por hacer!—, empezamos a trabajar junto al cronograma que tenían en



Fotografía 26 de: María Fernanda Pachón Jiménez. 2018. "Artesanías Lermeñas". Alejandro Gómez. Lerma.

Lerma, los profes permanecían en un vaivén de actividades; muestras gastronómicas, musicales, exposiciones de cuentos, de artesanías, y demás, nosotras aprovechamos los espacios de reunión para que nos conocieran y poder ayudarlos en medio de estos preparativos, de ese modo fuimos compartiendo nuestros intereses para articularlos a los del colegio y la organización social.



Fotografía 27: "Construcción del mural". Abril, 2018. Lerma

Llevábamos planeados talleres de cartografía para identificar los lugares comunes para trabajar, realizamos los talleres con grado octavo; con ellos construimos cartografías del corregimiento y algunas veredas, logramos recoger relatos que resultaron en narrativas sobre mitologías del territorio, jugamos y también reflexionamos sobre el hecho de *estar* en un salón de clase y cómo este escenario debe aportar a las relaciones de los estudiantes. Estar allí debe reconocer el potencial activo que tienen todos los sujetos y no pensar que solo el educador es quien tiene el conocimiento, o es el único sabedor-pensante en la relación educativa.



Fotografía 28 de: María Fernanda Pachón Jiménez. “Cartografía social”. Abril 2018. IE Alejandro Gómez. Lerma

Aprendimos que nuestros cronogramas tienen algunos escapes y que también nuestra disposición hace parte del trabajo investigativo, en ello se recogen otros encuentros con los niños y con la comunidad; como los recorridos a otros lugares del territorio, a caminar por los espacios tienen un valor simbólico por su historia, subirnos a un camión y en el trayecto escuchar sus historias; — Profe, aquí hay culebras, pero a mí me gusta este lugar—. En otros momentos las invitaciones eran a jugar fútbol, y, ¿por qué no?, acompañar a tocar la campana de la iglesia para anunciar que se venía la misa.

En ocasiones el contexto nos arroja al vacío y el quehacer toma mayor fuerza, las planeaciones y discusiones tienen otro tinte, pero en la disposición de construir prácticas ético políticas asumimos los retos, las metodologías emergentes, las formas de organizarnos en el aula, en el jardín, en el polideportivo e incluso en las casas.

### **Sobre la educación emancipadora**

Reconocemos en la educación un lugar de encuentro y diálogo como la posibilidad “para romper el silencio y hacer que emerjan las voces que darán el paso de una conciencia ingenua a una transitiva y crítica y, a través de ello, construyan su realidad” (Mejía. 2015. P. 46) de manera colectiva, muchas de las personas que han trabajado para que el corregimiento enfrente sus

conflictos y los tramite lo han hecho desde lenguajes de vida y esperanza que han trascendido los discursos y se han convertido en experiencias pedagógicas emancipadoras en el territorio.

Existe un diálogo de saberes que emerge y que dinamiza cada una de las acciones de los sujetos, para nuestro caso fue importante reconocer las voces y narrativas que dan sentido a las memorias las cuales proyectan ejercicios comprometidos con su entorno, pero además, propicia confrontaciones con otros saberes que permite una complementariedad de conocimientos que abren nuevos caminos.

En medio de estos caminos a la luz de las experiencias de Lerma intentamos hablar desde los puntos de encuentro y articulación de la EP, ECO, Pedagogía de la memoria, a partir de allí nos recogemos dentro de la educación emancipadora por su intencionalidad política de transformar las realidades pero también las prácticas pedagógicas al interior de los escenarios escolares y comunitarios

Hemos seguido las huellas de algunos educadores Lerneños que en algún punto del camino se entrecruzaron con las nuestras, así reconocimos nuestro lugar como personas activas y comprometidas en reflexión constante, apostándole a las transformaciones sencillas que implican intencionalidades epistémicas desde nuestro lugar como educadoras y también una actitud humana en lo práctico. Reconstruimos en los siguientes apartados las reflexiones que nos ha suscitado la educación emancipadora,

### **Reconocimiento de los sujetos campesinos**

Lerma, es un territorio campesino donde la mayoría de sus prácticas están enfocadas y surgen alrededor de la tierra, lo económico, social y cultural, reconocen al territorio como fuente de vida y sabiduría, aunque en algunas ocasiones resulte paradójico el arraigo y amor que le tienen a su tierra; porque es quien les ha visto nacer, crecer, y morir en medio de tantos conflictos sociales y políticos, pero también la que les ha visto reconstruirse y desarrollar sentimientos de resiliencia frente a la dificultad, este sentimiento no solo hace parte de los Lerneños, sino de un gran porcentaje de Colombianos, donde su identidad está construida a partir del arraigo a la tierra. La corte constitucional en el año 2012 hizo una sentencia en donde a grandes rasgos define la relación entre tierra y territorio;

“Existe una relación intrínseca entre los conceptos de tierra y territorio: la tierra hace alusión a la base física de un asentamiento humano, mientras que el territorio hace referencia a las relaciones

espirituales, sociales, culturales, económicas, entre otras, que construyen las personas y las comunidades alrededor de la tierra” (Corte constitucional, sentencia T763 de 2012)

En Lerma el pensamiento y cultura campesina movilizó la construcción del Colegio, se pensó además de ser un espacio donde se podrían educar y transformar las nuevas generaciones, impulsar esta cultura identitaria, por esto el colegio Alejandro Gómez recibe el énfasis en educación agropecuaria, la cual no fue fácil de implementar, ¿Por qué? Porque hacía falta lo más importante, la tierra; y es que no es un secreto que la tenencia y distribución de ésta ha sido según estudios; el eje del conflicto social y la causante del levantamiento en armas de campesinos por más de media mitad de un siglo. “La carencia de tierra donde el campesino pudiera cultivar alimentos y vivir de manera autónoma se traducía en la dependencia forzosa de las grandes haciendas, donde las condiciones laborales eran de una práctica de esclavitud e inhumanidad”. (Giraldo. 2004 P. 13).

Por esta razón, es un territorio que ha generado y conseguido espacios físicos y de participación en la lucha social alrededor de la movilización y articulación a otros movimientos sociales, el terreno de la Finca de la institución se ganó a raíz de la reivindicación y participación en el paro del municipio de Rosas en el año 1991. En consecuencia, el énfasis agropecuario hace parte de la práctica escolar vigente, en estos escenarios se puede encontrar un diálogo intergeneracional y de saberes entre líderes sociales y campesinos que hacen parte del cuerpo de maestros; quienes desempeñan roles en la enseñanza de conocimientos cotidianos del corregimiento a los estudiantes, siendo educadores.

El nombrarles como educadores campesino nos da luces y es un reto porque enfatiza y visibiliza los saberes tradicionales y prácticas cotidianas de la población en el campo, porque promueve la memoria como un diálogo constante con el contexto y los sujetos que lo componen, de ahí se parte para identificar cuáles son las proyecciones, las debilidades y fortalezas que tiene el territorio.

Lo agroambiental está pensado desde prácticas responsables, autónomas, soberanas y conscientes con el cuidado del medio ambiente, con el propósito de fortalecer el tejido social de la comunidad, y así potenciar y visibilizar los saberes de los adultos, los jóvenes y los niños, teniendo en cuenta que aproximadamente la mitad de los estudiantes vive en las veredas cercanas al corregimiento, por ende su saber es diverso.

Por otra parte, se pretende que estos saberes sean recuperados para estar al servicio de una formación humana, que se conciba el campo en relaciones horizontales y a los sujetos como constructores de conocimientos desde su realidad, esto tomando como referencia a Fals Borda y su apuesta de fundamentar una *ciencia popular*, que no solamente reconoce otros saberes sino que los legitima dentro de los procesos investigativos y de producción epistémica.

Los intereses de los adultos también van en clave de la difícil situación que vive el campo desde hace muchos años por la falta de garantías de vida digna, provocando migraciones a las grandes ciudades y obligando a los campesinos a dejar su tierra, su familia, y su identidad buscando otras formas de sobrevivencia. Esta problemática constituye un eje movilizador de nuestra propuesta pedagógica, porque pensamos la escuela como el espacio de posibilidad para que los jóvenes y las nuevas generaciones piensen de manera consciente su pasado y legado histórico para comprometerse con su territorio, y si es saliendo de él para acceder a la educación superior, que puedan volver a él con sus aportes.

En el reconocimiento de los sujetos emerge un desafío, pensar la educación intergeneracional que nos permite crear interacción de conocimientos de una generación a otra, la cual está y estuvo mediada culturalmente por diferentes actores y contextos, por esto mismo pensamos que es necesario compartir experiencias y formas de vida basadas en su realidad, en donde exista la posibilidad del vínculo que evidencia cómo los jóvenes crean y construyen desde su sentir y sus diferencias, como los niños opinan, piensan y sienten a través de la imaginación y sus modos de ver la vida, y cómo los adultos aconsejan, guían y orientan a través de la experiencia para la apertura a espacios interculturales. Walsh (2000) nos da una visión de lo que es la interculturalidad, elemento transversal en la educación, haciendo énfasis en el respeto y la interacción social:

“La interculturalidad (...) en cuanto se refiere a complejas relaciones, negociaciones e intercambios culturales, busca desarrollar una interacción entre personas, conocimientos y prácticas culturalmente diferentes; una interacción que reconoce y que parte de las asimetrías sociales, económicas, políticas y de poder y de las condiciones institucionales que limitan la posibilidad que el “otro” pueda ser considerado como sujeto con identidad, diferencia y agencia – la capacidad de actuar.”. (P. 10)

Por consiguiente, nosotras vemos la educación emancipadora (EE) como el vehículo que visibiliza a los sujetos, dándoles un lugar activo para la transformación de su territorio, y su relacionamiento con él, posibilitando la confluencia de pensamientos y prácticas heterogéneas que alimentan los

procesos comunitarios y organizativos. Así, se permite que la historia no se narre como hechos aislados de la comunidad sino desde un sentido intrínseco, que aporta a las acciones de educadores y campesinos.

### **Las narrativas como un lugar de construcción situada**

La memoria colectiva sobre una base narrativa y testimonial da cuenta de una manera sencilla de organizar las experiencias y los recuerdos situados que de ella emanan, los cuales se narran, se reflexionan y se dotan de significado. No solo asumimos el recuerdo desde la narración oral, también reconocemos otros espacios físicos y simbólicos que expresan las marcas del pasado, junto a la comunidad fuimos valorando los lugares en donde se enmarcan las experiencias y las narrativas como lenguajes fieles a los acontecimientos y a las subjetividades de los sujetos Lermehños.

Por esa razón desde nuestra experiencia identificamos palabras, risas, tristezas y malestares entre líneas, y entendimos que nuestro trabajo en un principio fue de escucha, pensamos que cada persona era un mundo y una realidad diferente, todos se nombran a su manera y construyen relatos desde sus memorias. “El conocimiento narrativo se preocupa más por las intenciones humanas y sus significados que por los hechos discretos, más por la coherencia que por la lógica” (Bolívar. 2002. P. 10)

Al principio todos nos contaban lo mismo, todos repetían la historia del corregimiento como algo mecánico, lo que fue una debilidad porque estábamos saturadas de no poder encontrar nada más, decidimos entonces escoger a personas que primero, se desbordaron en su amabilidad y nobleza para con nosotras, nos abrieron las puertas de sus casas como aquellas familiares que no veían hace ya tiempo, así nos sentíamos y allí comenzamos un trabajo más profundo.

Nos dedicamos a escuchar atentamente sus relatos y vivencias, para después escribir, tuvimos la oportunidad de compartir y platicar con la mayoría de habitantes, comprendiendo que el proceso de escritura está anclado enteramente con el ejercicio de la escucha, de una escucha responsable y reflexiva. Fue un diálogo de vida, no es algo ligero de hacer, no es fácil detenerse, cambiar de actividades, y sentarse a narrar desde sus vidas otro tiempo, recordar y hacer frente a esa memoria que en ocasiones es selectiva porque duele, al suscitar recuerdos que tenemos enclaustrados en lo profundo de nuestro ser. Para nosotras tampoco fue fácil, pero comprendimos que no somos como aquel operario que llena un formato de datos, que hace preguntas en las cuales necesita una



respuesta concreta, monosilábica que no entreteje más allá de una equis, sino que tendríamos que adentrarnos en los sujetos, en el otro, en su sentir y pensamiento.

El escuchar tiene implicaciones intersubjetivas porque en ocasiones nos hacía sentir identificadas con lo que nos contaban al trastocar nuestra vida íntima, las familias, las anécdotas, los territorios y situaciones, las cuales se veían reflejadas en sus relatos. Siempre estábamos muy atentas a cada palabra que decían, a cada gesto y cada movimiento, porque creemos que allí también se comunica y se expresan las formas en que las personas se sienten al reconstruir sus memorias.

En este sentido las narrativas en lo educativo permiten avanzar en construcciones de conocimiento *situado*, porque a través del relato se generan otros compartidos colectivamente que reflexionan la realidad y elementos constitutivos del presente en los territorios, como dice Bolívar (2002), “construyen discursivamente un mundo vivido por los actores”. (P. 16)

Para que lo anterior se diera nos involucramos en la pedagogía de la memoria, que se sustenta a partir de las narrativas como opción didáctica, donde la narrativa toma un valor y significado importante y es capaz de hacer sentir a los sujetos tranquilidad y confianza, además que

“sea capaz de enfrentarse a la alteridad vehiculada a través de los relatos, los soportes de la palabra y las narrativas mismas. Estamos ante poéticas de la alteridad puesto que estamos ante posicionamientos y enunciaciones surgidos de experiencias vitales límite y agenciados a través de representaciones, universalidad de sentido y formas de expresión estética que pueden resultar distintos a los propios (Castro, Díaz, Garzón y Ortega. 2016. P. 127).

Situar el conocimiento a través de las narrativas nos permite reconocer la multiplicidad de lenguajes que las comunidades tienen, para partir de allí en nuestro quehacer pedagógico y de esa manera actuar coherentemente.

### **Las memorias y estrategias narrativas**

Como se expuso en el capítulo anterior quisimos ligar las estrategias investigativas haciendo énfasis en el enfoque narrativo, asumiéndolo como herramienta metodológica de la PPI que nos da la posibilidad de rastrear las memorias del corregimiento y de ese modo la memoria individual y colectiva en Lerma. Este enfoque reconoce la construcción de conocimiento a partir de la experiencia, lo que liga otros campos investigativos como lo pedagógico y particularmente en nuestro caso le apuesta por dotar de sentido la educación emancipatoria.

En efecto, emprendimos un diálogo entre corrientes educativas que recogemos en la educación emancipadora, reconociendo en el ejercicio de hacer memoria la posibilidad de proyectarse, leer el pasado con un sentido propositivo del presente, de transformación y de cambio, sobre todo con lecturas críticas de la realidad que generen esperanza al interior de las comunidades. La historia de Lerma se relata a través de momentos muy dolorosos para las personas, pero también desde la organización- pedagógica, aquella que logro pensar un futuro distinto por el cual se trabajó, porque el principio que los motivó fue la esperanza, la profesora Amparo nos decía,

“lo que usted dice acerca del derecho a soñar precisamente es lo que hicieron las personas de la comunidad en el momento que esto estaba vuelto una nada, tuvieron ese derecho de soñar porque ellos decían; hay que soñar, luego cuando vino Walter, Everto, lo llamaban ellos ya con un término más filosófico que es la *utopía*, decían; —no es quedarme soñando sino, ¿qué hacemos para que eso se haga realidad?— y se construyó [la paz] porque para las familias, (...) para la gente que quedaba era soñar con imposibles, que fue posible.” ANEXO 21 (Memorias Taller 1, Julio de 2018)

Las reflexiones emergen en el reconocimiento de las narrativas y experiencias dadas en el territorio, donde lo discursivo que académicamente hemos desarrollado se va tejiendo a lo práctico y desarrolla un saber pedagógico que queda en nosotras y nos posiciona en el mundo sobre intencionalidades comprometidas a la realidad de las comunidades. En consecuencia, como hemos dicho reiteradamente, la escuela ha tenido un vínculo muy estrecho con la comunidad, lo que nos ha permitido preguntarnos sobre el sentido de lo comunitario en este territorio, cuál ha sido el propósito de la escuela allí, y el papel que tiene la educación para las nuevas generaciones, hemos podido identificar que la escuela en unión con la comunidad ha posibilitado procesos críticos para leer su realidad y entender la importancia de la participación y la acción de las comunidades como protagonistas de su transformación.

### **Sentidos de lo comunitario que hilan territorios**

Cuando nos preguntamos por la escuela que queríamos, la escuela en movimiento, fuera del aula pero también fuera de cánones educativos donde no se reconoce el papel del campesino como sujeto activo en estos procesos, decidimos significar este movimiento desde la reflexión que al interior de las personas nacen sobre lo comunitario, porque este escenario fue el lugar de replantear la acción pedagógica en sus contextos, desde lo intercultural y lo intergeneracional. La escuela en movimiento está inmersa en lo comunitario y desde allí se reflexiona el papel que tiene la

comunidad para desarrollar procesos prácticos que respondan al discurso emancipador de la educación, y entender que pensar los sentidos de lo comunitario “va más allá de lo colectivo, se constituye en horizonte de lo político como cuidado, reconstrucción, potenciación de tejidos sociales, identidades y prácticas auténticas, diversas y autónomas del bien común, en clave de desarrollo humano y bienestar” (Bernal y Jiménez, 2011, P. 61). (Citado por Clavijo. 2017. P. 102)

De esa manera, lo comunitario da cuenta de una apuesta política frente al individualismo y la fragmentación social, como afirma la profesora Clara Castro (2017), desde allí se atribuye un carácter dinámico e histórico a lo colectivo donde se reconocen las diferentes que existen para tramitarlas lo que resulta fortaleciendo y transformando aquellas relaciones.

De este modo identificamos que el sentido de lo comunitario en Lerma, se da en el marco de la propuesta de la creación de un colegio como protector de la vida de aquellos que eligieron y deseaban una vida lejos de la violencia y del negocio de la hoja de coca con fines ilegales. La comunidad Lermeña en un momento de su historia se preguntó los caminos de transformación y no cuenta Walter Gaviria de la siguiente forma,

“¿Qué hacemos? esa pregunta la empezamos a resolver con ese enfoque [comunitario]; —pues sigamos reuniéndonos las fuerzas vivas y propongamos cómo vivir de aquí en adelante—. Ese fue gran parte del éxito que tuvo el proceso, porque a partir de ahí nadie tenía por qué sentirse excluido y agredido por el proceso, sino que en algún momento podía involucrarse.” ANEXO 4 (Entrevista a Walter Gaviria, 2018).

Con diligencia y resistencia se levantaron y emprendieron el trabajo por una nueva educación, aquella que se recoge en nuestras reflexiones, como afirma Castro (2017) la educación comunitaria permite procesos de autogestión donde se rescaten principios como la vida y el reconocimiento de las culturas, con el fin de revitalizar procesos que caminen a ello.

A veces pareciera que pensar lo comunitario y trabajar para ello fue primero, y ya después con el resultado de esta experiencia se reflexiona el lugar de lo comunitario como el lugar potente para emanar procesos organizativos y transformaciones tangibles, uno de los educadores del colegio, Bayron Cárdenas, entiende que la única manera en que los propósitos educativos se lleva a cabo es pensando principalmente en lo comunitario,

“Anteriormente era compartido todo, siempre nos reunimos el colegio, la comunidad y los estamentos que formaban la comunidad como; la iglesia, o la junta de acción comunal, los presidentes de las juntas de las veredas, nos reuníamos siempre cuando había problemáticas y aportábamos las ideas y entre todos salía una idea y lo hacíamos de esa manera (...) hay que ir fortaleciendo esto pero siempre y cuando haya compromiso de todos, porque aquí es todos, aquí las decisiones se tomaban entre todos" ANEXO 7 (Entrevista a Bayron Cárdenas, 2018)

Estas significaciones que nacen desde abajo tienen un diálogo con los aportes que hay de la Educación Comunitaria y su pregunta por el lugar de los sentidos de lo comunitario, encontramos aportes cuando,

“lo comunitario, “[...] ya no solo nos remite a las poblaciones asentadas en un mismo espacio y con un pasado común. Exige reconocer la proliferación de comunidades de sentido construidas intencionalmente, generadoras de nuevos valores de solidaridad y cohesión” (Posada et al., 1995, p. 16). (Citado por Castro. 2017. P. 95).

Lo comunitario nace como un sentir, una organización de acciones que vinculan a diferentes personas que trabajan por algo concreto, entendiendo la multiplicidad de actores, porque estos no son homogéneos que constituyen lo colectivo. La transformación, es un principio que está vigente porque estamos en constante movimiento y las comunidades y sus agendas también, por eso los espacios pensados en articulación con la memoria, la educación y lo comunitario gestan nuevas necesidades para el contexto actual.

El trabajo en lo común como una apuesta transformadora permitió llenar de identidad, prácticas y discursos al que se vinculó al proceso, las prácticas educativas dadas en el territorio tomaron un sentido emancipador. La identidad fue más allá y empezó a construir prácticas solidarias con los habitantes para afianzar territorialidad con el lugar que los vio nacer, los vio llorar, y en este sentido con los años, los vio renacer y revivir aquello que la violencia por mucho tiempo había desaparecido el tejido comunitario.

### **Sobre nuestra práctica y el ser educadoras**

Es importante reconocernos en este proceso como sujetos dialógicos, creemos que este camino sigue porque ha logrado transformar nuestras vidas y sentidos pedagógicos, queremos expresar nuestros aprendizajes y las semillas que posiblemente van a germinar en este territorio.

Como ya habíamos mencionado anteriormente nuestros planes tuvieron un cambio de rumbo, si bien nuestra práctica no estaría encaminada a implementar una escuela de la memoria, si fue el lugar para fundamentarla, lo que nos hace ser conscientes de lo necesario que son **los procesos** y entender que el trabajo pedagógico se da de manera paulatina en diferentes contextos y realidades. Ningún proceso es igual al otro, no hay manuales ni fórmulas exactas para desarrollarlo a la perfección, todo está sujeto a los ritmos de las comunidades y estos también dependen de condiciones específicas territoriales. Esto hizo que aprendiéramos actitudes y cualidades que a veces parecen insignificantes, tales como la paciencia frente a contratiempos y dificultades que se van presentando en lo práctico, lo cual nos permite detenernos a escuchar y dialogar las necesidades que tienen los contextos, las cuales son constantes e inacabadas y en el afán del activismo se ignoran.

De no ser por el diálogo hubiéramos caminado desarticuladamente con los procesos del territorio, por eso este fue uno de los pilares de nuestro quehacer pedagógico y lo expresamos al inicio del capítulo, el acercarnos a las personas y conversar con ellas sobre lo que podía implicar nuestro trabajo y conjugarlo con sus intereses fue indispensable, eso propició el encuentro con otras experiencias y proyectos que hay en Lerma, lo que educadores populares denominan negociación cultural. De ese modo, articulamos trabajos adelantados por las mujeres a reflexiones alrededor de la memoria y el trasegar histórico del corregimiento, lo económico a lo territorial, y lo cultural a lo pedagógico.

Consideramos que el lugar de lo *pedagógico* es central, porque partimos de preguntarnos para qué la educación y qué educación es la que estamos dispuestas a construir como educadoras comunitarias, entendemos que hay retos para seguir pensando una pedagogía de la memoria y en la medida en que avancemos en ellos nuestra tarea es compartirlos y seguir dándoles sentido. Estas dos preguntas son un horizonte que intentamos construir, cuando nos preguntamos por la escuela en movimiento, que representa diversos lugares que no están ligados a estructuras físicas, recorre el corregimiento y hace de cada espacio habitado un lugar para producir conocimiento, de la misma manera apuesta por el reconocimiento de otros sujetos que enriquecen el quehacer pedagógico y comunitario.

Este movimiento da lugar a lo intergeneracional e intercultural, porque reconoce a la juventud y a la infancia como sujetos activos desde sus lenguajes y las reflexiones que hacen sobre su realidad,

lo que nos hace pensar en la importancia que tiene la memoria porque permite que hagamos lecturas transtemporales que encuentran vínculos entre el pasado- presente- futuro para la proyección de sus territorios.

Decían los lermehños que quieren una escuela que no descuide, que esté atenta de las necesidades, de los sentires y de los sueños que germinan día a día, lo que resuena en nosotras como un camino que debemos transitar en cualquier lugar en donde encontremos bajo un vínculo pedagógico, esto también permite develar nuevos horizontes de lucha y organización.

En efecto, la pedagogía de la memoria es un asunto que hay que seguir profundizando tanto en nuestra experiencias como en Lerma, donde se siga potenciando las voces y actuaciones de los sujetos y resolvamos asuntos como la ruta de cómo contar las memorias, de qué manera hacer de las memorias narraciones, que fue lo que intentamos con este trabajo. El nombrar es un reconocimiento a la otredad porque permite ver nuestro relatos en otros y cómo se van interiorizando, a eso le llamamos estar en movimiento a trascender lo individual.

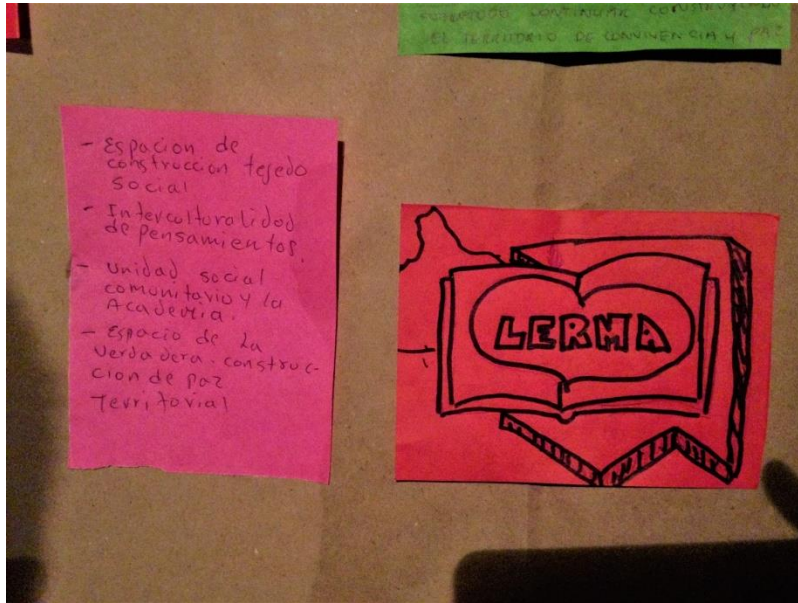
### **3.2 Posibles caminos**

La escuela de la memoria en movimiento tiene lugar no solamente en la construcción de nuevos pensamientos, sino en el rescate de aquellos que se han subestimado y que tradicionalmente recomponen las prácticas sociales, culturales y políticas, en la comunidad, por ese motivo se valora los lenguajes sencillos que son capaces de reflexionar lo cotidiano y trabajar sobre él. La pedagogía y la memoria agrieta los esencialismos y los procesos dados en el territorio, para tensionarlos y reconocer otras lecturas, gracias a esas lecturas que nos sacuden y nos hace tener otras visiones sobre lo que somos y hacemos es posible responder a una de las premisas de un educador Lermehño que en uno de los talleres afirmó que, *“la memoria es la construcción de nuevas realidades”*.

Actualmente, una problemática reconocida es la relación débil que hay entre escuela- comunidad, elemento que en el pasado posibilitó su transformación y tejer puentes para una pedagogía de la vida, este compromiso consideramos que debe asumirse con las nuevas generaciones para hacer frente a fenómenos de desarraigo territorial y sobre todo para seguir organizando sus acciones de manera colectiva, ya que sólo así habrá mayor fuerza.

Al interior de la organización social la participación se puede fortalecer a través de procesos pedagógicos que permitan a otras personas involucrarse en las apuestas políticas y sociales que

están agendadas en el territorio Lermeño, para que existan experiencias significativas en otros sujetos que han estado ausentes y desligados de los procesos. Por ejemplo, desde lo agroambiental para nadie es un secreto que muchos campesinos continúan sembrando con una visión netamente productiva de la tierra, aunque existen otras iniciativas estas no se han extendido a otras personas para fortalecer la resistencia en temas como la conservación de semillas, la soberanía alimentaria, la resignificación de la hoja de coca, entre otras experiencias.



Fotografía 29 de: María Paula Mellizo Camacho. "Posibles caminos". 30 de Julio de 2018. Casa del CIMA. Lerma

Esto nos permite desentrañar dos elementos que la escuela de la memoria posibilita y es un trabajo compartido para la comunidad de Lerma, en primera medida en coherencia con lo organizativo hay una apuesta epistémica del reconocimiento de los campesinos/as como educadores, es un reto fundamental esta premisa que ha tenido lugar desde las experiencias que desde el año 88 se gestaron, pero también desde las apuestas de memoria y defensa del territorio. Los campesinos han asumido un rol pedagógico y nuestro trabajo intenta dar cuenta de ello sin embargo reconocemos que no se logra a profundidad pero queda abierto a seguir dotando de sentido ese lugar desde el campo y los saberes que históricamente se han compartido generacionalmente desde un ejercicio educativo.

En consecuencia, el segundo elemento es una provocación a fundamentar desde los sujetos el territorio; cómo lo nombran, qué lo comprende y qué lo moviliza, este ejercicio tiene varios

caminos y sabemos que la memoria posibilita estas reflexiones comprometidas a la transformación constante de sus prácticas y relaciones.

Todo lo que nos ha suscitado este trabajo es esencial, porque reconocemos que en las preguntas y caminos que no fueron posibles resolver hay aprendizajes, descansamos en la convicción de que son las comunidades las protagonistas de sus cambios por eso no tememos a dejar manifiesto lo no alcanzado porque allí hay potencia. Como hemos mostrado, partimos de nuestra práctica para volver a ella, porque solamente allí le apostamos por el reconocimiento de los educadores campesinos (componente que va en proceso), la potencialidad de las memorias y sus narrativas, y nuestro lugar como educadoras comprometidas con las acciones sociales y emancipadoras. De esta manera, uno de los compromisos es hacer la devolución sistemática de las reflexiones y construcciones epistémicas a la comunidad, durante el proceso de escritura de nuestro trabajo hemos integrado a algunas personas del corregimiento para que estas aporten a nuestros borradores, corrijan, y puedan decidir junto a nosotras a donde llegar con ello, así este ejercicio es participativo y surge de manera colectiva desde principios éticos que no toman a los sujetos como objetos instrumentalizados para obtener información.

En efecto, toda la práctica fue un espacio de reflexión, por esa razón logramos pensar nuestro vínculo desde lo sensible y emocional con el territorio, queremos ir cerrando todo este proceso dándole lugar a nuestras transformaciones como mujeres, lo que permite ligar a los procesos de práctica el sentir como eje que atraviesa a los sujetos quienes participamos de este encuentro pedagógico-investigativo.

En primer lugar, nuestra experiencia en el territorio parte de ser significativa porque el llegar a Lerma significó un encuentro familiarizado con el campo, al reconocer e identificar muchas prácticas que toda la vida nos han atravesado ya que venimos de familias que en su mayoría están compuestas por mujeres, quienes han tenido que desplazarse forzosamente hacia la ciudad y han resistido de diferentes maneras ante las violencias que las amenazan diariamente. Nuestro trabajo trata lo sentí-pensante lo cual nos da la proximidad a tener una estrecha relación con las prácticas, los lenguajes verbales y corporales que de algún modo nos representaban de una manera peculiar por aquellos que conocimos, esto nos llenó de confianza y certeza por lo conocido pero también por lo que queríamos conocer.



Para cada una fue una experiencia diferente; por un lado las prácticas campesinas están mucho más arraigadas y aunque se han naturalizado fue la posibilidad de reconocer ese saber, por otro fue la capacidad de reflexionar las raíces que se han perdido por las lógicas de desplazamiento y encontrar en el pasado aquellos vínculos y saberes campesinos arraigados en nuestras familias.

También, nos identificaban elementos como la idea de concebir la tierra no sólo como un bien productor, sino de entender que lo simbólico hace parte de nuestra identidad y en el relacionamiento con ella, el hecho de identificarnos en el mundo campesino con sus caminos, montañas, comida, entre otros, ha hecho mella en nosotras resignificando el vínculo territorializado y la importancia de nosotras como sujetos al salir y al regresar al territorio.



*Fotografía 30 de: María Paula Mellizo Camacho. "Vereda Buenos Aires". 2018. Lerma.*

Concebimos el territorio desde lo simbólico y allí lo relacional toma fuerza, pudimos ver los sentidos que las personas atribuían a nuestra presencia, al corregimiento llegan muchas personas a realizar sus trabajos investigativos con diferentes intencionalidades las cuales no corresponden al deseo de la comunidad, generando predisposición y tensiones para la ejecución de estos. Cuando

llegamos la situación fue diferente porque teníamos un enlace con el profesor Luis Alberto lo que generó confianza, creemos que nuestra condición de mujeres es otro elemento que hace que la relación sea distinta, porque de alguna manera en algunos territorios se concibe a la mujer joven como un ser vulnerable y más en contextos de violencia como el nuestro; a la cual se debe cuidar, proteger y asistir, lo que de alguna manera infantiliza a la mujer cuando esta “sale” del rol social que se le ha asignado de protección.

Nosotras nos sentíamos así porque constantemente nos abordaban con preguntas como, ¿Por qué vienen solas?, ¿Qué piensan en sus casas?, ¿No les da miedo venirse hasta acá?, estas preguntas hicieron parte de lo que nosotras sentíamos y no podemos negar lo que enfrentábamos al iniciar este viaje; dejar nuestras familias con incertidumbre y miedo de nuestro rumbo era una angustia para nosotras también, porque el ser mujer si nos expone a peligros que tristemente se han naturalizado. Con todo esto las preguntas correspondían a cada una de las reflexiones que hoy hacemos de la importancia de un cuidado integral, para mujeres, hombres, niños, jóvenes, y la sociedad en general, que pueda reconocer en esos sujetos nuevos principios culturales comprometidos con relaciones horizontales que posibilite el encuentro entre lo emocional y lo sensible que construye al ser humano desde sus vivencias.

Por esto, el reconocernos desde nuestro lugar en lo sensible y lo reflexivo encamina nuestras prácticas a nuevas formas de relacionarnos con el mundo desde nuestra individualidad a lo colectivo, generando propuestas de transformación. En este caso, la apuesta fue vincular a los sujetos en una propuesta pedagógica que permitiera reconocer al otro en un esfuerzo de cambiar las dinámicas establecidas por un modelo que subestima el sentir de otros, que puede verse reflejado en la negación que existe para algunos hombres la posibilidad de expresarse.

La escuela de la memoria fue un escenario que pretendía construir desde las emociones reflejadas en las narraciones de cada Lermeño sin condición alguna, con el fin de crear puentes que interlocuten desde las experiencias y pensamientos de cada sujeto para poder llegar a acciones concretas de transformación que puedan ser replicadas en otros territorios, hacemos un llamado y una invitación a que los educadores fundamenten su práctica situada en la participación, el diálogo, lo sensible y principios que signifiquen nuevos caminos para las comunidades.

Por último, queremos desde nuestra experiencia hacer un llamado al colectivo de educación popular del sindicato de ASOINCA quien abrió las puertas al espacio de Lerma, a tener en cuenta los

acompañamientos de manera práctica, teórica y solidaria con los procesos educativos transformadores y alternativos que se están desarrollando dentro de los diferentes municipios y corregimientos del departamento. Pensamos que las acciones transformadoras empiezan en una reflexión crítica y autocrítica de nuestro quehacer cotidiano, por ello la importancia del cuidado de los pares en sus espacios de práctica, y en este caso de las estudiantes adscritas a la línea de investigación, las cuales hemos redirigido nuestros intereses académicos, personales y organizativos a escuelas y organizaciones afiliadas al sindicato.

Nuestro aporte tiene que ver con un reconocimiento que hacemos desde nuestro lugar de enunciación como educadoras en formación, donde hemos evidenciado el compromiso por la formación de maestros a nivel político, ético y pedagógico, dándole relevancia a los procesos educativos en la transformación del territorio. Nuestro trabajo de grado es una semilla para pensar la memoria en los procesos de educación popular que ya se han adelantado en el territorio de Lerma y el interés del sindicato por sistematizarlos. Nuestra invitación dentro de los procesos de sistematización es que logren comprender otros lenguajes y narrativas que hay en las comunidades para escribir las experiencias y dotar de sentidos las prácticas, para que experiencias se repliquen en otros escenarios ya que casi siempre se quedan reducidos en las cabeceras municipales desconociendo las iniciativas que se llevan en las veredas y corregimientos.

De la misma manera, planteamos que los procesos que se llevan por parte del sindicato deben ser extendidos a la comunidad en general, como lo son los ejercicios de formación para que el conocimiento tenga una apuesta colectiva e incluyente. Desde la propuesta pedagógica e investigativa que desarrollamos en Lerma con la fundamentación de la escuela de la memoria en movimiento dejamos unos primeros esfuerzos que son necesario dinamizar, sabemos que las personas del colectivo están en la capacidad de hacerlo y es un reto asumir este compromiso que comunitariamente construimos en el tiempo que estuvimos allí, donde se siga activando la memoria y haciendo de ella un lugar pedagógico.

Finalmente, el llamado es a examinar cuales son las practicas que los educadores en formación están tejiendo, qué requieren los acompañamientos y cuál es la accesibilidad a estos territorios donde los procesos resultan recíprocos y enriquecedores tanto para las comunidades, como para el mismo colectivo que tiene propósitos emancipadores en el departamento del Cauca.

## RELATOS DE VIDA

### Las experiencias de vida, como relatos situados en la educación

Para nosotras los relatos de vida son una estrategia pedagógica que nos permitió acercarnos de manera real a la vida de cada una de las personas que considerábamos y que consideró la comunidad más cercanas al proceso de *recuperación del sentido de la vida* en el corregimiento de Lerma en la época de la violencia, a través de ellos con mucho tacto y responsabilidad quisimos recoger algunas de estas voces y miradas para darles un sentido y un lugar en este trabajo, relatos con un carácter subjetivo que permite entrever en este proceso lo que se hizo, cómo se hizo, qué creyeron hacer, porque lo hicieron y demás sentires en este camino.

Asimismo, reconocer al sujeto como un sujeto integral, con pasado, con presente y con una proyección de futuro, tanto individual como colectiva, quedan muchas reflexiones y acciones en medio de esta trayectoria, asumimos el relato como una fuente verídica de cada uno de los acontecimientos, porque no podemos hablar de un relato falso o verdadero como puede suceder en ocasiones con la historia, que valida algunos acontecimientos y hechos, en el cual esa historia de algún modo se ve alterada o tergiversada; en este caso hacemos énfasis en que las diferentes formas de narraciones y lenguajes son fieles a los recuerdos, nos basamos para empezar el relato y recrear algunos pasajes de la imbricada trama de recuerdos y olvidos en la vida de diferentes Lerneños.

### ENTRE SENDEROS Y MONTAÑAS, LA BÚSQUEDA DE UN EDUCADOR, DE UN SOÑADOR:

El educador *Everto Manrique Gaona*, un inagotable soñador, que cree y construye sus sueños junto a los otros, que creyó en el cambio desde las artes, la solidaridad, y confiando en la humanidad, damos paso a lo que es su historia.

#### El origen

Les voy a contar un poco de mi infancia y como la viví porque yo creo que ahí nace la vocación que tengo por ser maestro. Yo soy de un municipio cercano a Popayán, el Tambo Cauca que está a 45 minutos de Popayán, más hacia el occidente, he vivido sí toda mi vida en Popayán porque desde muy temprano mi familia se fue a hacer estudiar los hijos a Popayán, nos fuimos mi mamá y mis hermanos, somos cinco hermanos, yo soy el menor, el único que se quedó en el Tambo fue mi papá porque él tenía la finca donde tenía café y más cosas, él nos visitaba todas las semanas, el día miércoles y jueves y regresaban.

Desde que tengo memoria y empecé mi vida en la escuela me eduque en un seminario, llegué allí porque vengo de una familia cristiana y entre allá, tuve la fortuna de encontrar unos maestros que creo yo amaban la profesión, entre los que yo recuerdo está el profe Rosas, el padre Rosas, no recuerdo su nombre, todos le decíamos el padre de Rosas que era el apellido de él, era una persona que le transmitía a uno un afecto, un calor, uno que era en ese tiempo chiquitito. En ese tiempo uno adoraba estar cerca de él porque él le enseñaba muchas cosas a uno. Yo recuerdo por ejemplo que por allá como en el año primero de primaria él nos habló

del grupo de los Boy Scout, nos habló de los campamentos, nos hablaba de aprender a hacer nudos, de hacer camillas para transportar heridos, cosas así, entonces uno empezaba como a imaginarse, ¿cómo sería eso?...se transportaba uno, se le despertaba a uno el deseo por pertenecer a ese grupo y por aprender cosas, creo que desde allí me empecé a interesar por saber cosas, lógicamente estuve en el grupo de los Boy Scouts y allí aprendí a tender la cama, a organizar la ropa, aprender a cocinar algo [porque también nos enseñaba], nos llevaba a los ríos, a las piscinas, nos enseñó a nadar, a transportar por ejemplo a alguien que haya sufrido un accidente, cosas así y después con los campamentos. El hecho de estar fuera de la casa, de preparar uno sus comidas, de arreglar el cambuche, de Ordenar la ropa, de buscar la leña, de arreglarla, uno aprende una cantidad de cosas, eso me fue despertando ese deseo por conocer, por saber.

Yo diría que allí estuvo ese primer elemento, primero uno iba y después debía tratar de enseñar lo que había aprendido con los nuevos o con los novatos, que le llamaban a los que entraban, uno ya estaba más adelantito, ya era un scout más viejito, y a los nuevos había que enseñarles, el padre decía; —Listo, entonces ustedes van a enseñarle a los que apenas llegan lo que yo les enseñe—. Uno disfrutaba por ejemplo enseñarles a ellos a preparar el campamento, a alistar la leña, el hecho de templar el campin, la carpa, de preparar el almuerzo o la comida, de buscar el agua, todas esas cosas. Entonces desde muy temprano creo yo que empecé a desarrollar esa práctica y ese gusto por enseñar lo que yo había aprendido estuve en el grupo de los Boy Scout mucho tiempo, casi toda mi primaria y después cuando ingresé al bachillerato ya fue fuera del seminario, porque yo no continúe en el seminario.

### **Cambio de sueños**

#### **De sacerdote a mecánico**

me fui a un colegio técnico industrial y lo hice no porque haya dejado de ser cristiano, ni por dejar de tener ese amor y ese respeto por Dios, sino porque un día cualquiera me dio por darme un paseo por un sitio donde quedaba el *Instituto técnico industrial de Popayán*, y entonces miré a un grupo de estudiantes trabajando en unas máquinas haciendo cosas de madera, los vi haciendo trabajos de electricidad y eso de lo técnico a mí me llamó profundamente la atención, entonces me cambie y le dije a la familia. Eso fue un corto circuito porque decirles que yo ya no seguía en el seminario sino que me cambiaba. Yo tenía once años, era rebelde y temerario, porque decirle eso a mi mamá fue durísimo, ella soñaba verme a mí como sacerdote y yo después me soñaba siendo un mecánico algo así, yo no sé por qué pero me llamó la atención, me encantaba la mecánica, el dibujo técnico y esas cosas, después de algunos regaños y todas esas cosas pude entrar *al industrial*. Tuve algunas visitas con el padre de Rosas porque imagínate, ¡se iba un sacerdote!, entonces listo, entre a la industrial y bien, yo me sentí muy bien, de hecho yo estudié en la Industrial dibujo técnico y allí aprendí una cantidad de cosas sobre el dibujo técnico y el dibujo con instrumentos, pero también a la par uno iba desarrollando algunas cosas con el dibujo artístico, porque también uno miraba composición perspectiva, un poco de cosas que fueron desarrollando en mí el gusto por las artes plásticas que ha sido mi otro gusto en particular.

#### **De mecánico a socorrista**

Más adelante recordando un poco lo de los Boy Scout, y lo del seminario, yo entré a la Cruz Roja colombiana, de hecho yo fui socorrista de la Cruz Roja, eso también tiene que ver con mi inclinación con las humanidades, con los Boy Scout también, porque ahí aprendí a desarrollar la vocación del servicio por el otro, yo recuerdo el lema, cuando a uno le preguntaban algo así como... *¿cómo están los Scout de Colombia? ¡Siempre listos para servir!*, entonces en la Cruz Roja uno aprende en el voluntariado a ayudar

a las personas que sufren calamidades y todo eso. En el barrio donde yo crecí desarrollamos un grupo de jóvenes socorristas, recuerdo que en el año 1983 fue el terremoto en Popayán, nosotros teníamos el grupo de socorristas en el barrio donde yo vivía, en Tomás Cipriano de Mosquera y fue una fortuna tener ese grupo de jóvenes socorristas, nosotros logramos rescatar algunos heridos, salvarle la vida a algunas personas y ayudar a rescatar algunos muertos, estábamos bajo las dos coordinaciones, llevábamos acciones del oficio de la calamidad del barrio y buscar como canalizar ayudas y ayudar a organizar la gente para recibir las ayudas, empezamos a hacer lo que en ese momento teníamos que hacer que era salvar vidas, todo eso y mis años de seminarista me iban formando, allá leíamos los evangelios, muchas parábolas, todos los días lo hacíamos, esto hizo que naciera en mí también el gusto por la filosofía, que es mi especialidad ahora como maestro.

### **De socorrista a filósofo, de filósofo a educador, y de educador a soñador**

Me presente a la Universidad del Cauca a Bellas Artes y a filosofía, porque desde el seminario se dio ese gusto por la lectura, por la interpretación y por el discurso, eso viene desde allá, porque nosotros lo hacíamos así estuviéramos pequeños. Yo recuerdo que leíamos la parábola del sembrador, la del hijo pródigo, leíamos a Jesús, entonces hacíamos como los pinitos de interpretación, de comprender y de proyectarlo a la vida práctica. Presenté el examen de actitudes que es cuando uno quiere estudiar artes, porque además de las pruebas ICFES que se llamaban en estos días, lo que más valía para estudiar humanidades eran las pruebas de actitud, como el talento, y nosotros fuimos y presentamos el examen de actitud; había un cuestionario teórico y uno práctico en donde nos hacían dibujar y diseñar cosas para saber cómo estábamos. Afortunadamente pase a ambas, pero escogí filosofía porque la verdad es que la carrera de bellas artes es muy linda y todo pero es costosa por los materiales, es decir; por la situación económica de la familia yo sabía que no...en cambio en filosofía teníamos la ventaja de que los textos estaban en la biblioteca, en esos días ya estaban en auge las fotocopias que eran relativamente baratas y empezaron a salir algunos textos con ediciones económicas, entonces era más fácil, sin embargo nunca dejé de ir en los momentos libres a los talleres de artes, porque después del terremoto la Universidad del Cauca perdió muchos edificios, eso hizo que por ejemplo la facultad de humanidades en la que yo estudiaba se reuniera con otras carreras, por ejemplo con literatura y con educación, entonces en un solo edificio estábamos nosotros, la facultad de humanidades y la facultad de educación, antes estaban divididas y luego del terremoto por las circunstancias nos unieron, yo creo que eso cambió el ambiente de la facultad de manera grandísima, porque estaba la facultad de educación y entonces uno miraba ciertas clases de literatura, de pintura, de música, de antropología, tuve la oportunidad de estudiar filosofía pero no era sino trasladarme de un bloque al otro y ya llegaba a los talleres de arte, me pasaba ratos enteros mirando lo que hacían, como pintaban, y me conocían, entonces me decían; — Evertó, si quieres ven al taller cada vez que puedas— entonces yo me metía.

Se dio un ambiente muy particular, normalmente hacíamos unas celebraciones culturales-artísticas excelentes, y nos contagiábamos unos a otros, muy importante además porque la facultad de humanidades en la universidad del Cauca siempre se ha caracterizado por su estereotipo en la forma de vestirse como hippies, con el cabello largo, la mochila, las boticas, y demás, entonces se dio el ambiente muy particular porque cuando uno iba a la facultad de medicina o por allá a derecho uno los ve muy estirados, muy tiesos y muy majos, nos identificábamos por el estereotipo, porque en esos años estaba a furor la música de Silvio Rodríguez, de Pablo Milanés, la nueva ola de la Trova cubana, se escuchaba mucho esa música y también los cantantes de acá de Sur América, Mercedes Sosa, Piero, Facundo Cabral, que le llaman la Trova protesta,

una bola de músicos; conocí muchas personas con muchos gustos, con muchas expectativas, con mucha perspectiva, y ya allá me vincule como buscando también esa parte humana al grupo de teatro que se llamaba la *nigua*; a las personas que somos de Popayán nos dicen patojos, porque dicen que en los tiempos de la colonia, incluso de la primera República, en Popayán habían muchas niguas en todas las calles, son un bichito, un parásito muy pequeño que se le mete a uno en los dedos de los pies y se sienten es cuando ya están prácticamente encarnadas, cuando ya están echando hijos y le enconan los dedos, cuesta y duele mucho caminar, entonces dicen que la gente allá caminaba como los patojos, como los patos cuando los ponen en el piso ellos caminan así, con los pies no asentándolo muy bien, y de ahí ese gentilicio popular o algo así de los patojos de Popayán, y el grupo de teatro se llamaba la *nigua* precisamente recordando ese bichito por los cuales después nos dicen patojos.

Los profesores igual creo que estaban como sintonizados, había un nuevo programa de filosofía que se estaba proponiendo y había una discusión muy fuerte sobre si nosotros deberíamos ser filósofos o licenciados en filosofía, porque había una corriente de profes que sostenían que lo que Colombia necesitaba era filósofos, y otros profesores de filosofía decían que Colombia necesitaba profesores y además porque la distancia del uno al otro es abismal, entonces no se resolvió en todo el transcurso de la Universidad si éramos o si deberíamos ser filósofos, o licenciados en filosofía. En esa época la titulación era Licenciado en filosofía, que le agregaron ese componente, entonces los profes que defendían eso decían que el perfil profesional como licenciado en filosofía nos daba muchas más oportunidades de conseguir empleo porque el filósofo puro si no sabía pedagogía no sabía enseñar, y por ese lado pues ellos argumentaban esa formación, pero del otro lado también tenía mucha razón porque a Estanislao Zuleta lo ponían como ejemplo, es decir, tipos de ese corte eran los que necesitaba el país, más que licenciados en filosofía, y ahí hay muchos argumentos que son válidos.

En general la Universidad del Cauca y la facultad de humanidades siempre han sido un emblema para el Cauca y para Popayán, porque han salido muchos poetas, muchos pintores, mucha gente que le habla a usted del Cauca y de Popayán, que tiene una fama y un reconocimiento de intelectualidad bastante amplio, además que lo paradójico es que el Cauca, la Universidad del Cauca aportó muchos presidentes a Colombia, pero nunca hemos salido del subdesarrollo del Cauca, estamos como uno de los departamentos más atrasados, más abandonados, sin embargo nos enorgullecemos de nuestros poetas, nuestros presidentes y todo eso, allí vamos. Todo ese ambiente institucional influyen en uno como profesional, uno sale de la Universidad del Cauca y se encuentra con una realidad muy muy cruel en el Cauca, porque el Cauca siempre ha sido el centro de la violencia, del abandono, del analfabetismo, de todas las cosas negativas que tú te puedas imaginar. El programa de filosofía de la Universidad del Cauca en mi época tenía tres énfasis, énfasis en estética, en conocimiento y en política, por cosas coyunturales en mi caso yo escogí política y me iba más por la filosofía política, tratando de entender o comprender un poco la realidad social y política de nuestro país y del departamento, cuando uno se enfrenta a su realidad, que tiene que venir a trabajar encuentra regiones como en las que estamos el sur del departamento, Lerma es un corregimiento del Sur del municipio de Bolívar y que venía de unas condiciones tremendas de violencia por causa del narcotráfico, y se encuentra uno con una comunidad que lo único que espera de uno es que le ayude a salir de ese pantano en el que estaban, entonces uno se enfrenta de inmediato con un compromiso grandísimo, servir de faro, de luz en una comunidad por recuperarse, salir de esa violencia del narcotráfico. Ese fue el reto y el punto de partida nuestro, pero la gente de la facultad de humanidades y la filosofía influye mucho, porque se dan unos debates muy interesantes sobre la realidad nacional y sobre la necesidad desde nuestra racionalidad para aportar a la intención y a la intensidad de salir de esas condiciones de atraso y abandono de las

comunidades, por eso desde un principio nosotros sentamos el rumbo de nuestra institución educativa, nuestra escuela debería de estar estrechamente ligada con la realidad y el contexto que era muy fuerte, eso sí es un compromiso muy grande, no sólo era de educar a las nuevas generaciones, sino de orientar a las que estaban emboladas y encontraron un fenómeno grandísimo, duro y cruel como es el de la violencia y el narcotráfico.

Hubo que trabajar mucho en los primeros tiempos para poder llegar, y a título personal yo creo que les comentaba; la filosofía para mí era desde mis primeros días como como el pan de cada día, yo les contaba que inicié en un seminario y leíamos mucho, tratábamos de interpretar y aplicar lo que leíamos a la realidad, así sea en el plano de la religión, pero tenía mucho que ver con la realidad en ese momento, también porque incluso desde allá todos los diciembre nos llevaban a los barrios populares de Popayán, a los barrios marginales, entonces llevábamos un regalito e íbamos golpeando y llevando el mensaje de Dios, pero también nos dábamos cuenta que las condiciones de las casas dónde íbamos eran muy diferentes a las que nosotros vivíamos, no era que fuéramos ricos ni nada, pero estábamos un poco más acomodados como dicen las personas allá, entonces uno iba y a uno le daba muy duro esa realidad, porque uno decía; —hay gente que tiene mucho, pero hay gente que en realidad le falta todo— desde muy temprana edad empecé a mirar esas desigualdades e inequidades y a preocuparme por el reconocimiento de la realidad, que estábamos muy mal y había que empezar.

### **La pertinencia de la academia**

Desde luego en la universidad hubo excelentes profesores, yo recuerdo a Alfredo Rodríguez, un profesor que era de Pasto-Nariño, fue un profesor que los primeros semestres nos deslumbró por su avévesa conceptual, por su dedicación, su forma de organizar y de trabajar, nos animó y reafirmó en esa intención de estudiar filosofía, era un apasionado de la lectura, nos decía que cerráramos los ojos que él leía, tenía una voz muy agradable, uno se transportaba. Lo hice, yo leía y le decía a ellos que cerrarán los ojos y tratarán de seguirme, Había una profesora, Julia María González, era psicóloga de la Universidad Nacional y trabajaba mucho con películas, casi siempre llevaba grandes obras que habían sido llevadas al cine, hacía mucho cine foro, mucha vaina y era muy interesante, eso también lo he intentado hacer acá, de hecho lo he hecho en algunos grados superiores en el área de Educación artística vemos cine Colombiano, entonces cogemos todo el cine colombiano y nos documentamos, ellos consultan en internet todo eso, entonces en el bagaje empezamos a ver películas y pues claro, las temáticas, todo eso de la realidad nacional se aprende mucho, no sólo como arte sino también como una historia, como la realidad social que se refleja allí, entonces creo que es una cuestión muy importante, uno retoma lo mejor y en las situaciones que uno mejor se siente, con eso creo que han sido personas valiosísimas para mí y de cada profe uno guarda lo mejor, Jorge Quintero un político excelente, Diego Jaramillo que lo conocimos después, él fue como un referente para organizar el modelo de escuela, él ha estado acá, hemos compartido, sabe sobre la experiencia, cada vez que podemos nos comunicamos, nos pregunta cómo vamos, y creo que fue una de las personas que más influyó, no sólo en mí, sino en otros compañeros que estábamos acá en ese entonces, Walter Gaviria que era el rector y otro profe que ya falleció, José Ruiz, un Costeño que amaba esta experiencia y la disfrutaba, le gustaba venir acá a quedarse unos días, irse al río, venirse de vacaciones, han sido muchas personas pero creo que de todas he aprendido un poquito.

Yo ya estoy en la etapa final de mi carrera, creo que ya es hora como le decía a algunos profes; debo salirme a filosofar, porque aquí estoy enseñando, pero me quita demasiado tiempo, yo creo que para uno hacer



filosofía y todo eso debe de verdad buscar el retiro y volver a leer y retomar cosas, tomar partido, también la vida del colegio, de la academia, le quita demasiado tiempo que se necesita, por ejemplo, no es lo mismo que leer los textos de Platón, o los textos de Federico Nietzsche, o cualquiera de esos, a cuando los leí cuando estudiaba, es decir, cada uno tiene una cantidad de experiencias vividas y realidades sufridas, entonces se supone que ahora uno ya está; dijo una señora, “más maduro”, creo que es diferente y las lecturas deben ser diferentes, entonces por eso les digo que yo podría seguir enseñando, pero quiero retirarme a tiempo para volver a retomar cosas y hacer algunas, a parte porque a veces aquí la vida, el ajetreo diario no le permite escribir, para escribir uno necesita tiempo, estar más reposadito, tener todo el tiempo y escribir un poco la experiencia de acá, porque personalmente no lo he hecho, he hecho algunas monografías sobre cuando hice alguna especialización con la Universidad Antonio Nariño en cultura y otra con la de Manizales de Educación personalizada, tengo esas dos monografías allí, pero creo que no he tenido el tiempo de escribir mi experiencia pedagógica.

### **Reencuentro con el origen**

De mi niñez cuando quise ser Boy Scout y le enseñaba a los novatos lo que yo sabía, también lo replique en la universidad porque cuando nosotros hacíamos teatro y danza a los estudiantes nuevos que iban entrando les enseñábamos. La verdad es que cuando uno quiere eso lo disfruta, este ejercicio de monitorear y enseñar me gusta, me gusta enseñar, creo que todavía me gusta a pesar de tantos años y que puedan pasar muchas cosas y situaciones que pueden ir debilitando el gusto y declinarlo, pero no, es decir, creo que nací para ser maestro y disfruto esto, creo que voy a estar aquí hasta que lo disfrute, porque puede que por salud esa vocación se va depurando en las distintas cosas que fueron apareciendo en mi vida, a mi edad y todavía lo hago, todavía lo disfruto, me encantan los procesos, no soy mago siempre lo he dicho acá, a veces he tenido grupos de niñas que les enseñaba a jugar fútbol sala, porque también entre mis cosas siempre ha estado el deporte y he practicado muchos deportes, el fútbol como el voleibol que fue el deporte preferido en mi escuela, porque en el seminario no teníamos un patio y allá lo único que podíamos jugar era voleibol, entonces jugaba mucho voleibol y me encanta el voleibol, acá incluso eh tenido grupos que les he empezado enseñar cosas, pero me encanta cogerlos desde bien abajo, no crecidos porque hay menos opciones de aprender bien, aprende uno ya con resabios, entonces es difícil, es mejor a más temprana edad y se va desarrollando el talento que puede tener la persona, me gustan los procesos más bien.

Mi proyecto siempre fue servir, aprender y enseñar, tengo un gusto por aprender cosas, muchas cosas. Una vez vino acá un profe de un colegio de Sucre, entonces yo le comentaba que yo estaba intentando hacer en la enseñanza de las artes acá, yo le decía; mira yo sufrí para decir por ejemplo, que cuando en las clases de artística a ti te daban música entonces todos íbamos a música así no tuviéramos los talentos ni el gusto por eso, cuando la pintura, todos íbamos, cuando daban dibujo técnico, cuando daban manualidades, todos aprendíamos lo que nos decían. Entonces yo un día me puse a pensar y a raíz de la práctica acá algunos estudiantes me decían; —Profe, pero es que yo no puedo bailar, yo no le halló gusto, me siento torpe, siento que no coordinó— entonces casi que a uno le decían — “sáqueme de allá porque yo temo hacer el ridículo y no me siento bien” —. Entonces se me ocurrió un día cambiar la estrategia, yo decía listo, entonces vamos a hacer algo por proyectos de interés y de talento que yo les llamé, entonces ¿tú para que te consideras buena? Decían que les gustaba dibujar y pintar, entonces ese iba a ser el proyecto de educación artística, al otro le gusta bailar, entonces listo, va a bailar, otro decía; a mí me gusta es la música, va para música. Afortunadamente yo había aprendido como de todo un poquito, yo soy de pronto lo que se puede decir un todero, de cada cosita le aprendí un poquito de algo y creo que eso fue lo que yo empecé a implementar acá,

y le decía a ellos, es lo que estoy haciendo ahora como proyecto de educación en artística, que hoy en día con las redes y con el internet hay una posibilidad enorme, si tú tienes un gusto y un talento de irte auto formando y desarrollado, porqué es que encuentras todo, tú encuentras los cursos, los tutoriales en internet, y si tú tienes el talento y el gusto entonces eso es como una droga en el buen sentido que tú vas desarrollo y descubriendo, te vas metiendo y puedes informarte, y si tú quieres, si tú amas y tienes el talento es muy fácil, entonces eso es lo que yo estoy haciendo allá, entonces hemos llegado por ejemplo a tener acá grupos de teatro, grupos de danza. Ahorita estamos haciendo la chirimía, lo de los artesanos, lo de las manualidades, entonces tú vas a la clase de artística y cada uno coge para un rincón y cada uno así en lo que está, y eso lo miraba el profe de Sucre que es un municipio aquí cercano y decía el profe: —Qué chévere que nosotros pudiéramos abrir eso, porque definitivamente cuando uno va a la clase de artística es genérica para todos—, entonces ahí pasa lo que les comentaba que a veces no tenemos talento y no nos sentimos tan bien como si estuviéramos trabajando en lo que sí tenemos talento, y definitivamente enseñar eso a uno le da muchas satisfacciones personales, por ejemplo, lo último que estuve aprendiendo hace tres años más o menos fue la parte de la música, las flautas y la percusión para el grupo de chirimía, yo nunca había hecho eso, yo hacía danzas con los muchachos y otro profe que había, casi a la música y pues por falta de tiempo no sé, yo no lo había hecho pero me tocó y dije; —nooo, pues que sea un reto— y estuve yendo a una fundación “*Aires de Pubenza*” a aprender flauta, percusión básica para la chirimía y otras cosas. Entonces ahora cuando los escuchó tocar, digo; —*vea como son de posibles las cosas cuando uno quiere*— Pues si me llevo un recuerdo de acá de Lerma es eso, acá aprendí la música, al menos el grupo de chirimía, ahorita tengo un reto y es con la guitarra, la he cogido un par de veces y tengo unos problemas tenaces con los dedos porque eso tiene otras exigencias, pero ahí estoy, voy a ver si lo puedo hacer para mejorar esa parte en mi formación, para poder enseñar pero regresando al punto de partida, yo creo que yo nací para ser maestro, me ha encantado aprender muchas cosas y enseñar, yo disfruto enseñar porque la satisfacción más grande es mirar la obra de uno, es como cuando el pintor hace el boceto y empieza a pintar y se retira y mira y dice; me gusta; entonces uno siente una satisfacción enorme de ver su obra plasmada, es una alegría disfrutar y ver lo que uno puede hacer reflejado en ellos, porque además yo como alguna vez le decía a Jonathan y a Miguelito que es el otro niño de allá de la Vereda de Buenos Aires, Miguelito está más adelantado, yo le decía a Miguel; todo lo que yo te voy a enseñar en flauta tú se lo vas a enseñar a muchas personas y *seguramente yo no me voy a morir tan rápido porque cada persona que tú enseñas yo voy a estar allí presente*, es una cosa muy bonita, Jonathan es de séptimo grado y ya ejecuta piezas con un muy buen talento, ***yo creo que es una alegría ser maestro, es una cosa muy chévere, sin temor a equivocarme podría decir que es la profesión más linda del mundo, formar personas y buenas personas es muy agradable.***

El profe Everto, es un hombre de mágicas palabras, concretas y exactas desde su sentir, que con su sencillez, creatividad, compromiso y fortaleza ha dejado huella en jóvenes que encontraron opciones distintas al mundo que les tocaba; en niños que entre juegos y risas aprendieron a leer y a escribir, a interesarse por la pintura, la música o la danza, en hombres y mujeres de un corregimiento como Lerma que le apostaron a transformar radicalmente sus condiciones de vida desde el teatro, la organización social y la educación, en comunidades que han visto en él una entrega y una inactiva por el trabajo docente, en la constante reflexión crítica y autocrítica de su quehacer y su realidad, explorando su historia y poniendo en dialogo su saber desde una manera distinta de verse y de asumirse en comunidades, y en educadores que como él han reconocido la vigencia y la pertinencia del compromiso, lo cultural artístico y lo comunitario, además de ser un ejemplo posible en construir en el día a día horizontes de futuro y transformación.



Fotografía 31 de: María Fernanda Pachón. “Los primeros educadores de Lerma”. Conmemoración de los 30 años de la Institución (noviembre, 2018).

---

<sup>29</sup> De izquierda a derecha “la tía” habitante de Lerma, la profesora Ana lucia, egresada de la primera generación de alumnos de la institución en el año 1993, hoy docente de la escuela, Walter Gaviria, fundador de la institución, la profe Marisol, educadora que junto a sus compañeros llegó a Lerma a construir el proceso educativo, *el profe Everto Manrique Gaona*, segundo rector de la institución y pilar fundamental en el eje cultural artístico del proyecto educativo, la profe Marisol, el profe Edilmo, y un habitante de Lerma.

## UNA EDUCADORA ESFORZADA



Fotografía 32 de: María Paula Mellizo Camacho. “La profe Amparo”. Escuela pre-escolar. Lerma. (Marzo, 2019).

### Mi esencia

Mi nombre es Genny Amparo López Cajas, soy una mujer bolsiverde<sup>31</sup> oriunda del municipio de Bolívar, trabajo en la escuela de Lerma que corresponde a la básica primaria una de las 9 sedes de la institución Alejandro Gómez desde el año 1983, es decir que ya son más de 34 años de esfuerzo y trabajo duro, prácticamente toda una vida. Llegue muy joven a Lerma tenía alrededor de 17 años y vine al territorio porque una de mis hermanas ya estaba trabajando como profesora, ella es Luz Angélica, entonces se me dio la oportunidad y me fueron a buscar hasta la casa para que viniera a trabajar, porque recién me había graduado como normalista en la normal de Bolívar.

Los años de primaria los estudié en una escuela que se llamaba *escuela niña María*, éramos solamente niñas estaba anexa a la normal, la normal se llama Santa Catalina Laure las prácticas pedagógicas las hacían las estudiantes, en un principio eran mujeres pero luego se volvió mixto, el bachillerato se llamaba bachillerato pedagógico, termine en 1982 y luego de ese año empezó mi travesía de vida. Pasar por esta normal fundamentó en mí enseñanzas y principios muy característicos, los principios morales, religiosos, los valores personales, comunitarios y espirituales entonces desde ahí viene toda mi religiosidad, no soy una santurróna pero en cuestiones éticas me gusta corresponder. En mi colegio también descubrí uno de mis

---

<sup>30</sup> Este relato de vida es fruto de diferentes conversaciones y entrevistas que tuvimos con la profe Amparo y nuestra vivencia diaria junto a ella, porque fue quien nos recibió en su casa.

<sup>31</sup> Término empleado...

dotes de cantante tengo dotes porque mi papá también quería que nosotros con nuestros hermanos formáramos un grupo de música pero no fue posible.

El mayor sueño de mi vida después de terminar el colegio era llegar a ser enfermera profesional, es decir que mi tercera opción fue ser profesora, a mí me decían que tenía que estudiar bastante biología en las pruebas para ser enfermera y me fue bien pero por cuestiones de física ni modos, eso para mí fue una frustración muy grande. Después, yo le dije a mi papá que me ayudará para ser policía y habíamos hecho un poco de vueltas para presentarme a la policía y no me recibieron por ser muy bajita, yo estaba súper ilusionada de que iba entrar a estudiar como oficial de la policía, algunos pensaron que no entrar fue lo mejor porque decían que por allá adentro mínimo me prostituían, eso fue en 1982 y fue otra decepción, yo pensé, me tocó ser profesora pero hasta el día de hoy no me arrepiento de ello.

### **Llegar a Lerma**

Yo había estado en Lerma anteriormente visitando a mi hermana, las primeras veces me daba gusto porque me hice amiga de una persona que actualmente es mi comadre, es madrina de mi primera hija y somos de edades contemporáneas, me gustaba mucho porque salía a conversar, paseaba por el corregimiento, me sentía diferente aunque estaba en el mismo municipio, sin embargo el pueblo de Bolívar es más grande y el clima es frío entonces eso me impacto que Lerma tiene otro clima, yo sentía que el calor era bastante intenso y el viento caliente.

Me llamaba la atención que en cada casa cuadraban afuera uno o dos carros y motos, además, por más humilde que fuera la vivienda en aquella época todos tenían casa, y eso me parecía extraño porque en Bolívar el que tuviera una moto o un carro tenía que ser rico, era tan sorprendente que cuando entraba a una casa había uno o dos ventiladores, yo miraba con desconcierto las adquisiciones materiales de las personas de este territorio. Los días jueves mandaban a los niños a la escuela con buena plata, salían a los descansos y ellos iban a comprar, llegaban con una cantidad de cosas todo eso era debido a la bonanza que estaba ocurriendo en el territorio, la bonanza de la coca.

La gente tenía oportunidad de trabajar en eso, incluso a mis hermanas y a mí nos preguntaban qué cuánto ganábamos, en esa época el salario era de \$4500 claro que a mi hermana por llevar más tiempo le pagaban \$8000, que equivalía a lo que un trabajador de la coca ganaba en cinco minutos, la gente nos decía; —ustedes serán bobas como se les ocurre estar trabajando de profes perdiendo el tiempo, malgastándose, sálganse y trabajen coca con nosotros— esa era la invitación de la gente, —no—, decía mi hermana lo que pasa es que el trabajo que tengo me va ayudar para toda la vida, en cambio quien sabe la coca si le sirva para toda la vida.

Entonces ese era el mayor impacto y admiración que tenía de los dos contextos en que vivía, Lerma y Bolívar cabecera municipal, a pesar de que son del mismo municipio, pero porque de pronto en Bolívar no era tan arraigado eso, allá había otras fuentes de empleo por ser más grande y también hay policía, quizá eso evitó que para las personas fuera el único ingreso y que toda la gente dependiera de esa economía.

Pensé que no iba estar mucho tiempo acá pero pues poco a poco me fui amañando, como decía cuando vinimos no existía todavía lo de la violencia pero si la bonanza y más adelante pasado algunos dos o tres años se da lo de la violencia la cuestión de que ya empezó la coca a mermar, a mermar el precio y a decaer el negocio, la gente en la bonanza también se había armado por eso se causaron problemas, empezaron las enemistades, la gente comenzó a matarse como si nada, aquí contaban las personas que llegaron a matar por

ensayar un revólver, ensayado el primero que aparezca pan y en eso mataron a un muchacho y nos preguntábamos ¿por qué lo mataron? Y la respuesta era, no pues para ensayar un revólver y al otro día estaban ahí haciéndole el ataúd ellos mismos, los asesinos, recolectaban dinero para hacerle el ataúd, hacer el entierro, la cruz y así se iban, alguna vez un perrito apareció y todos decían; —dale quién es capaz de darle— y tas, mataron al pobre animalito era como si ya estuviera perdido el amor, el valor de la vida.

Así, poco a poco se fue volviendo una ola de violencia espantosa, era horrible vivir en tanta cosa aquí, aquí en la esquina del frente de la escuela había una cantina, el señor todavía está vivo se llama Alonso, un jueves como el día de hoy eso era terrible, eso era horrible, recuerdo que un jueves empezó *pa pa pa pa*, yo estaba en el saloncito que queda afuerita y *pan pan* sonaba ahí que se hizo la balacera en esa cantina, yo no alcancé a cerrar la puerta y se me entró un señor y ese señor lo estaban persiguiendo, yo dije; —ay Dios mío— y en silencio cerré esa puerta y a todos las niñas y niños los arrinconé al lado de la ventana pues era peligroso porque les podían pasar los tiros, entonces les dije echémonos todos para la pared y hacia la ventana y pues esa gente como que perdió de vista a ese señor. Yo les decía a los niños; —*mis amores agachemos y pidámosle a Dios santísimo que nos favorezca que no nos vaya pasar nada aquí*—.

Y empezaron a buscar ese señor, eso fue terrible porque era estar ahí y tener que darle valor a los niños para protegernos, el roto de la entrada es grande, no sé cómo a esa gente no se le ocurrió meterse, porque nosotros le dijimos al señor: —calladito, señor, quédese ahí pero no nos vaya hacer matar aquí—. Después de que empezó como esa ola de violencia que se vivió acá habían dos sentimientos encontrados; había necesidad de trabajar y a la vez mucha gente me decía está corriendo peligro, ya a la gente no le importaba nada.

### **Vivir la escuela**

Cuando yo recién llegué me nombraron como docente municipal entonces inicialmente funcionó arriba en el salón que está en preescolar, se llamaba la escuela de niñas en la escuela de piedra se llamaba escuela de varones recuerdo que la directora de la escuela era Mary luz Zúñiga, a mí me nombraron como docente de la escuela de niñas y mi hermana era directora de la escuela de niños, pero en si eran apenas dos profes, mi hermana, la otra directora, y otra profesora, con mi persona llegamos a complementar cuatro profes. Más adelante se hizo una fusión de las dos escuelas entonces le colocaron el nombre de *escuela rural integrada de Lerma* que hasta hace poquito el nombre fue así ¿por qué se llamaba integrada? porque cuando se va a las otras sedes se llama mixta pero aquí por lo que había primero de varones entonces al integrarse se unieron los dos espacios y quedo mixta. Entonces mucho más acá como en el 2002 se hace otra reforma educativa y fui nombrada como docente departamental, pues ahora es nacionalizado todo eso para pertenecer a la capital que es Popayán.

Casi todos los jueves esos inconvenientes se presentaban, ya no sabíamos que hacer en caso de que se formara una balacera, en ese tiempo todavía no había teléfono entonces no se podía llamar a los padres de familia, lo que hacíamos era irnos al rincón y cada padre de familia recogía a su hijo, pero menos mal no llegó a ocurrir nada, solamente en una ocasión pero en una cantina estaba una niña y ella se asomó y estaban como peleando y no era hora de clase tampoco, al asomarse tas le cayó un disparo y antes no la mató pero estuvo muy malita, muy grave el tiro paso cerca del corazón pero pues gracias a Dios no paso a mayores. Debido a toda esa matanza otra característica de la escuela en ese tiempo fue que algunos padres que se interesaban un poco más por la educación mandaron a estudiar a sus hijos al Morro en el municipio del lado, como es el caso algunos profesores del colegio, ir a estudiar al morro que era el único colegio para lo rural porque tenía un albergue que era como un internado que les tocaba quedarse ahí y los que no lograban estudiar, pues era meterse a la coca y la violencia que había en el entorno de ese tiempo.

Acá tampoco existía parroquia entonces los pelados estudiaban hasta tercero y ese mismo año el sacerdote que venía de Bolívar les hacía la primera comunión, como la mayoría de los pelados hacían su primera comunión se iban y hasta ahí era el estudio, pero también otra característica era que ellos entraban grandes a la escuela entonces nosotros de ver que los pelados se nos iban pues hablamos con el sacerdote y le dijimos que al menos hicieran la primera comunión en quinto para que los niños no se nos fueran porque eso era masiva la ida, eran muy pocos los que terminaban el quinto, se salían unos 20, para nosotros que se salieran unos 20 representaba si acaso dos estudiantes que si continuaban. La educación era algo como de poca importancia por el apogeo de la coca, a mí me daba miedo porque un pelado de quinto de unos 10 o 12 años ya tenía que trabajar, entonces ya tenía su lote de coca, nosotros intentábamos que al menos se pudieran graduar de quinto.

## **La violencia**

Con toda esta ola de violencia la gente se estaba yendo, todas las casas de aquí eran vacías empezó a formarse vandalismo porque como también consumían estas personas empezaban a robar, a esas casas le llamaban tucos o tabucos, no tenían techo, ni puertas, ni ventanas, solamente los huecos y las paredes, la razón del abandono eran las matanzas y los ladrones aprovechaban y desbarataban para vender y era barato.

Yo tuve la oportunidad de comprar mi casa con 350.000 pesos que los pague en dos años, mi casa es grande y bonita, en ese momento se fue la economía al piso mejor dicho la mayoría de la gente se fue para Popayán se quedaron como los más valientes, de pronto no han cambiado algunas puertas de las casas que todavía tienen la marca de los tiros, en las ventanas y en el ceibo.

Aquí mataron hasta en la iglesia a un señor, no se respetaba nada, ni a nadie por eso uno era calladito, ni opino, ni nada porque mejor dicho era muerto seguro, era atroz, ya después con la gente que quedaba dijimos pongámonos las pilas porque si no aquí nos vamos acabar entre todos, hagamos algo, entonces se reunían algunas personas de la comunidad, —pues hombre solicitemos que nos traigan la base militar que hace falta es eso porque como aquí no hay ni Dios ni ley, entonces una base militar es lo único que compone esto— pero la demás gente eligieron la coca que es un ilícito sin embargo ellos se preguntaban si llegaban los militares les tocaba dejarla o trabajar más escondido entonces no funcionó. De tantas cosas que la gente decía a un señor llamado Roberto Quiñones se le ocurrió que un colegio era la respuesta, pues al menos para los muchachos que andaban volando para que al menos salváramos a unos pocos y que las futuras generaciones tuvieran dónde estudiar y dejaran ese vandalismo.

A nosotros en momentos de enfrentamientos, no se nos ocurría nada porque únicamente teníamos mucho miedo, con los padres de familia eran solamente recomendaciones para evitar que nuestros niños paguen, nos daba mucho temor sinceramente porque la gente de pronto decía esta por qué se está metiendo, nosotros más bien aconsejábamos a los profes de familia pero como para que tuvieran cuidado, les decíamos acuéstese temprano, al niño no ande mucho en la calle tiene que estar más pendiente, era más prevención y no meterse directamente con el problema.

Aquí en el corregimiento fuera de que había gente armada se empezaron a organizar dos grupos, eran como bandas, también existieron otras personas de afuera decían, —que somos del M 19, que somos del grupo tal—, entonces ya vinieron fuerzas externas. Se organizaron con en una especie de autodefensas y a la gente mayor le decían, —bueno vamos a defendernos de la gente que viene y nos quiere atacar—, pero ese grupo no prosperó se quedaron como en los ensayos, se reunían allá arriba donde es el alojamiento a entrenar pero

la gente era mirando como si fuera teatro, ellos nos tenían armas y entrenamiento supuestamente era para conseguir las armas.

Esta situación fue muy dura, pero a pesar de ello me he mantenido en el territorio, resistiendo y creyendo firmemente en el papel que tiene la educación para con las nuevas generaciones.

### **Memorias de transformación**

Cuando comencé mis estudios para tener mi licenciatura en filosofía y letras en la Universidad Santo Tomás, fue difícil porque quede en embarazo de la primera niña entonces eso lo limita a uno, la cuestión económica en ese tiempo era muy difícil debido a la bonanza coquera las cosas eran muy caras, todo era caro, la gente se enseñaba a raspar porque era una forma rápida de tener dinero por eso me decían salgase de eso de ser profesora y venga porque usted no está haciendo nada ahí.

Mi experiencia en la universidad fue dura, porque había mucha lectura y cuando terminaba un mes tocaba presentar un trabajo y un examen entonces eso era duro porque aquí molesta mucho la energía y en muchas ocasiones uno para poder devorar esos libros le tocaba con vela lo que me ocasionó el desprendimiento de una retina, ese recuerdo tengo del estudio porque después de eso tenía muchos controles médicos ya que al principio miraba como si hubiera un túnel, un hueco negro. Me hicieron un tratamiento pero en la cirugía no quedó bien mi ojo, entonces yo por el ojo derecho no veo, solamente por el izquierdo y es debido al estudio porque eran unos libros que ay Dios mío...

Filosofía fue una nueva forma de ver quien soy, analizarme como persona, entonces pude concluir que soy como cualquier otro ser humano, lo que me ayudó en mi personalidad y a conocer que la vida es diferente depende la persona y el punto de vista, la concepción de la vida es muy diferente a lo que otro puede pensar, como hay diferencia de pensamientos uno debe aprender a respetar así a veces uno piense que tiene razón en ese sentido, si reconozco que tengo un error y acepto esa equivocación busco reparar y ese también es un sentido espiritual. La universidad para mi significó una confrontación porque yo de la cuestión religiosa he hecho algo especial y esencial en mi vida, yo le enseñado a mis hijas, mis nietas y a mis niños que hay que hacer presencia viva de Dios, que yo lo vea en todas las personas y lo muestre a través de mis acciones.

Yo recuerdo que en la Santo Tomas cuando matriculábamos cada semestre nos daban un libro, debíamos leerlo, hacer un trabajo y hacer el examen, para cada semestre había un seminario taller obligatorio para validar créditos lo que le daba vía para uno graduarse, entonces lo hacían en Cali, Popayán y algunos logramos que lo hicieran en Bolívar, era una experiencia muy enriquecedora porque iban otras personas muchas de ellas estaban más avanzadas en la carrera y allí compartíamos. Yo profundice en lengua castellana mientras otros eligieron otras materias, incluso habían filósofos puros, la carrera tenía tres componentes uno que es el componente filosófico, el componente de la lengua y el tercer componente pedagógico que es donde a uno le enseñan a ser profesor de filosofía y de lenguaje.

Más adelante con el compañero Luis Alberto y Didier Navia se dio la oportunidad de hacer la especialización entonces en el 2010 entramos a hacer la especialización sobre educación personalizada, pero es diferente a lo que comúnmente se entiende por educación personalizada cuando piensan que es yo sentarme con alguien, más allá de eso es en conjunto cómo logro determinar los ritmos de aprendizaje de cada uno de los estudiantes, aprovechar los que van más avanzados para que me colaboren desde su saber, allí se crean unas estrategias pedagógicas para que abarque todas las áreas de aprendizaje.

### **Ser educadora**



Me he mantenido en mi profesión, hay muchas experiencias significativas para mí desde que empecé como profe, los primeros años uno no los olvida, siempre estaban pendientes de lo que yo realizaba, tenía acompañamiento de las coordinadoras y aunque ellas me compartían sus metodologías fue cuestión propia ir desarrollándolas a medida que la práctica aumentaba, esto permitía corregir los errores que como educadora iba cometiendo. En ocasiones uno dice que debe partir de los estudiantes, pero en la práctica no lo hace y esa fue una reflexión constante, no es lo que yo pienso y lo que yo siento, sino desde ellos ir buscando alternativas pedagógicas, de juego y de enseñanza para integrarlos.

Yo valoro las primeras experiencias como docente porque cuando no estaban los medios tecnológicos nosotras nos ingeniábamos los materiales de apoyo para las clases, ahora con la tecnología es más fácil que para las copias, que el video, y son ayudas. Anteriormente incluso no había computador, nos enseñaron hacer el televisor con una cajita de cartón y uno levanta una telita y ponía una secuencia, una historieta y lo iba enrollando y los niños eran felices viendo eso, claro que aún seguimos usando algunas herramientas como el ábaco vertical.

Lo más curioso de todo era para sacar las copias, nosotros cuando recién legamos no les pedíamos cartilla de lectoescritura a los niños sino que las hacíamos con ellos, para las copias no había en ninguna parte había alguna fotocopidora, a veces aprovechábamos que no estaba la directora y estaba estudiando, nos traía el hectógrafo que era un cajoncito y ahí era una hoja de una gelatina sin sabor y se compraba un papel especial como una especie de papel carbón y entonces yo cogía mi dibujo lo que iba hacer para la planchita y ahora si después de haberla dibujado colocaba debajo como papel carbón y para que ella saliera en otra hoja y esa hoja con ese papel carbón, la sobada y tenía un rodillito y ahí saque copias, copias pero manuales y ahí formábamos la cartilla.

Los niños trabajaban en eso y no utilizábamos cartillas de las comerciales, en esos ejercicios se valoraba más lo que hace un chiquito era ponerle el alma y darle sentido a porque ahora es más fácil todo, que necesito una foto de mamá y tras copie, le facilitan a uno el trabajo pero era de mayor valor ese trabajo donde uno mismo preparaba el material que las piedritas, que los frijolitos, que los palitos.

Considero que como educadora tengo un papel en la prevención, sin sesgarse en cuestionas religiosas o políticas porque cada persona es libre de pensar, lo que yo le puedo enseñar más adelante en la experiencia de alguien de eso puedo tomar y descubrir nuevos pensamientos. Y mi compromiso es por el respeto y cuidado de los niños para que no caigan en vicios.

Yo recuerdo que cuando estábamos en la universidad en uno de esos seminarios que nos daban me llamó mucho la atención el taller que titulaba *educación para la ternura en un país de violencia* donde los valores van por encima que todo, pienso que es muy importante antes de poner todos los conocimientos que uno tenga, estar con la persona como parte ética, porque lo que yo veo es que eso ha fallado, la persona no importa, hay personas que dicen bueno si es que hay que matar a alguien lo mato y si me pagan cien mil pesos yo lo hago entonces en educación para la ternura nos enseñaban esos pilares y el pilar fundamental de la cuestión ética para ver a la persona como ser humano.

Antes de pensar cuánto conocimiento de matemáticas, español, biología, etcétera tengo, el docente se enfrenta con contextos, entonces yo preparo una clase y se me dan otras cosas hablando, cosechándoles cuentos, contándoles anécdotas, para ver si de pronto eso hace un poquito de mella en todo ese meollo que tenemos y que vaya calando y algún día digan; gracias a la profe, por ejemplo cuando vienen —hola profe muchas gracias porque gracias a usted yo estoy acá— a uno lo conforta mucho y lo alegra mucho, me

encanta cuando dicen yo nunca me olvido de la profe por tal cosa, yo veo que ahora en las nuevas pedagogías esta mas eso del vínculo y el relacionamiento.

Estoy en la etapa final de mi trabajo, pronto obtendré lo que toda persona anhela, llegar a su jubilación para poder decir con mucho amor, cariño, gratitud y aprecio a las personas que en Lerma me han colaborado, porque acá en Lerma vivo sola y mi familia no está y no me ha dado por decir bueno trasládenme para otro lado porque tuve la oportunidad de que me trasladarán pero la comunidad ha sido mi familia. A pesar de todos los tropiezos, sufrimientos, dificultades por las que se han pasado siempre hay una consigna que se dice **Lerma es vida**, se siente como ese apego como el de volver a estar, no olvidarse que acá todos son mi familia, mis vecinos son mi familia trato de llevármela bien con todos aunque yo no me he metido muy bien en los procesos comunitarios y sociales como tal porque cogen problema, y el problema es que ya se tiene un sesgo político y yo a la política de lejitos. A mí muy de lejos lo político por eso yo no me meto en cosas comunitarias porque ya revolvieron lo comunitario con lo político antes no me gustaba eso pero tengo mi familia en el sentido otro, estoy enferma y están ahí que tome un remedio que hágase esto, la gente está pendiente de uno. Le doy gracias a Dios porque me ha dado la oportunidad de poder servir y eso me reconforta y me llena de entusiasmo, tengo la certeza de que le he servido a muchas personas y eso son bendiciones para uno.

Relato de vida Miguel Ortiz<sup>32</sup>

## UN HOMBRE DE VERRAQUERA



*Fotografía 33 de: María Paula Mellizo Camacho. "Don Miguel". Lerma, Cauca. (Marzo, 2018.)*

### ***Soñando con la escuela***

Yo me traen más o menos de cuatro años de Almaguer, yo nací en Almaguer, vinimos acá porque en ese tiempo por allá para cosechar maíz era malo, acá en la parte caliente se cosechaban dos veces en el año con

---

<sup>32</sup> Este relato se construyó a partir de diferentes encuentros que realizamos con Don Miguel Ortiz y su esposa María Ligia Meneses.

ese entusiasmo me trajeron a mí, pero después por ahí al año yo estaba pequeño, cuando mi mamá se casó porque tuvo cuatro hijos soltera, ella se casó y se fue, yo me quedé con todos los cuatro hermanos y con la abuela.

Resulta que yo me crecí aquí cerquita de la cancha más allá en la escuela de piedra que todavía está, yo escuchaba cantar y a mí me gustaba cantar, tenía más o menos 7 años y no estaba en la escuela y en una época vino un amigo de por allá de la vereda de Buenos Aires y él matriculó al hermano en la escuela y yo con esas ganas de que me matricularan, y llegue y dije al maestro... es que es chistoso lo mío, en esa época se decía maestro y le dije maestro; yo quiero estudiar, y me anotó.

Me decía el otro compañero que iba matricular al hermano: — ¿y quién le va a firmar como acudiente? —, y yo le dije: —pues firme usted —, le rogué al señor. Bueno voy a la casa donde mi abuela y le dije yo me matriculé para ir a la escuela y me pega la regañada me dijo: — con qué ropa vas a ir, no ve que usted está económicamente mal de todo con que ropa va a ir —, y yo le dije: — no, pues con la que estoy porque yo he sido verraco desde pequeñito, con la misma que estoy y si no se me seca pues me la pongo mojada para ir a la escuela —. Así fue y llegué a la escuela imagínese cómo fue la vida mía yo llegué a la escuela y todos los muchachos con un morralito, en ese tiempo había una pizarra y un lápiz de pizarra, resulta que el maestro hizo unas letras en el tablero y dijo saquen las pizarras y yo ahí mismo me levanté de donde estaba le digo; maestro yo soy huérfano mi mamá nos dejó con mi abuela y yo no tengo pizarra, usted de pronto no tiene por ahí un pedacito y así sea con la mitad de una pizarra, pero pues pa' que pizarra y sin lápiz vuelvo y le digo, maestro usted no tiene por ahí un pedacito que me lo preste me dijo; claro, y me sacó un pedacito de la piel de pizarra y comencé hacer la letra bien, a pintarlas bien parecida para ir a mostrar porque yo le mostraba me pulía para que me ayudará, para que se les conmueva el corazón y dijeran si hagámoslo estudiar.

Una hermana mayor vendía coca tostada, esa era la economía para uno sobrevivir, yo tendría unos ocho años tal vez en el año 48 más o menos, entonces ella me compró un pantalón y cierto, no se atareó mi hermana y consiguió coca para comprarme un pantalón y comencé a estudiar pero yo no podía ir cuando los demás salían al recreo a tomar desayuno, yo me quedaba en la escuela más bien, entonces el maestro comenzó a detectar que yo era bueno para estudiar y yo no lo hacía quedar mal.

En esos primeros días visitaba la escuela el inspector, nos estaban enseñando todavía porque era el primer día pero yo me puse en la tarea, el instructor me sacó porque él dijo que sacaron un muchacho para hacer una operación matemática, cosas facilitas, decía; — si a 6 le quito dos cuánto me queda, a dos le aumentó otros dos cuánto es —, sencillo claro, yo le dije: —a seis le quito 2 pues es cuatro — sin habernos enseñado y con otros dos eran cuatro entonces daba igual los cuatro, el señor dijo —bien maestro cuando alguien sabe es porque les ha enseñado — y él no nos había enseñado si no que yo era bien malicioso, porque era facilito lo que me decían yo entendía muy fácil. En vista de que lo hice quedar bien, el profesor ya comenzó a decirme vaya a desayunar y me dio la comida todos los años pero el desayuno y el almuerzo era al llegar a casa.

Yo me fue bien en el estudio, yo no tuve problemas de nada en ese tiempo castigaban pero a mí nunca me pegó, porque copiaba uno lo que tocaba y tocaba era de memoria pararse y decir, todo lo hacía bien yo era muy inteligente y eso hace que en el momento también tenga la oportunidad de haber conseguido un trabajo y afortunadamente ya estoy pensionado que es algo que le agradezco a mi Dios y estoy contento por eso.

***Menos armas más guitarras***

Fui creciendo en este territorio Lermeño y cuando comenzamos el colegio en el año 88 se cierran las cantinas, en ese tiempo había energía por lo que comenzaron a llegar los equipos de sonido, ya los bailes no eran con música de cuerda, se acabaron porque ya había música con disco porque habían el disco 33, el long Play un disco que era de 78 revoluciones, con eso la gente bailaba todo eso. Cuando se cierran las cantinas comenzamos a pensar, la juventud en qué se recrea porque habían griles, es que eso aquí todo el mundo lo sabe. Comenzamos con Everto a armar las danzas, yo con la música, dijo Everto; —hay que desempolvar las guitarras de nuevo y comenzar a hacer música— por eso fue fundamental y fue un pilar *la música* con el proceso, y es así que todavía seguimos en la lucha de hacer música.

Yo he tenido un espíritu bien grande, yo nunca me he acomplejado, yo he crecido como dice el padre echado pa' delante, hice estudiar a los hijos y los puse en el colegio porque si no había colegio no hubiera estudiado aquí, porque difícilmente para mandar a otro lado, era muy difícil pero la vida mía siempre me ha llevado hacia delante por lo que yo he sido de arranque no me acomplejo de nada, si algo necesito lo pido prestado, ya logré estudiar, me gradué en un programa de adultos estudiamos pero con énfasis en convivencia pacífica.

Para aprender a tocar guitarra yo fui muy arriesgado, mi primo tenía una, yo siempre iba despacito a cogerla, luego la tapaba muy bien y así fui aprendiendo, viendo como otros tocaban y tratando de cogerle la cuerda.

### ***Mi compañera de vida***

María Ligia ha sido una mujer excelente una mujer muy sencilla, humilde, siempre ha apoyado mi proceso con la música y con la comunidad, les voy a contar como fue que nos conocimos, yo venía aquí al pueblo y a lo último pues me enamoré de ella y también ella de mí y sin hacer un plan de vida, ni proyectarnos en algo, no pues nos ajuntamos y seguimos viviendo y todos los días luchando para salir adelante, yo tenía 23 y ella 26, hace 51 años estamos juntos. Para mí es una mujer callada, humilde ahorita somos los dos solitos jamás estamos con discordias si no que estamos pensando en que vamos hacer para la familia porque lo primero para uno es la familia por encima de todo y ya después lo demás.

Mi esposa trabajó 25 años cocinando en la plaza, en todas partes porque en ese tiempo el espacio era libre, ella cuidaba a los niños y se dedicaba a la costura, trabajaba en la modistería y con las telas también, le ganaba al cortecito. Ella no pudo terminar de estudiar solo estuvo dos años en primaria y en el 2016 terminó el quinto, para ir a terminar el quinto le tocó ir después de que los hijos se habían criado.

Con ella tenemos cinco hijos, la mayoría de ellos son músicos, ya tenemos nietos, el más pequeñito es avispadísimo como yo, no se descuida de nada lo que él quiere lo consigue ese verraco es jodido, hace poquito se compró unos billetes (didácticos) que parecen billetes y se los llevo para la escuela, comenzó a venderlos y a la casa llevo con monedas y cosas iba negociado ese le gusta el negocio, es avispadito ese pequeñito.

Todos mis hijos son egresados del colegio Alejandro Gómez y de ahí se fueron para Popayán porque teníamos dos ranchos en el recuerdo esto fue para que pudieran estudiar en la Universidad, sin embargo ellos vienen aquí a Lerma. Todos viven en la misma casa a mí me ha gustado tenerlos todos reunidos, en el recuerdo eran dos ranchos y eran pegadas, bacano porque entre ellos se prestan una colaboración que necesiten, todos están juntos.

### ***Músico por experiencia***

Tengo experiencias muy bonitas en relación con la música, en el gobierno de Pastrana como presidente enviamos unos cassette a Bogotá para ver si lográbamos un puesto para ir, para que nos sacaran a un evento en San Agustín - Huila, ese programa se llamó “La cultura le declara la paz a Colombia”, todo salió bien porque en Bogotá nos reconocieron como buenos músicos por eso logré montar en avión porque yo nunca había montado en un avión y ni lo había pensado, fuimos en avión eso es un logro. Conozco muchas partes tengo amistades eso ha hecho la música, y eso que aquí la música no es como en muchas partes que la valoran y vale plata aquí nosotros mostramos lo que podemos pero pues así con muy poco, no es que hayan recursos económicos pero hay muy buenas experiencias, en la música es difícil mantenerse por eso han acabado muchos grupos famosos porque es difícil lograr entenderse entre los grupos, pero yo he sido el que los dirige, el que los apoya, hacemos reuniones y les digo no pues hagámosle, que alguno dice; —no, no voy a tocar más—, pero yo he sido fundamental en mi grupo.

Nuestro grupo musical actualmente se llama *Voces del recuerdo* y la chirimía se llamaba brisas de Sánchez eso era de flauta traversa y tambores. Yo he tenido hartos grupos, el último grupo antes de llamarse voces del recuerdo se llamaba el palmeras pero se acabó cuando salieron los equipos de sonido. Cuando viene Walter hicimos una fiesta de San Isidro, aquí yo tengo el trofeo, para concursar volvimos a armar el grupo y ya no se llamó palmeras, entonces ya nos íbamos a reunir las mismas personas que hemos tocado antes y para escribir lo que se compuso dijimos, palmeras no, busquémosle otro nombre y entonces yo me da por pensar que éramos los mismos, eran las mismas voces y que ya era un recuerdo que había sido entonces pongámosle *voces del recuerdo* que es el grupo que todavía tenemos. Así nace el nombre porque eran las mismas voces y por qué quedamos como recuerdo y nos ganamos el primer lugar.

Con el grupo tenemos una canción titulada *la historia de nuestro pueblo* esta nace cuando Walter estando en Popayán me dice; —Miguel hay un concurso de música en el Tambo — y yo le dije que fuéramos pero la canción debía ser inédita, una vez me dijo, debe ser inédita claro me pongo a pensar y como nosotros a todos los que venían les contamos el proceso de Lerma entonces pensé en hacer una canción sobre eso y que el público la escuché, eso hace que me inspire en la historia de nuestro pueblo, contar frente a otros con canciones nuestra historia.

<b><i>La historia de nuestro pueblo</i></b>	<i>Con las cantinas repletas de</i>
<b><i>Intérpretes: Voces del recuerdo</i></b>	<i>Cerveza y aguardiente (bis)</i>
<b><i>Letra: Miguel Ortiz</i></b>	
<b><i>Música: Voces del recuerdo</i></b>	<i>Ahora todo ha cambiado</i>
	<i>Con música y con deporte</i>
<i>Señores aquí presentes</i>	<i>Con danzas y con teatro</i>
<i>Hoy yo les quiero cantar</i>	<i>Pasamos la media noche (bis)</i>
<i>La historia de nuestro pueblo</i>	
<i>Que es una cosa real (bis)</i>	<i>Todo el pueblo y las veredas</i>
	<i>La gente está muy contenta</i>
<i>En los años anteriores</i>	<i>Al mirar que cada día</i>
<i>Vivíamos en otro ambiente</i>	<i>Ya se aleja la violencia (bis)</i>

*Si a ustedes les contara  
Lo que está sucediendo  
Por ahí están fumigando  
Todo lo que se está viendo*

*Por ahí alcance a escuchar  
A la señora Magola  
Le dañaron el jardín  
Pensando que era amapola (bis)*

*Hombre que Estados Unidos  
Le gusta juzgar lo de otros  
Si sabemos que ellos soplan  
Perica y la pico' e loro*

*Mandan que's a fumigar  
Sin ver las calamidades  
Nos dañan la ecología  
Nos dejan enfermedades*

*Por eso es que fumigaron  
Unas hectáreas de caña  
Las vieron desde muy alto  
Les pareció mariguana*

*El ser indio es un orgullo  
De esta tierra Americana  
Indígenas de cultura  
De folclor y de batalla (bis)*

*Indios que sufren y luchan  
Y sacrifican sus vidas  
Por buscar la subsistencia  
Y esa paz que está perdida (bis)*

*Oh lindo Macizo eterno...*

*Indio es el que masca coca  
O también toca la flauta  
O es el que vive en miserias  
En las tierras de su patria (bis)*

*Es el que carga la ruana  
O también carga el sombrero  
O es el que lucha aunque muera  
Por su pueblo compañero (bis)*

*Oh lindo macizo eterno*

### *Con el sudor de la frente*

Yo entré como vigilante al colegio en el 88 pero luego pase a ser ayudante administrativo y lo bueno, es administrar lo que a uno le ha costado trabajo, por eso yo miro la finca ahorita y yo le ponía más cuidado, yo fui uno de los que proponía y hacía las cosas, un lote que nos fumigó la avioneta lo dejaron de amarradero de las cabras, pero le dije a un profe que hiciéramos un cañal bien bacano y cuando se dieron cuenta todavía estaba la caña grandota y tiramos cosecha también. Walter me decía a mí, yo estoy contento porque usted está allá en la finca porque para conseguir la finca costó lágrimas y yo fui la compañía de Walter hasta lo último y siempre, hace poquito que cumplió años, fui y cantamos, comimos conejo ya tiene que conejos la finca.

Ahorita me encuentro trabajando la tierrita, ya estoy pensionado pero aun así me gusta ayudar a los muchachos en la finca del colegio, les enseño el proceso de la panela en el trapiche, y algunos saberes que en mi experiencia de vida he podido aprender y cultivar. Y así mismo con la música hemos entendido que lo queremos a través de ella es un ejemplo para los jóvenes.

### *Tiempos aquellos*

María Ligia me hacía uniformes para jugar fútbol, yo jugué fútbol tres años del 91 al 93, ocupaba con el número siete, como puntero, el equipo se llamó *los veteranos* porque ya estamos veteranos. Un hijo me decía que tuviera cuidado porque de pronto me quebraban por eso era mejor dejarlo. Yo miro el fútbol y veo las jugadas porque el fútbol es de inteligencia, yo era muy habilidoso, me pasaban la pelota y para quitármela era difícil, yo, no me la va a coger y cuando alguien se descuida yo los marcaba. Anteriormente se tenían otros juegos que se disfrutaban mucho, las mujeres también jugaban con la pelota.

Pero ahora todo va cambiando, hasta la educación, anteriormente los exámenes eran orales y yo me acuerdo que cuando era pequeñito a mí me tocó decir los departamentos que tiene Colombia y yo como no alcanzaba el mapa, con una varita que me pasó el profesor, los repasaba. Ahora hay nuevas formas de enseñanza. En esa época se encargaba de enseñar un solo profesor y en esa época no se les decía profesores sino *maestros*, los varones con varones y mujeres con mujeres. Por ejemplo a las mujeres se las llevaban al río, pero no las dejaban juntar con niños porque no es como ahora que andan ahí amarrados, en ese tiempo era muy delicado.

Hace mucho vivíamos en la esquina frente a la escuela de piedra, allá era la casa de nosotros esta casa ya fue después, nosotros teníamos dos casas, también tenemos otra casa allá atrás con finca, allá dejamos a unas señoras que no tienen casa, tienen unas hijas que son hasta familiares míos y ellos vivían en el campo en una tierra que era puro polvo y esa niña se enfermó y tocó darle permiso ya hace tiempo. Tenemos una finca pequeña de cacao es como media hectárea, tiene aguacates nosotros hemos sembrado todo y ellas no más viven ahí, les dimos permiso.

A parte del proceso de la música, hemos vivido del jornal, cuando los tiempos y el clima no estaban tan desordenados, trabajábamos con rosas, se sembraba maíz, frijol, arroz y de eso mismo que se cultivaba era lo que comíamos, sin embargo ahora todo es fácil en esa época me ponían era a tostar café, a moler, todo eso lo sabemos y era más manual, pero donde uno anda trabajando anda pensando en la música.

A mí me llamaban para dar serenatas y me pagaban porque algunos hacen dar serenatas de desprecio decían ellos, cuando era despecho había un disco que decía: *que te desprecien mujer por traidora, yo no quiero tu amor se acabaron los tiempos donde yo te rogaba ahora no quiero ni oírte*, pero lo bueno era que al otro día las muchachas no me culpaban porque sabían que yo estaba contratado.



### ***Desplazados por la violencia***

En la época de la violencia nosotros nos asustamos y nos fuimos para Sevilla-Valle con la mujer y los hijos pero nos quedó una hija y el papá de ella o sea mi suegro, dos hijos de ella ya trabajaban y por los hijos que quedaban nos tocó devolvernos pero si era la cosa caliente para venir acá. Por esa razón solamente duramos dos meses, la violencia estaba muy dura a mí me sirvió haberme venido porque hice parte del grupo con quien comenzamos a trabajar de las fuerzas vivas y comencé a trabajar con Walter.

No recuerdo que año era cuando nos fuimos, creo que fue el año en que mataron a Lara Bonilla que fue un ministro en ese tiempo más o menos en el 84, fue un tiempo muy difícil porque se vivía en medio de violencia, pero después de nuestro proceso saber que llegamos a cero muertos y saber cómo vivimos ahora, realmente estamos en la gloria.

Cuando regresamos a Lerma después de estar en Sevilla, abrimos una cantina y de ahí nace la idea de cerrar las cantinas porque uno miraba que las cantinas era donde la gente ya borracha se encontraba entre enemigos y estaban las disputas, nosotros con mi esposa sólo teníamos 20 cajitas de cerveza y eso vendíamos, pero al son de la bebida llegaban las personas armadas y llegan los enemigos y ¡ay! gracias a Dios aquí no pasó nada.

La gente venía a comprar con revolver, yo me puse a pensar, miraba y decía; —bueno sí matan a una persona dentro de la casa de uno el problema lo tiene comprado —, por todo lado si uno dice yo no vi quién lo mató para salvar al que lo mató los familiares del muerto decían, usted cómo no va a saber, ahí fue donde comenzamos a decir no, no vendamos y la última canasta se la tomaron amigos y comenzamos a decirle a la gente, hombre no vendamos, de aquí nace la idea pero más que todo las mujeres son las que dicen que fueron ellas, dicen que fueron ellas solas, pero no mentiras yo anduve con eso también.

Por ejemplo, uno que vivió por ahí tenía cantina yo fui y le dije; —hola Víctor yo no voy a vender más, mire lo que pasa es que si llegan a matar a un tipo usted tiene que decir quién lo mató y se le mandan los otros, entonces él no fue bobo, él acabó también y muchos pero también acompañaban las mujeres. Sin embargo una cantina enseguida de mi casa fue la única que no quiso unirse y fue donde hubo la matanza más dura.

Nuestra cantina fue la primera que se acabó, duro poquito porque comenzaron a matar gente, por acá vino un señor de Cali con los de Melchor tuvo problemas y el de Melchor estaba tomando aquí y el pago una remesa ese día y claro cuando llegó ese man lo miro y me dijo yo no lo quise matar porque vos es muy amigo. Ahí es donde yo comienzo a pensar, sino que yo he tenido una sangre para conseguir amigos la mayoría de la gente son muy amigos conmigo la forma de ser me ha dado para eso.

Y uno se pone a pensar en el daño que hace el vicio a pesar de ser un pueblo tan chiquito, entonces uno no debe hacer mal a nadie, la plata no más no es, se necesita que la gente sea legal de todas maneras y uno trabajar de otra manera porque hay gente que tienen su tapado para estar vendiendo y eso es maluco porque aquí nos conocemos todos. Eso del micro tráfico es complicado al lado de los colegios, uno mira que la coca da algo para pensar mal, no la mata directamente, sino el negocio, la mala utilización, por eso es que yo digo que la plata no más no es. Hay personas que han perdido a sus hijos por el consumo de estas drogas.

***Mis letras y mis palabras son para no olvidar***

Hay personas que hacen de cuenta que no pasó nada porque muy pocos tenemos la capacidad de contar y de decir más que todo la realidad pero a mí me decía un compañero que es evangélico, es médico, —Miguel yo lo vi en la televisión antenoche y qué bueno que un Lerneño sea como una de las personas que están representando al pueblo— y yo le dije; ah bueno. A mí me ha entrevistado gente, yo le ayude al hijo cuando estudio y le ayude a hacer su trabajo de grado, la pasantía y unos vídeos grabados y los presentaron para lo del grado a hartos les he ayudado yo, a mí me gusta ayudar porque uno va a un pueblo donde no conoce y uno se encuentra una amistad, eso es lo más lindo en la vida.

Para nosotros es un orgullo después de haber vivido tanta guerra decir que nuestro territorio se conoce como de convivencia y paz, ha sido un logro grandísimo. Una vez el profesor Everto vino para dar una charla con los muchachos y yo les decía y comparaba con los muchachos de antes, los primeros con los de ahora y yo les decía cuando ustedes lograron ver esos letreros en la tienda, ahí se dio clase inclusive decía “Colegio piloto Alejandro Gómez Muñoz” en las paredes, acá arriba en la iglesia están los tableros, en la casa cural también se dio clase y yo les decía, después de eso construimos este colegio, conseguimos los pupitres y ahora mira uno que los pupitres los tienen rayados porque lo que no ha costado pues no lo valoran, entonces yo les decía que antes teníamos un sentido de pertenencia, y los invitaba a reflexionar y a cuidar las cosas. Aquí llegamos a sufrir porque no teníamos ni donde dar clase, aquí la cosa fue dura, los profesores trabajando gratis, yo también trabajé gratis dos años, me pagaban con el municipio de Bolívar 20.000 en ese tiempo eso era plata, Rita todavía se acuerda que ella era la secretaria y ella nos pasaba los 20.000 para que le repartieran a los profesores para la gaseosa aunque fuera. Yo me quedaba sin nada y eso me regañaban; es que tenés mucha plata, que sos bobo, pero ese era el pensamiento de uno, pero yo decía esto algún día va a cambiar y al menos me tienen que tener en cuenta y pues mi aspiración era ver estudiar a mis hijos, cuando se departamentaliza el colegio postularon mi nombre y ahí estuve.

## REFERENCIAS

Alcaldía municipal de Bolívar Cauca. (2016). Libro I: Diagnostico participativo e institucional PDM Bolívar comunitario y Emprendedor 2016-2019 alcalde Rodrigo Hernán Pérez.

Bolívar, A. (2002). “¿De nobis ipsis silemus?”: Epistemología de la investigación biográfico-narrativa en educación. Revista Electrónica de Investigación Educativa, 4 (1). Tomado de: <http://redie.uabc.uabc.mx/vol4no1/contenido-bolivar.html>

Castro, C., Díaz, J., Garzón, L., Ortega, P. (2016) Narrativas testimoniales. Poéticas de la alteridad. Narrativas memoriales: relatos latinoamericanos. Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá.

Clavijo. A. (SF). Educación Comunitaria como campo Educativo y Pedagógico ante el discurso de refundamentación de la Educación Popular.

Clavijo A. (2017). La Educación Comunitaria en el contexto de las propuestas de Práctica: reflexiones desde la experiencia con educadores en formación. Revista Polifonías de la educación comunitaria y popular. P. 31- 45. Bogotá. Universidad Pedagógica Nacional.

Centro Nacional de Memoria Histórica, Comité de Integración del Macizo Colombiano CIMA y Fundación del Suroccidente Colombiano FUNDESUMA (2017) Crecer como un río. Jornaliando cuesta arriba por vida digna, integración regional y desarrollo propio el Macizo Colombiano, Cauca, Nariño y Colombia. Volumen 1, CNMH, Bogotá.

Centro Nacional de Memoria Histórica, Comité de Integración del Macizo Colombiano CIMA y Fundación del Suroccidente Colombiano FUNDESUMA (2017) Crecer como un río. Jornaliando cuesta arriba por vida digna, integración regional y desarrollo propio del Macizo Colombiano, Cauca, Nariño y Colombia. Volumen 2, CNMH, Bogotá.

Clara, C. (2017). Propósitos y desafíos de la educación comunitaria y la educación en Derechos Humanos en el contexto Colombiano. Polifonías de la educación comunitaria y popular. P. 91-112. Universidad pedagógica Nacional. Bogotá.

Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación- CNRR (Comisión nacional de reparación y reconciliación) - (2011). La memoria histórica desde la perspectiva de género, conceptos y herramientas. Recuperado de

[http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2011/la\\_reconstruccion\\_de\\_la\\_memoria\\_historica\\_desde\\_la\\_perspectiva\\_de\\_genero\\_final.pdf](http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2011/la_reconstruccion_de_la_memoria_historica_desde_la_perspectiva_de_genero_final.pdf)

Cuevas. P. (2008). Recuperación colectiva de la historia, memoria social y pensamiento crítico. Tesis doctoral. Universidad Andina Simón Bolívar. Ecuador.

Dussel. Inés (2002). La Educación y la memoria. Notas sobre la política de la transmisión. FLACSO. Anclajes VI. 6 Parte II. P. 267-293. Argentina.

El país. ¿Cuáles son las consecuencias que tiene el glifosato en la salud humana? (2015). Recuperado de: <https://www.elpais.com.co/judicial/cuales-son-las-consecuencias-que-tiene-el-glifosato-en-la-salud-humana.html>

Fajardo. Darío. (2002). Tierra, Poder Político y Reformas agraria y rural cuadernos tierra y Justicia. Universidad Nacional. Bogotá.

Giraldo. J. (2004) aportes sobre el origen del conflicto armado en Colombia, su persistencia y sus impactos. Espacio crítico. Colombia. Recuperado de:

[http://www.espaciocritico.com/sites/all/files/libros/chcv/chcv\\_giraldo.pdf](http://www.espaciocritico.com/sites/all/files/libros/chcv/chcv_giraldo.pdf)

Gómez, Luis., Navia, Didier & Ortega, Adalberto. (2003). Reconstrucción histórica del proceso organizativo y comunitario del corregimiento de Lerma entre 1988-1998. (Tesis de pregrado). Universidad del Cauca, Popayán. Colombia

Gómez. M. (2015) Entre los márgenes y el uso estratégico: territorialidades en disputa en el Macizo Caucaño. Universidad del Valle. Cali

Hassoun. J. (1996). Los contrabandistas de la memoria. Ediciones de La Flor. Buenos Aires. Argentina

Jelin. E. (2001). Los trabajos de la memoria ¿De qué hablamos cuando hablamos de memoria? Siglo Veintiuno. P.1-17. España. Tomado de: <https://laasociacion.files.wordpress.com/2015/11/memoria-jelc3adn-1.pdf>

Jelin, Elizabeth. (2005) Exclusión, memorias y luchas políticas. Cultura, política y sociedad Perspectivas latinoamericanas. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. P. 91-110. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina. Tomado de:

<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/mato/jelin.pdf>

Jociles. M. (2018). La observación participante en el estudio etnográfico de las prácticas sociales. Revista Colombiana de Antropología, 54(1), 121-150. Colombia

Larrosa. J. (2006). Sobre la experiencia. Aloma. Revista de Psicología i Ciències de l'Educació. N. 19, p. 87-112. Barcelona. España

Línea de investigación educación, territorio y conflicto. (2014). Estado de arte: Territorio, conflicto y violencia sociopolítica. Universidad pedagógica Nacional. Bogotá.

Manrique. E. (1998). Monografía la recuperación del sentido de la vida desde la cultura. (Documento rescatado de la comunidad). Lerma, Cauca.

Martín. A. (1995). Fundamentación teórica y uso de las historias y relatos de vida como técnicas de investigación en pedagogía social. Aula 7. P. 41-60. Universidad de Salamanca. España.

Mançano. B. (2009). Territorio, teoría y política. Lozano Velásquez, Fabio. Ferro, Juan Guillermo (Editores). Las configuraciones de los territorios rurales en el siglo XXI. Pontificia universidad Javeriana. Bogotá.

Mejía. M. (2015). Diálogo-confrontación de saberes y negociación cultural. Ejes de las pedagogías de la educación popular: Una construcción desde el sur. Pedagogía y saberes, 43, 37-48. Bogotá

Mejía. M. (2014). La Educación Popular: Una construcción colectiva desde el Sur y desde abajo. Education Policy Analysis Archives/Archivos Analíticos de Políticas Educativas. Recuperado 25 abril 2018 de: <http://www.redalyc.org/pdf/2750/275031898079.pdf>

Nora. P. (2008). Les Linux de mémoire. Ediciones Trilce. Uruguay.

Nieto. J. (2009). Resistencia no armada en Medellín. La voz y al fuga de las comunidades urbanas. anal.polit. v.22 n.67. ISSN impreso 0121-4705. Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales (IEPRI). Universidad Nacional de Colombia (Sede Bogotá).

Osorio, J. (1994). El educador como práctico-reflexivo y la investigación educativa en América Latina. La piragua. N. 9. P. 1-4. Santiago. Chile.

Peresson, T., Mariño, G., y Cendales, D. (1983). Educación popular y alfabetización en América Latina. Dimensión Educativa.

Rinta, A. B. (2018). Puente amarillo: una propuesta educativa en contexto para la transformación social. Educación y cultura, volumen (129), P.29-34.

Rodríguez. N. (2011). Cartilla: ¡¡¡El trabajo, la salud, la vida!!! MODULO II: Territorio social y vida cotidiana. ARFO Editores e Impresores Ltda. Colombia, Bogotá.

Rosemberg J., y Kovacic, V. (2010). Educación, Memoria y Derechos Humanos: orientaciones pedagógicas y recomendaciones para su enseñanza. Buenos Aires: Ministerio de Educación de la Nación.

Rubio, Graciela. (2007). Educación y memoria, desafíos y tensiones de una propuesta. Valparaíso. Nómadas. Revista crítica de ciencias sociales y jurídicas. Pág. 1-13.

Sacavino, Susana. (2015). Pedagogía de la memoria y educación para el “nunca más” para la construcción de la democracia. Río de Janeiro. Pontificia Universidad Católica de Río de Janeiro.

Santana, P. (2019). La Minga indígena y la creciente movilización social en Colombia. Revista web América Latina en Movimiento. Recuperado de: <https://www.alainet.org/es/articulo/199004>

Torres, A. (2009). Educación Popular y paradigmas emancipadores. Pedagogía y Saberes N.º 30. Facultad de Educación. Universidad Pedagógica Nacional.

Torres, A. (2011). Educación popular, trayectoria y actualidad. (1ra ed.) Caracas: Universidad Bolivariana de Venezuela.

Torres, A. (2016). La recuperación colectiva de la historia y memoria como práctica educativa popular. Decisio. Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá, Colombia. Recuperado de: <https://cdn.designa.mx/CREFAL/revistas-decisio/decisio-43-44-articulo-2.pdf>

Torres, J. (2018). Materiales pedagógicos e investigativos. Dinámicas y conflictos territoriales en los Montes de María. 1ra. Ed. Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá.

Vargas, A. (2014). Los años 60s políticos en Colombia. Revista web América Latina en Movimiento. Recuperado de: <https://www.alainet.org/es/active/77530>

Vargas, N. (2010). La teoría de la resistencia y la educación. Resistencia pedagógica. Tesis pregrado. Universidad Pedagógica Nacional. México.

Vélez, G. (2015). Pedagogía de la memoria, derechos humanos y construcción del ¡nunca más! En pedagogía de la memoria en un país amnésico. . P. 121-138. Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá. Colombia.

Wajcman, G. (2001). El objeto del siglo. In El objeto del siglo.

Walsh, C. (2000). Propuesta para el tratamiento de la interculturalidad en la educación. Documento Base. Lima, Perú.

## **LISTADO DE ANEXOS<sup>33</sup>**

ANEXO 1 Diálogo con Herney Ruiz, Abril de 2018. Lerma-Cauca

ANEXO 2 Diálogo con Amparo López, 22 de Julio de 2018. Casa de la profesora Amparo. Lerma- Cauca.

ANEXO 3 Diálogo con Amparo López sobre mitos fundacionales del corregimiento Julio de 2018. Lerma-Cauca.

ANEXO 4 Entrevista a Rector Walter Gaviria, Abril de 2018. Institución Los comuneros, Popayán. Realizada por María Paula Mellizo y María Fernanda Pachón.

ANEXO 5 Entrevista a Miguel Ortiz, Julio de 2018. Casa don Miguel. Lerma-Cauca. Realizada por María Paula Mellizo y María Fernanda Pachón.

ANEXO 6 Entrevista a Nulvany Muñoz, Octubre 2018. Casa señora Nulvany Lerma- Cauca. Realizada por María Paula Mellizo y María Fernanda Pachón.

ANEXO 7 Entrevista a Bayron Cárdenas. Abril 2018. Institución Alejandro Gómez. Lerma-Cauca. Realizada por María Paula Mellizo y María Fernanda Pachón.

ANEXO 8 Tabla de fuentes

ANEXO 9 Tabla de categorías

ANEXO 10 Preguntas entrevistas

ANEXO 11 Matriz Narrativas

ANEXO 12 RDV Amparo López

ANEXO 13 RDV Miguel Ortiz

ANEXO 14 RDV Everto Manrique

ANEXO 15 Entrevista a Rita Muñoz. Abril de 2018. Institución Alejandro Gómez. Lerma-Cauca. Realizada por María Paula Mellizo y María Fernanda Pachón.

ANEXO 16 Planeación de talleres

ANEXO 17 Diario de campo

---

<sup>33</sup> Los anexos se encuentran en digital.

ANEXO 18 Guion pieza comunicativa

ANEXO 19 Relato Everto, ¿La escuela para qué?

ANEXO 20 Memorias Taller 1 “Un sueño llamado escuela”, Julio de 2018. Casa del CIMA. Lerma-Cauca.

ANEXO 21 Entrevista a Luis Alberto Gómez Velasco. Julio 2018. Lerma-Cauca. Realizada por María Paula Mellizo y María Fernanda Pachón.